

TEJIDOS QUE DAN SENTIDO A LA EXISTENCIA

El significado que tiene para los habitantes de San Carlos la experiencia de reconstruir su tejido social afectado por el conflicto armado. Relatos de vida. 2013-2015

The meaning of the experience of rebuilding the social fabric for the inhabitants of San Carlos affected by armed conflict. Life stories. 2013-2015

**Eneida Puerta Henao
Psicóloga**

**Universidad de Antioquia
Facultad Nacional de Salud Pública
Héctor Abad Gómez
Medellín
2015**

TEJIDOS QUE DAN SENTIDO A LA EXISTENCIA
El significado que tiene para los habitantes de San Carlos la experiencia de reconstruir su tejido social afectado por el conflicto armado. Relatos de vida. 2013-2015

The meaning of the experience of rebuilding the social fabric for the inhabitants of San Carlos affected by armed conflict. Life stories. 2013-2015

Eneida Puerta Henao
Psicóloga

Trabajo de investigación para optar al título de
Magister en Salud Mental

Asesora
Marta Beatriz Gaviria Londoño. Ph.D
Profesora Facultad Nacional de Salud Pública

Co- asesor
Jairo Esteban Páez Zapata. Mg
Profesor Facultad Nacional de Salud Pública

Universidad de Antioquia
Facultad Nacional de Salud Pública
Héctor Abad Gómez
Medellín
2015

Dedicatoria:

*A los que ya no están pero estuvieron
A los que están y seguirán presentes
Y a los que tienen que llegar.*

*A don Delio, doña Helda, don Omar, don Libardo, doña Betty, Erika, doña Ángela, y a
Edwin. Por ser los protagonistas de esta historia.*

Tabla de contenido

Glosario	10
Resumen	14
1. Introducción	16
2. Prólogo.....	18
Capítulo 1. Preparar la tierra para la siembra.....	20
3. Planteamiento del problema.....	20
3.1. Contexto internacional	20
3.2. Contexto nacional	23
3.3. Contexto Local: Situación de San Carlos. Para no repetir y nunca olvidar	31
3.4. Situación problemática: deterioro del tejido social por las experiencias de conflicto armado33	
3.5. Formas para reparar y reconstruir el tejido social.....	36
✓ Respuestas nacionales y gubernamentales a los desafíos que deja el conflicto	36
✓ Respuestas de la organización civil	39
✓ Respuestas frente al conflicto en San Carlos	41
Pregunta de Investigación.....	44
Justificación.....	44
4. Objetivos.....	47
a. Objetivo General.....	47
b. Objetivos Específicos.....	47
Propósito.....	47
5. Marco Referencial.....	48
5.1. Enfoques teóricos y marco conceptual.....	48
Modelo ecológico de Bronfrenbrenner	48
La salud mental desde la perspectiva de salud pública.....	50
Salud Mental en el contexto de la presente investigación.....	53
La salud mental en la actualidad	55
Una apertura a la subjetividad política.....	57
Tejido social.....	58
Relación entre modelo ecológico tejido social y salud mental	61
Violencia.....	61

Violencia sociopolítica.....	62
Conflicto Armado	63
5.2. Marco normativo.....	63
Tratados internacionales	63
Normatividad Nacional	64
5.3. Marco institucional	66
Grupo de investigación en Salud mental- GISAME-.....	66
Líneas de investigación en la que se desarrolla el proyecto.....	66
Researchfrom a social justiceperspective. TheSystematization of anExperience, International Review Of QualitativeResearch, 2013, vol: 6, pp: 37-56	67
San Carlos, Antioquia	67
Capítulo 2. La siembra de las semillas	71
6. Metodología.....	71
6.1. Postura Epistemológica: Hermenéutica- fenomenológica	71
6.2. Enfoque de investigación Biográfico narrativo.....	72
6.3. Método de investigación: Los relatos de vida o autobiografías	72
6.4. Técnicas de recolección	73
Entrevista conversacional	73
Encuentros Grupales	74
6.5. Población.....	75
6.6. Criterios de inclusión	75
6.7. Plan de lectura.....	76
6.8. Consideraciones éticas	83
Capítulo 3. “recogiendo la cosecha”	91
7. Resultados: A ocho voces se escribe esta historia	91
7.1. Mimesis i. momento prefigurativo.....	91
Situaciones Mundanas.....	91
Cómo llegan los personajes a la historia.....	94
Red conceptual de la acción.....	99
Recursos simbólicos del campo práctico	103
7.2. Mimesis II. Configuración. Análisis intratextual.....	104
✓ Estructura y disposición, configuración de los relatos.....	104
El relato de don Delio	106
El relato de doña Helda.....	109

El relato de don Omar	114
El relato de don Libardo	117
El relato de doña Betty.....	121
Relato de Erika.....	126
El relato de doña Ángela.....	130
El relato de Edwin.....	135
7.3. Mimesis III. Refiguración	140
10.3.1. Sentido, que me dice el texto frente a la reconstrucción. Análisis intratextual, entrevistas conversacionales	140
Delio. La honestidad y la transparencia pilares claves en la configuración de tejido social... ..	140
Helda. Fotografías de la memoria, tatuajes en el alma. Cuando la bondad supera la maldad.	144
Omar: Un sujeto político que se quedó en San Carlos haciendo patria y se quedó por amor.	147
Betty. Cuando la vida vence la muerte. Ser una mujer feliz.	153
Erika. La niña adulta, que se sintió en películas de terror.....	158
Ángela. Estandarte de cuidado, resistencia y lucha.	162
Edwin. El trabajo dignifica y desde él se construye y reconstruye tejido social.....	165
Sentido, que me dice el texto frente a la reconstrucción. Análisis intratextual, encuentros grupales.....	167
10. 3.2. Referencia: Hacia a donde apuntan los relatos, que nuevas preguntas se instauran. Análisis intertextual	177
Capítulo 4. Compartiendo la cosecha.....	177
8. Discusión	178
Los valores como fundamentos de la acción: Ser sujetos políticos y elaborar a partir del vínculo con la tierra y con lo humano una identidad que da sentido a la existencia.....	179
Del vínculo con lo humano aparece el cuidado de sí y de los otros, del vínculo con la tierra emerge el arraigo y la soberanía	182
El vínculo con lo humano: cuidado de sí y de los otros.....	182
El vínculo con la tierra: arraigo y soberanía.	188
El retorno a las prácticas cotidianas posibilita vivencias singulares de la salud mental y la reconciliación.....	192
El sentido de las cosas simples	192
El sentido de la vida, los valores y la familia.....	193
El perdón un asunto subjetivo	195
Salud Mental: Una Cosmovisión Ética y estética de la vida.....	199
9. Conclusiones.....	201

10. Recomendaciones	205
Agradecimientos.....	209
Referencias Bibliográficas.....	212

Lista de Tablas

Pág

Tabla 1. Definiciones de salud mental e institución o disciplina que la propone	56
Tabla 2. División político administrativa del Municipio de San Carlos. Centros zonales y veredas que los componen.....	68
Tabla 3. Esquema interpretativo del método propuesto a partir de la triple mimesis ricoeuriana: Momentos miméticos	82
Tabla 4. Características de las entrevistas conversacionales. Datación de la experiencia deterioro del tejido social: edades al momento de la entrevista y del hecho deterioró el tejido social.....	93
Tabla 5. Narrador, número de relatos que conforman la historia, nombre de los relatos, nombre asignado a la historia.	101
Tabla 6. Extensión de las entrevistas conversacionales: Número de palabras y fragmentos que las conforman. Antes del análisis estructural	104
Tabla 7. Extensión de las entrevistas conversacionales: Número de palabras y fragmentos que las conforman. Después del análisis estructural	105
Tabla 8. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo Historia de Delio).....	108
Tabla 9. Temática de los fragmentos de la historia. (Ejemplo: Historia de Delio).....	109
Tabla 10. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo historia de Helda).	112
Tabla 11. Temática de los fragmentos de la historia. (Ejemplo: historia de doña Helda)....	113
Tabla 12. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo historia de Omar).....	116
Tabla 13. Temática de los fragmentos de la historia. (Ejemplo: historia de Omar).....	117
Tabla 14. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo historia de Libardo).	120
Tabla 15. Temática de los fragmentos de la historia. (Ejemplo: historia de Libardo)	121
Tabla 16. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo Historia de Betty).	125
Tabla 17. Temática de los fragmentos de la historia. (Ejemplo: historia de Betty)	126
Tabla 18. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo historia de Erika).	129
Tabla 19. Temática de los fragmentos de la historia. (Ejemplo: Historia de Erika)	130
Tabla 20. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo historia de Ángela).	134
Tabla 21. Temática de los fragmentos de la historia. (Ejemplo: historia de Ángela)	135
Tabla 22. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo historia de Edwin).	138
Tabla 23. Temática de los fragmentos de la historia. (Ejemplo: historia de Edwin)	139

Lista de Figuras

	Pág.
Figura 1. Mapa personas desplazadas por el conflicto armado en Colombia (1980-2012) fuente: Grupo de Memoria histórica.....	24
Figura 2. Mapa masacres en el conflicto armado en Colombia (1980-2012) fuente: Grupo de Memoria histórica.....	25
Figura 3. Accidente de tránsito en la vía San Carlos San Rafael.	26
Figura 4. Mapa de desaparición forzada en el conflicto armado en Colombia. (1985-2012) fuente Grupo de Memoria Histórica.....	27
Figura 5. Mapa Minas antipersona MAP y municiones si explotar MUSE en el conflicto armado en Colombia (1982-2012). Fuente Grupo de Memoria histórica.	28
Figura 6. Habitante de San Carlos señala una mina antipersonal encontrada en una escuela de la vereda La Mirandita. Fotografía: Jesús Abad Colorado, CMNH 2010.	29
Figura 7. Mapa ataque a la población por el conflicto armado en Colombia (1988-2012). Fuente Grupo de memoria histórica.	30
Figura 8. Mapa 1: División politico administrativa de San Carlos(83).....	69
Figura 9. “El tejido”: autobiografías y relatos que conforman la historia.....	105
Figura 10. Tiempo vivido y tiempo narrado. (Ejemplo: Historia de Delio).....	106
Figura 11. Dramatismo o perturbación al narrar. (Ejemplo Historia de Delio).	107
Figura 12. Tiempo vivido y tiempo narrado. (Ejemplo: Historia de Helda).	110
Figura 13. Dramatismo o perturbación al narrar. (Ejemplo historia de Helda).....	111
Figura 14. Tiempo vivido y tiempo narrado. (Ejemplo: Historia de Omar).....	114
Figura 15. Dramatismo o perturbación al narrar. (Ejemplo historia de Omar).	115
Figura 16. Tiempo vivido y tiempo narrado. (Ejemplo: Historia de Libardo).	118
Figura 17. Dramatismo o perturbación al narrar. (Ejemplo historia de Libardo).....	119
Figura 18. Tiempo vivido y tiempo narrado. (Ejemplo: Historia de Betty).	122
Figura 19. Dramatismo o perturbación al narrar. (Ejemplo historia de Betty).....	123
Figura 20. Tiempo vivido y tiempo narrado. (Ejemplo: Historia de Erika).	127
Figura 21. Dramatismo o perturbación al narrar. (Ejemplo Historia de Erika).....	128
Figura 22. Tiempo vivido y tiempo narrado. (Ejemplo: Historia de Ángela)	131
Figura 23. Dramatismo o perturbación al narrar. (Ejemplo historia de Ángela).....	132
Figura 24. Tiempo vivido y tiempo narrado. (Ejemplo: Historia de Edwin).....	136
Figura 25. Dramatismo o perturbación al narrar. (Ejemplo historia de Edwin).....	137

Glosario

Amenaza: Delito consistente en intimidar a alguien con el anuncio de la provocación de un mal grave para él o su familia (1). La amenaza es una práctica de violencia constante en el desarrollo del conflicto armado colombiano que tiende a subvalorarse cuando no registra un desenlace letal o que se minimiza si no se consuma en un hecho violento. No obstante, es preciso tener en cuenta que las reputaciones de violencia le confieren a las amenazas una alta credibilidad y con ello una alta capacidad de desestabilización social y emocional, por lo cual este tipo de violencia busca la instalación duradera del miedo, la desconfianza, la ruptura de las solidaridades y la parálisis en la cotidianidad de las víctimas y sus expresiones comunitarias (2).

Atentado terrorista: Se entiende como todo ataque indiscriminado perpetrado con explosivos contra objetivos civiles en lugares públicos con un alto potencial de devastación o letalidad (2) .

Conflicto Armado: El conflicto armado implica una acción violenta persistente, integrada por la lucha armada entre dos o más partes en el conflicto con intención hostil (3).

Conflicto Armado Internacional: Conflictos armados en los que se enfrentan dos o más Estados, así como aquellos en los que los pueblos luchan contra la dominación colonial y la ocupación extranjera y contra los regímenes racistas en el ejercicio del derecho de los pueblos a la libre determinación (4).

Conflicto Armado No Internacional: Conflictos armados entre fuerzas gubernamentales y grupos armados no gubernamentales, o entre estos grupos únicamente, o entre las fuerzas armadas gubernamentales y fuerzas armadas disidentes o grupos armados organizados que controlan un territorio, que tienen lugar en el territorio de un Estado, y son distintos, por su intensidad y umbral de gravedad, de las meras tensiones o disturbios interiores (4).

Desaparición forzada: Privación de la libertad de una persona de la cual se desconoce su paradero, en la que no se pide algo a cambio y el victimario niega su responsabilidad en el hecho (2).

Desplazamiento forzado: Personas o grupos de personas obligadas a huir o abandonar sus hogares o sus lugares habituales de residencia, en particular como resultado de un conflicto armado, situaciones de violencia generalizada, violación de los derechos humanos". "En general, sus efectos abarcan todas las dimensiones de bienestar de los hogares, con pérdidas que van más allá de lo material puesto que afectan sus derechos fundamentales y limitan su desarrollo personal y social (5).

Despojo de tierras: El despojo, entendido como expropiación de bienes materiales, ha sido una práctica violenta empleada por los grupos paramilitares y, en menor medida, por las guerrillas. Para conseguirlo, los actores armados han recurrido a diferentes mecanismos de

coacción y violencia como pillaje, extorsiones, masacres, asesinatos selectivos, desapariciones forzadas, amenazas y violencia sexual que obligaban a los campesinos a abandonar las tierras. Una vez deshabitados los campos, los actores armados procedían a ocupar y apropiarse de las mejores tierras. La estrategia de tierra arrasada aplicada por los paramilitares y los ataques a las propiedades perpetrados por las guerrillas han sido las modalidades más usadas para la ocupación *de facto* de los territorios y de los bienes (2).

Detención arbitraria: Toda privación de la libertad personal que no cumpla con las disposiciones internacionales o legales de derechos humanos, o que en ejecución de una orden de detención proferida con arreglo a las mencionadas disposiciones vulnere los derechos fundamentales de la persona detenida. Otra forma de detención arbitraria se produce cuando el proceso se dilata de manera injustificada, conllevando a que el procesado afectado con medida de aseguramiento de detención preventiva se vea detenido por lapsos prolongados para con posterioridad ser declarado inocente. También se detiene arbitrariamente cuando el funcionario judicial, Fiscal o Juez, no decide dentro de los términos previstos por la Ley, lo cual según el Código de Procedimiento Penal colombiano genera la libertad inmediata, aspecto que en pocas ocasiones se cumple y por poco que sea el tiempo, el procesado sigue privado de la libertad (6).

Ejecución extrajudicial- asesinato extrajudicial: Como mecanismo extraconvencional de las Naciones Unidas y con un mandato desde 1982, modificado en 1992, el Relator Especial sobre Ejecuciones Extrajudiciales, Sumarias o Arbitrarias entiende en casos e informaciones de ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias, muertes en detenciones preventivas, uso excesivo de la fuerza de los agentes, diversos temas cerca del derecho a la vida, tales como represiones en manifestaciones públicas, minorías como refugiados y desplazados, amenazas de muerte contra periodistas, abogados, defensores de derechos humanos, conflictos armados, niños, el derecho a la vida de las mujeres en “cuestiones de honor” y vigila la aplicación de la pena de muerte (2).

Se reconoce conceptualmente como una ejecución extrajudicial cuando se consuma la privación arbitraria de la vida por parte de agentes del Estado, o con la complicidad, tolerancia o aquiescencia de éstos, sin un proceso judicial o legal que lo disponga. La ejecución extrajudicial es una violación que puede consumarse, en el ejercicio del poder del cargo del agente estatal, de manera aislada, con o sin motivación política, o más grave aún, como una acción derivada de un patrón de índole institucional. Usualmente se entiende que la ejecución se deriva de una acción intencional para privar arbitrariamente de la vida de una o más personas, de parte de los agentes del Estado o bien de particulares bajo su orden, complicidad o aquiescencia, sin embargo, tanto en doctrina como en alguna legislación, se aceptan diversos grados de intencionalidad cuando los responsables son miembros de los cuerpos de seguridad del Estado (2).

Grupo armado, organizado o al margen de la ley: Se entiende por grupo armado, organizado o al margen de la ley, el grupo de guerrilla o de autodefensas, o una parte significativa e integral de los mismos como bloques, frentes u otras modalidades de esas mismas organizaciones.

Guerrilla: Ha emergido una pluralidad de organizaciones armadas que luchan contra el Estado y que reivindican paradigmas ideológicos diferentes. Muchas veces han colisionado entre sí mediante intensas disputas violentas y solo coyunturalmente han concurrido en la unidad (2).

Homicidio selectivo: Es el asesinato intencional de tres o menos personas en estado de indefensión en iguales circunstancias de modo, tiempo y lugar perpetrados por los actores del conflicto armado.

Masacre: Homicidio intencional de cuatro o más personas en estado de indefensión y en iguales circunstancias de modo, tiempo y lugar, y que se distingue por la exposición pública de la violencia. Es perpetrada en presencia de otros o se visibiliza ante otros como espectáculo de horror. Es producto del encuentro brutal entre el poder absoluto del actor armado y la impotencia absoluta de las víctimas (2).

Mina: Se entiende todo artefacto explosivo diseñado para ser colocado debajo, sobre o cerca de la superficie del terreno u otra superficie cualquiera y concebido para explotar por la presencia, la proximidad o el contacto de una persona o un vehículo (7).

Minas antipersonales: Toda mina concebida para que explote por la presencia, la proximidad o el contacto de una persona, y que en caso de explotar tenga la potencialidad de incapacitar, herir, y/o matar a una o más personas. Las minas diseñadas para detonar por la presencia, la proximidad o el contacto de un vehículo, y no de una persona, que estén provistas de un dispositivo de anti manipulación, no son consideradas minas antipersonal por estar así equiparadas (7).

Paramilitares: Los grupos paramilitares han sido históricamente grupos armados regionales muy diversos y con gran autonomía. Solo hasta mediados de los años noventa apostaron por un intento de coordinación nacional con la creación de una organización federada denominada como Autodefensas Unidas de Colombia – AUC – (2).

Reclutamiento infantil o reclutamiento ilícito: Delito en el que los actores armados, con ocasión y en desarrollo del conflicto armado, reclutan civiles menores de dieciocho años obligándolos a participar directa o indirecta en las hostilidades o en acciones armadas (2).

Secuestro: Situación ocurrida en el territorio colombiano en el cual una persona es privada ilegalmente de su libertad, en contra de su voluntad para obtener algún provecho de ella o de un tercero a cambio de su liberación (2).

Sevicia: Causación de lesiones más allá de las necesarias para matar. Es decir, es el exceso de la violencia y la crueldad extrema que tiene como expresión límite el cuerpo mutilado y fragmentado (2).

Sociedad Civil: Es un concepto que pertenece especialmente al contexto de la ciencia política y refiere a todos aquellos individuos con el título de ciudadanos de una sociedad

determinada que actúan de manera colectiva, con el objetivo de tomar decisiones en lo concerniente al ámbito público, por fuera de cualquier tipo de estructura gubernamental.

Tratado de paz: Pone fin al conflicto armado y restablece la paz. Además debe resolver todas las cuestiones y consecuencias de la lucha armada, siendo frecuente que decida las reivindicaciones territoriales, ponga fin a la ocupación, establezca la liberación y repatriación de los prisioneros de guerra e internados civiles, el reasentamiento de personas civiles y las reparaciones de guerra (4).

Tortura: Todo acto por el cual se inflija intencionalmente a una persona dolores o sufrimientos graves, ya sean físicos o mentales, con el fin de obtener de ella o de un tercero información o una confesión, de castigarla por un acto que haya cometido, o se sospeche que ha cometido, o de intimidar o coaccionar a esa persona o a otras, o por cualquier tipo de discriminación, cuando dichos dolores o sufrimientos sean infligidos por un funcionario público u otra persona en el ejercicio de funciones públicas, a instigación suya, o con su consentimiento y aquiescencia (2).

Víctima: Persona que individual o colectivamente haya sufrido daños directos tales como lesiones transitorias o permanentes que ocasionen algún tipo de discapacidad física, psíquica y/o sensorial (visual y/o auditiva), sufrimiento emocional, pérdida financiera o deterioro de sus derechos fundamentales. También se entiende por víctima al compañero.

Resumen

En Colombia, durante más de cincuenta años el conflicto armado se convirtió en una lucha por los recursos y el poder, focalizándose en algunos municipios del país como San Carlos (Antioquia); contexto que presenció durante las últimas tres décadas enfrentamientos entre guerrillas, paramilitares y Estado, generando consecuencias que afectaron la estabilidad emocional y el tejido social. **Objetivo.** Comprender el significado que tiene para habitantes del municipio de San Carlos la experiencia de reconstruir su tejido social afectado por el conflicto armado. **Metodología.** Desde los postulados epistemológicos del paradigma hermenéutico fenomenológico se utilizó la metodología biográfico-narrativa. Se realizaron de dos a tres entrevistas conversacionales a ocho personas y tres encuentros grupales con actores claves. La comprensión del fenómeno se realizó siguiendo los tres momentos miméticos que constituyen el arco hermenéutico de Paul Ricoeur: Prefigurativo, Configurativo, Refigurativo. **Resultados.** Configurar tejido social significa ser sujetos políticos y elaborar a partir del vínculo con la tierra y con lo humano una identidad que da sentido a la existencia. Del vínculo con la tierra emerge el arraigo y la soberanía, del vínculo con lo humano aparece el cuidado de sí y de los otros. El retorno a las prácticas cotidianas como la fiesta y el juego posibilita vivencias singulares de la salud mental y la reconciliación. **Conclusión:** Configurar tejido social en escenarios de conflicto armado significa dar sentido a la existencia desde el cuidado de lo humano y de la tierra en la praxis cotidiana y en ésta emerge de manera singular la salud mental.

Palabras claves: conflicto armado, reconstrucción tejido social, Salud Mental, narrativa, significado.

Abstract

In Colombia, for more than fifty years, the conflict has become a struggle for resources and authority, focusing in some municipalities such as San Carlos (Antioquia); which has witnessed during the past three decades fighting between guerrillas, paramilitaries and government, generating consequences that affected the emotional stability and social fabric.

Objective: The aim is to understand the meaning of the experience of rebuilding the social fabric affected by armed conflict for the San Carlos residents. **Methodology.** Based on the epistemological assumptions of phenomenological hermeneutics, a biographical-narrative methodology was used. From two to three conversational interviews with eight people and three group meetings with key stakeholders were performed. Understanding the phenomenon took place following the three mimetic moments that constitute the hermeneutical arc of Paul Ricoeur: prefigurative, configurational, refigurative. **Results.** Rebuilding social fabric means to be political subjects and developing an identity that gives meaning to existence through the relationship with the land, with himself and with others. From the bond with the land emerges roots and sovereignty, from the link with the humane appears self-care and care for the others. The return to everyday practices such as partying and playing enables personal experiences of mental health and reconciliation. **Conclusion:** Configuring social fabric in scenarios of armed conflict means to give meaning to existence through caring himself, others and the land in daily practice. In this way emerges uniquely mental health.

Keywords: armed conflict, social fabric reconstruction, mental health, narrative, meaning.

1. Introducción

Espero que esto que le voy a decir le sirva mucho, usted como estudiante también debe ser una portadora de un mensaje de paz para las demás personas de la Universidad de Antioquia. En la Nacional yo creo que estuve una vez con unos estudiantes y les hable de las posibilidades de construir paz, “no, pero es que no es posible” me decían, ¿por qué no es posible? si cualquier silla no me sirve a mí es muy difícil, o sea, si yo me quejo por todo es muy difícil entonces puedo decir no es posible. La gente tiene que aprender a disfrutar cada cosa que tiene, incluyendo las situaciones difíciles, porque uno disfruta la situación difícil cuando sale de ella, uno dice:” si es posible, yo pude con eso, me amargué por nada”, sabiendo que sí había un camino. Sí, es eso, es pensar siempre que sí se puede (Betty, 43años-SN65-FC63).

Este informe de investigación es el resultado de un trabajo riguroso que oficialmente se inició en el 2012 con la maestría en Salud Mental de la Facultad Nacional de Salud Pública de la Universidad de Antioquia, sin embargo, el tema de tejido social y conflicto armado ha permeado la vivencia de una parte importante de mi vida, y me refiero a ello porque las experiencias previas de violencia en el municipio de San Carlos, sumado a mis estudios de psicología, se convirtieron en insumos claves que aportaron a la escritura de cada apartado y a la comprensión de realidades complejas como las que se abordaron en este estudio.

El resultado principal de esta investigación me dice que: *configurar tejido social en escenarios de conflicto armado significa dar sentido a la existencia desde el cuidado de lo humano y de la tierra en la praxis cotidiana y en ésta emerge de manera singular la salud mental.* De manera general los narradores indican que el vínculo y arraigo que han establecido con la tierra, con las personas y elementos que la rodean, les ha dado la posibilidad de construir una identidad y unas relaciones que se entretajan desde la sabiduría práctica y desde las simples cosas; en este sentido no hay que tener los grandes estudios para diseñar estrategias que construyan tejido social, pero sí hay que ser lo suficientemente humilde para escuchar a los grandes expertos, ellos son quienes a través de sus relatos, y en las experiencias del día a día han construido significados para comprender la configuración de tejido social.

Para ser coherentes con la metodología narrativa, este informe se escribió en primera persona, y comprendió cuatro grandes capítulos que son coherentes con los tres momentos miméticos de Paul Ricoeur y cuyo nombre refleja la experiencia de configurar tejido social en el municipio de San Carlos. Para nombrar los capítulos de este informe he retomado la práctica campesina del sembrado, cada nombre de capítulo se acompañó de un fragmento de los narradores, o de un nombre dado a la historia o a uno de sus relatos.

El primero de ellos ha sido nombrado “**Preparar la tierra para la siembra,**”, este nombre es muy cercano a la historia *desyerbando mi tierra*. Para las personas del campo antes de la siembra es necesario disponer el terreno, ello implica, limpiarlo, delimitarlo, quitarle la maleza. A su vez este apartado comprende lo que en la investigación tradicional se conoce como planteamiento del problema, justificación, objetivos y marco conceptual.

El segundo capítulo recibió el nombre de “*La siembra de las semillas*”, coincide con la metodología del estudio, y siguiendo la metáfora, corresponde al momento en que se realiza el sembrado, pero no es un sembrado cualquiera, eso depende del mismo terreno, de la elección de las semillas, etc, en mi investigación los ocho narradores corresponden a las ocho semillas.

El tercer Capítulo lo he nombrado “*Recogiendo la cosecha*” corresponde al apartado de resultados, vale aclarar que aunque estaban sembrados en un mismo terreno la particularidad de cada semilla (narrador) se ve reflejado en la cosecha (resultados).

Por último está el capítulo la “*compartiendo la cosecha*” corresponde a la discusión, conclusiones y recomendaciones.

Lo importante no es lo que han hecho de nosotros, sino lo que hacemos con lo que han hecho de nosotros. Paul Sartre

2. Prólogo

Qué impotencia, qué dolor y qué alegría.

De cerca, muy de cerca viví el conflicto armado, y gracias al universo, a una fuerza superior, gracias a la vida misma no perdí a una persona de mi familia cercana, pero día tras día por casi 8 años vi cómo se fueron yendo conocidos, amigos y vecinos, ellos también fueron mi familia; cuando me pregunto quién los asesinó, ningún grupo armado se salva; todos son “culpables”, guerrilla, paramilitares, ejército y policía; pero, más allá de eso, pensando en la indiferencia del pueblo colombiano, todos somos culpables y buscando un poco más en el fondo y pensando en las inequidades de este país, todos podríamos ser inocentes. Aun así mientras nos desgastamos buscando inocentes y culpables hay un hecho real y es que hay cerca de 220.000 personas muertas víctimas de una guerra que han dejado impotencia, dolor y rabia. ¿Quién duele más? ¿Los hijos, hermanos, padres, madres, que fueron y son asesinados por la guerrilla? ¿O los hijos, hermanos, padres, madres, que fueron y son asesinados por los paramilitares? De esta forma podrían continuar las preguntas e involucrar a los demás actores que también asesinaron y asesinan; sin embargo, lo cierto es que todos los muertos duelen, de una u otra manera, todos me duelen y me llenan de impotencia. ¿Qué estamos haciendo? ¿Qué vamos a hacer? Verdad, justicia y reparación. Si. Pero, no más guerra, no más muerte evitable, no más dolor por favor. Más guerra no acabará la guerra, más muertos no retornaran a los muertos, más dolor no sanará el dolor.

Quiero dejar claro que las motivaciones que me llevaron a realizar este trabajo con los habitantes del municipio de San Carlos provienen del gran significado que tiene este territorio para mi familia y para mí en particular. Por situaciones familiares difíciles llegamos al municipio de San Carlos en el año 1998 y ninguno de nosotros pensó que allí podríamos vivir los momentos más alegres de nuestras vidas, pero también los más tristes, y no es tristeza porque perdimos a nuestros seres queridos, sino porque perdimos la posibilidad de conservar una familia unida, perdimos la posibilidad de conservar un territorio que, hoy por hoy viviendo en la ciudad de Medellín, la capital antioqueña, nos hace reflexionar sobre la gran riqueza que tuvimos y que en cuestión de días perdimos.

Es tristeza porque allí la condición humana dejó de ser humana y lo más triste es que dejó de serlo precisamente en manos de seres humanos. Jamás nos imaginamos una situación semejante, sin embargo pasa el tiempo y hoy puedo reflexionar sobre las huellas que deja el conflicto y cómo las mismas se van transformando en nuevos aprendizajes para la vida propia y la vida de otros.

Por mucho tiempo quise mantenerme alejada del tema, siempre pensé que no estaba preparada para enfrentar los recuerdos, escuchar historias de dolor; sin embargo, iniciando esta maestría en Salud Mental tomé la decisión de estudiar el tema. Ha sido un ejercicio valioso y un reto personal; acompañada de personas muy cercanas, he tenido la oportunidad de reflexionar y esto implica sortear los estados emocionales que van desde el llanto hasta la alegría, pero el llanto no ha sido de tristeza sino de pensar en lo valientes que son todos aquellos que pasan por situaciones semejantes. Es difícil devolverse a los recuerdos y más difícil comprender cómo se logró salir de situaciones tan extremas de violencia. Debo confesar que admiro a quienes son los narradores de esta historia y de antemano les agradezco por todos los aprendizajes que me han permitido construir y como muestra de ese agradecimiento y de reconocimiento por tanto dolor superado, les comparto un fragmento de Ernesto Sábato que dice:

(...). Los hombres encuentran en las mismas crisis la fuerza para su superación. Así lo han mostrado tantos hombres y mujeres que, con el único recurso de la tenacidad y el valor, lucharon y vencieron a las sangrientas tiranías de nuestro continente. El ser humano sabe hacer de los obstáculos nuevos caminos porque a la vida le basta el espacio de una grieta para renacer. En esta tarea lo primordial es negarse a asfixiar cuanto de vida podamos alumbrar. Defender, como lo han hecho heroicamente los pueblos ocupados, la tradición que nos dice cuánto de sagrado tiene el hombre. No permitir que se nos desperdicie la gracia de los pequeños momentos de libertad que podemos gozar: una mesa compartida con gente que queremos, unas criaturas a las que demos amparo, una caminata entre los árboles, la gratitud de un abrazo. Un acto de arrojo como saltar de una casa en llamas. Éstos no son hechos racionales, pero no es importante que lo sean, nos salvaremos por los afectos. El mundo nada puede contra un hombre que canta en la miseria (8).

Quiero enunciar que este informe está escrito en primera persona y en este sentido desde el planteamiento del problema hasta la discusión de los resultados, mi sentir y mi experiencia transversaliza la escritura, y si bien mi perspectiva y mi subjetividad se refleja en cada apartado, también debo precisar que esta investigación, recoge los aprendizajes de otros estudios y los pone al servicio del tema que me interesó comprender.

Capítulo 1. Preparar la tierra para la siembra.

*La propiedad de la que le hablo era una propiedad muy valiosa, la finca de la que le hablo era una finca muy valiosa allá me levantaron y me mimaron, era una finca paterna, y prácticamente uno se levantó, allá no le faltaban a uno con la comida, lo toleraban a uno allá, la mamá pues por lo menos ella era muy calmada, mi papá sí como le digo, mi papá cuando uno se la hacía, que le hacía dar rabia, cogía una zurriaga y no era pa' dejarla ahí jera pa darnos duro!, usted no parece, usted parece que no ha sido sufrida en la vida pero nadie nadie sabe lo de nadie. También es cierto, eso sí es verdad, es la verdad, nadie sabe lo de nadie, nadie sabe cómo le tocó levantarlo pero a usted se le ve por encima que es muy juiciosa y una niña muy buena, usted me generó mucha confianza por eso le cuento todo esto
(Delio, 11 años-SN26-FC43).*

3. Planteamiento del problema

3.1. Contexto internacional

La población mundial se ha enfrentado a lo largo de la historia a situaciones, como pobreza, envejecimiento, guerras, desastres, violencia que provocan problemas de salud mental. Estos, son prevalentes en todas las regiones del mundo y representan el 14% de la carga de morbilidad, sin mencionar el impacto social y la estigmatización que representa para cualquier individuo padecer un trastorno mental (9,10).

Según la Organización Mundial de la salud (OMS) para el año 2004, cerca de 450 millones de personas estaban afectadas por un trastorno mental o de la conducta (11). Cabe resaltar que, al indagar por las causas que ocasionan estos trastornos mentales surgen diversas situaciones, dentro de las cuales la violencia y el conflicto armado toman relevancia. La OMS define la violencia como: “El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (12).

Partiendo de lo anterior, esta definición comprende tanto la violencia interpersonal, como el comportamiento suicida y el conflicto armado, este último según el informe mundial de violencia y salud del 2002 ese entiende como “el uso instrumental de la violencia por personas que se identifican a sí mismas como miembros de un grupo frente a otro grupo o conjunto de individuos, con objeto de lograr objetivos políticos, económicos o sociales. Adopta diversas formas: conflictos armados dentro de los Estados o entre ellos; genocidio, represión y otras violaciones de los derechos humanos; terrorismo, crimen organizado” (12).

En un intento por responder a la pregunta: ¿Por qué se presenta la violencia?, la Carnegie Commission on Preventing Deadly Conflict ha identificado diversos factores que ponen a los Estados en riesgo de conflictos violentos entre ellos se resalta:

- La ausencia de procesos democráticos y la desigualdad en el acceso al poder.
- Las desigualdades sociales, caracterizadas por grandes diferencias en la distribución y el acceso a los recursos.
- El control de los recursos naturales valiosos por parte de un solo grupo.
- Los cambios demográficos rápidos que desbordan la capacidad del Estado para ofrecer servicios esenciales y oportunidades de trabajo (12).

A lo anterior se agrega que el siglo XX fue un siglo de guerras para el mundo, Eric Hobsbawm afirma y sostiene que el siglo XX fue uno de los periodos más violentos de la historia de la Humanidad, afirmación soportada en frases textuales de otros autores que también han escrito y planteado algo similar (13):

René Dumont (agronomo, ecologista, Francia): dice que el siglo XX «Es simplemente un siglo de matanzas y de guerras».

William Golding (premio Nobel, escritor, Gran Bretaña): «No puedo dejar de pensar que ha sido el siglo más violento en la historia humana».

Ernst Gombrich (historiador del arte, Gran Bretaña): «La principal característica del siglo XX es la terrible multiplicación de la población mundial. Es una catástrofe, un desastre y no sabemos cómo atajarla».

Yehudi Menuhin (músico, Gran Bretaña): «Si tuviera que resumir el siglo XX, diría que despertó las mayores esperanzas que haya concebido nunca la humanidad y destruyó todas las ilusiones e ideales».

En cuanto a los efectos que genera el conflicto armado, es necesario decir que después de periodos de violencia, diversas son las consecuencias que se generan, éstas a su vez traen otros efectos que de no atenderse oportunamente producen alteraciones en la salud mental y en la salud pública de las comunidades.

- **Pérdida violenta de vidas**

Siguiendo el informe mundial de la salud, cada año más de 1,6 millones de personas en todo el mundo pierden la vida violentamente, ésta es una de las principales causas de muerte en la población de edad comprendida entre los 15 y los 44 años, y la responsable del 14% de las defunciones en la población masculina y del 7% en la femenina, aproximadamente (12). Igualmente se calcula que durante el siglo XX, 191 millones de personas perdieron la vida como consecuencia directa o indirecta de un conflicto, y más de la mitad eran civiles.

Además de la Primera y la Segunda Guerras Mundiales, dos de los acontecimientos más catastróficos en pérdidas humanas, fue el periodo de terror estalinista y el fallecimiento de millones de personas en China durante el Gran Salto Adelante (1958–1960). Persiste en ambos casos la incertidumbre en torno a la magnitud de las pérdidas humanas (12). En Etiopía, más de 30 años de conflicto armado han causado la muerte de aproximadamente un millón de personas, de las cuales la mitad eran civiles(14).

- **Discapacidad física**

Por cada persona que muere por causas violentas, muchas más resultan heridas y sufren una diversidad de problemas físicos, sexuales, reproductivos y mentales (15). Además de las miles de personas muertas cada año en conflictos violentos, la cifra de las que resultan heridas es enorme, algunas de las cuales quedan discapacitadas de por vida (14). Son escasos los datos sobre las discapacidades causadas por los conflictos, pero algunas cifras ponen de relieve las prolongadas repercusiones de éstos. Alrededor de una tercera parte de los 300.000 soldados que regresaron del frente una vez acabado el conflicto en Etiopía estaban heridos o discapacitados, y al menos 40.000 personas habían perdido una o más extremidades (14). En Camboya, 36.000 personas, es decir, una de cada 236, perdieron una extremidad por la explosión accidental de una mina terrestre (16). En algunos conflictos se ha mutilado a civiles como parte de una estrategia deliberada para desmoralizar a las comunidades y destruir sus estructuras sociales (12) .

Además de la amenaza directa de muerte y lesiones que supone el combate, los conflictos armados incrementan las tasas de morbilidad y mortalidad de la población civil. Por ejemplo, destruyen las infraestructuras que minimizan las posibilidades de recibir una atención de calidad, en tanto los servicios de salud se ven afectados, igualmente las condiciones y posibilidades de una vida digna disminuyen considerablemente (12).

Desestructuración familiar y organizativa: cambios en las relaciones familiares y sociales debido a las pérdidas, ruptura del tejido social (sobre todo de las redes de apoyo mutuo y formas de organización informal). A ello puede unirse la pérdida de referentes legales y la sensación de indefensión ante la impunidad (12).

Si bien las cifras presentadas hacen referencia a datos correspondientes a los años 2002 y 2004, desde 1996 el tema de la violencia ya era considerado uno de los principales problemas de salud pública, se reconocía para la fecha las graves consecuencias inmediatas y futuras, que la violencia tiene para la salud y para el desarrollo psicológico y social de los individuos, las familias, las comunidades y los países; razones suficientes para que la Asamblea Mundial de la Salud, la incorpore en la agenda internacional (12), situación que invita a los Estados miembros de la OMS a evaluar la situación de violencia en sus territorios y emprender actividades de salud pública para abordar el fenómeno. Pese a esta invitación, la cifra de muertes por esta causa ha aumentado considerablemente, si se tiene en cuenta que a partir del 2002, la violencia se intensifica en varios países del mundo, dentro de los se encuentra Colombia (17).

3.2. Contexto nacional

En el caso colombiano no existe únicas razones para el conflicto armado y en su lugar son innumerables las causas que están asociadas al mismo. Según la Comisión Histórica del Conflicto algunas de las causas que podrían enumerarse son: el fracaso o aplazamiento de reformas sociales, las disputas por tierra, la carencia de una reforma agraria efectiva, la emergencia de nuevos actores armados, el narcotráfico, las grandes diferencias regionales y la complejidad geográfica del país lo que dificulta la acción del Estado, la participación del Estado mismo en crímenes como desapariciones, secuestros, extorsiones, reclutamiento, entre otros, el asesinato masivo de líderes políticos y el empobrecimiento sistemático de las poblaciones más vulnerables, son algunas de las razones que esta Comisión de expertos consideró como fundamentales (18).

Según el grupo de Memoria histórica en su informe ¡Basta ya!: “Desentrañar las lógicas de la violencia contra la población civil es desentrañar también lógicas más amplias de la guerra: el control de territorios y el despojo de tierras, el dominio político electoral de una zona, la apropiación de recursos legales o ilegales. La victimización de las comunidades ha sido un objetivo en sí mismo, pero también ha sido parte de designios criminales más amplios de los actores de guerra” (2).

En Colombia igual que en muchos otros conflictos, existe una violencia directa, tanto física como verbal, que es fácilmente visible, pero también una violencia estructural y cultural, más difícil de percibir pero no por eso menos grave. En Colombia se vive desde 1948 y de una manera casi ininterrumpida una prolongada guerra interna, cuyo desarrollo reciente combina simultáneamente conflicto y posconflicto (19). Las dimensiones de la violencia letal muestran que el conflicto armado colombiano es uno de los más sangrientos de la historia contemporánea de América Latina. La investigación realizada por el GMH permite concluir que en este conflicto se ha causado la muerte de aproximadamente 220.000 personas entre el 1 de enero de 1958 y el 31 de diciembre de 2012. Su dimensión es tan abrumadora que si se toma como referente el ámbito interno, los muertos equivalen a la desaparición de ciudades enteras como Popayán o Sincelejo (2).

Igualmente, es relevante mencionar que los datos que presenta la violencia en el contexto internacional, aplican para Colombia y el municipio de San Carlos Antioquia, lugar en el cual se realizará la presente investigación, aunque posteriormente se especificarán las cifras que este municipio le aporta a las cifras nacionales.

En Colombia la salud en general y la salud mental de la población está siendo afectada por múltiples fenómenos en los que es inevitable pensar en el conflicto armado, que durante décadas ha vivido el país; las masacres, desplazamientos, bombas, atentados, desaparición forzosa, secuestro, minas antipersonales, reclutamiento infantil, ejecuciones extrajudiciales, homicidios selectivos, destrucción de pueblos, despojo de tierras, tortura, amenazas y detenciones, son algunas de las modalidades de violencia (20) y que, sin lugar a dudas, dejan un saldo de víctimas que generan un reto enorme para el Estado, la academia y la sociedad civil, cada uno desde sus propios roles son los portadores de recursos y estrategias a través de

las cuales implementar acciones en pro de mantener y mejorar las condiciones de salud de estas poblaciones.

Según datos aportados por la Unidad de Víctimas (20) el conflicto armado en Colombia ha dejado un saldo de 5.405.629 víctimas desde 1985 a 31 de marzo de 2013, (periodo de tiempo que aplica para los datos presentados a continuación) salvo las que Alemania heredó de su pasado nazi, ningún otro país en el mundo ha reconocido una cantidad semejante. A continuación se presentan las cifras que han dejado las principales modalidades de violencia en el país.

- **Desplazamiento**

En cuanto al desplazamiento, Colombia es el país con la mayor población desplazada del mundo. Según la figura 1. Podría afirmar que todos los municipios de Colombia han sufrido esta modalidad de violencia; los municipios sombreados de gris son aquellos que presentan menos de 10.000 desplazados, mientras que los sombreados de amarillo son aquellos con más de 10.000 desplazados. En los últimos años, la cifra se encuentra entre 4.7 y 5.4 millones de desplazados mientras que Iraq, el segundo país con más desplazados, está entre 2.3 y 2.6 millones(20).

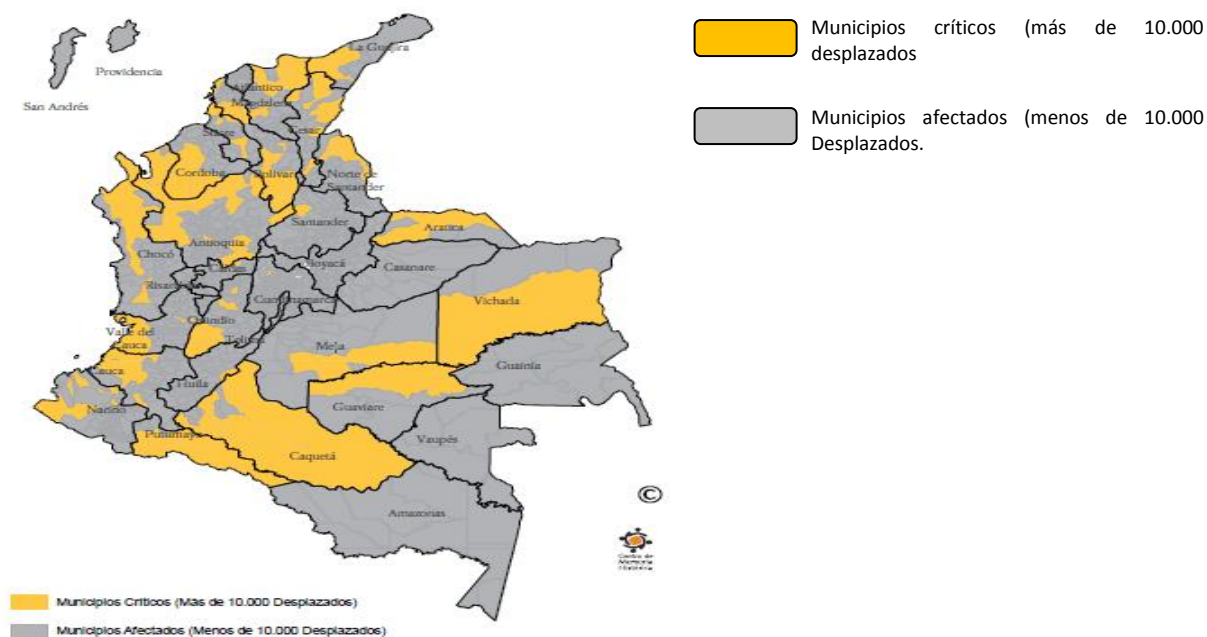


Figura 1. Mapa personas desplazadas por el conflicto armado en Colombia (1980-2012) fuente: Grupo de Memoria histórica

- **Masacres**

Por su parte, las masacres han sido usadas frecuentemente por los grupos armados como estrategia de guerra. Los grupos paramilitares aplicaron de modo sistemático esta estrategia para aterrorizar a poblaciones a las que entraban con lista en mano, acompañados de enmascarados, que señalaban a los destinados a morir como supuestos “colaboradores” de la guerrilla. De acuerdo al Observatorio de Derechos Humanos de la Vicepresidencia entre 1983 y 2011 se cometieron 2.087 masacres y en ellas fueron asesinadas 9.509 personas, la gran mayoría de estas masacres se atribuyen a paramilitares, pero también las Farc han contribuido en esta suma. La lista de masacres es interminable: Trujillo, la Rochela, el Naya, Bojayá, el Salado, la Gabarra. Aunque las cifras han disminuido notablemente, aun solo en el año 2000 se cometieron 230 masacres, y según el ministerio de Defensa, en 2012, 156 personas fueron asesinadas en 33 masacres(20).

Otra fuente indica que de las 1.982 masacres documentadas por el GMH entre 1980 y 2012, los grupos paramilitares perpetraron 1.166, es decir el 58,9% de ellas. Las guerrillas fueron responsables de 343 y la Fuerza Pública de 158, lo que equivale al 17,3% y 7,9% respectivamente. Por otra parte, 295 masacres, equivalentes al 14,8% del total, fueron cometidas por grupos armados cuya identidad no se pudo esclarecer. Las veinte masacres restantes corresponden a acciones conjuntas de grupos paramilitares y miembros de la Fuerza Pública, o a acciones de otros grupos armados (agente extranjero o milicias populares). Esto significa que, aproximadamente, por cada masacre que perpetraron los grupos guerrilleros, los paramilitares efectuaron tres (2).

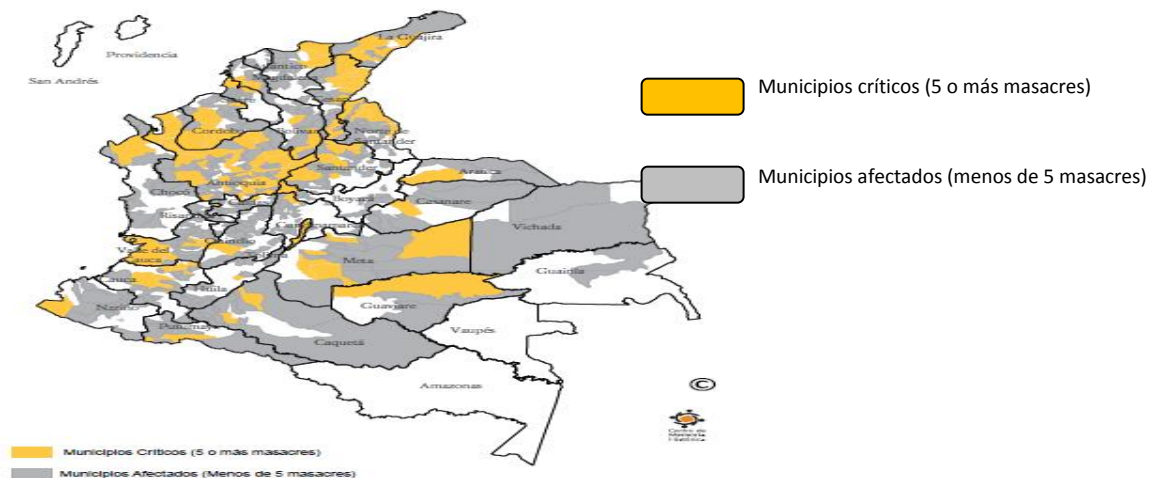


Figura 2. Mapa masacres en el conflicto armado en Colombia (1980-2012) fuente: Grupo de Memoria histórica.

- **Actos de terrorismo bombas y atentados**

En Colombia se presentaron 15.395 actos de terrorismo entre 2000 – 2013. Desde la voladura que acabó con el pueblo de Machuca, el 18 de octubre de 1998, a la bomba contra el club El Nogal, el 7 de febrero de 2003, son incontables los atentados. El Ministerio de Defensa cuenta 6.722 actos de terrorismo entre 2000 y 2013, más de uno por día, y 5.876 contra torres, oleoductos, puentes y vías, sumando las anteriores cifras a las acciones de sabotaje y terrorismo el número asciende a 15.395(20). En estos actos de terrorismo la población civil siempre era la más afectada, como puede observarse en la siguiente imagen. Una mujer en embarazo que viajaba en ambulancia rumbo a Medellín, murió junto a la enfermera que la acompañaba al caer en la represa de “playas” porque minutos antes la guerrilla de las FARC había destruido el puente que une a los municipios de San Rafael y San Carlos.



Figura 3. Accidente de tránsito en la vía San Carlos San Rafael. *

Desaparición forzada

En cuanto a la desaparición forzada en el periodo comprendido entre 1990-2012, la Comisión de búsqueda de personas desaparecidas registra 17.771 reportadas como víctimas de desaparición forzosa. Desde la desmovilización de los paramilitares, la Fiscalía ha

* Una mujer en embarazo que viajaba en ambulancia rumbo a Medellín, murió junto a la enfermera que la acompañaba al caer en la represa de “playas” porque minutos antes la guerrilla de las FARC había destruido el puente que une a los municipios de San Rafael y San Carlos. Fotografía: Javier Agudelo, El Tiempo © 2002.

descubierto 4.036 fosas, en las que encontró 5.219 cadáveres(20). En la figura 3. Se observa los municipios afectados con más de 30 desaparecidos.

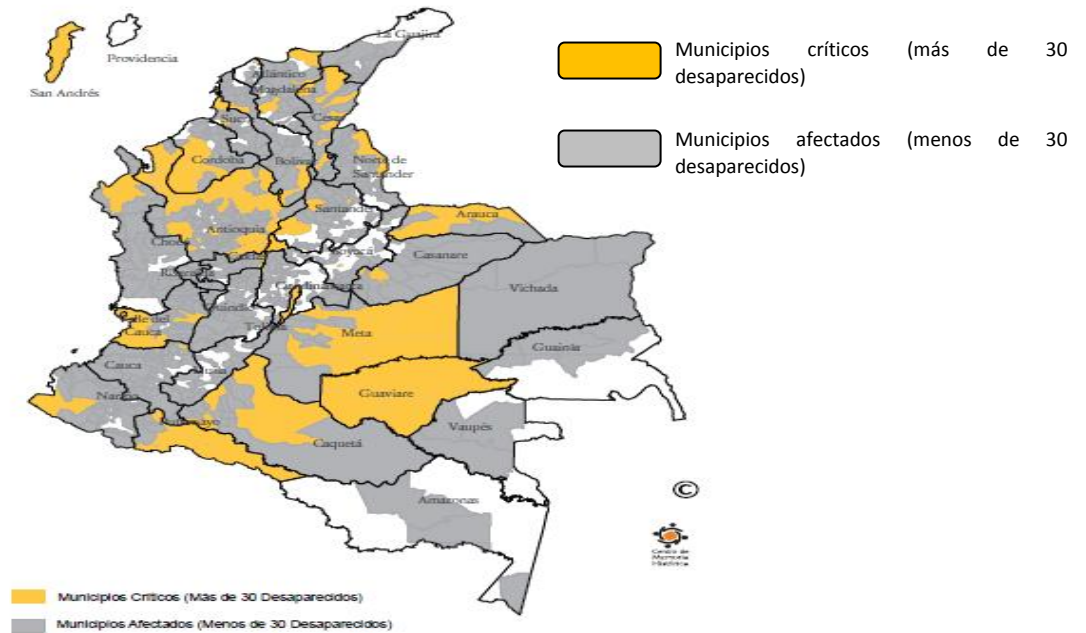


Figura 4. Mapa de desaparición forzada en el conflicto armado en Colombia. (1985-2012) fuente Grupo de Memoria Histórica.

- **Secuestro**

Según el Fondo de libertad, entre 1996 y 2010 tuvo lugar 16.123 secuestros extorsivos, en el año 1999 se presentaron casi 2.600. Solamente en 2003 y 2004 se realizaron 390 “pescas milagrosas”. Ningún país del mundo ha sufrido una epidemia de secuestros extorsivos como Colombia. Actualmente siguiendo el informe de la revista semana, más de 400 civiles y 150 uniformados siguen sin aparecer (20).

- **Víctimas de minas**

Por años, Colombia ha ocupado los primeros lugares en el mundo en víctimas de minas antipersonales y artefactos sin explotar. De acuerdo con el Programa Presidencial contra las Minas (Paicma), 10.272 personas han caído en estas explosiones. Las minas antipersonales y las municiones sin explotar se han convertido en el terror de muchas comunidades campesinas e indígenas. Municipios como Tame, en Arauca, y Vistahermosa, en Meta, han

sufrido más de 300 explosiones (20). El Estado firmó la Convención de Ottawa y se comprometió a erradicarlas (20).

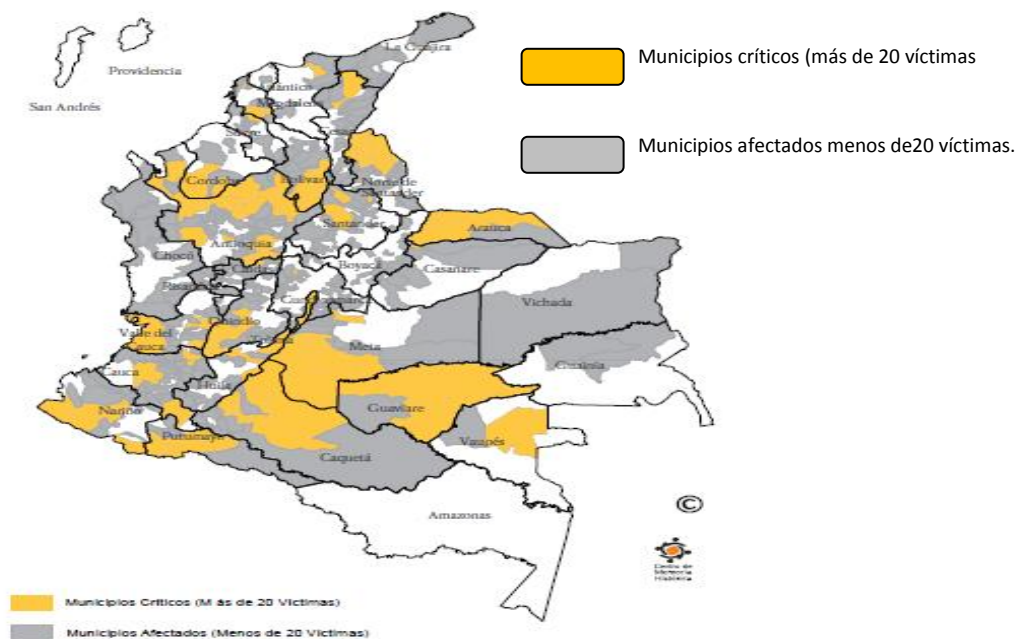


Figura 5. Mapa Minas antipersona MAP y municiones si explotar MUSE en el conflicto armado en Colombia (1982-2012). Fuente Grupo de Memoria histórica.

San Carlos en el oriente antioqueño ha sido un municipio altamente afectado por esta situación (172 personas), sin embargo, para la fecha también ha sido declarado municipio libre de sospecha de minas antipersonales(21).



Habitante de San Carlos señala una mina antipersonal encontrada en una escuela de la vereda La Mirandita. Fotografía: Jesús Abad Colorado, CMNH 2010

Figura 6. Habitante de San Carlos señala una mina antipersonal encontrada en una escuela de la vereda La Mirandita. Fotografía: Jesús Abad Colorado, CMNH 2010.

- **Homicidios selectivos**

En el programa Justicia y Paz se han confesado 25.757 homicidios, pero podrían superar los 100.000 desde mediados de los años ochenta. Desde 1986 han sido asesinados 3.135 miembros de la Unión Patriótica; más de 3.000 alcaldes, concejales y funcionarios locales; 2.994 sindicalistas, desde 1978; 2.628 indígenas, desde 1985; 299 defensores de derechos humanos, desde 2002; 137 periodistas, desde 1977; 84 reclamantes de tierras, desde 2008 y en el último año, 8 miembros de Marcha Patriótica (20).

- **Dstrucción de pueblos**

En el libro *Violencia pública en Colombia 1985-2010*, el académico Marco Palacio registra 3.752 ataques con cilindros y explosivos contra poblaciones entre 2002 y 2007. Muchos pueblos fueron incendiados por los paramilitares en sus incursiones de tierra y algunos corregimientos se convirtieron en pueblos fantasmas, cuya población huyó aterrorizada (21,22).

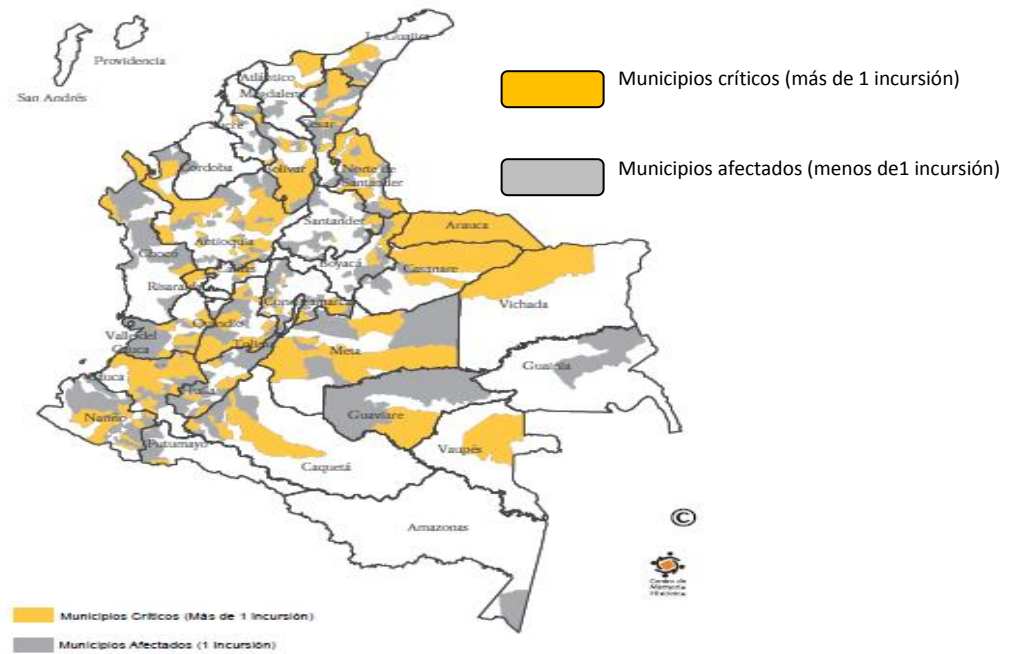


Figura 7. Mapa ataque a la población por el conflicto armado en Colombia (1988-2012). Fuente Grupo de memoria histórica.

Sumado a todo lo anterior, “la apropiación, el uso y la tenencia de la tierra han sido motores del origen y la perduración del conflicto armado” (2). La silla vacía citada en Cardona plantea que la política de Estado vigente busca la restitución de tierras a las víctimas a quienes les fueron arrebatados violentamente sus bienes. Sin embargo, “actualmente las reclamaciones de tierras se hacen a través del sistema judicial, con procesos lentos y con frecuencia bajo presión” (23). Este mismo autor citando Kalmanovitz y López propone que entre el año 2002 y el 2009 fueron expropiadas 6 millones de hectáreas que pasaron a manos de grandes latifundistas y paralelamente fueron desplazados 2.400.000 campesinos, (23). Por su parte la Comisión de Seguimiento a las Políticas Públicas sobre Desplazamiento Forzado establecida por la Corte en el 2005, encontró para el 2009 un despojo y abandono de 5,5 millones de hectáreas, equivalentes al 10.8% de la superficie agropecuaria (2).

Lo anterior hace referencia al contexto internacional y nacional ahora es importante analizar la situación que se presenta a nivel regional específicamente el análisis se centra en lo ocurrido en el municipio de San Carlos; aunque la situación es muy similar a lo ocurrido en el contexto nacional.

3.3. Contexto Local: Situación de San Carlos. Para no repetir y nunca olvidar

Colombia ha presenciado el conflicto armado por largos periodos de tiempo, desde 1930 sufre el impacto de una dura prueba, agudizada a partir 1948, mucho se ha escrito sobre ella, pero no hay acuerdo en cuanto a su sentido (24). Buena parte de las causas se atribuyen a un fenómeno político, en el que se encuentra en juego el poder del Estado y los modelos de gobierno, distribución y administración de las riquezas y los bienes del país (25). Uno de los principales ámbitos de influencia del conflicto armado, por parte de los grupos al margen y su consecuente respuesta del Estado han sido los municipios y zonas rurales del país, en estos confluyen la presencia de recursos naturales y económicos con una marcada ausencia de rectoría y acompañamiento por parte de la institucionalidad (24).

Uno de los municipios afectados por el conflicto armado ha sido San Carlos, Antioquia, lugar que por sus recursos naturales, concentró la mirada de actores como el Estado, las guerrillas y los paramilitares, quienes desde la década de los 70 han estado presentes efectuando acciones terroristas contra la población y la infraestructura (26).

Durante décadas este municipio ha sido una zona geoestratégica donde han sucedido diferentes situaciones que han puesto en riesgo a la población, desastres naturales como la avalancha ocurrida en 1990 (27) y desastres de tipo antrópico como la violencia que se vive desde la década de los 70 y se agudizó en la década de los 90 y del 2000. Una violencia que ha sido por parte del Estado y los grupos armados, entre los que se destacan: los llamados Muerte a Secuestradores (MAS) las guerrillas: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN); los paramilitares: Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) con el bloque metro y posteriormente las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) con el bloque Cacique Nutibara y el bloque Héroes de Granada (26).

Algunos datos geográficos y económicos de San Carlos sirven de ruta para identificar las razones por las cuales el conflicto se concentró en estas zonas del departamento: San Carlos tiene una extensión de 702 km y se encuentra a 119 km de Medellín. Está conformado por ocho barrios ubicados en la cabecera municipal, tres corregimientos (el Jordán, Samaná y Puerto Garza), catorce centros zonales y 78 veredas. Se trata de un territorio montañoso y rico en aguas. Limita al Norte con San Rafael y San Roque, al Oriente con Caracolí y Puerto Nare, al Sur con San Luis y al Occidente con Granada y Guatapé (28).

El municipio tiene además una riqueza en recursos naturales representada en áreas de reserva, una alta proporción de bosques no intervenidos y ecosistemas potencialmente estratégicos para el desarrollo de economías alternativas con modelos de aprovechamiento sostenible, y un gran potencial agrícola con cultivos de café, panela, papa, frijol, maíz y frutales, además de ganado de leche, atendidos por una población eminentemente rural, pero con niveles mínimos de desarrollo vial y de servicios (26). La ganadería se concentró en la zona del Jordán, un territorio que durante la época de la violencia de los años cincuenta fue afectado por las acciones de grupos que forzaron el abandono de sus propiedades a colonos

que emigraron hacia Puerto Berrío, Puerto Nare y Puerto Boyacá. En las dos últimas décadas San Carlos ha tenido un desarrollo importante en el comercio y en el sector de servicios, localizados en su mayoría en la cabecera urbana, que representan el 26% del total de ingresos recaudados por el municipio (26).

Por sus abundantes recursos hídricos —seis ríos (San Carlos, Samaná norte, Guatapé, San Miguel, Arenal, Calderas) y aproximadamente 76 quebradas— el municipio tiene una condición privilegiada, pues la riqueza en fuentes de agua no sólo atrajo inversiones como las de las hidroeléctricas, sino también la afluencia de turistas, a lo que sus habitantes llaman la “cosita dulce del oriente” (26).

De manera sintética se han enunciado algunas de las causas del conflicto armado, en este sentido también es importante mencionar algunas consecuencias que se fueron generando a partir de la misma violencia, entre ellas aparece el desplazamiento forzado en San Carlos; analizando esta modalidad de violencia es posible establecer cinco períodos en los que se entrelazan diferentes actores (26):

- **1965-1977:** Desplazamiento negociado, relacionado con los impactos generados por la construcción de hidroeléctricas y las obras de modernización asociadas a éstas.
- **1978-1985:** Desplazamiento individual y familiar asociado con el exterminio de la dirigencia del movimiento cívico por parte de los grupos paramilitares que incursionaron desde el Magdalena Medio.
- **1986-1997:** Desplazamiento preventivo y silencioso de líderes políticos y sociales como parte de las acciones de consolidación de la hegemonía guerrillera.
- **1998-2005:** Éxodo o desplazamiento masivo, relacionado con la incursión de los grupos paramilitares y la disputa abierta con la guerrilla por el dominio territorial y el control social de la población.
- **2006-2010:** EL desplazamiento decrece como consecuencia del repliegue de las guerrillas y la desmovilización de los grupos paramilitares.

En este sentido, diferentes actores armados con diversas estrategias de guerra han hecho presencia en este pueblo del oriente antioqueño y han ocasionado 76 víctimas por minas antipersonales —la más alta del país—, 33 masacres en un periodo de diez años (23 realizadas por los paramilitares, mataron 206 personas y desaparecieron 42, y 6 atribuidas a las guerrillas), 30 de las 78 veredas del municipio fueron abandonadas en su totalidad y más de veinte de manera parcial, cerca de 5 mil atentados a la infraestructura, asesinatos selectivos de líderes cívicos, 156 desapariciones forzadas, violencia sexual contra las mujeres, tomas al pueblo, extorsión y cinco periodos de grandes desplazamientos. Generando consecuencias físicas, materiales y psicosociales, que afectaron no sólo la estabilidad emocional de la población, sino que deterioraron su tejido social (29)(30), derivando, a largo plazo, en trastornos mentales y en problemas para la salud pública (29)(30).

En este sentido, cuando se afectan las relaciones sociales, se generan consecuencias psicosociales como: pérdida de la identidad y valores culturales, desintegración familiar y social, disminución de posibilidades de redes de apoyo, pérdida de la credibilidad en el Estado, afectación de la estabilidad emocional, manifestadas por sensaciones de ansiedad, miedo, desconfianza, temor e inseguridad; lo que finalmente puede derivar en trastornos mentales y los mismos convertirse en problemas para la salud pública (30). Además, las víctimas reconocen efectos en la dimensión moral, lo que implica pérdida del buen nombre, humillación, estigmatización, señalamientos, rechazos, y daños al proyecto de vida (26)(29). Según los datos registrados en el estudio de Memoria Histórica y en palabras de los habitantes *el municipio estuvo a punto de desaparecer* (26).

Conocer cómo está la situación de salud mental entre las personas del municipio de San Carlos que fueron víctimas de alguna de las modalidades de violencia es muy difícil, en tanto no existen investigaciones epidemiológicas que den cuenta de tales cifras. Ahora bien, la Administración Municipal de San Carlos, realizó un análisis de salud mental, con la población que ha sido víctima del conflicto armado, este informe indica que la salud mental y la discapacidad son dos consecuencias del conflicto que ha enfrentado la población sancarlitana. Los siguientes son los datos que se reportan en este informe:

Una cifra importante de la población se encuentra en situación de discapacidad física, mental y sensorial asociadas a diferentes factores, entre ellos: víctimas de minas anti persona y desplazamiento forzado, para la cual se cuenta con una caracterización diagnóstica que nos permite conocer que el número de personas en situación de discapacidad es de 400; y un diagnóstico de salud mental de la población desplazada que se terminó de realizar el año inmediatamente anterior (2011) el cual permite conocer como dato importante, que el 16% de ésta población requiere atención psicológica y psiquiátrica. Igualmente es necesaria una atención integral a las personas en condición de discapacidad (31).

Las anteriores cifras son consecuencias generadas por los actos de los grupos armados, estas requieren atención inmediata, sin embargo las mismas generan otro tipo de consecuencias psicosociales que se ven reflejadas a largo plazo, dentro de las consecuencias psicosociales se presentan la afectación del tejido social (sobre todo de las redes de apoyo mutuo y formas de organización informal) (12). En este orden de ideas se reconoce como situación problemática *el deterioro del tejido social por las experiencias de conflicto armado que han vivido los habitantes del municipio de San Carlos, Antioquia*.

3.4. Situación problemática: deterioro del tejido social por las experiencias de conflicto armado

El tejido social se define como “el conjunto de relaciones significativas que determinan formas particulares de ser, producir, interactuar y proyectarse en los ámbitos familiar, comunitario, laboral y ciudadano” (32), hasta el momento parece indicar que es un factor

protector para mantener la salud mental y así mismo, su deterioro implica afectaciones de la salud y de las condiciones de vida (29).

Dentro de estas afectaciones a raíz del conflicto armado se incluye tanto pérdidas humanas y materiales, como importantes secuelas físicas y emocionales (30). Los cuadros clínicos más frecuentes que se han observado son: reacciones de estrés agudo, trastornos depresivos o ansiosos, trastorno de estrés postraumático y el consumo excesivo de sustancias psicoactivas (33).

Dos investigaciones realizadas por la OPS, la primera en Guatemala en el año 1998 y la segunda en Uganda, indican que el conflicto armado deja un sin número de efectos en la población, los siguientes son algunos resultados encontrados en el primer estudio:

- Los problemas de salud mental aparecieron o se incrementaron durante y después de la guerra.
- A la mayoría de las personas, especialmente en las zonas rurales e indígenas, les invade una sensación de frustración y desesperanza; en jóvenes de las zonas rurales afectadas por la guerra, se observó un incremento de las adicciones, en especial alcohol y tabaco; también, aunque en menor proporción, se observó inhalación de pegamento o gasolina.
- A pesar de los motivos aparentemente banales de los actos suicidas, existía una gran desesperanza con respecto a su futuro, la frustración por no haber alcanzado los objetivos por los cuales lucharon sus padres o ellos mismos, además de la pobreza y el choque cultural que se produce con las costumbres mayas de sus comunidades. A eso se suman las influencias occidentales y la excluyente vida citadina que los impulsa a realizar este tipo de actos.
- Durante el conflicto armado se trastornó la vida de las familias y se produjo una gran desconfianza entre las personas, la comunicación era pobre y había mucho miedo o temor.
- Las personas vieron o experimentaron situaciones muy traumáticas como muertes, violencia, torturas, masacres, desapariciones, etc. La gente se empobreció más y muchos perdieron su pequeño patrimonio.
- Después del conflicto armado se han perdido muchas tradiciones y valores culturales propios del indígena guatemalteco.

El segundo estudio realizado con un grupo de personas desplazadas en Uganda cuyo objetivo fue determinar la extensión del trauma e identificar los problemas de salud mental más frecuentes en personas desplazadas en los últimos años por los “conflictos armados”, se examinaron 100 adultos con edades comprendidas entre los 19 y los 65 años, con un promedio de 37,6 años, utilizando el cuestionario de trauma de Harvard (HTQ), que mide la

extensión del trauma en la población desplazada, acompañado de “entrevistas de eventos vitales e historia social”, el cual permitió demostrar que:

- 94% de las personas sufrieron trauma por la separación forzada de otros;
- 91% sufrieron trauma por la separación forzada de miembros de su familia;
- 83% tenían escasez de agua y alimento,
- 32% sufrieron trastorno de estrés postraumático.

Aunque no exista en el país, una investigación rigurosa y sistemática que indique las condiciones de afectación mental producto de la violencia que vive Colombia; Médicos Sin Fronteras presentó un informe que da una idea del sufrimiento que experimentan las personas a causa del conflicto. El estudio se llevó a cabo en el sur de Colombia en los departamentos de Caquetá, Cauca, Nariño y Putumayo durante el 2012, los psicólogos de Médicos Sin Fronteras (MSF) atendieron a 4.455 pacientes; del análisis de los datos se desprende que gran parte de las personas que han acudido a la consulta clínica de MSF ha vivido uno o más hechos relacionados con la violencia (67%). Entre los eventos que afectan la salud mental la categoría violencia es la más nombrada por los pacientes (30).

Plantea este informe que la violencia en Colombia tiene manifestaciones similares a las de una epidemia y actualmente constituye el principal problema de salud pública en el país en términos de mortalidad, morbilidad y deterioro de las condiciones de vida, generando además enormes costos para la sociedad y el sector de la salud (34). Sin embargo, su impacto y alcance va más allá de aquellas heridas visibles, la exposición a eventos relacionados principalmente con la violencia aumenta el riesgo de desarrollar ansiedad, depresión o un cuadro post-traumático (30).

En el mismo informe “Las heridas menos visibles”, se encontró que la población expuesta a situaciones de violencia física, asesinatos, amenazas y situaciones de combate tiene una mayor probabilidad de desarrollar cuadros de ansiedad, mientras que la población expuesta a situaciones de desplazamiento o con familiares asesinados/desaparecidos tiende a desarrollar cuadros depresivos.

Con los resultados de los anteriores estudios se confirma que los efectos generados por el conflicto armado en quienes lo padecen directa o indirectamente tienen serias implicaciones para la salud mental.

El problema de la salud mental, se encuentra relacionado con los aspectos sociales, económicos y culturales en los que están inmersas las personas. Es así como, los grupos poblacionales más vulnerables a sufrir este problema son(35,36):

- Personas viviendo en pobreza extrema.
- Niños y adolescentes que sufren interrupciones en el proceso educativo.
- Personas traumatizadas por violencia.
- Emigrantes, desplazados y refugiados.
- Población indígena.

Esta población se encuentra en mayor riesgo ya que está expuesta fácilmente a sufrir desempleo y desintegración social, estigmatización frecuente, exposición a violación de derechos humanos, deficiencia en la respuesta a la necesidad de apoyo social e intervención.

A lo anterior se agrega que las repercusiones del conflicto armado sobre la población civil tienen graves implicaciones a nivel social, económico y político. Una de las manifestaciones más claras, derivadas de las presiones que ejercen los actores armados, es la debilitada actividad asociativa influenciada por factores como la baja densidad y dispersión de la población, los flujos de población flotante, el abandono estatal y el cada vez menor surgimiento de líderes comunales (30). En estas circunstancias se van creando vacíos en el tejido social interfiriendo de manera decisiva en la autonomía de las comunidades (37).

Pese a los efectos negativos del conflicto, es importante resaltar los procesos e iniciativas que se han generado para contrarrestar los efectos del conflicto o para enfrentarlos directamente.

3.5. Formas para reparar y reconstruir el tejido social

✓ Respuestas nacionales y gubernamentales a los desafíos que deja el conflicto

Reparar implica que el Estado asuma su responsabilidad frente a las violaciones que se presentaron, y que las organizaciones sociales, jurídicas y la comunidad en su conjunto coadyuven en el apoyo y el seguimiento del proceso mismo. Sin embargo, los riesgos de este proceso han sido y continúan siendo inminentes, dada la permanencia del conflicto armado y la “omisión” del Estado en la toma de medidas de no repetición. Dentro de este contexto tan complejo y ambiguo (38), es importante tener en cuenta varios aspectos, entre los que podemos mencionar los siguientes:

Comisiones de verdad: Se trata de insistir en el carácter colectivo (39) de las medidas de reparación, además de las medidas individuales, puesto que los daños ocasionados a raíz de los hechos de violencia tienen dimensiones familiares y comunitarias, que es importante no perder de vista. Al respecto, Díaz, Sánchez y Uprimny afirman (38):

En distintos escenarios de justicia transicional alrededor del mundo se está discutiendo la formulación e implementación de reparaciones colectivas para comunidades enteras que sufrieron a causa de la represión política y la guerra. Las comisiones de la verdad de Guatemala (1997-1999), Perú (2001-2003), Timor Oriental (2001-2005), Sierra Leona (2002-2005), Marruecos (2004-2006) y Liberia (2006-2009) recomendaron la adopción de medidas de reparación colectiva dirigidas a comunidades, pueblos y grupos de personas

En países como Uruguay, Chile, Guatemala, El Salvador, Honduras, que han experimentado violencias masivas, incluyendo conflictos políticos interétnicos, las comisiones de verdad

han sido un componente del proceso por el cual la nación ha tratado de reconstruirse después de un periodo de conflicto y/o guerra civil. Estas comisiones que trabajan para lograr la reconstrucción del tejido social suponen la reconciliación activa de relaciones entre los grupos y en las instituciones (39).

Gibson ha definido la **reconciliación** mediante cuatro dimensiones (39) que aunque aplicadas al contexto de Sudáfrica se pueden generalizar; en este sentido la reconciliación implica:

- Disminución de los estereotipos intergrupales negativos o reconciliación entre los grupos.
- Aumento de la tolerancia hacia los exogrupos y el refuerzo de la cohesión nacional.
- La legitimación y confianza en las instituciones sociales como los tribunales de justicia, el parlamento y el gobierno.
- Apoyo a una cultura de derechos humanos y a la aplicación Universal de las mismas normas para todos.

Ley 975 ley de Justicia y Paz: El proceso de reconciliación nacional al que dé lugar la ley de 2005, deberá promover, el derecho de las víctimas la justicia, a la verdad, y la reparación y respetar el derecho al debido proceso y las garantías judiciales de los procesados (40).

Se dice de la justicia que es el [...] Deber que tiene el Estado de realizar una investigación efectiva que conduzca a la identificación, captura y sanción de las personas responsables por delitos cometidos por los miembros de grupos armados al margen de la ley; asegurar a las víctimas de esas conductas el acceso a recursos eficaces que reparen el daño infligido, y tomar todas las medidas destinadas a evitar la repetición de tales violaciones (Artículo 6°)

Verdad: Con relación al derecho, la Ley establece que [...] la sociedad, y en especial las víctimas, tienen el derecho inalienable, pleno y efectivo de conocer la verdad sobre los delitos cometidos por grupos organizados al margen de la ley, y sobre el paradero de las víctimas de secuestro y desaparición forzada” (Artículo 7°)

Reparación: En cuanto a la reparación [...] comprende las acciones que propendan por la restitución, indemnización, rehabilitación, satisfacción; y las garantías de no repetición de las conductas.

- Restitución: La restitución implica la realización de los actos que propendan por la devolución a la víctima a la situación anterior a la violación de sus derechos. Incluye el restablecimiento de la libertad, el retorno a su lugar de residencia y la devolución de sus propiedades (40).
- La indemnización: Consiste en compensar los perjuicios causados por el delito.
- La rehabilitación: Consiste en realizar las acciones tendientes a la recuperación de las víctimas que sufren traumas físicos y psicológicos como consecuencia del delito (Artículo 47).
- La satisfacción o compensación moral: Consiste en realizar las acciones tendientes a restablecer la dignidad de la víctima y difundir la verdad sobre lo sucedido.

- Las garantías de no repetición: Comprenden, entre otras, la desmovilización y el desmantelamiento de los grupos armados al margen de la ley.

De igual forma, se busca una *reparación simbólica*, la cual se entiende como toda acción a favor de las víctimas o de la comunidad en general que tienda a asegurar la preservación de la memoria histórica, la no repetición de los hechos victimizantes, la aceptación pública de los hechos, el perdón público y el restablecimiento de la dignidad de las víctimas.

Desde este modelo se plantea la existencia de una reparación colectiva la cual debe orientarse a la reconstrucción psicosocial de las poblaciones afectadas por la violencia. Este mecanismo se prevé de manera especial para las comunidades afectadas por la ocurrencia de hechos de violencia sistemática” (Artículo 8°).

El plan decenal de salud pública: La convivencia social y la salud mental hace parte de las siete dimensiones priorizadas en el Plan Decenal de salud Pública 2012-2021 del Ministerio de Salud y Protección Social. Dentro de los componentes que hacen parte de la dimensión se encuentra la promoción de la salud mental y la convivencia, la prevención integral a problemas y trastornos mentales y las diferentes formas de violencia.

Al ser la salud mental una dimensión priorizada en este plan es importante aproximarse a su definición, el cual la retoma de la **ley 1616** de 2013, quien la conceptualiza como “un estado dinámico que se expresa en la vida cotidiana a través del comportamiento y la interacción de manera tal que permite a los sujetos individuales y colectivos desplegar sus recursos emocionales, cognitivos y mentales para transitar por la vida cotidiana, para trabajar, para establecer relaciones significativas y para contribuir a la comunidad” (41).

Los objetivos de la dimensión -promoción de la salud mental y la convivencia,- buscan contribuir al desarrollo de oportunidades y capacidades de la población que permitan el disfrute de la vida y el despliegue de las potencialidades individuales y colectivas para el fortalecimiento de la salud mental, la convivencia y el desarrollo humano y social.

Ley 1448 ley de víctimas y restitución de tierras: Con el propósito de responder de manera adecuada a las necesidades especiales de la población víctima de la violencia y coordinar los esfuerzos de las esferas públicas y privadas para garantizar los derechos a la justicia verdad y reparación el Gobierno Nacional sanciona la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones (41).

La Ley de Víctimas y Restitución de Tierras se convierte, en un marco fundamental para la consolidación de una sociedad democrática porque permite entre otros aspectos, identificar y visualizar los derechos de las víctimas; plantea un concepto único de víctimas, priorizándolas dentro de la atención y servicios que provee el Estado, reafirmando la igualdad entre las

víctimas, pero al mismo tiempo garantizando una atención diferenciada de acuerdo con sus características (42).

Ahora bien, en situaciones similares y con menos presencia del Estado la comunidad desarrolla mecanismos colectivos de defensa. Estos mecanismos construidos a partir de la misma situación de adversidad que lo exige, es lo que permite a la población afrontar las experiencias adversas (43).

✓ **Respuestas de la organización civil**

Pese a los efectos negativos del conflicto, es importante resaltar los procesos e iniciativas que se han generado en medio de la guerra, en el libro *Una Colombia Posible* de Mady Samper, se recoge el testimonio de una sociedad que a través de sus distintas comunidades intenta resistirse a la guerra. Poblaciones de diferentes regiones del país que haciendo uso de estrategias de paz, trabajando en comunidad con proyectos de desarrollo, de reconciliación y de convivencia, se mantienen firmes en la decisión de resistir a los grupos armados.

En un recorrido por las zonas de mayor conflicto en el país se resaltan los movimientos de resistencia civil que se han dado en los Llanos Orientales, el Valle del Rio Cimitarra, el Departamento de Santander, Cesar, Bolívar y el Oriente antioqueño (44).

Movimientos de resistencia civil en los Llanos Orientales: El alto de Ariari ubicado en el departamento del Meta en la zona que se conoce como Piedemonte Llanero, cercana a los municipios de la zona de distensión, se conformó la **Asociación de municipios Alto de Ariari**, quienes exigieron tanto a las fuerzas armadas revolucionarias de Colombia (FARC) como a las autodefensas unidas de Colombia (AUC) respetar el derecho a la vida de los hombres, mujeres y niños de esta zona. Dentro de las iniciativas, se menciona el campeonato por la paz realizado entre los municipios de Cubarral, el Dorado, el Castillo y el Guamal.

El panorama de confianza entre estos municipios se fue perdiendo por la presencia de grupos armados, sin embargo los lazos de convivencia que la guerra quería romper estaban más unidos que nunca, fue así como en un lugar neutral en el que mandatarios de estos municipios se reunieron se firmó un acuerdo en el que aclaraban: *“No estamos trabajando por un proceso de paz, porque la población civil no es la que está en guerra. Nosotros no estamos armados, estamos en un proceso de convivencia y de reconciliación entre nosotros (...) queremos decirles a los violentos que no involucren a la población civil dentro del conflicto, queremos decirles que nos respeten y nos dejen trabajar”* (44).

Por otra parte en esta zona se conformó, **la asociación AMA Amantes de la vida, amantes del progreso**, quienes consideran que el desarrollo se da en la medida que se pueda trabajar y se tenga tranquilidad.

Movimientos de resistencia civil en el Valle del Rio Cimitarra: Situación similar se vivió en el Valle del Rio Cimitarra, una zona de colonización en la que se asentaron campesinos líderes comunitarios del departamento del Valle, Cundinamarca, Ilanos Orientales, Caquetá, Santander, Antioquia y la Costa Atlántica, todos con larga trayectoria en el trabajo comunitario y quienes conformaron la **asociación campesina del Valle del Rio Cimitarra**. Así mismo, fundaron la *Cooperativa de Pequeños y Medianos Agricultores de Antioquia, la ganadería de búfalos, y la Aldea Comunitaria Ecológica de Puerto Matilde*.

Esta asociación fue señalada como colaboradora de la guerrilla, razón por la cual durante un par de veces fue saqueada por el ejército y posteriormente por los paramilitares, como consecuencia los campesinos abandonaron este Valle (44). Pese a la situación la comunidad continuó con la cooperativa dentro de la selva y líderes comunitarios denunciaron antes las autoridades los actos del ejército, ganando tal demanda. No obstante, la zona del Cimitarra continuó siendo víctima de los permanentes ataques del ejército, razón por la cual la población organizó una marcha de protesta en la ciudad de Barrancabermeja, con esta marcha logran que el gobierno enviara una comisión y se firmara un documento en el que el ejército se comprometió a respetar los derechos humanos de los habitantes del Magdalena Medio.

Esta asociación de campesinos considera que la única manera de generar paz y reparar el tejido social, es ayudar a las comunidades a construir sus proyectos de vida y reactivar el trabajo del campo. Así mismo plantean que en el Valle del Cimitarra no hay banderas ni palomas blancas, pero los campesinos de la región tienen una forma digna de vivir en medio de la guerra gracias a los programas que han mostrado la efectividad de trabajar unidos (44).

Movimientos de resistencia civil en el Departamento de Santander: En Barrancabermeja, como en tantos lugares de Colombia, se libra una guerra, la población vive en condiciones económicas muy difíciles, tiene un acceso restringido a la educación y la salud y la situación de orden público es cada vez más grave debido al permanente enfrentamiento entre los distintos grupos armados. Sin embargo, para los habitantes de esta zona, la música a través del grupo de expresión rap de Barrancabermeja se ha convertido en un instrumento para contrarrestar la violencia. A pesar de vivir en una situación tan absurda la gente no se deja vencer *“desde que haya gente que sueñe, que genere proyectos y esté dispuesta a seguir trabajando en procesos de resistencia civil frente al conflicto, hay esperanzas”* (44).

Por otra parte, a partir de la fundación de la **empresa comunitaria Merquemos Juntos** cuyo objetivo principal era resolver el problema de la falta de educación que sufría la mayor parte de la población juvenil de las comunas, surgieron otros programas comunitarios como *“Economía solidaria” “Sopa comunitaria” y “Convivencia familiar”*. Estos programas buscan darle solución a problemas específicos del contexto y nacen a partir de la unión de intereses y motivaciones de mujeres que quieren contribuir con el bienestar para su población.

Movimientos de resistencia civil en el Departamento del Cesar: En el sur del Departamento del Cesar un grupo de jóvenes asociación de Grupos Juveniles con el apoyo de

la alcaldía municipal, decidió reaccionar contra la guerra y se atrevió a combatirla con hechos de paz, el principal objetivo era apostarle a la reconciliación nacional y para ello motivaron la participación de 14 grupos juveniles. Dentro de sus logros más significativos se encuentran: su participación del proyecto *Manos a la paz* de la UNICEF, que promovía la cultura de la paz en la niñez y en la juventud; crearon la *Escuela de Formación Juvenil*, que busca desarrollar en los jóvenes la capacidad productiva con sentido social, promovieron la creación de la *Fábrica de refrescos de la asociación de Grupos Juveniles de Aguachica*, posibilitando de esta forma la extensión de la red por diferentes municipios de la región.

Movimientos de resistencia civil en el Departamento de Bolívar: Voces de un pueblo al aire: emisoras regionales de televisión y radio comunitarias en los montes de María. El colectivo de comunicaciones Montes de María, que comprende programas de radio y televisión Comunitaria se trasmite en distintos municipios y busca trabajar por la formación educativa, cultural y social de los niños, jóvenes y adultos del Departamento de Bolívar. Al igual que el Colectivo de comunicaciones de los montes de María, la emisora Puerto Wilches Estereo acompañada de otras quince emisoras del Magdalena Medio son un ejemplo de una comunidad que ha encontrado en la radio una forma de expresarse y manifestar su resistencia al conflicto.

Con el trabajo de las emisoras se han abierto espacios de participación ciudadana que han permitido el crecimiento y fortalecimiento del tejido social, la construcción de región y de identidad cultural.

Movimientos de resistencia civil en el Oriente Antioqueño: Por último, la experiencia de Granada Antioquia, un pueblo ubicado en el oriente antioqueño que a pesar de ser un escenario de confrontación de los actores armados ha forjado su propio futuro a través de la creación de modelos de desarrollo propios como la Red de economía solidaria, conformada por campesinos y mujeres, que reciben una capacitación técnica y acompañamiento por parte de la administración municipal.

En este sentido se puede hablar en este municipio de “*Asociación de Paneleros*”, “*Mujeres Productoras de Lácteos*”, “*Agricultores*”, “*Ganaderos*”, *Asociaciones de Productos de Soya*, *Carniceros*, *Mujeres que fabrican bolsas, hacen confecciones*” A través de estas asociaciones se activó el empleo y se gestionó la construcción de infraestructura (colegios) lo que ha sido fundamental para evitar el ingreso de los menores a las filas de los diferentes grupos armados como los paramilitares y la guerrilla que operan en el sector (44).

✓ **Respuestas frente al conflicto en San Carlos**

Frente al conflicto armado y a la situación de violencia que se ha vivido en el municipio de San Carlos, la comunidad se ha organizado y ha presentado respuestas para enfrentar las adversidades.

Movimiento cívico del oriente: La primera forma de organización corresponde al antes del conflicto armado con el movimiento cívico del oriente, un movimiento que surgió contra la política del Estado, en el que se reclamaba una tarifa justa de energía para la población que la producía (26).

Formas de resistencia civil: Ahora bien, durante el conflicto también fue posible reconocer acciones que se llevaron a cabo para enfrentar las diferentes manifestaciones de violencia. Emergen diferentes formas de resistencia civil, entiéndase por resistencia todo tipo de estrategias, recursos y acciones frente a la guerra, las cuales adoptan el carácter de reconstrucción social, en ocasiones de movilizaciones comunitarias, en otras de procesos de negociación/adaptación con los actores armados, y eventualmente de expresiones de desafío abierto a los controles anunciados o ejercidos por estos (26).

Según el estudio de Memoria Histórica se identificaron tres estrategias de resistencia cotidiana empleadas por la población civil para escapar de la guerra y mantener una cierta autonomía (26):

- *Sobrevivir en resistencia* donde se buscaba básicamente evitar la muerte y proteger la vida con tácticas de comunicación, mensajes cifrados, estrategias de adaptación que “burlaban” los controles y comportamientos arbitrarios de los actores armados.
- *Quitar espacio a la guerra* con acciones de acomodamiento, recreación y reconstrucción de espacios y lazos sociales con la idea firme de no dejar desaparecer el pueblo. Es así como se conformó el grupo de los resistentes (maestros, conductores y sacerdote) quienes nunca se desplazaron del casco urbano, y se unieron para recuperar espacios.
- *Resistir al dominio* con actos anónimos y no anónimos de negociación, confrontación y desobediencia a la guerra y al dominio armado.

Retorno: Así mismo San Carlos, Antioquia es un ejemplo nacional en retorno gracias a las acciones que la administración municipal viene realizando para la reparación de víctimas. En este orden de ideas es oportuno resaltar el Premio Nacional de Paz otorgado a la población de San Carlos, como reconocimiento a los pobladores del municipio por el trabajo realizado en la promoción del retorno. Según la organización del Premio "ante la incertidumbre y el desarraigo que produce vivir en una gran ciudad extraña, cientos han decidido retornar y organizarse para reconstruir su municipio y sus vidas. Sus retos incluyen la recuperación de las zonas rurales, sembradas de minas antipersonal, y la superación de los efectos emocionales, sociales y económicos que les ha dejado el conflicto armado" (45).

El Alcalde de San Carlos, quien recibió el Premio en Bogotá acompañado de varios líderes comunales, reconoció que el retorno ha sido posible gracias a la vinculación de instituciones como Acción Social, Empresas Públicas de Medellín, la Alcaldía de Medellín y la Gobernación de Antioquia, quienes han apoyado proyectos productivos para los campesinos retornados (45).

Bruno Moro, delegado de Naciones Unidas en Colombia, resaltó la importancia del proyecto de retorno de San Carlos y plantea que: “se demuestra que los colombianos pueden más que la violencia cuando se organizan para enfrentar las adversidades”.

La labor de la comunidad y del Municipio de San Carlos no solo fue reconocida con el premio nacional de paz, otro hecho importante a resaltar es la publicación del libro *San Carlos: Memorias del Éxodo en la guerra*. Allí se consignan las iniciativas de retorno, de resistencia y de lucha a partir del trabajo entre víctimas de San Carlos y el grupo de Memoria Histórica (26).

San Carlos se convierte entonces en un ejemplo a seguir para aquellos pueblos que han sido duramente golpeados por el conflicto armado. Con el Premio Nacional de Paz se ratifica lo expresado por la Secretaria de gobierno del municipio Ana Doris Betancur: "este reconocimiento valora que no nos hemos echado a la pena, que hemos tocado todas las puertas y creado los mecanismos para que San Carlos reviva". Los daños imponen límites a la capacidad de resistir, pero también resistir es una forma de ponerle límites a los daños. San Carlos tiene mucho que decirle al resto del país no sólo sobre sus vivencias del conflicto, sino también sobre las maneras de contrarrestarlo (26).

Con lo anterior es claro observar que se están desarrollando acciones que llevan a la reconstrucción de tejido social en el municipio de san Carlos. Ahora bien, se desconoce que significa este proceso para quienes lo viven; en este sentido el objetivo de la investigación se centró en comprender el significado que tiene para habitantes del municipio de San Carlos la experiencia de reconstruir su tejido social afectado por el conflicto armado. Encontrar respuestas que aporten a la consecución de este objetivo contribuye a la configuración de un nuevo pensamiento acerca de cómo un territorio que ha experimentado conflicto armado genera alternativas para reconstruir tejido social, mantener y promover la salud mental, además de los aportes que puedan ofrecerse a los actuales procesos de paz que se adelantan en el país, además de los retos y posibilidades de acción para la salud mental en Colombia en un escenario de posible posconflicto.

Pregunta de Investigación

¿Cómo significan los habitantes del municipio de San Carlos la experiencia de reconstruir tejido social afectado por el conflicto armado?

Justificación

¿Por qué y para qué comprender el significado que tiene para habitantes del municipio de San Carlos la experiencia de reconstruir su tejido social afectado por el conflicto armado?, es la pregunta que orientó la presente justificación y ante la cual se construyeron cinco argumentos con los cuales me aproximé a una respuesta y me ayudaron a pensar la pertinencia de mi trabajo.

- **A pesar de los esfuerzos de diferentes instituciones aún persisten en la sociedad actores que hacen parte del conflicto armado.**

Si bien, desde hace varias décadas organismos internacionales como la OMS y la OPS, han dictado lineamientos con los cuales se implementan formas para prevenir la violencia y promocionar la salud; aún es necesario diseñar nuevas formas para lograr tales propósitos, en tanto se observa que persiste en el contexto internacional, nacional, regional y local, la violencia con sus diferentes manifestaciones.

- **Por las consecuencias económicas, físicas y psicosociales que se generan durante y después de las experiencias de violencia.**

Si a la poca efectividad de las acciones para prevenir la violencia y promocionar la salud, se le suma el incontable número de víctimas, las consecuencias económicas, físicas y psicosociales que deja la violencia, se podría afirmar que el fenómeno se convierte en un problema no sólo para la salud pública, sino para salud mental, pues, aunque menos visibles que las heridas físicas, los efectos psicosociales de la guerra, también tienen un impacto profundo en la vida de las personas que han estado expuestas de forma directa o indirecta al conflicto, como pudo evidenciarse en el planteamiento de esta propuesta.

La sociedad aún está aprendiendo formas para enfrentar los desafíos que deja el conflicto armado; comprender el significado que tiene para los habitantes de San Carlos la experiencia de reconstruir su tejido social afectado por el conflicto, dará pistas para la construcción de respuestas y para la implementación de las mismas en otros contextos con situaciones similares. Si bien, el conflicto armado, no es algo novedoso en la historia del país, la sociedad todavía está aprendiendo cómo responder a desafíos que deja el mismo, ante este panorama, es necesario llevar a cabo investigaciones rigurosas y sistemáticas que soporten nuevas formas y alternativas para abordar el fenómeno, se espera que estas nuevas

alternativas, contribuyan a disminuir o mitigar las consecuencias que se generan al deteriorarse el tejido social y promuevan la salud mental.

Así las cosas, comprender las experiencias de los actores, permitirá adquirir herramientas para construir esquemas teóricos y prácticos que deriven en el diseño de programas, a través de los cuales se logre la reconstrucción del tejido social en poblaciones que igualmente han pasado por situaciones similares.

- **La población víctima del conflicto armado, reclama con justa causa reparación integral.**

Comprender las formas que favorecen la reparación del tejido social en poblaciones que han vivido experiencias de conflicto armado, además de ser un tema pertinente para la salud pública y para la salud mental, es un tema necesario y urgente, si se analiza la situación que ha vivido el país y sí, se escuchan las voces de aquellos que sin quererlo y sin pedirlo, han sido víctimas indirectas o directas de dicha violencia, si bien, no pidieron ser víctimas, si son ellos quienes reclaman se les repare de forma integral.

Algunas estrategias se han diseñado por parte del Estado para responder a estas demandas, otras, surgen desde los mismos individuos y comunidades; reconocer y comprender tanto las unas como las otras, de forma rigurosa y sistemática, indudablemente sumará a las diversas ideas que emergen de forma cotidiana, pero que poco se documentan o sistematizan, quedando en el olvido y en el recuerdo de quienes las pensaron, así mismo servirá de insumos para lograr la promoción de la salud.

Ahora, no es fortuita o casual la pretensión de comprender estas interacciones en contextos y en poblaciones que han vivido experiencias de conflicto armado; como bien se anuncia en el primer párrafo de esta justificación, la violencia aún sigue siendo una realidad que a diario experimentan pueblos y ciudades del país.

- **La historia de conflicto armado en el municipio de San Carlos es el reflejo de la historia de violencia del país.**

Si bien la elección de San Carlos como el municipio en el cual se realizó el trabajo de campo estuvo mediado por asuntos cercanos a mi propia biografía, también es necesario precisar que la historia de este pueblo es el reflejo de la historia del país, la población que allí reside ha experimentado la violencia con sus diferentes formas; de 26.000 habitantes que tenía el pueblo, se desplazaron cerca de 19.500, de los cuales han retornado alrededor de 12.656.

Parecería que aquel tejido social que se deterioró por la violencia, nuevamente empieza a repararse, ¿cómo? es la pregunta que surgió y cuya respuesta se desconoce, lo que sí es cierto, es que la presencia de diferentes actores han movilizado acciones para lograr tales reparaciones; aproximarse a respuestas en este momento será dotarse de estrategias para formalizar procesos cuyos alcances permitan trabajar en la reconstrucción del tejido social,

en aquellas poblaciones donde tales acciones, no emergen de forma informal o natural. Ahora bien, qué significa esta experiencia de reconstrucción es la pregunta que surgió y que a través de esta investigación se quiso responder. Los hallazgos tal vez sirvan para orientar las actuales y próximas demandas que las personas reclaman a la sociedad, ¿a quiénes les corresponde buscar alternativas para responder de forma acertada a tales demandas? El impacto en términos colectivos, la complejidad y el desconocimiento son tan grandes, que lógicamente este hecho supone un desafío para la defensa de los derechos humanos y la salud pública; en este sentido no existirá una sola institución, ni un solo actor, al cual atribuir tal responsabilidad, de hecho es necesario que las universidades, gobiernos y organizaciones de la sociedad civil, entre otros actores, reconociendo sus propios roles, recursos y misiones, aúnen esfuerzos que permitan reparar de forma integral a quienes el conflicto, les colocó en una situación que podría describirse con inhumana para cualquier humano.

En este orden de ideas y hablando de responsabilidades para lograr la reconstrucción del tejido social deteriorado por años de conflicto armado, es pertinente reiterar que ésta, es una tarea primordial que no debe construirse a la ligera, será a partir de la interacción y el diálogo permanente de los diferentes actores que se logrará tales propósitos, empezando por las instituciones estatales que como entes rectores, han de facilitar los recursos y disponer los escenarios que permitan tales reparaciones, siguiendo por las instituciones académicas quienes tienen un compromiso ético y político de contribuir con su conocimiento a la comprensión y solución de los fenómenos que afectan al país, un conocimiento que debe articularse con el saber práctico y funcional que la sociedad civil posee y de esta forma, construir soluciones con las comunidades, desde las comunidades y para las comunidades.

- **Retos y desafíos para reparar el tejido social.**

Finalmente reparar los daños producidos por la violencia es un reto y desafío que el país debe afrontar; para que sea posible y sostenible la reconstrucción, es necesario un compromiso claro de los organismos del Estado y de la sociedad civil. En este sentido, es importante a partir de la experiencia de quienes han vivido violencia, reconstruir la historia, describir actores, contextos y recursos que tienen las comunidades, reconocer las necesidades, motivaciones de quienes han impulsado las iniciativas para reconstruir el tejido social, de tal forma que pueda trazarse un camino o hilo conductor, para abordar los nuevos desafíos en la reparación social que tendrá que enfrentar el país de llegar a darse el fin del conflicto, y de no darse, igual trabajar en medio de él, como ha pasado en otros territorios del país y como pasó en la población con la cual se realizó la presente investigación, quienes ante el deseo de seguir viviendo, buscaron formas para resistir al conflicto.

4. Objetivos

a. Objetivo General

Comprender el significado que tiene para habitantes del municipio de San Carlos la experiencia de reconstruir su tejido social afectado por el conflicto armado

b. Objetivos Específicos

- Identificar los acontecimientos y experiencias significativas que han posibilitado el proceso de reconstrucción del tejido social en San Carlos.
- Reconocer las dinámicas de los actores, el contexto, y recursos presentes en la comunidad de San Carlos que favorecen la reconstrucción de su tejido social.
- Explorar cómo los actores se involucran en la reconstrucción actual de su tejido social.
- Analizar las experiencias vividas en el municipio de San Carlos que marcan los logros y desafíos en la gestación y consolidación de las iniciativas individuales y colectivas para la reconstrucción del tejido social.

Propósito

Lo anterior se realiza con el propósito de aportar a la configuración de un nuevo pensamiento acerca de cómo unos actores sociales que han experimentado conflicto armado, significan las alternativas para reconstruir tejido social, mantener y promover la salud mental.

5. Marco Referencial

*Uno saber que puede ayudar para que la gente esté de nuevo en su tierra o en su territorio es muy agradable, nada más hace ocho días estábamos en la exposición, se está haciendo la revisión del esquema de ordenamiento territorial del municipio de San Carlos, y los expositores es una forma que se llama DTI Desarrollo Territorial Integral. Iniciaban con una frase, decían que el territorio tiene sentido para una comunidad en la medida que significa algo para alguien, en el momento de que deje de significar algo para alguien o para un grupo de personas o para una comunidad, es solamente un pedazo de tierra, San Carlos más que tierra es territorio y está lleno de significados para la gente, para mí San Carlos es el lugar que me vio crecer, y que me ha brindado muchas oportunidades, y que le ha brindado a mi familia el espacio para poder salir y llevar las adversidades de la vida
(Edwin, 30 años-SN46-FC51).*

5.1. Enfoques teóricos y marco conceptual

Con el fin de responder la pregunta que guía la presente investigación y de dar cumplimiento al objetivo general: Comprender el significado que tiene para habitantes del municipio de San Carlos la experiencia de reconstruir su tejido social afectado por el conflicto armado; fue necesario realizar una aproximación conceptual que orientará la lectura en los aspectos centrales, así como la discusión de los resultados obtenidos. Se espera tejer una trama conceptual a partir del modelo ecológico de Bronfenbrenner y categorías como salud mental, tejido social, territorio, violencia que permitan comprender con mayor profundidad el tema de la presente investigación.

Modelo ecológico de Bronfenbrenner

Debido a la concepción de tejido social como un conjunto de relaciones y una constante interacción entre sujeto y ambiente, durante los últimos años, especialmente entre 1999 y 2000, la orientación de las investigaciones en el campo de la salud pública cambió hacia un enfoque interaccional-ecológico basado en el modelo bioecológico del desarrollo propuesto por Bronfenbrenner y Morris, citados en Poletto y Koller (46). El cual se compone de cuatro elementos: contexto, proceso, persona y tiempo.

Contexto:

Espacio en el que se dan determinadas interacciones. El modelo ecológico desarrollado por Bronfenbrenner (47) propone un análisis del contexto subdividiéndolo en diferentes sistemas. Basado en la teoría de campos psicológicos de Lewin, Bronfenbrenner entiende el ambiente ecológico como un conjunto de estructuras anidadas cada una dentro de la otra, similar a un juego de muñecas rusas. Desde el interno, hasta el más externo, dichos sistemas se describen a continuación:

Microsistemas: Un microsistema es un patrón de actividades, roles sociales, y relaciones interpersonales experimentadas por la persona en situaciones cara a cara, que tienen características físicas, sociales y simbólicas que invitan, permiten, o inhiben el involucramiento en interacciones sostenidas y complejas con y en el ambiente inmediato. Son los sistemas ecológicos más próximos al individuo, comprende las relaciones entre la persona y sus ambientes más inmediatos, como la familia, escuela, grupo de pares, lugar de trabajo, y barrio. Las interacciones dentro del microsistema involucran los aspectos físicos, sociales y simbólicos del ambiente, y son permeadas por las características, recursos y demandas de las personas involucradas (47).

Mesosistemas: El mesosistema consta de los vínculos y los procesos que tienen lugar entre dos o más microsistemas. Por ejemplo las relaciones entre hogar y escuela, o entre escuela y lugar de trabajo. El mesosistema se amplía cuando una persona comienza a frecuentar un nuevo ambiente. Los procesos que operan en los diferentes microsistemas frecuentados por la persona son interdependientes y se influyen mutuamente. Así, la interacción de una persona en un lugar determinado, por ejemplo el lugar de trabajo, es influenciada también por las interacciones de otros ambientes, como la familia (46).

Exosistemas: El exosistema consta de los vínculos y procesos que tiene lugar entre dos o más ambientes formales o informales, cuando al menos uno de ellos no contiene a la persona, pero en el que suceden eventos que influyen directamente en los procesos de los ambientes inmediatos en que la persona participa. Por ejemplo, para un niño, las relaciones entre el hogar y el lugar de trabajo de los padres (47). Son estructuras en que la persona no participa activamente pero sí influyen su ambiente próximo. Bronfenbrenner identifica tres exosistemas (46) como importantes para el desarrollo debido a su influencia en los procesos de familia: el trabajo de los padres, el apoyo social y el barrio o comunidad de vivienda.

Macrosistemas: El macrosistema se compone del patrón global de micro, meso y exosistemas característico de una cultura o subcultura particular. Hace referencia especialmente al sistema de creencias, cuerpos de conocimiento, recursos materiales, costumbres, estilos de vida, peligros, y cursos de vida posibles. Esta formulación apunta a la necesidad de ir más allá de las etiquetas de clase y cultura, e identificar características sociales y psicológicas más específicas a nivel de microsistema que afectan las condiciones y procesos particulares que ocurren en el microsistema (47). Así, la cultura en la que los padres fueron educados, valores y creencias transmitidas a través de sus familias de origen y de la sociedad actual en la que viven, influyen en la manera de educar a sus hijos (46).

Cronosistemas: Bronfenbrenner (47) distingue un sistema que extiende el ambiente a una tercera dimensión. El cronosistema abarca el cambio o la consistencia a través del tiempo no solamente de las características de la persona, sino también del ambiente en que dicha persona vive, como por ejemplo cambios en la estructura familiar, estatus socioeconómico, empleo, lugar de residencia, los niveles de stress, o las habilidades para desenvolverse en la vida cotidiana. El énfasis está en que el tiempo no es únicamente una característica de la persona, sino también del ambiente que la rodea en el curso de vida y en un tiempo histórico (47).

Proceso:

Segundo elemento del modelo, se refiere a las interacciones recíprocas de la persona con sus contextos, símbolos, objetos y personas, las cuales interactúan como actividades conjuntas que pueden llegar a determinar las trayectorias de los individuos facilitando o inhibiendo sus competencias cognitivas, afectivas y sociales.

Persona:

Es el tercer elemento. Analiza los elementos que influyen en la forma, la fuerza, contenido y la orientación de los procesos por medio de las características biopsicológicas de la persona. Al mismo tiempo, dichos procesos proximales son resultado de la interacción de todos los elementos del modelo: proceso, persona, contexto y tiempo.

Tiempo.

Cuarto y último elemento, examina la persona con relación a los eventos presentes en su vida, desde el más cercano a los más distantes, durante su ciclo vital. Este modelo descrito es útil para entender el desarrollo humano en su contexto ya que tiene en cuenta la interacción dinámica de los contextos, sus relaciones y las características personales

La salud mental desde la perspectiva de salud pública

La salud mental constituye un campo de interés y prioridad nacional para la República de Colombia, es un derecho fundamental y es tema prioritario y campo importante para la salud pública (54)(55), esta es una afirmación que además de ser constante en diferentes informes, aparece registrada en la ley 1616 de 2013 .

Al igual que la salud pública, la salud mental es tan amplia, tan dinámica, que difícilmente puede ser comprendida desde un sólo paradigma, desde una sola perspectiva o desde un solo actor, para aproximarse a su concepto es necesario transitar por caminos que otros ya han recorrido, caminos que sin un punto exacto de partida, ni un punto exacto de llegada, si han trazado una dirección que permite ubicarse en el año 1946 y plantear que, a partir de esta fecha existe un antes y un después para la salud mental; el antes, marcado por nociones que sin ser conceptos, se aproximaban a aquello que en el después nombraron como salud mental y que para entonces era más conocido como higiene mental, término que apareció en la literatura inglesa en 1843 y que en 1949 se fue acompañando de otros, como desarrollo mental y desarrollo físico del ciudadano (50).

En cuanto al antes, es importante remitirse a los años de 1907 y 1908, fecha en la que Clifford Beers en EE.UU a partir de la experiencia personal de ingreso en tres hospitales mentales, escribe el libro “Una mente que se encontró a sí misma” (56)(57), esta iniciativa

conduce a la creación de la comisión de higiene mental, posteriormente nombrada como comité o movimiento, los cuales llevan a dos congresos sobre higiene mental, el primero celebrado en Washington, D.C., en 1930, y el segundo congreso celebrado en París en 1937.

En cuanto al después, es oportuno mencionar el congreso de higiene mental que tuvo lugar en Londres en 1948, para Álvarez se trata del tercer congreso en higiene mental (51) y para Bertolote se trata del primer congreso internacional de salud mental (50). Tras dos años de trabajo preparatorio, que culminó en ese evento, se produjo la creación de la Federación Mundial para la Salud Mental cuyo objetivo prioritario se centraba en proteger y promover los derechos y el bienestar de los enfermos mentales y de sus familias, así como prevenir la enfermedad mental en las poblaciones más vulnerables (51).

Dos años después (11-16 de septiembre de 1950) el comité de Expertos de la OMS en salud mental, se reúne y hacen una diferencia entre lo que es higiene mental y lo que es salud mental, el primer aspecto se utiliza para referirse a todas las actividades y técnicas que fomentan y mantienen la salud mental, con el segundo aparece la primera definición institucional de salud mental, la cual se definió como:

“Una condición, sometida a fluctuaciones debido a factores biológicos y sociales, que permiten al individuo alcanzar una síntesis satisfactoria de sus propios instintos potencialmente conflictivos; formar y mantener relaciones armónicas con terceros y participar en cambios constructivos en su entorno social y físico” (50).

Pese a este primer acercamiento sobre lo que es salud mental, quedaba entre los miembros del comité la sensación que aún faltaba una definición clara y ampliamente aceptada sobre la salud mental, situación tal, que en el presente no ha cambiado si ante la pregunta ¿qué es salud mental? más que certezas se encuentran afirmaciones que sostienen la naturaleza polisémica que gira alrededor de la misma. Es importante resaltar la necesidad de llegar a una comprensión de las diferentes formas en las que se ha entendido la salud mental a lo largo de la historia, de tal manera que las situaciones estudiadas en la actualidad y en el contexto de la región que tengan de manera explícita o implícita la salud mental, estén permeadas por estos análisis rigurosos y se complementen con el saber que científicos ya han adelantado al respecto.

Si bien, la definición de salud mental presentada anteriormente por la OMS ha sido ampliamente criticada, también ha sido referenciada por diferentes investigaciones e informes en los que está implicada la salud mental, sin embargo tal es la complejidad al definir este concepto, que una misma institución, en este caso la OMS refiriéndose a la salud mental la ha conceptualizado de forma diferente, inicialmente planteó que es una condición y posteriormente indicó que es un estado dinámico; lo anterior permite sugerir que aun reconociendo aspectos generales en las definiciones (un qué, un cómo y un para qué) también hay aspectos específicos que estarán orientados por la posición de los investigadores, por el objeto de estudio, por el contexto y momento histórico en que se desarrolla la investigación, en este sentido existen tantas definiciones como informes internacionales, nacionales y locales o como investigaciones realizadas al respecto.

Partiendo de lo anterior, es importante plantear que además de comprender las raíces históricas que giran alrededor del concepto de salud mental, también es importante indagar por aquellas definiciones más relevantes en la evolución de este concepto y dentro de ellas señalar las que están en coherencia con el objeto de la presente investigación, las cuales tendrán una perspectiva comunitaria o social en tanto el objeto de investigación y participantes del estudio así lo sugieren.

Teniendo en cuenta la necesidad de comprender diferentes definiciones y llegar a una que sea coherente con el objeto de la presente investigación, se enuncian a continuación otras definiciones citadas por Olaya Peláez y Franco (2003) en el texto *Hacia un plan Operativo de Salud Mental para Antioquia* (52) que permiten comprender y reflexionar alrededor de este tema. La primera es la del Ministerio de Salud y Bienestar de Canadá (1988) quien define la salud mental como:

“la capacidad de las personas y de los grupos para interactuar entre sí y con el medio ambiente; un medio de promover el bienestar subjetivo, el desarrollo y uso óptimo de las potencialidades psicológicas, ya sea cognitivas, afectivas, o relacionales. Así mismo el logro de metas individuales y colectivas, en concordancia con la justicia y el bien común” (52).

La segunda definición ha sido desarrollada por la Dirección Seccional de Salud de Antioquia en 1994:

Salud mental es la capacidad manifiesta del ser humano de identificarse como individuo dentro de una determinada sociedad o cultura, relacionándose objetiva y armoniosamente con el medio en el que participa, creando mayor bienestar para él y los demás y adquiriendo por ello un sentido para su existencia (52).

Respecto a estas dos definiciones se resalta la presentada por el ministerio de Canadá, que a su vez es retomada por la política de salud mental de 1998, en ella se concibe a la salud mental como capacidad de interacción no solo individual, sino también colectiva, así mismo, alude a la salud mental, como medio para promover el bienestar subjetivo y las diferentes potencialidades, todo esto permite el logro de metas, en el marco de acciones coherentes con el bien común; personalmente complementaríala lo anterior agregando: un bien común ligado a valores culturales y sociales propios de contextos determinados, en tanto los mismos, pueden mediar respecto a lo que se considere o no bien común.

En la Política Nacional de Salud Mental de 1998 además de retomarse la definición de salud mental presentada por el ministerio de Canadá, también plantean una propia:

El campo de la salud mental, entendida como el resultado de expresiones biológicas, psicológicas y ambientales que se determinan mutuamente, y que se configura dentro de lo que podría llamarse procesos de alteración en la integralidad del ser humano, sobrepasa los tradicionales espacios en la psiquiatría y la psicopatología y se remonta a todos los factores y

situaciones en los que se destaca un componente simbólico, comportamental afectando las condiciones de vida de las personas, su familia y la sociedad (53).

Ahora bien, para el año 2007 la OMS afirma que la salud mental es “un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad” (54).

La OMS reconoce que, desde una perspectiva transcultural, es difícil llegar a una definición exhaustiva de salud mental, pues abarca tanto el bienestar subjetivo como la percepción de autonomía, competencia, dependencia intergeneracional y autorrealización de las capacidades intelectuales y emocionales.

Antes de seguir adelante, con la definición propia de la presente investigación, se recapitula descrito hasta el momento, se han planteado las definiciones presentadas por la OMS en 1950 y en el 2007, la del ministerio de Canadá de 1988, la de la Dirección Seccional de Salud de Antioquia en 1994, la de la Política Nacional de Salud Mental de 1998.

Salud Mental en el contexto de la presente investigación

Ahora bien, desde una perspectiva acorde con la presente investigación se presentan la definición de la Psicología Social, quien concibe la salud mental como:

“Un Proceso por el cual se realiza un aprendizaje de la realidad a través del enfrentamiento, manejo y solución integradora de los conflictos; la adaptación activa a la realidad, que implica la transformación constructiva del medio y la modificación del propio sujeto como criterio básico de salud” (55).

Para la sustentación del concepto anterior, la psicología social se fundamenta esencialmente en la postura teórica de Pichón Riviére, para quién

Salud mental es la capacidad de hacer frente a la realidad de una manera constructiva, de sacar provecho de la lucha y convertir a ésta en una experiencia útil, encontrar mayor satisfacción en el dar que en el recibir y estar libre de tensiones y ansiedades, orientando sus relaciones con los demás para obtener la mutua satisfacción y ayuda, poder dar salida a cierto monto de hostilidad con fines creativos y constructivos y desarrollar una buena capacidad de amar (56).

El mismo autor propone hablar más en términos de calidad de comportamiento social que de cantidad de salud; plantea que sus causas de mantenimiento o deterioro están relacionadas con situaciones sociales como los factores socioeconómicos, estructura de familia, el estado de cambio y sobre todo en el índice de incertidumbre que perturba el comportamiento social y que lo hace actuar creativamente.

Si bien la anterior definición conceptualiza la salud mental como un proceso individual, a su vez, el mismo, es resultado de la interacción de una serie de habilidades individuales con las

situaciones socioeconómicas de un contexto en particular, en este sentido fácilmente la definición de salud mental propuesta por la psicología social, está en la misma dirección que la planteada por el enfoque socioeconómico.

La concepción de salud mental desde un enfoque socioeconómico, permite la articulación de la misma con un enfoque de salud pública, en tanto invita a pensar intervenciones y prácticas de salud mental, no solo desde la medicalización, desde la perspectiva del riesgo individual y pensando en la enfermedad más que en la misma salud; aparece entonces un interés por el análisis de las estructuras y modelos sociales que permiten que las personas puedan gozar de una buena salud, dando lugar al enfoque socioeconómico (57).

Desde esta perspectiva, se introduce la noción de “modo de vida” como una instancia determinante en los procesos de salud – enfermedad. De acuerdo con Possas, el modo de vida está mediado por el estilo de vida y por las condiciones de la misma, de tal manera que la salud del sujeto no depende ya exclusivamente de sus decisiones y comportamientos, sino de las posibilidades concretas para poder tener una vida sana. Desde la perspectiva del enfoque socioeconómico, lo mental se define dialécticamente a partir de la estrecha relación entre los individuos y las estructuras socioeconómicas, el ambiente material y la vida cultural (57).

La crítica que introduce el enfoque socioeconómico a las concepciones patologizantes, individualistas y normalizantes, abre un nuevo camino para pensar la salud mental desde una perspectiva de salud pública incluyente, como un fenómeno estrechamente vinculado a las condiciones de vida de los pueblos, a las estructuras sociales y económicas y a la vida cotidiana de las personas.

Desde el enfoque socioeconómico la mente se conceptualiza como un *constructo dinámico emergente de las interacciones sociales y de las condiciones objetivas de existencia*; la salud mental se concibe en términos de derechos y desarrollo humano, la enfermedad mental es expresión de las condiciones socioeconómicas del contexto y de las contradicciones sociales y las intervenciones centradas en los modos de vida y en las condiciones de vida. La intervención se desarrolla a través de una lógica horizontal orientada a generar entornos saludables que favorezcan la elección de condiciones de vida. Es Intersectorial, y se hace énfasis en la promoción de la salud (57). En este sentido, distintas voces vienen asociando la salud mental con los problemas más graves de los colombianos, especialmente con todas las formas de violencia, pero, a la vez, con las posibilidades para solucionarlos (58).

El Ministerio de la protección social en la propuesta de ley de salud mental del 2007, la define desde el marco de los derechos y del desarrollo y trasciende una visión estrictamente asistencial centrada en los trastornos. Supone aceptar que la salud mental es una fuerza transformadora que impulsa y coadyuva al desarrollo, ejercicio y garantía de los derechos, contribuye a la solución de los problemas del país (conflicto armado y sus secuelas, desastres, pobreza extrema, etc.), mitiga el sufrimiento derivado de las vicisitudes de la vida cotidiana y de situaciones específicas (discapacidad, deterioro de las condiciones sociales, etc.) y posibilita la atención de los trastornos. La salud mental es una fuerza que opera con

las potencialidades y recursos de los territorios y sus habitantes, y a partir de sus necesidades y expectativas (58).

Es así, como la salud mental es una construcción dinámica y multidimensional determinada y determinante; es, a la vez, fin, medio y producto: un fin, en cuanto *bien* con el que se cuenta; un medio para el desarrollo individual y colectivo, el incremento de capitales y el ejercicio de los derechos, y un producto de lo que ella misma ha contribuido a desarrollar, incrementar y garantizar.

Ahora bien, si hablo de reconstruir tejido social en una población afectada por conflicto armado, considero necesario aproximarme a un concepto de salud mental más cercano a las comunidades. Un enfoque centrado en la comunidad se caracteriza por un conjunto de acciones preventivas y curativas que la comunidad tiene en común, para facilitar el contacto en grupo, para compartir y discutir experiencias, para la asistencia práctica en el cuidado de los demás (29). Una gran parte de los problemas de salud mental y necesidades de apoyo psicosocial, pueden ser atendidos en los niveles de atención de salud más cercanos a la comunidad.

Aquellos problemas que tienen causas sociales, políticas y que son colectivos, deben ser abordados desde un enfoque centrado en la comunidad, este permite la consolidación de redes de apoyo y la reconstrucción del tejido social.

La salud mental en la actualidad

Una definición más actual de salud mental, se encuentra en el Artículo 3° de la ley 1616 que la define como *“un estado dinámico que se expresa en la vida cotidiana a través del comportamiento y la interacción de manera tal que permite a los sujetos individuales y colectivos desplegar sus recursos emocionales, cognitivos y mentales para transitar por la vida cotidiana, para trabajar, para establecer relaciones significativas y para contribuir a la comunidad”* (42).

Igualmente plantea que la salud mental es de interés y prioridad nacional, es derecho fundamental, es tema prioritario de salud pública, es un bien público, es componente esencial del bienestar y componente de la calidad de vida. Si bien la anterior definición parece ser muy pertinente para argumentar y reclamar acciones para su promoción, también es importante reconocer que ella misma es confusa, en tanto no hay claridades respecto a los términos que utilizan para definir la salud mental y los compara con otros que fácilmente podrían ser tan polisémicos que no permiten tales comparaciones, es oportuno realizar estas revisiones y más cuando van a ser utilizados como referentes nacionales (42).

A continuación se transcribe de manera textual el apartado de dicha ley en la que se dice que la *“Salud Mental es de interés y prioridad nacional para la República de Colombia, es un derecho fundamental, es tema prioritario de salud pública, es un bien de interés público y es*

componente esencial del bienestar general y el mejoramiento de la calidad de vida de colombianos y colombianas”.

Es en este apartado donde no hay claridades, se dice que la salud mental es un derecho, es tema prioritario, es un bien, componente, y al observar de que es componente se utiliza indistintamente el termino bienestar y calidad de vida.

Para sintetizar y finalizar el apartado de salud mental, se puede afirmar que se encuentran diferentes definiciones al respecto, unas centradas en pensar la salud mental como una capacidad, otras afirman que es un proceso y otras podrían ubicarse como resultado o producto de una serie de interacciones entre el individuo y el ambiente; sea cual sea la definición es pertinente precisar los elementos que componen tales definiciones, en este sentido se habla de un qué, un cómo y un para qué de la salud mental.

A continuación se resume en un cuadro las definiciones mencionadas en el presente marco teórico.

Tabla 1. Definiciones de salud mental e institución o disciplina que la propone

Comité de Expertos de la OMS en Salud Mental, 1950	<i>“Una condición, sometida a fluctuaciones debido a factores biológicos y sociales, que permiten al individuo alcanzar una síntesis satisfactoria de sus propios instintos potencialmente conflictivos; formar y mantener relaciones armónicas con terceros y participar en cambios constructivos en su entorno social y físico” (50).</i>
Organización Mundial de la Salud, 2007	<i>“Un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad” (54).</i>
Pichón Rivière Enrique, 1981	<i>“Salud mental es la capacidad de hacer frente a la realidad de una manera constructiva, de sacar provecho de la lucha y convertir a ésta en una experiencia útil, encontrar mayor satisfacción en el dar que en el recibir y estar libre de tensiones y ansiedades, orientando sus relaciones con los demás para obtener la mutua satisfacción y ayuda, poder dar salida a cierto monto de hostilidad con fines creativos y constructivos y desarrollar una buena capacidad de amar” (56).</i>
Ministerio de salud y bienestar del Canadá, 1988	<i>“La capacidad de las personas y de los grupos para interactuar entre sí y con el medio ambiente; un medio de promover el bienestar subjetivo, el desarrollo y uso óptimo de las potencialidades psicológicas, ya sea cognitivas, afectivas, o relacionales. Así mismo el logro de metas individuales y colectivas, en concordancia con la justicia y el bien común” (52).</i>
Dirección Seccional de Salud de	<i>“Salud mental es la capacidad manifiesta del ser humano de identificarse como individuo dentro de una determinada sociedad o cultura, relacionándose objetiva y armoniosamente con el medio en el</i>

Antioquia, 1994	<i>que participa, creando mayor bienestar para él y los demás y adquiriendo por ello un sentido para su existencia” (52).</i>
Política Nacional de Salud Mental, 1998	<i>“Una condición, sometida a fluctuaciones debido a factores biológicos y sociales, que permiten al individuo alcanzar una síntesis satisfactoria de sus propios instintos potencialmente conflictivos; formar y mantener relaciones armónicas con terceros y participar en cambios constructivos en su entorno social y físico” (50).</i>
Política Nacional de Salud Mental, 1998	<i>“El campo de la salud mental, entendida como el resultado de expresiones biológicas, psicológicas y ambientales que se determinan mutuamente, y que se configura dentro de lo que podría llamarse procesos de alteración en la integralidad del ser humano, sobrepasa los tradicionales espacios en la psiquiatría y la psicopatología y se remonta a todos los factores y situaciones en los que se destaca un componente simbólico, comportamental afectando las condiciones de vida de las personas, su familia y la sociedad” (53).</i>
Ministerio de la protección social. Propuesta de Ley de salud Mental, 2007	<i>La salud mental representa un bien colectivo e individual de naturaleza simbólica, emocional y relacional, y por lo tanto, un deseable social e individual que contribuye al desarrollo humano y social, que genera capital social, cultural, simbólico y económico (capital global) y que hace posible el reconocimiento, la garantía, el ejercicio y la restitución de los derechos.</i>
Enfoque socioeconómico, 2012	<i>La mente se conceptualiza como un constructo dinámico emergente de las interacciones sociales y de las condiciones objetivas de existencia; la salud mental se concibe en términos de derechos y desarrollo humano, la enfermedad mental es expresión de las condiciones socioeconómicas del contexto y de las contradicciones sociales y las intervenciones centradas en los modos de vida y en las condiciones de vida (57).</i>
Ley 1616 de 2013	<i>“Un estado dinámico que se expresa en la vida cotidiana a través del comportamiento y la interacción de manera tal que permite a los sujetos individuales y colectivos desplegar sus recursos emocionales, cognitivos y mentales para transitar por la vida cotidiana, para trabajar, para establecer relaciones significativas y para contribuir a la comunidad” (42).</i>

Una apertura a la subjetividad política

Teniendo en cuenta el análisis sobre la salud mental, es necesario en este punto mencionar que el marco normativo de la política de reparación, al estar basada en derechos generales y abstractos, tiene un carácter universalista tiene el riesgo de transformar a los sujetos en simples receptores u objetos de estrategias de intervención.

Para Santos, la igualdad de derechos entre los ciudadanos, riñe con la diferencia de la subjetividad (59). Se exhorta a complementar una ética universalista de la igualdad para

todos, con una ética del cuidado, de la diferencia, en la que sea también un referente el otro, como otro concreto, reconociendo su identidad, mirándolo en su singularidad, en la manera que vive y expresa sus necesidades materiales y simbólicas en circunstancias culturales y sociales específicas (60). El reto que se quiere asumir en este estudio, es pensar a los “actores sociales” como sujetos políticos que con su accionar, su desarrollo, sus estrategias vitales, sus organizaciones propias, su voluntad de ser y de representar está participando en la construcción de un nuevo país, como propone María Teresa Uribe (61). Percibirlos como genuinos “sujetos políticos” donde la subjetividad política significa reconocer y legitimar al sujeto en su enteridad, en su multiplicidad, en acción, en relación y confrontado permanentemente con su contexto. Esta mirada se ancla sobre el reconocimiento al sujeto político libre y creativo, autónomo y reflexivo, capaz de pensarse con otros y de actuar con otros, para reinventar y construir nuevas realidades sociales y políticas (62).

Tejido social

Es un término proveniente del paradigma sociológico de las redes, desde la cual se define como el campo de acción de una red, en el cual esta actúa y se expande (63). La revisión bibliográfica muestra que es una expresión metafórica que se refiere al conjunto de relaciones, grupos, instituciones y organizaciones en cuyo espacio se encuentra enmarcado un individuo (64). Esta expresión es utilizada recurrentemente en el contexto de diversos estudios e intervenciones orientados al fortalecimiento o reconstrucción de las redes de relaciones en diversos tipos de poblaciones.

Como campo de acción, el tejido social se encuentra conformado por un conjunto de redes que se puede clasificar en tres grandes grupos (63):

- “Redes de sociabilidad; integrada por las relaciones de vecindad, de amistad o de parentesco.
- Redes de comunicación; compuesta por las relaciones que hacen posible la comunicación fluctuante determinada por el diálogo y la interacción mutua.
- Redes de transacción; que tienen que ver con la movilización de recursos, negociación resolución de conflictos y la utilización de intermediarios.

El tejido social puede entenderse como un proceso de construcción permanente, de carácter tanto personal como social y cultural fundamentado en una concepción integral de los seres humanos y que da cuenta de la generación y afianzamiento de lazos que unen los diferentes intereses individuales y les da un sentido colectivo (63)(64).

Siguiendo la naturaleza metafórica del término, Muñoz (63)(64) considera que pueden identificarse dos elementos que lo conforman, los cuales son la *trama* y la *urdimbre*. La trama se refiere a las relaciones existentes en el tejido social, las cuales se cimientan sobre los aprendizajes de los individuos en torno a formas de relacionarse con los otros y la urdimbre se refiere a ciertos aspectos del comportamiento sin los cuales no podrían darse

estas relaciones. La *trama* y la *urdimbre* se articulan para generar Cohesión Social y Sinergia.

La *trama* está compuesta por

- Relaciones de Cooperación: entendida como la unión de esfuerzos y propósitos hacia metas comunes, manifestadas en comportamientos como cooperativismo y asociacionismo.
- Relaciones de Contraprestación y Reciprocidad: es el intercambio recíproco de favores, bienes y servicios, en los cuales se espera correspondencia entre los actores de la relación.
- Relaciones de Solidaridad: es la generación de apoyo, respaldo y adhesiones sin obtener nada a cambio, lo que puede verse, por ejemplo, en situaciones de calamidad y desastres.
- Relaciones de Convivencia: es el establecimiento de reglas de juego equitativas para la vida en común que facilitan el tratamiento y transformación de los conflictos de manera positiva y mutuamente enriquecedora.

-

La *urdimbre* se estructura en dos grandes aspectos que hacen posible la trama de relaciones:

- Confianza: los altos niveles de confianza entre las personas y grupos son condición necesaria para que el entramado de relaciones se establezca.
- Comunicación: las relaciones se anudan a través de lenguajes y símbolos. El diálogo, saber escuchar y reconocer el lenguaje del otro, saber transmitir las ideas, saber reconocer los símbolos, es requisito para la existencia del entramado de relaciones.

-

Desde la misma perspectiva puede verse la Cohesión Social como el consenso e interés de las personas en lo que hacen colectivamente, dando lugar a mayores niveles de integración y disminuyendo actitudes discriminatorios. Y la Sinergia como la capacidad y convencimiento que tienen las personas de lograr más y mejores resultados estando unidas. Estas condiciones, a su vez incrementan la participación social y la seguridad humana. En caso contrario, el deterioro del tejido social produce desintegración social (63)(64).

Una definición proveniente del sector gubernamental, la Secretaría de Seguridad Pública de México, se refiere al tejido social como un componente del comportamiento que une y permite la identificación de los individuos como parte de un grupo, cultura, tradición o nación, o bien posibilita el establecimiento de las reglas condicionantes de la interacción (65).

De otro lado puede decirse que tejido social es “el conjunto de redes personales, categoriales, estructurales, formales y funcionales, inter e intra sistémicas, que constituyen un activo para los individuos y la sociedad, pues les permite ampliar sus opciones y oportunidades para mejorar su calidad de vida. Es decir, que tejido social es el entramaje de toda la comunidad, es una red de relaciones, de interacción y comunicación entre los individuos que comparten la vida, el tiempo y el espacio” (66).

El tejido social es un componente del comportamiento que une y permite la identificación de los individuos como parte de un grupo, cultura, tradición o nación, o bien posibilita el establecimiento de las reglas condicionantes de la interacción. La sociedad es la expresión del tejido social de sus ciudadanos: nace, crece, se desarrolla y se expresa a través de ellos; es un activo para los individuos y los grupos cuya mayor presencia indica la existencia de una comunidad más participativa, unida y coherente (67).

Instituciones sociales eficaces, eficientes y organizadas; capaces de ajustarse a los cambios económicos, estructurales y culturales del país; fortalecidas por la participación de sus miembros, a los que ofrecen opciones de adaptación que favorecen en ellos el sentido de grupo y sociedad; así como una cultura compartida, sustentada en ideas, creencias y esquemas de acción que garantizan a los individuos procesos de socialización acordes con el bien común, son condiciones básicas para la vigencia de un tejido social fuerte (67).

La fortaleza del tejido social es sinónimo de solidaridad y de respeto a los derechos de todos los miembros del grupo y la condición necesaria para construir un ambiente propicio para la creación de metas comunes y beneficiosas para la comunidad (67).

La familia, la escuela, la iglesia, las asociaciones de vecinos, los sindicatos, entre otros, son instituciones que (como parte de los diferentes entornos de los individuos) favorecen la interacción –con “el otro” y “lo otro” – propiciando la creación de mundos simbólicos (67). El tejido social se puede imaginar cómo círculos concéntricos que representan los diferentes entornos en los que se desenvuelven las personas en interacción con otras. En el centro, se encuentra el individuo, mientras la familia, la comunidad y el espacio social, se localizan en el resto de los círculos (32).

Estas redes permiten el establecimiento de relaciones entre los individuos de una comunidad a partir de intereses comunes que cobran vida en la cotidianidad, al igual que las representaciones, la autonomía y la autodeterminación. Desde esta perspectiva se plantea que el tejido social es “*el conjunto de relaciones significativas que determinan formas particulares de ser, producir, interactuar y proyectarse en los ámbitos familiar, comunitario, laboral y ciudadano*” (32). De tal forma que la reconstrucción del tejido social será el conjunto de actos orientados a reconstruir las relaciones significativas que determinan formas particulares de ser, producir, interactuar y proyectarse en los ámbitos familiar, comunitario, laboral y ciudadano, teniendo presente cuáles son las representaciones de la realidad.

Al hablar de reconstrucción del tejido social es muy importante hacerlo en relación con la idea de contribuir en la formación de individuos sociales que, de algún modo, logren verse a sí mismos y ver a los demás como parte una comunidad donde se pueda «hacer mundo con otros» (68), o dicho en otros términos, que puedan participar de manera consciente del diseño de espacios que sean emancipatorios a su realidad social actual.

De esta forma, se sitúa el tejido social como un objeto y un fin de la salud mental, en tanto se manifiesta y recrea a partir de una red de relaciones sociales de cada entorno, vinculando a cada persona en un sentido común y en una participación consciente con la finalidad de

lograr transformaciones de realidades individuales que se verán reflejadas en realidades colectivas.

Relación entre modelo ecológico tejido social y salud mental

Si bien, se han llevado a cabo muchos esfuerzos para definir salud mental, y tejido social, llegar a un consenso no es fácil, más cuando ellos mismos comparten elementos comunes. Para el caso de salud mental y tejido social, en ambas definiciones se resaltan a las relaciones significativas como elementos importantes, para la salud mental estas son resultado y para el tejido social son el componente principal para que el mismo exista y se construya y fortalezca, algo que se tiene y que es necesario para que se desarrollen otros procesos. Parecen existir más semejanzas que diferencias entre estos conceptos, es así, como al deteriorarse o fortalecerse alguno, indirectamente se tendrá incidencia en el otro, por lo tanto comprender los mecanismos que favorecen el fortalecimiento de uno, es trabajar paralelamente y de forma indirecta en el fortalecimiento del otro.

En cuanto al modelo ecológico, nuevamente aparecen las relaciones entre el individuo y su entorno como fundamentales para tener unas condiciones de vida saludable, estas relaciones se dan en diferentes sistemas y en este sentido el tejido social, puede ser estudiado desde los diferentes niveles que conforman los sistemas del contexto del cual habla Bronfenbrenner.

Violencia

La violencia tiene su fundamento en un componente innato llamado agresividad que ha acompañado al reino animal durante todo su desarrollo filogenético, este componente evolucionó para mantener control territorial, asegurar la reproducción, confrontar competidores y la defensa de depredadores (69). Sin embargo, la violencia es una manifestación claramente cultural e incluso sus manifestaciones y connotaciones están determinadas por las características de cada sociedad.

La violencia siendo una realidad tan presente en la vida de los seres humanos, también es un fenómeno que requiere mayores claridades desde el punto de vista conceptual, según Florentino conviene abordar la descripción actual de la violencia desde tres perspectivas: *el acto* (donde se incluiría la acepción etimológica de exceso de fuerza, sacar de su estado natural, etc.), *los actores* (habría violencia cuando un agresor, individual o colectivo, causara un mal a otra persona o grupo) y *la significación de la acción* (habría violencia cuando el agresor, el agredido o un observador de la acción dieran al acto una significación negativa para la víctima, siendo la intención de dañar el eje articulador de dicha acción (70).

Por su parte la OMS en su informe sobre violencia y salud de 2002 define la violencia como: “El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (12).

Dos características importantes de esta definición:

- Ubica la intencionalidad de la fuerza o el poder con un fin predeterminado por ejemplo dominación, intimidación, beneficio económico o romper lazos de solidaridad; al incluir la dimensión del poder en la definición también quedan contenidas conductas de dominación, negligencia, intimidación o violencia por omisión. Por tanto, se contempla un rango amplio de consecuencias a nivel físico, psicológico y de privaciones y deficiencias en el desarrollo, estas manifestaciones pueden ser tanto agudas como crónicas.
- Se excluyen de esta definición los actos que generan lesiones o muerte de manera accidental, por ejemplo, los accidentes de tránsito.

La OMS en el mismo informe, propone una clasificación de la violencia según las características de quienes cometen este tipo de actos. La clasificación más común es la que se configura a partir del autor o autores del acto violento, de manera que, se clasifica en tres tipos (12): *autoinflingida*, *interpersonal* y *colectiva*. La violencia autoinflingida comprende autolesiones o suicidio y la interpersonal es la que se da al interior de las familias o comunidades. La violencia sociopolítica por ser objeto de la presente investigación que se describirá con mayor detalle a continuación:

Violencia sociopolítica

El uso del término «violencia sociopolítica» en su presentación psicosocial «clásica» tiene dos acepciones muy definidas en la literatura académica: por un lado se refiere a todos los fenómenos violentos que afecten directamente a un número significativo de personas (y por tanto incluye la violencia política o el crimen organizado entre otros fenómenos) y, por otro lado, alude a una tradición muy consolidada en la Psicología social para referirse a fenómenos de colectivos humanos, con nula o escasa organización que actúan violentamente en situaciones especiales (70). Cuando existían formas de organización básica se hablaba de violencia política o de movimientos sociales.

Según el informe Mundial la violencia sociopolítica se subdivide en tres tipos: *violencia social*, *violencia política* y *violencia económica* (12). La violencia social es la que se configura por intereses sectoriales que vincula actos delictivos de odio generados por grupos organizados, terroristas o violencia de masas. La violencia política es la que tiene que ver con la guerra y otros conflictos similares, contempla la violencia del Estado o de grupos armados con capacidad e influencia similar. Finalmente, la violencia económica es la que se origina en grupos grandes de individuos y persigue fundamentalmente el lucro económico o negar el acceso a servicios esenciales y crear inequidad económica en una población (12). El elemento común a estas maneras de violencia sociopolítica es que los grupos implicados son grandes o en ocasiones se trata del Estado, en este sentido, la diferencia con la violencia interpersonal es que se da entre personas o grupos humanos reducidos.

Debido a su carácter de amenaza, en ocasiones difícil de comprender y afrontar, los actos de terrorismo inducen extrema ansiedad, desorientación, sentimientos de desesperanza y desmoralización en la población directa o indirectamente afectada (39).

Conflicto Armado

El Conflicto Armado es una problemática social y política de gran complejidad que ha ocupado gran parte de la historia colombiana del siglo XX y XXI. De acuerdo al informe de Desarrollo Humano para Colombia del PNUD “Conflicto: un callejón con salida”, el prolongado conflicto armado en el territorio Colombiano no puede reducirse a explicaciones simplistas como explicarlo a partir del narcotráfico o de la injusticia social (71). La historia del Conflicto Armado colombiano ha sido una historia de múltiples conflictos, múltiples violencias, resistencias y luchas por el poder y el territorio propiciadas, por la ausencia del Estado en la periferia campesina nacional, violencias que pasan a menudo de ser políticas o socio-políticas a ser sociales y viceversa, a vincularse con fenómenos como el narcotráfico y las violencias urbanas, y a establecer lógicas particulares que permiten su prolongación en el tiempo (71). “El conflicto armado implica una acción violenta persistente, integrada por la lucha armada entre dos o más partes en el conflicto con intención hostil” (4).

5.2.Marco normativo

Tratados internacionales

El Derecho Internacional Humanitario

El derecho internacional humanitario (DIH) es un conjunto de normas que, por razones humanitarias, trata de *Limitar los efectos de los conflictos armados*. Protege a las personas que no participan o que ya no participan en los combates y limita los medios y métodos de hacer la guerra. El DIH suele llamarse también "derecho de la guerra" y "derecho de los conflictos armados" (72).

Los Convenios de Ginebra y los Convenios de La Haya son los ejemplos principales de esas normas se encuentra esencialmente contenido cuatro Convenios de Ginebra de 1949, en los que son parte casi todos los Estados.

- El I Convenio de Ginebra protege, durante la guerra, a los heridos y los enfermos de las fuerzas armadas en campaña.
- El II Convenio de Ginebra protege, durante la guerra, a los heridos, los enfermos y los náufragos de las fuerzas armadas en el mar.
- El III Convenio de Ginebra se aplica a los prisioneros de guerra.

- El IV Convenio de Ginebra protege a las personas civiles, incluso en los territorios ocupados (72).

La Convención de la Haya de 1954 para la protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado (72). Y el Tratado de Ottawa de 1997 sobre las Minas Antipersonal.

Normatividad Nacional

Uno de los primeros referentes del marco normativo asociado a la reparación en las comunidades que han vivido el conflicto armado, es la Constitución Política de Colombia, posteriormente se enuncian algunas leyes relacionadas con el tema de la reparación y el conflicto y finaliza con la enumeración de algunos decretos que bien reglamentan las leyes o las modifican.

Constitución Política de Colombia. El artículo 2o. informa que son fines esenciales del Estado servir a la comunidad y garantizar la efectividad de los derechos consagrados en la Constitución. Además, que las autoridades de la República están instituidas para proteger a todas las personas residentes en Colombia, en su vida y demás derechos y libertades y para asegurar el cumplimiento de los deberes sociales del Estado y de los particulares.

El artículo 11 declara que el derecho a la vida es inviolable, mientras que el 12 proscribiera todo trato cruel, inhumano y degradante (73). El artículo 13 habla del derecho a la igualdad, así mismo el artículo 47 de la constitución.

- **Leyes**

La ley 1190 de 2008. Es una de las más sobresalientes en aras de garantizar el cumplimiento de los derechos de la población desplazada que retorna, esta ley consiga en el Artículo 7 la autorización a las administraciones municipales a invertir recursos propios en otros municipios: “Se autoriza a los alcaldes de los municipios receptores de personas en situación de desplazamiento, para realizar inversiones en vivienda de interés social en otros municipios, siempre y cuando dichas inversiones vayan dirigidas al retorno de los desplazados a los municipios de origen” (74), en esta disposición normativa se ubica buena parte de la justificación jurídica que le permite a Medellín invertir recursos propios en otros municipios, con el fin de aportar a la construcción de condiciones de sostenibilidad en el retorno de la población desplazada que se encontraba asentada en su territorio.

Ley 1448 de 2011 Ley de víctimas y restitución de tierras. Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones. “Esta ley se constituye en el nuevo referente normativo de la atención a las víctimas y tiene por objetivo “establecer un conjunto de medidas judiciales, administrativas, sociales y económicas, individuales y colectivas, en beneficio de las víctimas de las violaciones contempladas en el artículo 3º de la presente Ley, dentro de un marco de justicia transicional, que posibiliten hacer efectivo el goce de sus derechos a la verdad, la justicia y la reparación con garantía de no repetición, de modo que se reconozca su

condición de víctimas y se dignifique a través de la materialización de sus derechos constitucionales” (75).

Ley 975 de 2005 justicia y paz. La Ley de Justicia y Paz se convierte en el marco normativo que ampara el proceso de desarme, desmovilización y reinserción, tanto colectiva como individual, de los integrantes de los grupos armados al margen de la ley, y a su vez se constituye en el instrumento legal para que las víctimas de dichos grupos accedan a la verdad, la justicia y la reparación (40).

Ley 1616 de 2013 ley de Salud mental que en el artículo 1 plantea:

El objeto de la presente ley es garantizar el ejercicio pleno del Derecho a la Salud Mental a la población colombiana, priorizando a los niños, las niñas y adolescentes, mediante la promoción de la salud y la prevención del trastorno mental, la Atención Integral e Integrada en Salud Mental en el ámbito del Sistema General de Seguridad Social en Salud, de conformidad con lo preceptuado en el artículo 49 de la Constitución y con fundamento en el enfoque promocional de Calidad de vida y la estrategia y principios de la Atención Primaria en Salud.

- **Decretos**

Decreto 4800 De 2011 “*por el cual se reglamenta la Ley 1448 de 2011 y se dictan otras disposiciones*”.

Decreto 4829 De 2011 “*por el cual se reglamenta el capítulo III del título IV de la Ley 1448 de 2011 en relación con la restitución de tierras*”.

Decreto 2569 de 2000 incluye que los procesos de retorno podrán estar “acompañados por organizaciones humanitarias de carácter nacional e internacional que ayuden a evaluar y verificar las condiciones en que se producirá el retorno, y formulen recomendaciones sobre las acciones o procesos requeridos para mejorar dichas condiciones y hacer posible el retorno” (75).

Decreto 250 de 2005, el cual adopta el Plan Nacional para la Atención Integral a la Población Desplazada.

El Decreto 1290 del 2008, por el cual se reglamenta la reparación individual por vía administrativa; la adaptación, fortalecimiento y adecuación institucional para la atención y orientación a víctimas.

El Decreto 1737 del 2010 a través del cual se modifica el Programa de Protección a víctimas y Testigos que intervienen en el proceso de Justicia y Paz.

El acuerdo Superior 204 de 2001, art. 28. Mediante el cual la Universidad de Antioquia financia proyectos de investigación sobre los temas y los problemas prioritarios para el desarrollo de la región y del país, para el segundo semestre de 2013 el tema sobre el cual se presentan las propuestas de investigación corresponde conflictos y violencias en Colombia.

5.3.Marco institucional

Esta investigación se realiza en el marco de la Maestría en Salud Mental de la Facultad Nacional de Salud Pública, de la Universidad de Antioquia, a su vez se inscribe en la línea de resiliencia en niños y jóvenes del grupo de investigación en Salud Mental (GISAME). Se presenta en este apartado la información más relevante sobre GISAME, de la misma forma se describe, el contexto de San Carlos, lugar en el cual se encuentra la comunidad que serán sujetos de la presente investigación.

Grupo de investigación en Salud mental- GISAME-

Desde 1998 se consolida el Grupo de Investigación en Salud Mental –GISAME- y obtiene reconocimiento en Colciencias. Desde entonces su crecimiento en variedad de temas, proyectos y vinculación de talentosos investigadores ha sido constante. GISAME tiene una amplia trayectoria investigativa representada en proyectos de investigación con financiación nacional e internacional, publicaciones, ponencias en eventos académicos, asesorías a estudiantes de posgrado y pregrado. Algunos de sus miembros son editores, co-editores invitados o miembros de comités editoriales en revistas indexadas nacionales e internacionales tales como Family & Community Health y la Revista de la Facultad Nacional de Salud Pública. GISAME ha organizado casi una decena de eventos académicos y es el principal Grupo de apoyo a la Maestría en Salud Mental de la Facultad Nacional de Salud Pública. Ha consolidado importantes alianzas con diferentes instituciones y está dispuesto a desarrollar nuevos vínculos con otros grupos de investigación y universidades con formación en salud mental. Además sus miembros trabajan en la evaluación de programas y participan en el diseño de las políticas públicas en salud mental.

Líneas de investigación en la que se desarrolla el proyecto.

La presente propuesta de investigación se inscribe en la línea de Resiliencia en niños y jóvenes del Grupo de Investigación en Salud Mental -GISAME- y en la línea de cultura y salud del Grupo de Investigación de Salud y Sociedad, ambos grupos adscritos a la Facultad Nacional de Salud Pública de la Universidad de Antioquia.

La línea de Resiliencia en niños y jóvenes es un grupo interdisciplinario de profesionales docentes y estudiantes de las ciencias sociales y de la salud que se han interesado por preguntarse por aquellas cuestiones que determinan la superación de las adversidades en la vida a través del uso de herramientas individuales y colectivas, las cuales se dan en el ámbito de las familias, la comunidad, las instituciones, los programas, las políticas públicas.

Este abordaje, novedoso en cuanto a las intervenciones en salud mental, apela por la búsqueda de las potencialidades, cambiando el foco de interés exclusivo en el riesgo y la

enfermedad y ampliando la mirada en cuanto a cómo encontrar aquellas cuestiones que permiten a los individuos el desarrollo, el goce efectivo de derechos y la vida a pesar de las circunstancias desfavorables que plantea el medio. En el último año se viene incorporando a la línea los temas de violencia sociopolítica (conflicto armado) en tanto se observa la resiliencia como un camino en la preparación de los escenarios para la paz, y la recuperación en el postconflicto acorde con las intenciones sociales y políticas del país.

En esta línea se hace una abogacía en cuanto al cambio de las condiciones contextuales que determinan la vida, de forma tal que estas se modifiquen de manera favorable a través de mejores programas de intervención, uso, acceso y apropiación de servicios y políticas públicas que defiendan la vida. Dentro de los proyectos desarrollados se destacan aquellos relacionados con la superación de condiciones de violencia en jóvenes de la ciudad y el diseño, implementación y evaluación de programas para prevenir la violencia en diferentes momentos del ciclo vital.

Respecto a la línea de cultura y salud está enmarcada dentro del Grupo de Salud y Sociedad, el cual busca promover y desarrollar investigación en el campo de la salud pública desde la ciencias sociales como una contribución a su desarrollo teórico y práctico, enmarcada dentro de una perspectiva investigativa plural y comprometida con la transformación social que permita el cumplimiento de los objetivos de la Universidad de Antioquia y sus propósitos de articular la investigación con la docencia y la extensión en pos de desarrollo individual y social en nuestra región, nuestro país y en el mundo.

Entre las últimas publicaciones:

Research from a social justice perspective. The Systematization of an Experience, International Review Of Qualitative Research, 2013, vol: 6, pp: 37-56

- La construcción de factor comunidad en las organizaciones de población desplazada (OPD) de Medellín, Colombia. Revista De Economía Del Caribe, 2012 vol:9, pp. 128-160
- Significados de las instituciones de apoyo para los niños en situación de calle, Medellín, Colombia, Revista Índice de Enfermería, 2012 vol:21, pp.204–208
- La investigación cualitativa como práctica social, histórica y política orientada por principios, Physis: Revista De Saúde Coletiva, 2011 vol:21, pp: 1191-1205

San Carlos, Antioquia

El territorio de San Carlos tiene una extensión de 702 km², (2,3 Km² en el área urbana y 699,7 kilómetros cuadrados en el área rural), de los cuales 261 km² (37 %) corresponden al piso térmico medio, 339 km² (48%) al piso cálido y 102 km² (15%) al piso térmico frío. Los límites municipales son: al Norte con los municipios de San Rafael y San Roque, al sur con San Luis, al oriente con Caracolí y Puerto Nare y al occidente con Guatapé y Granada” (76).

Con respecto a las fuentes hídricas, el municipio cuenta con una gran riqueza en cuencas hidrográficas, entre las que se destacan: “los ríos Samaná Norte, Guatapé, San Carlos, San Miguel, el Arenal, Caldera, Peñol Grande y Dormilón. También cuenta con otros cauces más pequeños, como son: Miranda, Rabio Cadal y la Taborda. Todas estas corrientes son utilizadas por la Hidroeléctrica de San Carlos” (77). Por otra parte el Municipio de San Carlos está constituido por 78 veredas, distribuidas y organizadas en 14 Centros Zonales que se presentan en la tabla 2 y se reflejan en el mapa de división político administrativo:

Tabla 2. División político administrativa del Municipio de San Carlos. Centros zonales y veredas que los componen.

	CENTRO ZONAL	VEREDAS
1	El Chocó	Calderas Arriba, Palmichal. La Hondita, El Porvenir, El Chocó, Capotal, El Vergel, Hortoná.
2	Arenosas	La Tupiada, Dos quebradas, El Pabellón, Arenosas, Betulia, Dinamarca.
3	Patio Bonito	San Blas, Agua Bonita, La Mirandita, Patio Bonito.
4	Samaná	Peñol Grande, 20 de Julio, El Prado, Santa Bárbara, Miraflores, Norcasia, Cañafistol, Las Palmas, Las Flores, Samaná.
5	La Esperanza	Juan XXIII, Pío XII, La Esperanza, Fronteritas, La aguada.
6	Vallejuelo	El Tabor, Puerto Rico, Vallejuelo, Las Camelias, La Rápida Arriba.
7	La Holanda	La Holanda, El Charcón, Santa Isabel, El Cerro, El Cardal, Agualinda.
8	Santa Rita	Santa Inés, Santa Rita, Cocalito, San Miguel Parte Alta, La leona, El Silencio.
9	Sardinitas	Bellavista, Sardina Grande, Sardinitas, La Villa.
10	El Jordán	La Ilusión, El Tigre- La Luz, La Cascada, Las Frías, Tinajas, Juanes, Paraguas, Portugal.
11	El Contento	San Miguel Parte Baja, San José, El Contento. Santa Elena.
12	Puerto Garza	Guadualito, Puerto Garza, La Garrucha, Pocitos, La Ciénaga.
13	Alrededores de la Cabecera	Peñoles, La Cabaña, La María, Cañaveral, La Florida.
14	Casco Urbano	Zona Centro, Barrio La Viejita, Barrio Zulia, Barrio El Popo, Barrio La Iraca, Barrio Villa Oriente, Barrio Belén, A

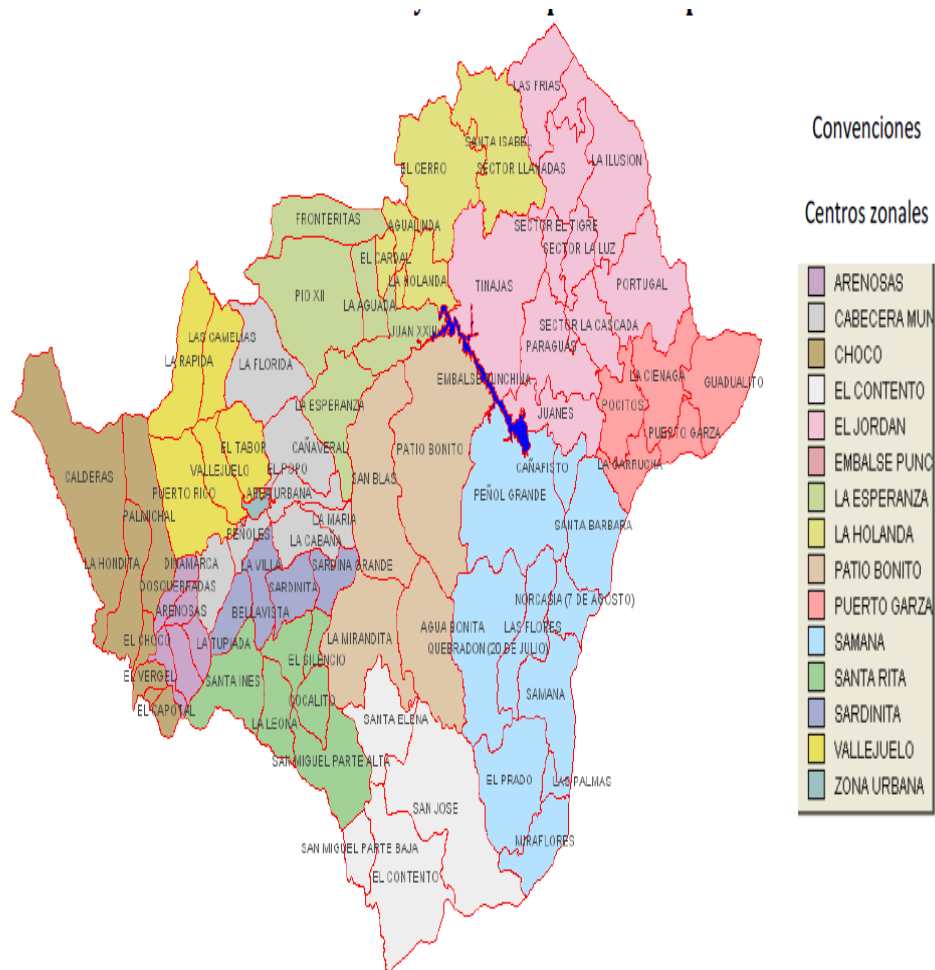


Figura 8. Mapa 1: División político administrativa de San Carlos(78).

Como se ha dicho a lo largo del planteamiento del problema, San Carlos ha sido un municipio que ha sufrido violencia por parte de diferentes grupos armados, no obstante también ha recibido atención por parte de diferentes instituciones las cuales ofrecen programas y/o proyectos dirigidos a la población del Municipio:

Instituciones que hacen o han hecho presencia en el municipio

Acción Social: Acompañamiento social, proyectos de seguridad alimentaria, generación de ingresos, proyectos de infraestructura, habitabilidad, saneamientos básico, vías y agua potable

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar- ICBF: acompañamiento psicosocial a víctimas del conflicto, entrega de kit alimentarios.

Vicepresidencia de la República: acompañamiento a víctimas del conflicto y entregas de proyectos generación ingresos

- **OEA:** acompañamiento a víctimas del conflicto y entregas de proyectos generación ingresos.
- **OIM:** apoyo a proyectos de infraestructura
- **EssoMovil:** acompañamiento psicosocial a víctimas del conflicto. 46
- **Discapacidad Colombia:** acompañamiento psicosocial a víctimas del conflicto.
- **Cirec:** acompañamiento psicosocial a víctimas del conflicto.
- **Ejército Nacional:** acompañamiento en seguridad.
- **PNUD:** acompañamiento psicosocial a través de la recreación y la cultura y artes
- **ACNUR:** acompañamiento población desplazada.
- **ONU:** acompañamiento a víctimas del conflicto.
- **Fonvivienda:** aporte de recursos para habitabilidad.
- **Mercy Corps:** acompañamiento a víctimas del conflicto.
- **Fundación Mi Sangre:** acompañamiento psicosocial a víctimas del conflicto y apoyo a generación de ingresos.
- **Federación de Cafeteros:** apoyo para acompañamiento social, proyectos de seguridad alimentaria, proyectos de infraestructura, habitabilidad, saneamiento básico, vías y agua potable.
- **EPM:** apoyo para acompañamiento social a través de las áreas culturales, proyectos de seguridad, proyectos de generación de ingresos, alimentaria, proyectos de infraestructura, habitabilidad, saneamiento básico, electrificación, dotación centros educativos vías y agua potable.
- **ISAGEN:** apoyo para acompañamiento social a través de las áreas culturales, proyectos de seguridad, proyectos de generación de ingresos, alimentaria, proyectos de infraestructura, habitabilidad, saneamiento básico proyectos de protección de micro cuencas, vías y agua potable.
- **CORNARE:** apoyo para acompañamiento proyectos de seguridad alimentaria, proyectos de infraestructura, habitabilidad, saneamiento básico, y agua potable.
- **PRODEPAZ:** acompañamiento social, elaboraciones de duelo, proyectos productivos
- **Gobernación de Antioquia:** apoyo a proyectos en todas las áreas.
- **Planeación Nacional:** apoyo a proyectos de infraestructura y vías.
- **Dirección Seccional de Antioquia –DSSA:** acompañamiento psicosocial y en salud.
- **ESAP:** Educación superior.
- **SENA:** Educación superior, acompañamiento en proyectos productivos y otros.
- **Alcaldía de Medellín:** Acompañamiento psicosocial, proyectos de habitabilidad, proyectos generación de ingresos y seguridad alimentaria.
- **Corporación Colombia Internacional –CCI:** Apoyo y acompañamiento en el establecimiento y comercialización de proyectos productivos.
- **CISP:** Apoyo acompañamiento proyectos productivos y de infraestructura.
- **PMA:** Apoyo para la entrega de raciones alimentarias.
- **USAID:** Acompañamiento a la población desplazada, apoyo para la entrega de ayudas alimentarias.

Capítulo 2. La siembra de las semillas

Volviendo a la finca, pues extraño todo de la finca, hace tiempo se vivía muy rico, aay yo vivía feliz, todavía con tanta violencia y todavía me amañaba, por muchas cosas se amaña uno en la finca, porque uno allá puede tener una vaquitas de leche, puede tener gallinitas, animalitos pa uno matar como un gallo, una gallina y por acá uno se la compra y a mí no me gustan casi animales por aquí, comprar de esos pollo que venden por ahí a mí no me gusta, pollos blancos tampoco me gustan, entonces uno aquí prácticamente no come carne, eso animales así no me gustan. En la finca es bueno desde que todavía pueda trabajar, pueda sembrar cositas y de todo. (Helda, 59años-SN59-FC63).

6. Metodología

El soporte epistemológico de este estudio fue el enfoque hermenéutico fenomenológico, propuesto por el filósofo francés, Paul Ricoeur (79), como método se utilizó la investigación narrativa autobiográfica o relatos de vida, se realizaron entrevistas conversacionales con los “narradores” y encuentros grupales con diferentes actores claves del municipio de San Carlos, de la ciudad de Medellín y del país. Para la interpretación de las narraciones se siguieron los tres momentos miméticos que constituyen el arco hermenéutico de Paul Ricoeur: prefigurativo, configurativo, refigurativo (79). Las transcripciones de las entrevistas conversacionales, fueron trabajadas mediante el uso de un procesador de textos, con el cual se efectuó un procedimiento de fragmentación de los textos, como un paso requerido para la configuración de los relatos (como se verá en detalle más adelante). A estos fragmentos de texto, se les efectuó un análisis estructural y con el propósito de organización, se construyó una base de datos con la ayuda de una hoja de cálculo electrónica; todo el proceso de investigación siguió las consideraciones éticas pertinentes para el tipo de investigación que se realiza.

Los encuentros grupales se interpretaron teniendo en cuenta el segundo momento mimético de Ricoeur, para efectos de la comprensión se formularon dos preguntas: ¿Qué dice el texto frente a la reconstrucción de tejido social y cómo estos complementan los relatos autobiográficos?

6.1. Postura Epistemológica: Hermenéutica- fenomenológica

El propósito del enfoque hermenéutico se dirige a dar sentido y a comprender la experiencia vivida y narrada (en ese caso se trata de la reconstrucción de tejido social), de ninguna manera se limita a una metodología de recogida y análisis de datos (80)(81). La investigación narrativa autobiográfica, como lo señala Antonio Bolívar, se caracteriza por cinco postulados básicos: narrativo, constructivista, contextual, interaccionista y dinámico (82), permitiendo conjuntamente dar significado y comprender las dimensiones cognitivas, afectivas y de acción, contar las propias vivencias, y "leer" (en el sentido de "interpretar") dichos

hechos/acciones, a la luz de las historias que los personajes narran (82). Siendo estos a su vez agentes y pacientes como lo expresa Ricoeur.

6.2. Enfoque de investigación Biográfico narrativo

Este enfoque no es sólo una metodología, constituye un cuerpo de reflexiones teóricas y de instrumentos con identidad propia, que desborda su mera consideración de técnicas (83), es una forma de construir realidad (84). Si bien es un enfoque reciente, referentes históricos señalan que las distintas culturas han ido generando a lo largo de la historia, una variedad de formas orales, escritas y audiovisuales de carácter biográfico o autobiográfico (83).

En América Latina, especialmente en México, la investigación biográfica tiene una larga tradición. Después de su empleo en los años treinta por la Escuela de Chicago, Oscar Lewis escribió, durante los años sesenta, la historia de la familia mexicana los “hijos de Sánchez”, que coincidió con la crisis de los métodos cuantitativos en sociología y proporcionó un ejemplo práctico para hacer otro tipo de relatos (84).

En Colombia, la investigación que utiliza esta metodología ha estado orientada hacia temáticas relacionadas con la violencia y situaciones de vulneración de derechos humanos como es el caso de la investigación sobre narraciones, memoria, ciudadanía y desplazamiento forzado (85), en este sentido como señala Paul Atkinson (2005) la "narrativa no es el único modo de organizar o dar cuenta de la experiencia, aunque es de los modos más penetrantes e importantes de hacerlo. La narrativa es un género relevante para representar y hablar de la acción en la vida cotidiana y en contextos especializados" (82). No sólo expresa importantes dimensiones de la experiencia vivida, sino que, media la propia experiencia y configura la construcción social de la realidad.

6.3. Método de investigación: Los relatos de vida o autobiografías

Para Norman Denzin, un relato cuenta una secuencia de acontecimientos significativos para el narrador y su público. Tiene una trama, un comienzo, un medio y un fin. Posee una lógica interna que tiene sentido para el narrador. Relata acontecimientos en secuencia causal y temporal. Describe una secuencia de acontecimientos que han sucedido, de ahí que sea una producción temporal (86). Son reconstrucciones particulares de la experiencia que mediante un proceso reflexivo, se da significado a lo vivido, develando y comprendiendo la vida de otros (81), a su vez es un discurso autobiográfico reservado para la versión oral y escrita que un individuo da de su propia vida, en el cual fluye un conjunto organizado de interpretaciones, que se sobreponen, complementan, contradicen y se oponen entre sí.

El relato autobiográfico, aunque no es una escritura fiel de los sucesos, puede aportar material de tipo histórico o etnográfico y luego ser útil en un estudio de reconstrucción de cierto período o proceso histórico, como método y como producto no puede ser el reflejo fiel de algo exterior a él, como modo de conocimiento, el relato capta la riqueza y los detalles de

los significados en los asuntos humanos (motivaciones, sentimientos, deseos o propósitos) que no pueden ser expresados en definiciones, enunciados factuales o proposiciones abstractas como hace el razonamiento lógico – formal, este conocimiento narrativo, es también otra forma legítima de construir saber, que no debe ser recluido al ámbito de las expresiones emotivas (84). Es importante tomar en cuenta que a través de la narración pueden expresarse procesos de socialización así como de integración de cohesión o rechazo social.

De manera que, desde una perspectiva interpretativa, el investigador no busca elementos comunes, sino elementos singulares que configuran la “historia”, así, el resultado de su estudio es, una narración particular que no apunta a la generalización; su tarea trata más bien de configurar los elementos de los datos en una historia que unifica y les da significado con el fin de enunciar de modo genuino la vida del individuo, sin tocar la voz de los participantes. La tarea como investigadora es la de construir una trama argumental, que posibilite unir temática o temporalmente los elementos de la historia y, de esta manera, logre una síntesis que dé respuesta comprensiva al por qué sucedió algo, mediante una descripción lo suficientemente rica y cargada de sentido. Desde esta mirada, no nos encontramos frente a “textos informativos, sino ante relatos biográficos que construyen humanamente (sentir, pensar, actuar) una realidad (81).

Si bien ha existido una tradición importante en investigación narrativa autobiográfica en distintos campos disciplinares (82) y de manera más reciente, en el campo de la salud (87); buscando articular una construcción interpretativa de la investigación narrativa autobiográfica, que fuera coherente con el enfoque hermenéutico fenomenológico ricoueriano, se decidió acudir a la propuesta metodológica realizada desde las ciencias sociales por Marta Gaviria, para desarrollar esta investigación (81).

6.4. Técnicas de recolección

Entrevista conversacional

Teniendo claro que tomaría un camino hermenéutico, me surgió la pregunta sobre el cómo crear los relatos autobiográficos, para eso elegí la construcción oral a través de la entrevista conversacional también llamada entrevista biográfica o narrativa, para realizarla se procede como si se tratará de una conversación, si el investigador conduce la entrevista con una guía previa, se perdería la estructura narrativa, que es la esencia del relato; pues quien cuenta su historia, construye una ilación peculiar, que le otorga una distribución propia a su narración (81).

Según Vélez Restrepo, la complejidad de lo social, plantea la necesidad de optar por mecanismos y propuestas de investigación que permitan incursionar en el terreno de la configuración de sentido y la interacción, como vías para avanzar en la comprensión

subjetiva de la realidad; en este sentido, la entrevista conversacional se convierte en “un evento dialógico, propiciador de encuentros entre subjetividades que se conectan o vinculan a través de la palabra permitiendo que afloren representaciones, recuerdos, emociones y racionalidades pertenecientes a la historia personal, a la memoria colectiva y a la realidad sociocultural de cada uno de los implicados (88). Así mismo la entrevista conversacional permite mayor fluidez y espontaneidad, facilita identificar las experiencias significativas, con ella el narrador puede comenzar por donde quiera, regresar una y otra vez sobre lo mismo, tal vez retomar aquellos acontecimientos que son más relevantes en su vida. Es importante precisar que antes de realizarse se tuvo especial cuidado en construir un ambiente confiable y amigable, de tal forma que la conversación emergió naturalmente sin ninguna presión sobre el narrador, fue necesario crear una relación cercana, basada en la confianza y empatía.

Como investigadora realicé entre dos y tres entrevistas de una duración promedio de una [1] hora a cada uno de los ocho actores claves, jóvenes mayores de 18 años y adultos que habiendo experimentado el conflicto armado se resistieron a la expulsión y permanecieron en San Carlos. O bien, que siendo expulsados del municipio ya han retornado a él. De esta forma se buscó diversidad de experiencias vividas y se trató de abordar a quienes usualmente no han sido escuchados ni vistos por las múltiples instituciones y organizaciones que han trabajado en San Carlos; importante subrayar que para este trabajo lo relevante no fue el número de participantes y de actividades, sino la profundidad en el compromiso de construcción narrativa y de deconstrucción o lectura de la misma. Ferrarotti plantea que: “Todo acto individual es una totalización de un sistema social”: *El acto* como síntesis activa de un sistema social, *la historia individual* como historia social totalizada por una praxis: estas dos proposiciones implican un camino heurístico que ve lo universal a través de lo singular, que busca lo objetivo sobre lo subjetivo, que descubre lo general a través de lo particular. No tiene sentido preguntarse cuántas historias son necesarias para un estudio social determinado. Con una es suficiente. Se está aquí fuera de toda consideración de tipo estadístico o representativo. En lugar de centrarse en los datos, se centra en los *significados*, esto es, en esos complejos culturales, *bastará una sola historia pues en cada persona está la cultura y cada persona está en su cultura* (89).

Encuentros Grupales

Las entrevistas se acompañaron de tres encuentros grupales orientados desde “la caja de herramientas” propuesta por el grupo de memoria histórica, esta herramienta pedagógica ofrece instrumentos conceptuales, metodológicos, éticos y psicosociales para que desde distintas voces y lugares de la sociedad, se impulsen procesos autónomos locales y regionales de esclarecimiento de la verdad y construcción de las memorias (3).

En un primer momento y después de haber tenido un encuentro con los narradores se realizó tres encuentros grupales que sirvieron para profundizar en los resultados que emergían de las entrevistas un seminario que se llamó *Salud mental y tejido social en personas afectadas por el conflicto armado* en el cual participaron personas claves del municipio de San Carlos entre ellas la alcaldesa municipal y personas de la sociedad civil, además de académicos de la

universidad de Antioquia con gran experiencia en el tema. Dos meses después de realizado el seminario se hizo una presentación preliminar de resultados en el congreso iberoamericano de investigación cualitativa en salud, la ponencia tuvo el mismo título de la presente *investigación el significado que tiene para los habitantes del municipio de San Carlos la experiencia de reconstruir su tejido social afectado por el conflicto armado*, en esta mesa del congreso participaron personas nacionales e internacionales interesadas en abordar y profundizar en los temas de conflicto armado. Por último, se realizó el conversatorio que se nombre: *Retos y posibilidades de acción para la salud mental en Colombia*; hablando con los expertos en un escenario de posible post conflicto. Participaron docentes e investigadores de la Facultad Nacional de Salud Pública, profesionales del Colegio Colombiano de Psicólogos de la ACR (Agencia Colombiana para la Reintegración y Aldemar Parra del Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia.

De esta manera, los análisis preliminares de las entrevistas conversacionales se nutrieron de los conocimientos y sugerencias recibidas por parte de los diferentes actores sociales que escucharon el proyecto. Aquí, se tomó el concepto de "actor social" a partir de la discusión sociológica que tiene como punto en común la relación entre individuos, grupos, organizaciones e instituciones, quienes "actúan" representando intereses. Así pues cada uno de estos actores se configura con un espacio local, con una determinada cantidad de poder y oportunidad para realizar sus metas, dentro de un contexto de relaciones y sistemas complejos de interacciones (90).

Las entrevistas y los encuentros grupales se grabaron y se transcribieron literalmente por parte de la investigadora, conservando tonos afectivos, silencios, olvidos y recuerdos, risas, llantos... Se conservó la fidelidad del "discurso" y se convirtió en un archivo disponible; se tomó la noción de discurso de Ricoeur, quien plantea que:

Discurso: alguien dice algo a alguien sobre al según reglas (fonéticas, léxicas, sintácticas, estilísticas). En él hay una relación ente sentido (decir algo) y referencia (sobre algo); una implicación de un locutor (alguien) y de un interlocutor (a alguien) (91), en efecto el discurso del relato es siempre una organización convencional que se propone como verdadera (92).

6.5.Población

Habitantes del municipio de San Carlos que son conocedores de la historia de violencia y así de la experiencia vital de rupturas y reconstrucciones del tejido social a causa de la misma.

6.6.Criterios de inclusión

De los narradores

- Ser habitante del municipio de San Carlos.
- Haber experimentado en el municipio de San Carlos el conflicto armado de forma directa o indirecta.
- Ser parte de los procesos de reconstrucción de tejido social de manera individual o colectiva.
- Tener más de 18 años.
- Haber permanecido en el municipio de San Carlos durante la violencia, o haber retornado después de haber sido desplazado.
- Estar dispuesto a narrarse, decidiendo participar y mantenerse en el estudio, una vez, formalizado mediante el consentimiento informado.

De los demás actores sociales

- Personas de la sociedad civil, del Estado y académicos con experiencia en el tema de salud mental, o conflicto armado.
- Estar dispuestos a participar mínimo de un encuentro grupal.

6.7. Plan de lectura

Como se expuso arriba, el esquema interpretativo siguió los tres momentos miméticos que constituyen el arco hermenéutico de Paul Ricoeur (prefigurativo, configurativo, refigurativo), este esquema se aplicó a las entrevistas conversacionales. Cada encuentro grupal también se grabó y se le hizo una relatoría, la interpretación se realizó siguiendo el segundo momento mimético y se formuló una pregunta a través de la cual se buscaba encontrarle sentido al texto, esta pregunta fue: ¿Qué me dice el texto frente la reconstrucción de tejido social?

Antes de pasar a explicar cada uno de los momentos miméticos que constituyen el arco hermenéutico de Ricoeur es necesario precisar que después de transcribir cada entrevista se realizó lo siguiente:

Limpiar la entrevista, esto es asegurarse que en el texto solo quede la voz del entrevistado, luego se procede con la partición del texto de la entrevista transcrita en fragmentos en el orden en que aparecen en la conversación. Cada uno de los fragmentos se enumera en orden consecutivo de acuerdo a la entrevista y a la secuencia conversacional. Ejemplo Narrador 3 (N3), encuentro 1(E1), fragmento 1 (F1) y siguientes-(N3E1F1...)-. Ver un ejemplo en la Ilustración 1. Partición del texto en fragmentos conversacional (Ejemplo entrevista de Omar) (Disponibile en el documento Anexos). Por “fragmentos narrativos” se entendió: la mínima división que presenta una novela (93), y la progresión narrativa ¿Cuáles fueron los mementos narrados? ¿Qué ocurrió?, ¿Cuándo ocurrió?, ¿Qué edad tenía?, ¿Quiénes hicieron parte?, ¿Dónde ocurrió?

Después de realizar la fragmentación del texto se hace un análisis estructural a cada fragmento y para ello se construyó una base de datos con ayuda de una hoja de cálculo electrónica, en el cual se identifica para cada uno de los fragmentos conversacionales, los diferentes aspectos a valorar mediante el análisis estructural. Para conservar los mismos criterios de lectura de los fragmentos se elabora un libro de códigos. En cada columna de la base de datos (34 en total) se definen los campos a analizar y se describen. Los aspectos analizados para cada fragmento de las entrevistas se presentan en la Tabla 1. Libro de códigos que conforman la matriz para el análisis estructural de la entrevista con su respectiva descripción (Disponible en el documento Anexos).

Posteriormente identifiqué núcleos de acción, es decir dentro de la estructura del relato cual es el fragmento que agrupa a otros, o cuáles son los fragmentos más retomados y a su vez identifiqué las cadenas de acción, conformada por diferentes núcleos de acción que están relacionados y van dando forma a los relatos (94); en la novela a esto se le llama capítulos (92).

La propuesta interpretativa que orienta la metodología de este estudio es tomada de la profesora Gaviria M. (81). Adicional a este informe presento un documento con los anexos, allí describo de forma más detallada la metodología implementada. En el anexo 1 se encuentra el formato de consentimiento informado, en el anexo 2 presenté el procedimiento seguido en la preparación de la entrevista conversacional, en el anexo 3, la guía interpretativa planteada para la lectura de un texto narrativo, se ilustra cada uno de los pasos realizados y se muestra los ejemplos a través de la entrevista de “Omar” uno de los participantes del estudio.

Se identificó las cadenas de acción, posteriormente se hizo una lectura intra-textual de los relatos ¿qué dicen cada uno de ellos? (sentido), y lectura intertextual ¿en su conjunto, hacía dónde apuntan estas historias? ¿Qué mundo abren? (81). En cada uno de los momentos se propusieron categorías y subcategorías que se aplicaron a unidades de análisis que van desde lo particular a lo general. (Ver tabla 3).

Para identificar las cadenas de acción es necesario hacer una relación entre los fragmentos, reconociendo cuales son los más citados y a su vez aquellos que más citan a otros, el fragmento más citado se convierte en núcleo, y al observar el tema del cual se habla en ese núcleo se orienta el nombre que recibirá la cadena de acción. Las cadenas de acción son conjuntos de fragmentos que están hablando sobre un mismo tema. Importante recordar que un relato puede tener varias cadenas de acción. Para realizar este ejercicio se utilizó el programa para análisis de redes sociales – Ucinet versión 6, este programa contiene interfaz que permite ingresar bases de datos en formas de matrices que codifican las interacciones en las lógicas de los actores de una red, siendo 1 la existencia de vínculo y 0 la ausencia del mismo. Este programa arroja datos descriptivos y analíticos de la información con apoyo de la estadística. A partir de los datos descriptivos y la base de datos se puede graficar las redes de actores mediante el software NETDRAW versión 2, el cual permite visibilizar las relaciones establecidas en Ucinet con diferentes formas, colores y tamaños para mejorar la comprensión de las relaciones. (Ver Esquema 1. Red conceptual de acción: Unidades,

núcleos y cadenas de acción según la relación entre fragmentos (Disponible en el documento Anexos).

Para la investigación fue especialmente apropiada la utilización de estos softwares porque agilizaban el proceso de identificación de las cadenas de acción y posibilitaba obtener datos descriptivos de esta información y visibilizar los gráficos de estas relaciones de una manera ordenada, permitiendo dar diferentes matices e intensidad en la presentación de los diferentes fragmentos y sus dinámicas de conexión y estructuración temática de los relatos en general (95).

Una vez realizadas las anteriores precisiones a continuación se describen con más detalle los momentos miméticos (81).

Mimesis I. Prefiguración

La mimesis I o prefiguración provee la pre-comprensión de las acciones narradas. Esta se refiere a lo que hay en el mundo, en este momento se deben identificar los elementos presentes en el mundo fenomenológico y que van prefigurando una narración, de este modo, las situaciones mundanas, la red conceptual de la acción, los recursos simbólicos del campo práctico y los caracteres temporales son vitales para comprender este primer momento, son desarrollados siguiendo los planteamiento propuestos por la profesora Gaviria L (81).

✓ Situaciones mundanas en la experiencia de reconstrucción de tejido social.

Se refiere a la importancia de considerar estas situaciones en la experiencia de reconstrucción en tanto ellas también prefiguran la red de acciones, apuntan a considerar el significado que tienen para el agente de la acción las condiciones objetivas vividas en su lugar de origen dice Ricoeur que “uno no se acuerda sólo de sí, que ve, que siente, que aprende, sino también de las situaciones mundanas en las que se vio, se sintió, se aprendió. Estas situaciones implican el cuerpo propio y el cuerpo de los otros, el espacio vivido, en fin, el horizonte del mundo y de los mundos, bajo el cual algo aconteció (96). En este apartado describo como llegan los personajes a la historia.

✓ Red conceptual de la acción

La red conceptual supone una competencia que se desarrolla cuando es capaz de identificar los distintos componentes de la red: agente, motivos, circunstancias y la interacción con otros (94), en el presente trabajo la red conceptual de la acción incluyó el análisis de los núcleos y cadenas de acción, el núcleo son aquellos fragmentos que agrupan otros, y las cadenas de acción se conforman de diferentes núcleos. En cada una de las cadenas de acción identifiqué el papel de los agentes, tipo y fuerza del vínculo, para ellos me apoyé nuevamente de Gaviria Londoño, quien adaptó y aplicó el “Esquema Actancial” de Greimas; esto me permitió identificar que actores contribuyeron con el deterioro o reconstrucción del tejido social.

✓ **Discurso simbólico del campo práctico**

Los recursos simbólicos provienen de los procesos culturales que articulan la experiencia, los cuales pueden ser descifrados por otros, pues adquieren la visibilidad de lo público; desde estos se adjudican valores a los distintos tipos de acciones (97). Dice Ricoeur que para Austin y otros, el lenguaje ordinario es: “el tesoro de las expresiones más apropiadas para lo que es propiamente humano en la experiencia” (79).

En este estudio fue necesario revisar el lenguaje de la jerga o “parlache” (98). Por su uso común en Medellín y extendido a los diferentes municipios del Departamento de Antioquia. Las personas entrevistadas continuamente incluyen en sus historias estas palabras, por eso se hizo necesario realizar un glosario específico para este estudio.

✓ **Caracteres temporales de la acción**

Los caracteres temporales, juegan un papel de vital importancia en la comprensión de la acción humana, puesto que con éstos, experimentamos la construcción de proyectos en el futuro y la movilización en el presente de la experiencia que ha sido heredada del pasado (97). En este momento interpretativo, busco dar cuenta cómo los participantes manifiestan la presencia del tiempo al referirse a los hechos narrados en la entrevista. En palabras de Ricoeur citado por Gaviria:

La intratemporalidad, por ello, posee características propias que no pueden reducirse a la representación del tiempo lineal como sucesión neutra de instantes abstractos. Estar en el tiempo es algo distinto a medir los intervalos que existen entre instantes-límites. Estar en el tiempo consiste principalmente en contar con él y, por tanto, en calcularlo. Pero medimos el tiempo porque contamos con él y lo calculamos, no a la inversa (81).

Mimesis II configuración

La mimesis II o configuración, es el momento explicativo de cómo se construyó la historia, en este momento realicé una reorganización de los fragmentos, de tal forma que cada una de las historias pudiera ser seguida por el lector; según Ricoeur que respondiera al “¿Qué paso entonces?, ¿Y después? ¿Qué sucedió a continuación? Para ello identifique los relatos que conforman la historia y el papel de los fragmentos en la configuración de los relatos.

✓ **Estructura narrativa**

En este apartado es importante identificar el papel de los fragmentos en la configuración de los relatos, temática de los fragmentos en la historia, ordenamiento, segmentación y extensión.

En el papel de los fragmentos es necesario precisar que un fragmento conversacional hace parte de un relato porque aporta a la configuración de la trama. Cumple uno o más de los siguientes criterios:

- *Detalla:* La descripción del momento es detallada. Nivel de menor a mayor 0 a 4. (Por ejemplo: 0= apenas nombró o hizo referencia a lo sucedido; 1 y 2 hizo una breve descripción; 3 y 4= Hizo una amplia descripción de lo sucedido (hechos, espacios, personas, lugares, sentimientos, reflexiones).
- *Conmueve:* Se refiere a la intensidad dramática. Nivel de menor a mayor 0 a 4. 0= No hay intensidad dramática se limita a dar cuenta de lo sucedido, 1 y 2 = poca intensidad dramática, 3, y 4, = alta intensidad dramática, su tono afectivo indica que se refiere a algo muy perturbador, hay gran angustia o emoción.
- *Anuda:* Hace referencia a las cadenas de acción, un fragmento anuda Un fragmento anuda, si es un núcleo de la acción, es decir, es un suceso del que se hizo referencia en la narración en al menos 5 ocasiones. Se identificó después de haber construido las cadenas de acción. 1= si, 0 = no.
- *Complementa:* Un fragmento complementa, si no cumplió los criterios anteriores, pero pudo ser necesario para completar descripciones o explicaciones de los hechos narrados. El narrador amplió o brindó mayor información, se apoyó en él para justificar o comparar situaciones vividas por él/ella en distintos momentos de su vida, o hizo parte de otras tramas. 1, 2, 3,4= el fragmento complementa; 0= no complementa.

Los demás fragmentos conversacionales los omití, no hacen parte del relato y tampoco de la historia, en este mismo punto identifiqué el número de fragmentos que conforman la narración y el porcentaje de relación que tienen cada uno de ellos con las fases del tejido social.

En la temática de los fragmentos interesa saber a qué se refieren los fragmentos que conforman la historia.

Una vez identificados y seleccionados los fragmentos conversacionales que conforman cada uno de los relatos de la historia, y después de identificar la temática de ellos, decido que el orden de los mismos al interior del relato debe ser coherente con el orden de aparición en la conversación. A cada “fragmento conversacional” que tiene un orden según la aparición en la entrevista le asigno un número de acuerdo a la secuencia narrativa (orden que seguirá la historia). Ver el anexo 3, guía interpretativa propuesta para la lectura de un texto narrativo.

✓ **Disposición narrativa**

Aquí trabajo dos disposiciones narrativas, la primera se refiere a la disposición configurativa del tiempo. Tiempo vivido (disposición cronológica) vs tiempo narrado (disposición configurativa), la segunda disposición configurativa de la intensidad dramática al narrar.

Para hacer visible el tiempo vivido (disposición episódica o cronológica) vs tiempo narrado (disposición configurativa o narrativa) construí una curva presentada en un plano cartesiano, que correlaciona la disposición configurativa del tiempo con la disposición episódica. El eje horizontal, aparece en la parte inferior, la secuencia narrativa de los fragmentos y en la parte superior, la indicación de la extensión del relato, presento en el eje vertical la edad referida en la narración, en éste se indica la edad que tenía en el momento de la entrevista, el momento que según su narración deterioro su tejido social, el nacimiento y se observan fragmentos referidos a otras tramas. (Antes del nacimiento) (Ver el anexo 3, guía interpretativa propuesta para la lectura de un texto narrativo). Gráfica 3. Tiempo vivido y tiempo narrado. (Ejemplo: Historia de Omar).

Respecto a la disposición configurativa de la intensidad dramática al narrar presento la relación entre secuencia narrativa y el nivel de dramatismo de cada fragmento que conforma la historia a través de una curva dramática, una línea con ascensos y descensos en los que se destacan los nudos más importantes de la narración, pues en toda historia hay diferentes niveles de tensión. Con este propósito en un plano cartesiano, indiqué en el eje vertical el dramatismo – construí una escala arbitraria de 0 a 4 representado del menos al máximo dramatismo en cada fragmento de la historia y en el eje horizontal, parte inferior la secuencia narrativa y en la parte superior cada uno de los relatos.

Mimesis III o refiguración

La mimesis III o refiguración apunta a la referencia de la narración, con esta se busca responder “sobre que” o acerca de que” habla la historia, que está compuesta por todas las autobiografías o relatos. Conformada por el análisis de sentido Lectura intratextual: ¿qué dice la historia? y la referencia, lectura intertextual: ¿de qué hablan estas historias?, ¿qué mundo proyectan?

✓ Sentido:

En este momento interesa comprender el sentido, que se encuentra en el ordenamiento del texto, producto de su disposición configurativa, aquí tomo cada una de las autobiografías como un texto completo, después de hacer una lectura profunda de ellos y partiendo del análisis previo que se le ha hecho a cada historia según el momento pre-figurativo y configurativo, procedo a realizar una lectura intratextual con lo cual busco tener elementos para acercarme a respuestas que me ayuden a comprender los objetivos específicos de mi investigación, teniendo como horizonte la comprensión del objetivo General. Con la lectura intratextual también busco responder a las preguntas ¿qué dice? ¿Cuál es su significado?

✓ Referencia

La pregunta que guía la lectura es ¿de qué hablan estas historias?, ¿qué mundo proyectan? La referencia es propuesta por Ricoeur como: “lo que se comunica en última instancia, es, más allá del sentido de la obra, el mundo que proyecta y que constituye su horizonte” (79) .

Tabla 3. Esquema interpretativo del método propuesto a partir de la triple mimesis ricoeuriana: Momentos miméticos

Momento	Categoría	Sub categoría	Unidad de análisis
Mimesis I Prefiguración: Provee la pre-comprensión de las acciones narradas, posibilitando la comprensión de la legibilidad de la acción humana	Situaciones mundanas	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo llega el protagonista a la historia? 	Agente de la acción
	Red conceptual de la acción	<ul style="list-style-type: none"> • Unidades, núcleos y cadenas de acción • Papel de los agentes de la acción, tipo y fuerza del vínculo 	Cadenas de acción
	Recursos simbólicos del campo práctico	<ul style="list-style-type: none"> • Discursos y justificaciones de la acción 	
	Caracteres temporales de la acción	<ul style="list-style-type: none"> • Disposición cronológica de la intensidad dramática de los momentos vividos 	
Mimesis II Configuración: Es el momento explicativo de cómo se construyó la historia, y da cuenta de la disposición de los hechos	Estructura	<ul style="list-style-type: none"> • Papel de los fragmentos en la configuración de los relatos • Temática de los fragmentos en la historia • Ordenamiento, segmentación y extensión 	Relato
	Disposición	<ul style="list-style-type: none"> • Tiempo vivido (disposición cronológica) vs tiempo narrado (disposición configurativa) • Disposición configurativa de la intensidad dramática al narrar 	Historia
Mimesis III Refiguración: Apunta a la referencia de la narración, con esta se busca responder “sobre que” o acerca de que” habla la historia, que está compuesta por todas las autobiografías o relatos	Sentido	<ul style="list-style-type: none"> • Lectura intratextual: ¿qué dice la historia? 	Historia
	Referencia	<ul style="list-style-type: none"> • Lectura intertextual: ¿de qué hablan estas historias?, ¿qué mundo proyectan? 	La historia como un todo. (Todas las historias)

6.8. Consideraciones éticas

Respecto a las consideraciones éticas, como investigadora asumí una postura, analítica crítica, que me llevó a dividir este apartado en dos momentos: inicialmente realicé una reflexión que partió de mi preocupación por hacer un trabajo coherente con los sentires propios y con los planteamientos de la salud pública y la maestría en Salud Mental, esta reflexión la nombré *para no olvidar* y la presenté en futuro porque quise conservar y recordar los asuntos prioritarios que motivaron mi postura ética, de esta forma este texto inicial me sirvió para contrastar y acompañar una reflexión final que presento al terminar este informe en él recojo los principales aprendizajes en este sentido. En un segundo momento planteé las consideraciones éticas como las exige el comité de ética de la Facultad Nacional de Salud Pública de la Universidad de Antioquia.

Para no olvidar

“El mal sufrido debe inscribirse en la memoria colectiva, pero para dar una nueva oportunidad al porvenir”. TzvetanTodorov

Para no olvidar, la palabra ética viene del griego *ethos*, que significa costumbre, por lo que la definición de ética sería la ciencia de las costumbres. Sin embargo, lo que realmente ha interesado a la ética es el estudio de los actos humanos (99). Ubicando la investigación y la intervención como actos humanos, y estos desde una perspectiva ética pueden valorarse como buenos o malos, la pregunta que continúa es ¿cuál es el deber ser de la investigación y la intervención?, ¿para qué investigar sobre un fenómeno como el conflicto armado?, ¿cuáles serán los imperativos éticos a tener en cuenta en una investigación con personas que han experimentado violencia por el conflicto armado?

De acuerdo con Jacobsen y Landan, la investigación sobre problemas como el que nos ocupa debe tener dos imperativos: satisfacer las demandas de la academia –en términos de rigurosidad científica- y asegurar que el conocimiento y entendimiento que nuestro trabajo genera, sea usado para la protección de las personas con las que se realiza la investigación, igualmente que el conocimiento influya a los gobiernos, y mejore las formas cómo destinan los recursos y como realizan las intervenciones (99). En este sentido y **para no olvidar**, el investigador debe interrogarse acerca del cómo hacer que la investigación tenga esa doble dirección: rigurosidad científica y conocimientos al servicio del mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades.

Por otra parte, una posición ética del investigador debe tener presente las dos concepciones sobre la conciencia moral que plantea Muniz, en el documento *ética y salud mental*. La primera es una visión deontológica en la cual el bien social prima sobre el individual, es decir, el deber ser sobre el ser, en este caso las acciones de tipo investigativo deben procurar por minimizar todo tipo de riesgo psicológico o físico, y mantener o aumentar la salud

mental de la población con la que se está trabajando (100). La segunda es una visión de tipo teleológica, la cual propone un camino propio para llegar a la virtud, en ella, constantemente el sujeto está en la búsqueda del placer y la felicidad individual, olvidando en ocasiones el bienestar común (100), si bien el investigador debe procurar el bienestar de la comunidad, como sujeto activo en una investigación que contempla ciertos riesgos tanto para quien investiga como para la población con quien se hace, también debe estar atento a los posibles riesgos que él como investigador pueda sufrir al tratar situaciones difíciles que traen recuerdos dolorosos, en contextos conocidos, lo ideal será complementar ambas posiciones sin que alguna prime sobre la otra, con el propósito de que su vida, su propia salud y la de los otros se mantengan en óptimas condiciones (100).

Tan fácil como tan difícil es caer en el mismo círculo que la mayoría de los investigadores caen cuando realizan investigaciones con comunidades afectadas por violencia política, obtienen información y luego se marchan sin hacer ningún tipo de devolución, abren heridas y las dejan abiertas sin buscar ningún tipo de solución, prometen y poco cumplen, y más aún cuando la comunidad de San Carlos está cansada de que se les considere objetos de investigación; **para no olvidar** y siempre recordar, más que objetos han sido sujetos que por más de medio siglo, han guardado un silencio total sobre los efectos que ha dejado en ella la violencia, a su padecimiento se sumaba el miedo y la indiferencia de un amplio grupo de la sociedad que desconocía la magnitud de la situación, y, de otro, que conociéndola era poco lo que consideraban podían hacer para dignificar a aquellos que hoy nombran como víctimas; retomando a Martín Baró, las personas se acostumbran a vivir en guerra y la percibían como algo natural. Nadie se extrañaba que en cualquier esquina del país se iniciara una “balacera”, y menos aún que, cinco minutos después, la vida volvería a su normalidad, como si nada hubiera pasado” (101).

Todo profesional en Ciencias Sociales, Ciencias de la Salud, estudiante de pregrado o estudiante de posgrado, debe asumir una postura ética, analítica y crítica, que contribuya a la “desnaturalización” de estas dinámicas deshumanizadoras y a la dignificación de las “víctimas” (101), durante años las “víctimas” han sido cifras, pero ellas como tal y por principios éticos, no pueden ni deben reducirse a números; hoy en Colombia son cinco millones setecientas mil personas afectadas de forma directa o indirecta por el conflicto armado interno (102), cinco millones setecientas mil personas que sufrieron desplazamientos, presenciaron masacres, asesinatos selectivos, desapariciones forzadas, violaciones sexuales, atentados contra la infraestructura, mutilaciones por minas antipersonales; cinco millones setecientas mil personas, que perdieron sus tierras, sus casas, sus familias, sus amigos, su identidad, en pocas palabras, su vida.

Ahora bien, ¿cómo recuperar lo perdido? ¿Cómo reparar los daños? Intentar recuperar lo perdido, y reparar los daños, quizás ya no sea posible, sin embargo, se puede trabajar en la reconstrucción del tejido, en el restablecimiento de relaciones o en la construcción de una nueva vida. Frente a lo irrecuperable sí se puede hacer algo y es registrar lo acontecido para que no se olvide, es dar la posibilidad de que el país conozca a través de las narraciones lo que aconteció en sus vidas, dejar hablar y escuchar atentamente no hará que las personas recuperen lo perdido, pero, contribuye con su dignificación, con su reconocimiento y con el alivio de su sufrimiento.

Para mí como estudiante de la maestría en Salud Mental de la Facultad Nacional de Salud Pública de la Universidad de Antioquia, cuyo propósito en la formación es el “desarrollo de competencias que permitan la participación activa en procesos de investigación que generen nuevos conocimientos en el campo de estudio de la Salud Mental, tanto en el ámbito individual como colectivo” (103), resulta fundamental escuchar las historias de las personas, conocer sus sufrimientos, reconocer sus estrategias de supervivencia, en tanto este conocimiento es vital para construir salud mental y así mismo un requisito indispensable para los futuros procesos de reconciliación que se vienen desarrollando en el país con quienes han sido víctimas del conflicto, procesos que dentro de sus propósitos buscan la acción sin daño.

Bastante ha sufrido la comunidad de San Carlos con las diferentes modalidades de violencia instaladas por los grupos armados dentro de la población, como para incrementar el sufrimiento a través de estudios como el presente, por lo cual se tendrá especial cuidado para no ver y hacer sentir a los participantes como objetos de investigación, no ocasionar daños irreparables, no abrir heridas y dejarlas abiertas. Es cierto que al realizar este tipo de estudios las personas que participan de él, directa o indirectamente recordarán experiencias propias o ajenas que resultarán incómodas, pero, un imperativo ético que estará presente en todo momento, es no causar más daño. Pese al largo periodo de guerra, solo hasta hace poco el país vio emerger a las víctimas del conflicto, ellas decidieron contar lo que pasó con la guerra, y con esta decisión empieza a construirse la memoria. La memoria es resistencia al silencio, rechazo al olvido, exigencia de justicia, afirmación de la vida, la memoria es expresión de la rebeldía frente a la violencia, es el camino hacia una nueva conciencia del pasado (102).

En este sentido, y **para no olvidar**, es necesario que la investigación y la intervención que se haga sobre fenómenos como la violencia, logren trascender de la descripción del fenómeno al compromiso real con su solución, lo que implica que los desafíos éticos de la investigación y las intervenciones estarían enfocados a visibilizar el fenómeno no como un problema social, solo de competencia de los actores gubernamentales y los implicados directos, que lleva a que el abordaje de la problemática sea coyuntural y a veces hasta asistencial, sino como una situación socialmente problemática que requiere la interacción de todos los actores. Para ello es indispensable que el trabajo que se realice, sobre todo de aquellos que intervienen en el campo académico o de acompañamiento directo a las personas que han experimentado la violencia, refleje un compromiso real de reconstruir con las personas la memoria, esto, desde procesos colectivos que permitan reinterpretar el pasado para que se piensen nuevos futuros, a través de iniciativas construidas conjuntamente, materializado en proyectos de intervención, en recursos, en nuevas investigaciones.

“Hay que dejar de lado la idea que es necesaria la agudización de los problemas y conflictos sociales y políticos para que las profesiones tengan un lugar de intervención a partir de las desgracias humanas. Es importante empezar a construir condiciones para la existencia de un ejercicio profesional desde lugares positivos y anhelantes, que apunten hacia la materialización de diversos proyectos de vida que propendan por el crecimiento y el desarrollo humano y social en condiciones de dignidad y equidad” (99). Las personas que

han experimentado la violencia tienen mucho que decirle al país acerca de sus vivencias del conflicto, pero también tienen mucho que decir acerca de las formas a través de las cuales han enfrentado las situaciones que la misma violencia les genera, existirán diversos caminos para llegar a comprender estas formas, pero habrá que elegir uno. En el presente estudio, se optó por los relatos de vida como método a través del cual las personas participantes contarán sus experiencias frente a la reconstrucción del tejido social en la comunidad de San Carlos, Antioquia.

San Carlos es un municipio antioqueño lleno de contrastes, está rodeado de bosques y de agua, fue sitiado por todos los actores armados, ha sido el escenario de una de las guerras más atroces de Colombia, en ella guerrilla, paramilitares y miembros de la fuerza pública se han enfrentado mediante combates, y siempre la población civil ha quedado en el centro de dicho enfrentamiento.

Ahora bien, cuando hablar de San Carlos se trata, felicidad-tristeza, odios-amores, guerra-paz, conflicto-convivencia, destrucción-construcción, armonía-caos; son palabras que la memoria evoca, recordarlo como la costica dulce del oriente antioqueño, coincide con buena parte de mi experiencia, considerarlo como territorio afectado por la violencia, vuelve a coincidir con la experiencia de cercanos y lejanos, y considerarlo como contexto para la reconstruir de tejido social, es una experiencia que concuerda con los relatos de sus habitantes.

Es indispensable desplegar acciones que reconozcan, visibilicen, dignifiquen y humanicen a los sujetos que mantuvieron viva la esperanza de volver a hacer de San Carlos el lugar que a conocidos y extraños logra cautivar. Escuchar sus relatos e hilar con ellos el significado de reconstruir tejido social se convierte en un gran reto y desafío, que exige apertura permanente, compromiso ético, responsabilidad y sensibilidad social. Con esta investigación no se busca implementar acciones terapéuticas, pero, al permitir que narren sus experiencias de forma natural y al registrar sus voces en la memoria histórica, se estará atendiendo a un llamado que quienes vivieron la violencia, continuamente le hacen al país:

¡Basta ya de tanto lastimarnos!

Perdonemos pero no olvidemos.

¿Hasta cuándo?

Las víctimas no se pueden reducir a cifras.

Aprendamos la lección: lo que pasó en San Carlos no puede volver a suceder

Para no olvidar.

Son estas frases que en diferentes momentos emergieron del discurso de las personas las que motivan esta reflexión, a su vez se convierten en pilares básicos para hacer de esta investigación un ejercicio ético, investigación por tanto que debe convertirse en un insumo para que estas premisas cobren sentido: *Basta ya de tanto lastimarnos*, es lo que la población le reclama a los victimarios, a los investigadores, y a las personas que se acercan a su pueblo; *perdonemos pero no olvidemos*, se convirtió en una consigna que permanece viva entre la gente; *¿hasta cuándo?* es la pregunta que se hacen y le hacen a quienes de nuevo, con intención o sin ella, causan daño a su pueblo; *no nos pueden reducir a cifras*, es la petición

que hacen las víctimas al Estado y a la academia; ***para no olvidar*** es la historia de violencia en San Carlos y ***para no olvidar*** es San Carlos como tal; y *aprender la lección* se ha convertido en una estrategia para no permitir que en la costica dulce como se le llama a este pueblo, vuelva a suceder lo que pasó años atrás. En este sentido y retomando esta última frase, *aprender la lección* implica conocerla, conocer la historia, implica leerla si ya está escrita, construirla si no existe, y en este punto es en el que esta investigación en vanguardia de los investigadores debe posibilitar, haciendo que la voz de los actores afectados sea escuchada en el ámbito administrativo y académico.

Los participantes que de alguna forma han experimentado los efectos de la violencia, se convierten en co-investigadores y en los narradores de la historia, por lo mismo se debe considerar el efecto transformador de dicha investigación sobre este sujeto. Quizá una pregunta pertinente sea ¿cuál es la finalidad o efecto educativo de una investigación? En realidad, una investigación no deja de ser un proceso formativo, ya que en él los investigadores van transformando sus concepciones y aprendiendo de la práctica, pero en este caso, teniendo en cuenta el tipo de material simbólico con el que se trabaja, quizá haya que ir más allá y preguntarse acerca de los posibles efectos terapéuticos (buscados o no, deseados o no) (104) que pueden generarse después de realizar una investigación como ésta.

Cuando de comprender fenómenos humanos se trata, nada más pertinente que contar una historia y respetar en dicha historia el decir y el sentir de quien la expresa, ¿Que los hechos realmente no pasaron como me los están contando? Posiblemente, pero es quien los cuenta, el que les ha dado un significado, que le permite construir una historia y posteriormente narrarla, por eso, no se pondrá en duda lo que dice la persona, en tanto el interés está direccionado a comprender los significados desde quien los vivió y no a verificar si los mismos son ciertos o no.

Quizá seis meses no sean suficientes para que la gente cuente como sobrevivió en medio de la guerra, debería considerarse un tiempo prudente para que las personas que han vivido los efectos de ésta, narren sus experiencias de forma tranquila y sin ninguna presión de tipo temporal, sin embargo, se tendrá especial cuidado en respetar la dignidad, seguridad y bienestar de las personas que participen en la investigación, priorizando el bienestar de los sujetos por encima de los intereses científicos, académicos y asegurando que los beneficios potenciales de los estudios superen los riesgos (105). La acción de hacer memoria desde la óptica de las víctimas es un contrapeso indispensable para la reconstrucción del tejido social y la reconciliación después de un conflicto armado. La reconstrucción del pasado que incorpore las narrativas de las víctimas radicaliza el futuro ya que éste no puede concebirse como más de lo misma impunidad (106).

Para no olvidar y a manera de síntesis, los siguientes son imperativos que guiarán esta investigación y que procurarán hacer de este trabajo académico, un ejercicio ético con la comunidad:

- Satisfacer demandas de la academia y también generar conocimiento que mejore las condiciones de vida de las comunidades con las cuales se está investigando.

- Contribuir a las dinámicas deshumanizadoras de la guerra y trabajar en la dignificación de las víctimas del conflicto armado interno Colombiano.
- Construir memoria histórica y colectiva de la violencia en San Carlos a partir de las narraciones y significados que las personas le otorgan a lo vivido.
- Trascender de la descripción del fenómeno al compromiso real con alternativas para su solución.
- Desplegar acciones que reconozcan, visibilicen, dignifiquen y humanicen a los sujetos que mantuvieron viva la esperanza de volver a hacer de San Carlos el lugar que a conocidos y extraños logra cautivar.
- Escuchar los relatos de los participantes e hilar con ellos el significado de reconstruir tejido social, se convierte en un gran reto y desafío, que exige apertura permanente, compromiso ético, responsabilidad y sensibilidad social.
- Permitir que se escuche la voz de quienes son afectados y así mismo posibilitar que los propios actores, validen los datos que emergieron del proceso investigativo.
- Seguir lo planteado por Montero: desde una dimensión ética en investigación, la relación con el otro debe darse en términos de igualdad, respeto, teniendo en cuenta la responsabilidad de cada persona, “la equidad de la ética, de la relación supone reconocer no solamente el carácter humano y digno del otro, sino también que la otredad no es una brecha, una diferencia, algo que distingue que separa, sino que es parte del yo. Que cada uno es otro y cada otro es un yo” (107). Este planteamiento implica una mirada a la otra persona desde la tolerancia, el respeto, reconociendo lo que tiene que yo no tengo, asumiendo que en el diálogo de las diferencias está la posibilidad del cambio, la posibilidad de un San Carlos mejor.

Para el desarrollo de esta investigación y para dar cumplimiento a los principios Éticos en la misma, se tuvo en cuenta los lineamientos de la Resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia sobre la investigación con seres humanos, garantizando la integridad física y mental de los participantes (108). Cada persona entrevistada firmó un consentimiento informado, el cual contenía los objetivos y alcances de la investigación; los beneficios y la importancia de su participación, este fue leído por el investigador con una debida explicación de lo que implica participar de la investigación, la aceptación de la participación fue registrada a través de una firma, además de la grabación en la cual queda asentada la participación voluntaria de las personas, las personas iletradas solo se les grabó su voz aceptando la participación libre y voluntaria. Se brindó información aclarativa acerca del carácter privado y confidencial de los datos que pudieran identificarlo; a cada una de las entrevistas se les asignó un código con el cual se almacenaron y analizaron las entrevistas, esto con el fin de guardar la confidencialidad y el anonimato de las personas que participan de la investigación. (Ver anexo 1. Formato de consentimiento informado).

Así mismo se tuvo en cuenta los criterios establecidos en la Declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial de 2013, donde se insta a los investigadores a garantizar la protección de la vida, la salud, la dignidad, integridad, derecho a la libre determinación, privacidad y confidencialidad de la información personal de los participantes de la investigación (109).

Después de la revisión por parte del comité, se estimó el riesgo de esta investigación como de riesgo mayor al mínimo, debido al trabajo con personas que han experimentado la violencia y al posible riesgo que pueden presentar tanto participantes como investigadores al explorar esta temática en el municipio. Sin embargo para minimizar estos posibles riesgos la investigadora (que ha estado en contacto con los habitantes del municipio de San Carlos desde periodos anteriores a la agudización de la violencia y ha venido asistiendo a procesos de formación de gestores de la memoria que se llevan a cabo en esta población) siempre para cada encuentro, informó a una segunda persona del municipio el lugar en el cual estaba realizando la entrevista y la persona con quien estaba conversando.

Para realizar el primer contacto con los narradores se cuenta con la colaboración de personas del municipio con quienes previamente ya se han establecido relaciones de confianza y seguridad, de igual forma son conocedoras de las dinámicas interpersonales y contextuales que se vienen gestando en San Carlos. De esta forma y conociendo los criterios de inclusión y exclusión dieron sugerencias a cerca de a quien se recomienda entrevistar y a quién no.

Las conversaciones se realizaron en un lugar seguro y cómodo tanto para la persona que narra como para quien escucha (investigadora) preferiblemente en un lugar público del casco urbano del municipio (cafeterías, parque principal, salón parroquial), al tratarse de personas que habitan en la zona urbana se contempló la posibilidad de realizar la conversación en los lugares de residencia de cada uno de ellos.

Si en el transcurso de la conversación el narrador evocó y habló de vivencias difíciles que traen recuerdos dolorosos se procedió de la siguiente forma:

- Se suspendió la grabación y sólo se continuó hasta que la persona lo volvió a autorizar, durante este lapso de tiempo se dio el espacio para hablar de otras cosas, se permitió llorar y expresar otro tipo de emociones.
- En caso de presentarse alguna dificultad o necesidad relacionada con un pedido de atención en el área de salud mental, la investigadora orientaron al narrador según sus posibilidades en el Sistema de Salud, y de esta manera protegió su integridad física y emocional.
- En ningún momento se juzgó o denunció por las historias y experiencias que relataron durante las entrevistas.
-

Para proteger la integridad de la investigadora se tuvo en cuenta lo siguiente.

- Para seleccionar al narrador se tuvo en cuenta la opinión de terceros, quienes aseguraron que la integridad física del entrevistador no estaba en riesgo.
- La conversación se realizó en un lugar seguro tanto para el narrador como para el investigador.
- Hubo una tercera persona que aunque no estuvo presente en la conversación si era conocedora de las actividades que se estaban realizando en el momento y del lugar en el

cual se realizaban, esta persona era conocida tanto por el investigador como por el narrador para asegurar la confianza, protección y confidencialidad.

- Si en algún momento la conversación evocó momentos difíciles para el entrevistador, éste contó con apoyo emocional y profesional por parte de amigos y profesores que acompañan el desarrollo de esta investigación.

Finalmente para la validación de los resultados y la devolución de los mismos, es importante recordar que con cada persona se tuvo entre dos y tres encuentros, antes del segundo encuentro se transcribió y pre-comprendido el primero y así sucesivamente con los siguientes, de tal forma que pudieron compartirse los avances y asegurarse la validación de estos por parte de los que se están considerando actores claves para la reconstrucción del tejido social.

Al terminar la investigación a los narradores se les invitará a la socialización y sustentación de los resultados en la Facultad Nacional de Salud pública, los gastos de transporte, alimentación y alojamiento, serán cubiertos por la investigadora. Previo a esta socialización a cada narrador se le dará un libro (tipo informe o folleto) con su historia. Igualmente se invitará a personal de la administración municipal de San Carlos para que escuche: resultados, conclusiones, sugerencias y recomendaciones para la reconstrucción del tejido social y para el mejoramiento de las condiciones de vida de la comunidad de San Carlos.

De la misma forma en que el proyecto se socializó con la administración municipal de San Carlos al inicio de la investigación, también se gestionará un espacio (diferente a la sustentación del proyecto) en el que se compartan los puntos más relevantes de los resultados de este proceso investigativo.

Capítulo 3. “recogiendo la cosecha”

Yo sigo trabajando en la comunidad, luchando con ellos para que no abandonaran su tierra, logramos hacer una huerta escolar entre todos, logramos que nos dieran un refrigerio, aquí en el municipio era un desayuno, logramos que nos lo cambiaran para que fuera un almuerzo complementado con la huerta que teníamos, logramos hacer un restaurante escolar que no había, lo hicimos, pavimentamos el camino, como yo me quedaba toda la semana con los niños, cogíamos un coche y con un lazo yo los jalaba y los niños empujaban y así subimos todos los materiales para eso. Entonces lo hicimos y enseñada la comunidad, la junta de acción comunal nos pagó porque subimos todos los materiales, nos pagó a los niños y al profesor, con eso hicimos qué fiesta para todos. Esos cuatro años que finalizamos allá fueron muy bonitos, (Omar, 17 años –SN10-FC15).

7. Resultados: A ocho voces se escribe esta historia

Si la vida es el original, el recuerdo es una copia del original y el apunte una copia del recuerdo. Pero ¿qué queda de la vida cuando uno no la recuerda ni la escribe? Nada. Hay muchos pedazos de nuestra vida que ya no son nada, por un simple hecho: porque ya no los recordamos. Todo lo que no se recuerda ha desaparecido para siempre. La vida a veces tiene la misma consistencia de los sueños que, al despertarnos, se desvanecen. Por eso uno debería tener con ciertos episodios de la vida —tal como hacemos a veces con algunos sueños— la precaución de anotarlos porque si no, se olvidan y se disuelven en el aire.

Hector Abad Faciolince

7.1. Mimesis i. momento prefigurativo

Situaciones Mundanas

La historia de reconstrucción del tejido social está contada en la voz de ocho narradores, cuatro hombres y cuatro mujeres que con toda su confianza me han contado experiencias de vida, en las que dejan ver claramente el valor con el que se enfrentaron a los episodios de violencia en diferentes etapas de su vida, tres de ellos (Delio, Helda, y Libardo), vivieron esta experiencia siendo adultos mayores, otros tres relataron la experiencia en la etapa adulta (Betty, Ángela, y Omar) y por último hay dos relatos que fueron contados siendo jóvenes pero son vividos cuando eran unos adolescentes (Erika, Edwin). (Ver tabla 4).

A cada uno de los “narradores” se les realizaron entre dos y tres entrevistas conversacionales, cada una de ellas aproximadamente de una hora de grabación para un total de 19 horas grabadas producto de las entrevistas y ocho horas grabadas producto de los encuentros grupales, en total registre 28 horas (Ver tabla 4).

Si bien el interés de la investigación estuvo claramente direccionado a comprender el significado que tiene para los habitantes de San Carlos la experiencia de reconstruir su tejido social afectado por el conflicto armado, a identificar los acontecimientos significativos que han posibilitado el proceso de reconstrucción, entender las dinámicas de los actores, el contexto, y recursos presentes en la comunidad de San Carlos que favorecen la reconstrucción de su tejido social, y así mismo analizar las experiencias vividas en el municipio que marcan los logros y desafíos en la gestación y consolidación de las iniciativas individuales y colectivas para la reconstrucción del tejido social; inevitablemente en la conversación todos los narradores se devolvieron en el tiempo y hablaron sobre los hechos de violencia ocurridos en el municipio, esta situación fue vital para lograr una mayor comprensión de las dinámicas que circulan alrededor de las acciones direccionadas hacia la reconstrucción e inclusive hacia la supervivencia. En este sentido aparecen en los relatos hechos personales que favorecen la reconstrucción y al mismo tiempo se relatan hechos que provienen de otros actores y que en ocasiones no favorecen ni la reconstrucción ni la configuración de nuevos tejidos.

Tabla 4. Características de las entrevistas conversacionales. Datación de la experiencia deterioro del tejido social: edades al momento de la entrevista y del hecho deterioró el tejido social

Narrador	Nro de entrevistas	Horas de grabación	Edad (años) al momento de		Año	Hecho que deterioro el tejido social
			La Entrevista	Deterioro del tejido social		
Don Delio	3	2	73	59	2000	Abandono de la finca
Doña Helda	3	4	78	66	2002	Asesinato de un hijo
Don Omar	2	2	32	18	2000	Rodeado de varios paramilitares que quieren matarlo
Don Libardo	2	2	74	65	2002	Grupos armados que se apropian de su vivienda
Doña Betty	2	3	43	31	2002	Desaparición del hermano
Erika	2	2	24	12	2002	Desaparición del abuelo
Ángela	2	2	39	25	2000	Muerte del segundo hermano
Edwin	2	2	30	18	2002	Asesinato de su padre
	Total 18 entrevistas	Total 19 horas				
Encuentro grupales						
Encuentro	Nombre del encuentro			Nro de participantes	Horas de grabación	
1	<i>Seminario: Salud mental y tejido social en personas afectadas por el conflicto armado</i>			20	3	
2	<i>Ponencia: el significado que tiene para los habitantes del municipio de San Carlos la experiencia de reconstruir su tejido social afectado por el conflicto armado,</i>			20	2	
3	<i>Conversatorio: : Retos y posibilidades de acción para la salud mental en Colombia; hablando con los expertos en un escenario de posible post conflicto</i>			40	4	
Entre entrevistas y encuentros grupales se realizaron 21, para un total de 28 horas grabadas. Ocho narradores, 80 participantes.						

Los ocho participantes fueron entrevistados durante el año 2014, sin embargo, la narradora de mayor edad nació en 1937 y la de menor edad en 1992, lo que permite variedad de riquezas en cada uno de sus relatos; ahora bien, para entender la historia es importante referirme a la mundanidad y acontecimientos más significativos que ocurrieron en San Carlos durante este período de tiempo y a los cuales hacen referencia los narradores de esta historia.

Entre los años 1946 y 1953, cuando el partido conservador asumió la presidencia de la República, las guerrillas liberales procedentes de Santander, incursionan en la jurisdicción de San Carlos, Cocorná, San Luis y Puerto Nare cometiendo masacres y asesinatos indiscriminados. En contraposición, grupos de conservadores armados se movilizaron y empezaron una campaña agresiva y represiva contra los liberales lo que creó un ambiente de tensión en estos municipios (110).

Al concluir ese periodo de violencia emergen los problemas conducidos por las hidroeléctricas (110) lo que propició el despojo de la tierra de muchos campesinos, quienes se vieron forzados a venderlas en precios muy bajos y a marcharse de estos lugares en una suerte de desplazamiento negociado. Éste sería el primer paso del largo proceso de desplazamiento que vivió la población (26). Alrededor del 80% se vio forzada a desplazarse a diferentes municipios del departamento o hacia la ciudad de Medellín (110). Pero también obligó a los habitantes a pagar altas tarifas de energía, ante lo cual la población salió a defender sus derechos por medio del movimiento cívico del oriente antioqueño (26). Este movimiento tuvo su mayor auge entre los años 1981-1984, con la realización de tres grandes paros cívicos regionales en los que participaron alrededor de 14 municipios, los partidos políticos tradicionales se opusieron a reconocer a las organizaciones sociales, pues vieron en ellas una amenaza, situación que coincide con las muertes selectivas de los participantes del movimiento, a quienes se señaló de participar de grupos guerrilleros que hacían presencia en la zona.

La llegada de diferentes grupos al margen de la ley al municipio de San Carlos, además de generar un desplazamiento negociado generó otros tipos de desplazamiento que a su vez coinciden con las diferentes etapas del conflicto en San Carlos, en el periodo de 1986 a 1997 se habla de un desplazamiento preventivo y silenciosos, 1998 a 2005 se presentó el periodo del éxodo: la guerra contra todos, 2006-2009; reducción progresiva de desplazamientos forzado y procesos de retorno (26).

Cómo llegan los personajes a la historia

Si bien, estos narradores compartían una época especial dentro de la dinámica de la violencia, cada historia muestra como la experiencia del conflicto armado fue vivida de forma particular. De manera que los ocho protagonistas del tejido social, llegan a esta historia de diversas formas como se presenta a continuación:

Narrador 1, Don Delio: (Representado en el color azul)

Hombre de 73 años padre de cuatro hijas que abandona la finca para continuar viviendo en el casco urbano con su familia, ante la ansiedad de estar en el pueblo, se convierte en mayordomo y cuidador de fincas. Si bien en su relato manifiesta que los grupos armados nunca se “*metieron*” con él o con su familia, también expresa que “*al miedo nunca le han puesto pantalones*” y precisamente es esta sensación la que lo motiva para tomar la decisión de abandonar la finca. El miedo que en algún momento deja ver no es por él, sino por sus hijas, siente que en medio de tanto conflicto la integridad de una de ellas puede verse afectada. Delio se muestra como un hombre tranquilo, fuerte, sincero, desea que su nombre se conserve en su narración porque dice que siempre habla con la verdad, y que nunca tiene nada que esconder; desde muy pequeño su padre le enseñó a trabajar la tierra y a partir de allí, la misma, le ha dado el sustento económico para él y para su familia.

En el momento de abandonar la finca, su esposa realiza los trámites para quedar incluido en el registro único de desplazamiento y después de tener el código manifiesta que ha recibido “ayudas” por parte de la administración municipal, aunque lo que más agradece, es el trabajo que desde esta institución se le brindó en el momento que hizo la solicitud y de la misma forma le desagrada que habiendo trabajado se le niegue a personas que realmente lo necesitan. Admira a quien estudia y se esfuerza por salir adelante y expresa que hoy en día el poder debe estar en manos de las mujeres, en tanto pueden llegar a ser las mejores administradoras y en ellas deposita la confianza para que Colombia, en algún momento, logre llegar a acuerdos que nos permitan hablar de paz.

Narrador 2, Doña Helda: (Representada en color naranja).

Es una mujer adulta mayor de 78 años de edad, de origen campesino que se encuentra habitando una casa en el sector urbano del municipio, porque la que era su finca dejó de serla cuando le tocó marcharse de ella para proteger su vida y la de su familia. Pierde un hijo de forma violenta y salva a otro de ser asesinado en manos de unos paramilitares; años después en los procesos de verdad justicia y reparación se encuentra de nuevo con el asesino de su hijo y en este encuentro se entera de los detalles de esta muerte. Afirma lo difícil que le fue perdonar a los asesinos pero la importancia de ello para tener mayor tranquilidad, siente un alivio al escuchar que su hijo efectivamente murió siendo inocente y es mayor la tranquilidad cuando los paramilitares reconocieron este hecho como un error.

Devolviéndome al inicio del relato, Doña Helda se ve afectada por el conflicto armado cuando sus hijas deben desplazarse con sus nietos a Medellín y a Cali para evitar el reclutamiento por parte de los grupos armados. Un par de años más tarde es su esposo el que se desplaza a Medellín después de ser puesto en aviso acerca de estar en la lista de uno de los grupos armados, su esposo deja la finca sin avisarle, una semana después ella también se desplazará a Medellín, donde vivirán cerca de un año. Estando en Medellín le asesinan al hijo que había quedado encargado de la finca, meses después de este acontecimiento Doña Helda, su esposo y uno de sus hijos retornan a San Carlos, donde tendrán que enfrentar nuevamente el conflicto directo...

Un día estando en el pueblo se le llevan a uno de sus hijos a una de las casas donde se encontraba un grupo armado, ella preocupada y angustiada, siente que perderá de nuevo a otro hijo, pero motivada por los consejos de amigas y especialmente del sacerdote del pueblo, toma fuerza, se llena de valentía y va en busca de él, en ese momento habla con un comandante, les expresa que son unos asesinos desalmados y que no pueden seguir matando a gente inocente, de esta manera les recuerda que ya le asesinaron a un hijo, y les pide que tengan compasión y no hagan lo mismo con otro. Tanta fue la súplica de esta madre, que los paramilitares decidieron preservar la vida de ese hombre. Años después doña Helda se somete a los trámites para hacer parte de los procesos de verdad, justicia y reparación y aunque su prioridad es tener un lugar para vivir tranquila con su esposo en el que no le falte nada, y reconociendo que la ayuda psicosocial llegó muy tarde a su vida porque a ella le tocó superar esta situación sola, afirma que pese a los años que han transcurrido aún hay gente que necesita esta atención psicosocial.

Narrador 3, Don Omar: (representado en el color amarillo)

Hombre de 32 años que empieza a narrar su vida a partir de la edad de 16 años, época en la que ya perdió de forma violenta a su padre, a esta edad, empieza su labor de docente en una vereda del municipio de San Carlos, labor que marca su vida y le da la oportunidad de experimentar el dolor y la alegría en un mismo escenario, la escuela se convierte en el espacio para mantener viva la esperanza de conservar un San Carlos habitado, un San Carlos humano y un San Carlos en paz; su trabajo y los lugares en los cuales lo efectuaba se convirtieron en el motor de su vida y le permitieron llenarse de fortaleza para tomar la decisión de morir allí, es decir, nunca desplazarse sino quedarse haciendo patria. Por esta razón y otras se convierte en la esperanza de la vereda y su gente, le tocó presenciar la muerte de personas cercanas a su trabajo y de los niños a quienes les dictaba clase. Es un convencido que la guerra no es el camino para solucionar los conflictos. Está completamente seguro que la violencia dejó afectados emocionalmente a la mayoría de los sancarlitanos y estas afectaciones se ven reflejadas en los comportamientos de los niños y niñas con los cuales trabaja diariamente. Manifiesta que uno de los principales problemas es la pérdida de la identidad cultural, la habituación a la violencia, así mismo reconoce que *“son muchas historias para contarnos y necesitaríamos mucho tiempo, le aseguro que podría escribir un libro con todas ellas, espero pues, que esto que le cuento además de servirle a usted, le sirva a todos los que lean y escuchen lo que les digo”*.

Narrador 4, Don Libardo: (representado en el color Morado)

Hombre de 74 años de edad, a pesar de todas las dificultades por la que paso durante el periodo de violencia, nunca se desplazó de forma definitiva de su finca, sin embargo, por más de diez años no se atrevió a amanecer en su casa sino que debía desplazarse al casco urbano, pero también, por más de diez años diariamente viajó del pueblo a la finca para sentir que seguía siendo suya; don Libardo se dice llamar el verraquito por enfrentar de forma directa y con argumentos a los actores de la guerra. No teme en ningún momento decirle la verdad al que sea, y con esta premisa enfrenta a los grupos armados que constantemente frecuentaban su casa, son ellos quienes en algún momento asesinaron personas y las enterraron en el solar de su casa; lleno de valor dio aviso a las autoridades sobre estos asuntos y tomó la decisión de seguir visitando su casa diariamente.

En la actualidad se encuentra habitando este hogar y en él recuerda las experiencias de dolor y la pérdida de los amigos que le tocó enfrentar, después de tantos años le cuesta entender por qué se presentaron tantos episodios de violencia tan cerca de su familia y de su casa, sin embargo, expresa que su tierra es lo más valioso que tiene y que difícilmente vendería por más dinero que le ofrecieran.

Narrador 5, Doña Betty: (representada en el color Verde)

Profesora de una de las veredas de San Carlos, su estrategia para reconstruir el tejido social, es hacer todo lo posible por conservar su familia unida. Ella es un ejemplo de tenacidad y lucha. En sus palabras se comió la propia muerte y la muerte de sus compañeras de trabajo.

Vivió su infancia en el campo donde aprendió a trabajar arduamente, trabajó hasta 2006 en la escuela de la vereda Vallejuelo donde más que enseñar su función como maestra fue escuchar las historias y acompañar a las familias de la vereda durante el conflicto. Es allí donde en el 2002 desaparecen a su hermano, hecho que para ella fue el punto de ruptura del tejido social durante el conflicto, sin embargo, esto le dio más fuerzas para continuar yendo a la escuela. Nunca perdió la fe y la esperanza y diez años después logran encontrar el cadáver, hecho que le dio tranquilidad a ella y a su familia, la cual se mantuvo unida a pesar y gracias al conflicto.

En 2006 es cambiada de escuela para la vereda Palmichal, una vez más debe enfrentar los estragos del conflicto pues al saberse en una de las listas de los grupos armados decide enfrentar al comandante y cuestionarlo acerca de los motivos por los que ella y otros compañeros de la escuela estaban ahí, el comandante le entrega la hoja y ella se la come mientras habla con él, en sus palabras “se comió su muerte y la de sus compañeros”.

En cuanto a las acciones de reparación por parte del Estado cree que les falta un componente humano a la hora de intervenir, falta además de la reparación económica y material, una intervención psicosocial coherente con las necesidades de la población, además considera

que para llevar a cabo el proceso de paz todos los actores involucrados en él deben perder algo o al menos ceder en determinados aspectos.

Doña Betty está convencida que la paz sí es posible y que debe empezar en uno mismo, en sus palabras el perdón es necesario para aportar a ella, porque “si la gente no perdona no vive tranquila”, mientras se viva tranquilo y feliz con lo que se hace, habrá mayores posibilidades de construir espacios confortables, al mismo tiempo es posible vivir con un dolor pero sin odiar, ella se apoya en la oración y en el humor para mantener la tranquilidad y la paz en su corazón.

Narrador 6, Erika: (Representada en el color rojo)

Joven de 23 años que manifiesta como la violencia le quitó la posibilidad de jugar y vivir una niñez y adolescencia como la que viven la mayoría de niñas a esa edad, por la situaciones de violencia sus amigas se desplazaron del casco urbano a la ciudad, siendo muy niña le desaparecen al abuelo a quien consideraba como su padre, en la actualidad realiza trabajo psicosocial especialmente con los afectados por el conflicto armado, su abuela ha sido la persona que constantemente la acompaña en todo momento, sin embargo, considera que pese a toda su valentía siempre ha requerido un acompañamiento psicosocial que le ha sido negado por no tener un código de desplazados, que es el pasaporte que le permite recibir diferentes atención por parte de las instituciones estatales.

Es una joven activa, alegre, y dentro de todas las dificultades vividas, se siente privilegiada de haber nacido en el municipio de San Carlos, siempre ha tenido la fortuna de encontrarse en el camino de su vida a personas que sin ningún interés han estado dispuestas a ayudarle y a orientarla en las decisiones que son trascendentales para ella especialmente las relacionadas con estudio y trabajo.

Finalmente expresa su inconformidad con los procesos de paz que se adelantan en este país, sin embargo, piensa que si es posible lograrla a través de acciones que estén acordes a los planteamientos y necesidades de las personas afectadas, piensa y afirma que en la escucha activa está la clave para avanzar en estos procesos.

Narrador 7, Ángela: (representada en el color verde Oscuro)

Mujer líder del municipio en el trabajo de reconciliación con los desmovilizados quienes le asesinaron a cuatro hermanos y ahora trabaja con ellos, plantea que el perdón es fundamental para acercarnos a los procesos de paz, sin embargo, también expresa la situación tan dura que tuvo que enfrentar ante estas pérdidas, especialmente la desaparición del segundo hermano fue un evento que relató con mucha dificultad pero que al mismo tiempo le permitió reconocer la valentía que habita en las mujeres; frente a este asunto resalta como la mujer sancarlitana lideró los procesos de paz como una forma de proteger a su hombres de las modalidades de violencia que acompañaban a los grupos armados.

Doña Ángela afirma que para pensar en la reconstrucción del tejido social en el municipio es necesario retornar la práctica de actividades que mantenían la unidad y preservaban la historia en el municipio, como son las tertulias, meriendas y comitivas.

Narrador 8, Edwin: (representado en el color agua marina)

Hombre de 29 años que el día de su cumpleaños recibe la noticia de la pérdida de su padre, la ausencia de la cabeza del hogar lleva a la familia a replantearse nuevos roles en los cuales él asume un papel protagónico, actualmente se desempeña como funcionario de la administración municipal y ha sentido que este cargo ha sido un reto en su vida personal y profesional.

Nació y vivió hasta los seis años en Pensilvania, Caldas, su familia decide mudarse a San Carlos para evitar los recuerdos de su hermana menor muerta. Una vez en San Carlos compran una finca, la cual, junto a otros negocios, será el sustento de la familia hasta el año 2002, puesto que en este año, un día antes de cumplir sus 18 años, es asesinado su padre en una masacre llevada a cabo en su propia finca. A partir de ahí su proyecto de vida cambia pues la familia pierde el sustento económico que les propiciaba esta tierra y su padre y desde este acontecimiento, sin saber cómo, se hace cargo de su vida y de su familia.

En esta época realiza trabajos sociales y en el 2004 se va a estudiar ingeniería de alimentos a Bogotá, allí estudiará y trabajará cerca de dos años, ya que debe retornar a San Carlos por problemas familiares. A su regreso trabaja junto a su madre y su hermano en el negocio de café de la familia hasta que tiene la oportunidad de trabajar en la administración municipal en el cargo de auxiliar técnico de planeación. En el 2006 es ascendido al cargo de director del Fondo de Vivienda del municipio, desde ahí le ha sido posible aportar en la reconstrucción del tejido social, restitución a las víctimas del conflicto y considera que existe el perdón pero no el olvido, admitiendo que no está de acuerdo con la forma como se lleva el proceso de paz y que no quisiera saber quién asesinó a su padre. Ahora su vida es tranquila, junto a su madre y hermano logró salir adelante y su plan es construir una casa finca para seguir viviendo en San Carlos.

Red conceptual de la acción

✓ Núcleos y cadenas de acción.

Ya he descrito de manera breve la esencia de quienes son los protagonistas de esta historia y como llegan a ella; el lector que se acerque a estos apartados bien puede hacerse a una idea mental acerca de quién es la persona que está hablando, y de manera más sutil podrá identificar el tema principal que conecta a los diferentes fragmentos y en ocasiones relatos que tejen esta narración.

Frente a la historia de don Delio, es importante decir que estuvo conformada por cinco relatos y los fragmentos más citados en esta narración que a su vez dieron nombre a cada relato fueron el 2 “*de puro miedo nos vinimos de la finca*”, 42 “*vendí la finca muy barata y no me provoca volver*”, 57 “*tocó pedir cacao a la administración*”, 30 “*sufrimos mucho pensando que a la hija le podía pasar algo*” y el 24 “*el que estudia puede ser alguien en la vida*”; la historia de doña Helda se conformó de cinco relatos, los fragmentos más citados en ella son, 51 “*llamadas telefónicas con malas noticias*” 42, “*y yo lloraba y lloraba buscando a mi hijo*” 53 “*estuve en la alpujarra escuchando de boca de los paramilitares como mataron a mi hijo*” 58 “*Me case con Ernesto y sigo con él*”, 68 “*llegué de Medellín y me puse a sembrar de todo*”, la historia de doña Helda es la más larga de todas las narraciones. La historia de Omar se constituyó de seis relatos, los fragmentos que dieron nombre a cada uno de ellos fueron el 4, “*vigilaron mi trabajo*”, 44 “*tomo la decisión de quedarme en san Carlos*”, 22 “*yo sabía que salía, no sabía si volvía*”, 17, “*la salud mental del pueblo Sancarlitano está muy distorsionada*”, 38 “*me quede en San Carlos haciendo patria*”, y el 47 “*la violencia nos robó tranquilidad*”; ahora bien, la historia de don Libardo se conformó de cuatro relatos, los fragmentos que dan nombre a los mismos fueron el 1 “*yo nunca dejé esto solo*”, 21 “*la finca que era de ustedes ha tenido muchos dueños*”, 19 “*se hacían parrandas los 24 de diciembre*”, y el 22 “*esta finca es mía desde que nací*”.

La historia de doña Betty se constituyó por cuatro relatos, los fragmentos que dieron el nombre a estos fueron el 1 “*nunca me preparé para una guerra*”, 15 “*los hijos de los hijos de la guerra*”-17 “*es posible vivir con un dolor sin odiar*”, 23 “*me tildaron de guerrillera*”, 54 “*crear un espacio para ser feliz*”; Erika es la quinta narradora y su historia se conformó de cuatro relatos, los fragmentos que sirvieron para nombrar estos relatos fueron el 30 “*búsqueda del abuelo*”, 28 “*mi abuela y mis tíos me han acompañado*”, 35 “*yo acá vivo muy contenta*” y el 68 “*a la gente hay que escucharla más*”; la historia de Ángela se creó con cuatro relatos, los fragmentos que dieron nombre a estos relatos fueron el 5 “*a mí con el conflicto me arrebataron cuatro hermanos, cuatro hermanos*”, 17 “*bajaron a mi esposo del bus*”, 34 “*nacimiento de la hija en pleno conflicto*”, y el 40 “*el gobierno hizo un daño grande acostumbró a la gente al pida y pida y dame y dame dame*”; finalmente la historia de Edwin se constituyó de cuatro relatos, los fragmentos que dieron nombre a los mismos fueron el 8 “*masacre en la que asesinan a mi padre*” -9 “*se me partió la vida en dos después de la muerte de mi papá*”, 31 “*quedarme en San Carlos*” -37 “*por problemas familiares que se presentaron me tocó retornar nuevamente al municipio de San Carlos*”, 26 “*ser director del Fondo de Vivienda*”, y el 47 “*San Carlos un ejemplo a nivel nacional*”.

A continuación enuncio para cada narrador el número de relatos que conformaron la historia, el nombre que recibió cada uno de los relatos según el tema principal de aquellos fragmentos que en la historia fueron núcleos de acción, es decir tuvieron la mayor citación por parte de otros fragmentos, y tienen la mayor intensidad dramática, finalmente enuncio el nombre asignado a la historia. Es importante resaltar que la mayoría de historias están conformadas por cuatro o cinco relatos. (Ver tabla 5. Narrador, número de relatos que conforman la historia, nombre de los relatos, nombre asignado a la historia.).

Tabla 5. Narrador, número de relatos que conforman la historia, nombre de los relatos, nombre asignado a la historia.

Narrador	Número de relatos que conforman la historia	Fragmentos más citados que dan nombre al relato	Nombre de los relatos,	Nombre asignado a la historia
Delio	Cinco	2,	. <i>Tuvimos que dejar la finca sola</i>	Hablando con la verdad
		42,	I. <i>Muchas cosas que recordar</i>	
		57,	II. <i>Tocó pedir cacao</i>	
		30,	V. <i>Me vine por miedo, que tal que a mis hijas les pasara algo</i>	
		24,	V. <i>Ser alguien en la vida</i>	
Helda	Cinco	51,	. <i>Mataron a Gildardo</i>	Cuando la bondad supera la maldad.
		42,	I. <i>“usted es el comandante ¿cierto?”.</i>	
		53,	II. <i>De nuevo me encontré con los paramilitares</i>	
		58,	V. <i>Y me propuso que nos casaremos</i>	
		68	V. <i>Extrañando la finca</i>	
Omar	Seis	4	. <i>Me dice: “profe hasta hoy lo vigile”</i>	Me quede haciendo patria y me quede por amor
		44	I <i>Nos recibe una masacre ese 9 de diciembre</i>	
		22	II. <i>Sabía que salía y no sabía si volvía, “yo gritaba lo me vaya a matar”</i>	
		17	V. <i>Y llegaron los psicólogos. La salud mental ha estado muy distorsionada</i>	
		38	V. <i>Me quede en San Carlos haciendo patria y me quede por amor</i>	
		47	VI. <i>Esta violencia me robó muchas cosas, me robó tranquilidad, me robó paz</i>	
		1	. <i>Yo mi tierra, nunca la dejé sola</i>	Desyerbando mi tierra

Libardo	Cuatro	21	I. <i>Los vecinos también sufrieron</i>	
		19	II. <i>Retorno definitivo, en la finca también se pasa bueno</i>	
		22	V. <i>Esta finca es mía desde que nací</i>	
Betty	Cuatro	1	. <i>¿Qué voy a hacer sin dejar de ser?</i>	Cuando la vida vence la muerte. Ser una mujer feliz.
		15, 17	I. <i>Los hijos de los hijos de la guerra</i>	
		23	II. <i>Trabajando entre miles de historias</i>	
Erika	Cuatro	67	V. <i>Dedicarme a ser feliz, más feliz de lo que soy</i>	La niña adulta, que se sintió en películas de terror
		30	. <i>Vamos encontrando cuerpos pero al abuelo no</i>	
		28	I. <i>No nos quedamos solas</i>	
		35	II. <i>El susto fue mucho, pero igual nos quedamos</i>	
Ángela	Cuatro	17	V. <i>A la gente hay que escucharla más</i>	Me arrebataron cuatro hermanos
		5	. <i>A mí con el conflicto me arrebataron cuatro hermanos</i>	
		34	I. <i>“¡mi papito no, mi papito no!”</i>	
		40	II. <i>Los niños no podían llorar, callen a ese pijuetantas decían los paramilitares</i>	
Edwin	Cuatro	47	V. <i>Recuperar las tertulias, las romerías y las meriendas</i>	Asesinan a mi padre y la historia de mi vida se partió en dos
		8,9	. <i>Asesinan a mi padre y la historia de mi vida se partió en dos.</i>	
		31,37	I. <i>Cuando llegué de Bogotá yo decidí quedarme en San Carlos</i>	
		26	II. <i>Nuevamente mi vida se parte en dos, siendo el director del fondo de vivienda</i>	
		47	V. <i>San Carlos un ejemplo de superación en medio del conflicto</i>	

✓ **Papel de los agentes de la acción**

Frente al papel de los agentes de la acción, es importante resaltar, que los principales actores que cumplen el papel de ayudantes en todas las historias son los vecinos, amigos, la familia, la iglesia, y, en algunas ocasiones las instituciones del Estado y las ONG's, sin embargo, en casos específicos, estas mismas instituciones son oponentes y en lugar de ayudar a la reconstrucción de tejido social, constantemente con sus formas de operar ponen obstáculos que demoran la reconstrucción, tal es el caso de la fuerza pública (policía, ejercito) que siendo instituciones constituidas para contribuir con la tranquilidad de la comunidad, por momentos se volvieron aliados de los grupos al margen de la ley y fueron generando desconfianza entre la población.

Grupos como las guerrillas y los paramilitares, en la mayoría de narraciones aparecen como oponentes y su fuerza del vínculo respecto al narrador, es débil o indiferente, no obstante, también es importante precisar, que por momentos se nombran como personas que con sus decisiones, como la desmovilización, los hostigamientos para defender al pueblo de masacres mayores, ayudaron a la reconstrucción de tejido social. Con lo anterior puedo decir que no estoy de un lado o del otro, pero los relatos me han llevado a reflexionar sobre la necesidad de escuchar antes de juzgar, aun cuando es muy difícil entender el porqué de sus actos.

De manera general el papel de la mujer es protagonista en estas historias, cuando la narración está en la voz de ellas, las mismas se autonomban como líderes, autónomas, cuidadoras, valientes, con capacidades para la transformación y el cambio, cuando el narrador es un hombre, ella aparece como acompañante, paciente, e igualmente valiente y proveedoras de tranquilidad y salud mental aún en los momentos más difíciles.

Recursos simbólicos del campo práctico

✓ **Discursos y justificaciones de la acción**

Los narradores a quienes entreviste, son personas con profundas raíces campesinas, para contar sus experiencias, constantemente hacían uso de los recursos simbólicos con los cuales habitaban y habitan a cada instante, de esta manera en sus narraciones aparecen palabras con un significado exclusivo, de acuerdo al momento y contexto de la narración; las personas que como ellos circulan por los mismo escenarios y que lean estas historias, fácilmente comprenderían que quiso decir un narrador cuando en su historia aparecen palabras como “guambito”, “verraco”, “arrimado”, “cantar la tabla”, “sapear”, “arrecho”, “gallada” atc; sin embargo, para que otros lectores no tan cercanos con el contexto comprendieran las narraciones de la misma forma que los lectores cercanos, se construyó un glosario parlache por cada narración, es decir hay ocho glosarios, pero para efectos de la organización y teniendo en cuenta que algunas palabras se repetían entre los narradores, finalmente quedó construido un glosario y este se presenta al inicio de este informe e igualmente aparece al inicio de las narraciones (Glosario parlache, disponible en el documento Anexos).

7.2.Mimesis II. Configuración. Análisis intratextual

✓ Estructura y disposición, configuración de los relatos

En este apartado presento la configuración de cada uno de los relatos, en esta configuración complemento la disposición cronológica de la intensidad dramática al narrar, de los momentos vividos, que hace parte de la mimesis I prefiguración, tengo en cuenta el ordenamiento segmentación y extensión de los relatos, el papel de los fragmentos, y la temática de los mismos. Aquí quiero señalar que el texto inicial, -que corresponde a las entrevistas conversacionales realizadas con los ocho participantes, como puede verse en la Tabla 6 - tenía una extensión de 104. 640 palabras, las cuales dividí en 480 fragmentos. Cada entrevista tiene naturalmente una extensión y fragmentación diferentes.

Tabla 6. Extensión de las entrevistas conversacionales: Número de palabras y fragmentos que las conforman. Antes del análisis estructural

Entrevista Conversacional	Palabras		Fragmentos	
Delio	11.300	11 %	56	14%
Helda	20.593	19 %	70	15. %
Omar	14.253	14 %	56	14. %
Libardo	10.551	10 %	30	5%
Betty	16.248	15 %	57	14%
Erika	14.149	14 %	73	15%
Ángela	7.020	7 %	46	9%
Edwin	10526	10 %	52	13%
Total	104.640	100 %	480	100%

Ahora bien, después de realizar en análisis estructural a cada entrevista, se modifican los datos iniciales y finalmente la suma de las ocho historias, da como resultado un texto de 99.825 palabras, conformada por 468 fragmentos y 36 relatos. La historia con mayor número de palabras es la de doña Helda, seguida por la de doña Betty, y la historia con el menor número es la de Ángela, sin embargo, la historia con mayor número de fragmentos es la de Erika y la de menor es la de don Libardo. Esto da cuenta de la diversidad de temas en cada una de las narraciones y de la capacidad de las personas de contar historias, independiente de la edad. (Ver **Tabla 7. Extensión de las entrevistas conversacionales: Número de palabras y fragmentos que las conforman. Después del análisis estructural**). La modificación de la extensión es producto del análisis y en este apartado aplicó los criterios que establecí para definir que un fragmento cumplía un claro papel configurativo en la narración.

Tabla 7. Extensión de las entrevistas conversacionales: Número de palabras y fragmentos que las conforman. Después del análisis estructural

Entrevista Conversacional	Palabras		Fragmentos	
Delio	11.265	11%	65	14
Helda	17.142	17%	66	14
Omar	14.443	15%	65	14
Libardo	10.548	11%	30	6
Betty	15.949	16%	66	14
Erika	13.330	13%	68	15
Ángela	7.054	7%	46	10
Edwin	10.094	10%	62	13
Total	99.825	100%	468	100%

Finalmente la historia queda configurada de la siguiente manera

Delio	Tuvimos que dejar la finca sola		Muchas cosas que recordar	Tocó pedir cacao	Me vine por miedo, que tal que a mis hijas	Ser alguien en la vida
Helda	-Mataron a Gildardo		¿"usted es el comandante	De nuevo me encontré con los paramilitares	Y me propuso que nos casáramos	Extrañando la finca
Omar	Me dice: "profesor, hasta hoy lo vigilé".	Nos recibe una masacre ese 9 de diciembre	Sabía que salía y no sabía si volvía, "yo gritaba no me vaya a matar".	Y llegaron los psicólogos. La Salud mental ha estado muy distorsionada	Me quede en San Carlos haciendo patria y me quede por	Ésta violencia me robó muchas cosas, me robó tranquilidad, me robó paz
Libardo	Yo mi tierra, nunca la dejé sola		Los vecinos también sufrieron		Retorno definitivo en la finca también se pasa bueno	Esta finca es mía desde que nací
Betty	¿Qué voy a hacer sin dejar de ser?		Los hijos de los hijos de la guerra		Trabajando entre miles de historias	Dedicarme a ser feliz, más feliz de lo que soy.
Erika	Vamos encontrando cuerpos pero al abuelo no.		No nos quedamos solas.		El susto fue mucho, pero igual nos quedamos. A la gente hay que escucharla más.	
Ángela	A mí con el conflicto me arrebataron cuatro hermanos		"¡Mi papito no, mi papito no!"		Los niños no podían llorar, callen a ese hijuetantas decían los paramilitares	Recuperar las tertulias, las romerías y las meriendas
Edwin	Asesinan a mi padre y la historia de mi vida se partió en dos		Cuando llegué de Bogotá yo decidí quedarme en San Carlos		Nuevamente mi vida se parte en dos, siendo el director del fondo de vivienda	San Carlos un ejemplo de superación en medio del conflicto

Figura 9. "El tejido": autobiografías y relatos que conforman la historia

El relato de don Delio

Don Delio comienza su narración a la edad de 73 años, es decir, se ubica en un tiempo presente. La mayoría de los fragmentos de su relato tienen que ver con hechos ocurridos entre el año 1997 y 2014. Este período de tiempo corresponde con las fases del tejido social (Ruptura, intentos de reconstrucción y reconstrucción). Su relato no sigue una disposición lineal en el tiempo, en tanto que su historia inicia a la edad de 73 años y termina a esa misma edad, sin embargo, también es importante anotar que en la secuencia narrativa 16, don Delio nos cuenta experiencias que aluden a una fecha antes de su nacimiento, y en las secuencias narrativas 25, 43, 56, 63 y 64, retoma acontecimientos que ocurrieron en su infancia. (Ver Figura 10. Tiempo vivido y tiempo narrado. (Ejemplo: Historia de Delio).

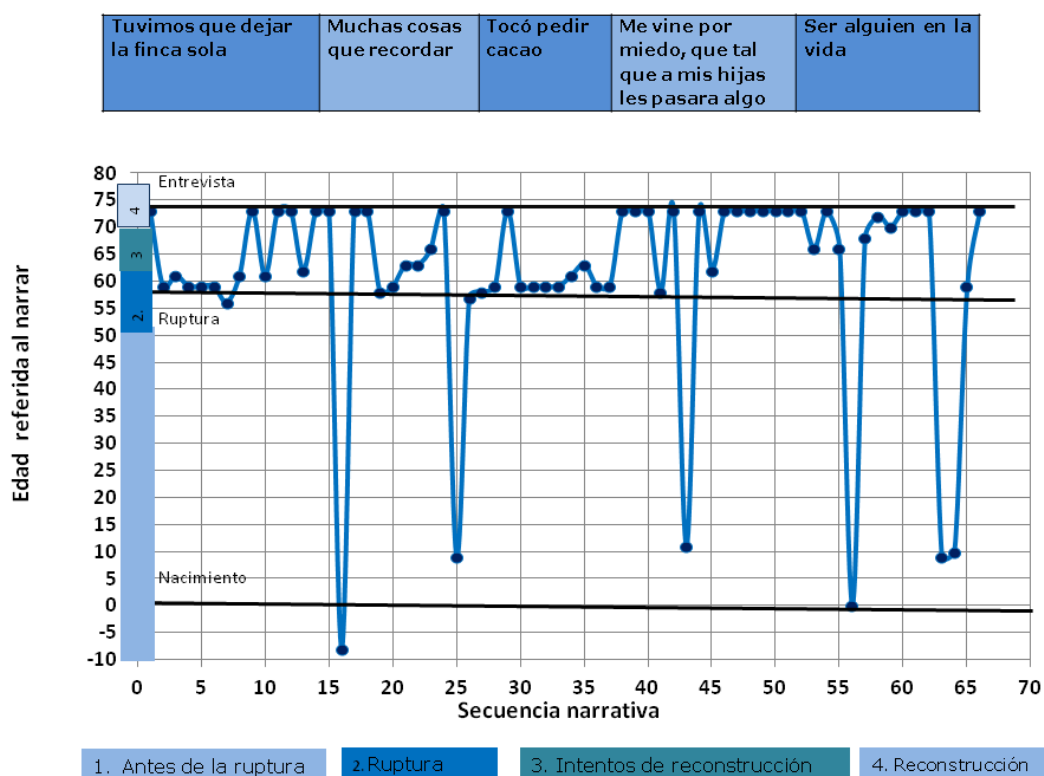


Figura 10. Tiempo vivido y tiempo narrado. (Ejemplo: Historia de Delio).

En cuanto al dramatismo al narrar, se observa que hay un contraste permanente en la intensidad dramática, manteniendo por tanto una alta tensión narrativa en su historia. Figura 11. Dramatismo o perturbación al narrar. (Ejemplo historia de Delio).

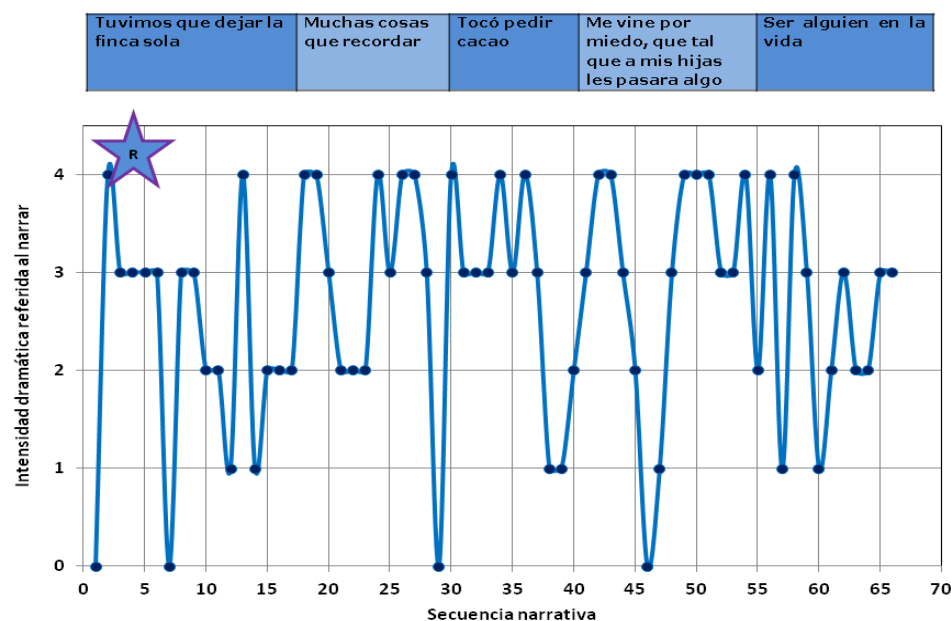


Figura 11. Dramatismo o perturbación al narrar. (Ejemplo Historia de Delio).

Lo anterior puede compararse con la información que presento en la Tabla 8. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo historia de Delio), en la cual se muestra que la historia está compuesta por cinco [5] relatos: el Relato I. *Tuvimos que dejar la finca sola*, está compuesto por 15 fragmentos, en ellos don Delio habla acerca del momento en que sin querer abandona la finca, pero antes de desplazarse se asegura de tener un espacio propio para vivir, este relato se caracteriza por el alto nivel de encadenamiento o relación que hay entre uno y otro fragmento.

El Relato II. *Muchas cosas que recordar*, está compuesto por 14 fragmentos, la mayoría de estos detallan y conmueven, el tema principal de los mismos hace referencia a hechos ocurridos en su infancia o antes de su nacimiento (antes de la ruptura de tejido social); el Relato III. *Tocó pedir cacao*, está conformado por 15 fragmentos, Delio habla sobre la necesidad de buscar ayuda especialmente un trabajo que le permitiera seguir viviendo en condiciones cercanas a las que tenía antes en su finca; el Relato IV. *Me vine por miedo, que tal que a mis hijas les pasara algo*, está conformado por 9 fragmentos que se caracterizan por ser descriptivos y conmovedores, en este apartado don Delio deja ver como el amor por su familia está por encima de otro tipo de amores, como es el que tiene por su tierra que lo vio nacer y crecer. Por último está el Relato V. *Ser alguien en la vida*, conformado por 12 fragmentos caracterizados por su alto nivel de dramatismo, en este relato se habla sobre el rol protagónico que debe tener la mujer en los procesos de paz. Finalmente la historia está conformada por 65 fragmentos, se caracteriza por un alto nivel de dramatismo en tanto 63% de sus fragmentos conmueven, seguido de un 61% de fragmentos que detallan, lo anterior da cuenta de una historia bastante descriptiva y a la vez dramática.

Tabla 8. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo Historia de Delio).

Relato de Don Delio												
Fragmentos	Tuvimos que dejar la finca sola		Muchas cosas que recordar		Tocó pedir cacao		Me vine por miedo, que tal que a mis hijas les pasara algo		Ser alguien en la vida		Historia	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Detalla	5	52	11	79	10	57	8	39	5	50	40	51
Connueve	10	57	10	71	8	53	5	57	7	58	41	53
Anuda	11	73	2	14	2	13	0	0	5	50	21	32
Complementa	5	40	8	21	8	20	2	22	1	8	15	23
Total fragmentos	15	100	14	100	15	100	9	100	12	100	55	100

Ahora bien, también existe una relación entre los relatos y las fases del tejido social y fue necesario comprender esto para lograr una mayor claridad en el momento de configurar el relato. En el Relato I. *Tuvimos que dejar la finca sola*, un 73% de sus fragmentos corresponde a la fase dos (ruptura del tejido social) seguido de la fase reconstrucción con un con un 27% de sus fragmentos, es decir en este relato no hay fragmentos para la fase 1. Antes de la ruptura ni para la fase 3. Intentos de reconstrucción. Este resultado me permite afirmar que deterioro de tejido social y reconstrucción del mismo, son acontecimientos que se dan paralelamente.

En el relato II. *Muchas cosas que recordar*, y en el Relato III. *Tocó pedir cacao* el 50% y 53% de los fragmentos respectivamente corresponde a la fase de reconstrucción, El relato IV. *Me vine por miedo, que tal que a mis hijas les pasara algo*, la mayoría de fragmentos están ubicados en la fase de la ruptura de tejido social y finalmente en el Relato V. *Ser alguien en la vida* 50% de sus fragmentos se ubica en la fase de reconstrucción.

Siguiendo este análisis, puedo afirmar que la historia de Don Delio, proporciona pistas claves para pensar en el tema principal de esta investigación, la reconstrucción de tejido social, en tanto su historia se ubica espacialmente en esta fase, aun cuando en un 54% de sus fragmentos hay presencia de violencia. (Ver tabla 9. Temática de los fragmentos de la historia. (Ejemplo: historia de Delio)

Tabla 9. Temática de los fragmentos de la historia. (Ejemplo: Historia de Delio)

Fases del tejido social	Relato de Don Delio											
	Tuvimos que dejar la finca sola		Muchas cosas que recordar		Tocó pedir cacao		Me vine por miedo, que tal que a mis hijas les pasara algo		Ser alguien en la vida		Historia	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Antes de la ruptura de tejido social	0	0	4	29	0	0	0	0	2	17	5	9
Ruptura	11	73	3	21	2	13.4	5	57	4	33	26	40
Intentos de reconstrucción	0	0	0	0	5	33.3	0	0	0	0	5	8
Reconstrucción	4	27	7	50	3	53.3	3	33	6	50	28	43
Total	15	100	14	100	15	100	9	100	12	100	55	100
Hecho violento	10	26	7	18.5	10	26	7	18.5	4	11	38	54

El relato de doña Helda

Doña Helda comienza su narración a la edad de 78 años, es decir, se ubica en un tiempo presente. La mayoría de los fragmentos de su relato tienen que ver con hechos ocurridos entre el año 1997 y 2014. Este periodo de tiempo corresponde con las fases del tejido social (Ruptura, intentos de reconstrucción y reconstrucción). Su relato no sigue una disposición lineal en el tiempo, en tanto que su historia inicia a la edad de 78 años y termina a con esa misma edad, es importante anotar que en la secuencia narrativa 57 y 58 doña Helda nos cuenta experiencias que aluden a su adolescencia y juventud. (Figura 12. Tiempo vivido y tiempo narrado. (Ejemplo: Historia de Helda).

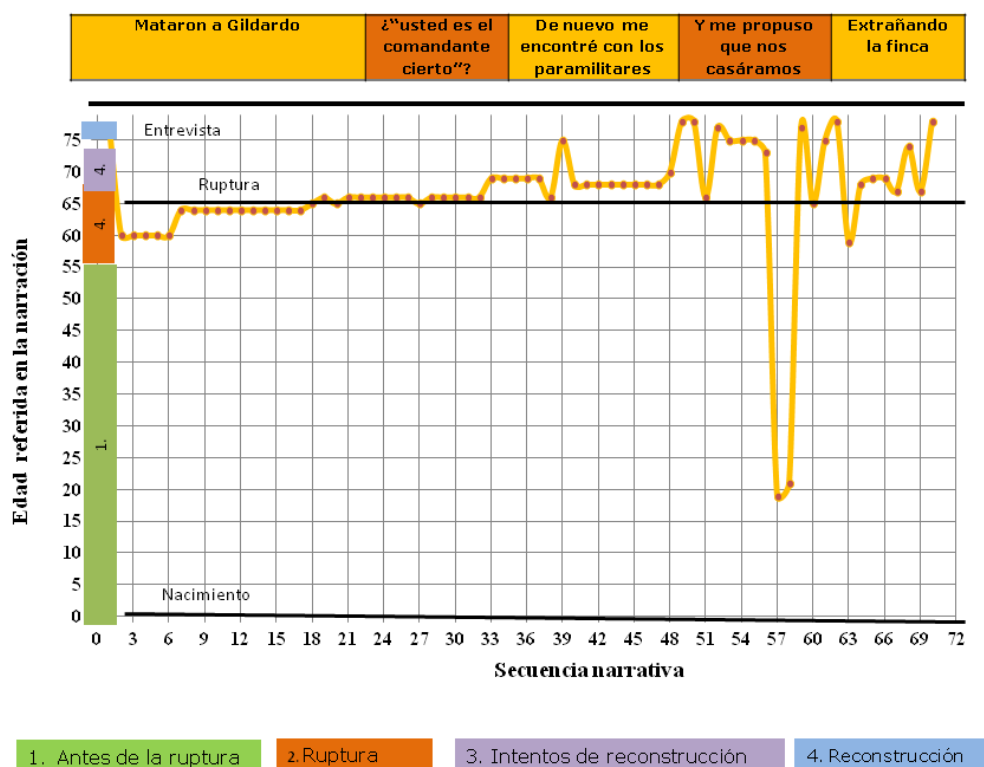


Figura 12. Tiempo vivido y tiempo narrado. (Ejemplo: Historia de Helda).

En cuanto al dramatismo al narrar, se observa que hay un contraste permanente en la intensidad dramática, manteniendo por tanto una alta tensión narrativa en su historia. Ver. Figura 13. Dramatismo o perturbación al narrar. (Ejemplo historia de Helda). Este dramatismo coincide con el acontecimiento que deterioro su tejido social, es decir con el asesinato de su hijo.

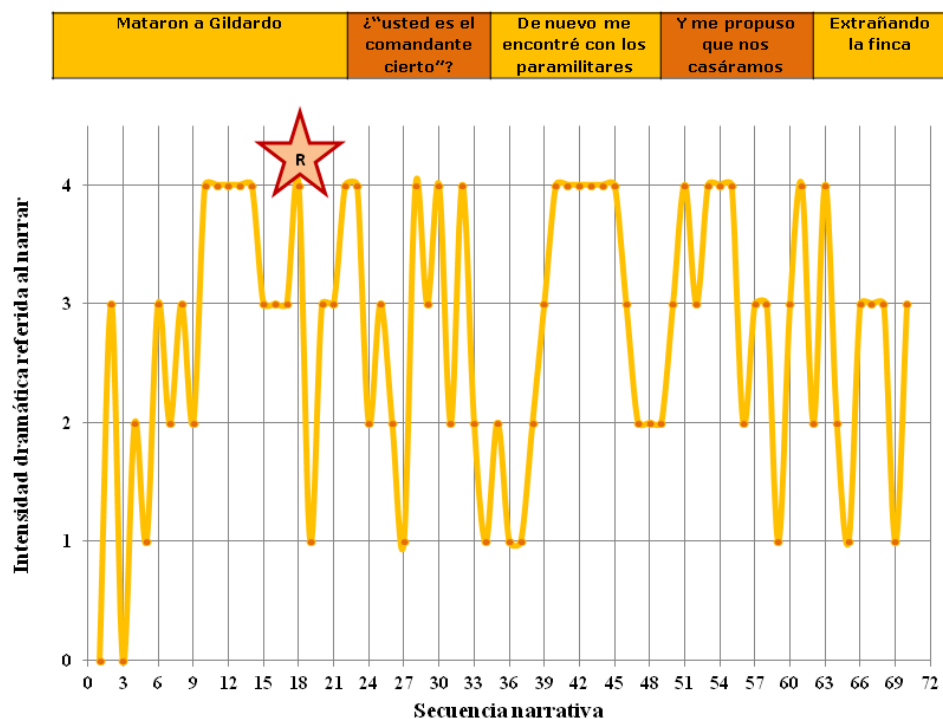


Figura 13. Dramatismo o perturbación al narrar. (Ejemplo historia de Helda).

Lo anterior puede compararse con la información que presento en la Tabla 10. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo historia de Helda), en la cual se muestra que la historia está compuesta por cinco [5] relatos: y por 66 fragmentos, se caracteriza por tener un alto número de fragmentos que detallan (71%) lo que indica que hay una buena descripción en la historia, seguido de un alto dramatismo en tanto 65 % de sus fragmentos conmueven.

El relato I. *Mataron a Gildardo*, está compuesto por 38 fragmentos, la mayoría de ellos (65 %) se caracterizan por ser descriptivos, es decir hay un alto nivel de detalle en cada uno de ellos, seguido del dramatismo con un 60%, en este relato doña Helda cuenta las experiencias de violencia a las cuales se vio enfrentada mientras habitaba en la zona rural del municipio, lugar en el que tenían una finca, que s a su vez abandonó por presión de los grupos armados. El desplazamiento la ubicó en la ciudad de Medellín y estando en esta ciudad le avisan que uno de sus hijos fue asesinado en el municipio. El relato II. *"usted es el comandante ¿cierto?"* está conformado por 10 fragmentos caracterizados por su nivel de detalle y dramatismo con un 80% y seguido de un alto nivel de encadenamiento o relación entre fragmentos con un 60%, en este relato doña Helda hace alusión a hechos en los cuales otro de sus hijos se ve a punto de perder la vida en manos de los paramilitares, razón por la cual

ella se arma de valor y con argumentos dolorosos que salen de su corazón suplica por la vida de su hijo impidiendo que fuera asesinado.

El relato III. *De nuevo me encontré con los paramilitares*, está conformado por 5 fragmentos que se caracterizan por su nivel de detalle y dramatismo con un 100 %, en ellos se hace alusión al encuentro con los paramilitares que doña Helda experimentó cuando hizo parte del proceso de verdad, justicia y reparación; el relato IV. *Y me propuso que nos casáramos*, está conformado por 5 fragmentos en los cuales se cuenta acontecimientos ocurridos cuando ella apenas era una adolescente, en ellos nos habla de sus primeros amores y del momento en que su esposo le pide matrimonio, se caracterizan por su nivel de detalle. El último relato está conformado por ocho fragmentos y en ellos doña Helda cuenta con mucha tristeza como abandonó para siempre la finca y como se siente viviendo en la zona urbana del municipio, en este mismo relato expresa que su mayor deseo es poder vivir y morir tranquila con su esposo, este relato se caracteriza por estar cargado de detalle y dramatismo.

Tabla 10. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo historia de Helda).

Relato de Doña Helda												
Fragmento	Mataron a Gildardo		"Usted es el comandante cierto?"		De nuevo me encontré con los paramilitares		Y me propuso que nos casáramos		Extrañando la finca		Historia	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Detalla	25	55	8	80	5	100	3	50	5	75	47	71
Connueve	23	50	8	80	5	100	3	50	4	50	43	55
Anuda	16	42	5	50	2	40	2	40	1	12.5	27	41
Complementa	5	13	2	20	4	80	0	0	0	0	3	12
Total fragmentos	38	100	10	100	5	100	5	100	3		56	100

Después de describir el papel de los fragmentos en la narración de doña Helda, me interesa saber a qué se refieren los fragmentos que conforman la historia, en la tabla 11. (Temática de los fragmentos de la historia. (Ejemplo: historia de doña Helda) se muestra que en la historia los temas de mayor importancia, en términos del número de fragmentos corresponden a la fase del tejido social relacionada con la ruptura (77%), seguido de la fase de reconstrucción con un 15%.

Ahora bien, también existe una relación entre los relatos y las fases del tejido social y fue necesario comprender esto para lograr una mayor claridad en el momento de configurar el

relato. En el Relato I. *Mataron a Gildardo*, un 97% de sus fragmentos corresponde a la fase dos (ruptura del tejido social) y un 55% de ellos presentan hechos de violencia, seguido de la fase reconstrucción con un 3% de sus fragmentos, es decir en este relato no hay fragmentos para la fase 1. Antes de la ruptura ni para la fase 3. Intentos de reconstrucción. Este relato da cuenta de los acontecimientos adversos que marcaron la vida de doña Helda durante los años 1997 y 2005.

En el relato II. *“usted es el comandante ¿cierto?”* el 90% de los fragmentos corresponde a la fase 2 ruptura del tejido social, y el 100% de ellos presentan hechos de violencia. En el relato III. *De nuevo me encontré con los paramilitares*, y en el relato IV. *Y me propuso que nos casáramos*, un 60% de los fragmentos se ubican en la fase 3. Reconstrucción del tejido social, aunque en el 100% de los fragmentos que conforman estos relatos se presentan hechos de violencia. En el relato V. *Extrañando la finca*, un 63 % de los fragmentos hacen referencia a la fase 2 ruptura del tejido social.

La historia de doña Helda proporciona herramientas para entender como las personas de san Carlos y en especial su familia lograron sobrevivir en medio del conflicto.

Tabla 11. Temática de los fragmentos de la historia. (Ejemplo: historia de doña Helda)

Fases del tejido social	Relato de doña Helda											
	Mataron a Gildardo		‘Usted es el comandante ¿cierto?’		De nuevo me encontré con los paramilitares		Y me propuso que nos casáramos		Extrañando la finca		Historia	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Antes de la ruptura de tejido social	0	0	0	0	0	0	1	20	1	12	2	3
Ruptura	37	97	9	90	0	0	0	0	5	63	51	77
Intentos de reconstrucción	0	0	0	0	2	40	1	20	0	0	3	5
Reconstrucción	1	3	1	10	3	60	3	60	2	25	10	15
Total	38	100	10	100	5	100	5	100	8	100	56	100
Hecho violento	33	87	10	100	5	100	5	100	7	87	50	100

El relato de don Omar

Don Omar comienza su narración a la edad de 16 años, es decir, se ubica en un tiempo pasado. La mayoría de los fragmentos de su relato tienen que ver con hechos ocurridos entre el año 1997 y 2014. Este periodo de tiempo corresponde con las fases del tejido social (Ruptura, intentos de reconstrucción y reconstrucción). Su relato sigue una disposición lineal en el tiempo, en tanto que su historia inicia a la edad de 16 años y termina a con la edad en la cual se realizó la entrevista, sin embargo, es importante anotar que en la secuencia narrativa 57, don Omar nos cuenta experiencias que aluden a una fecha antes de su nacimiento. (Figura 14. Tiempo vivido y tiempo narrado. (Ejemplo: Historia de Omar).

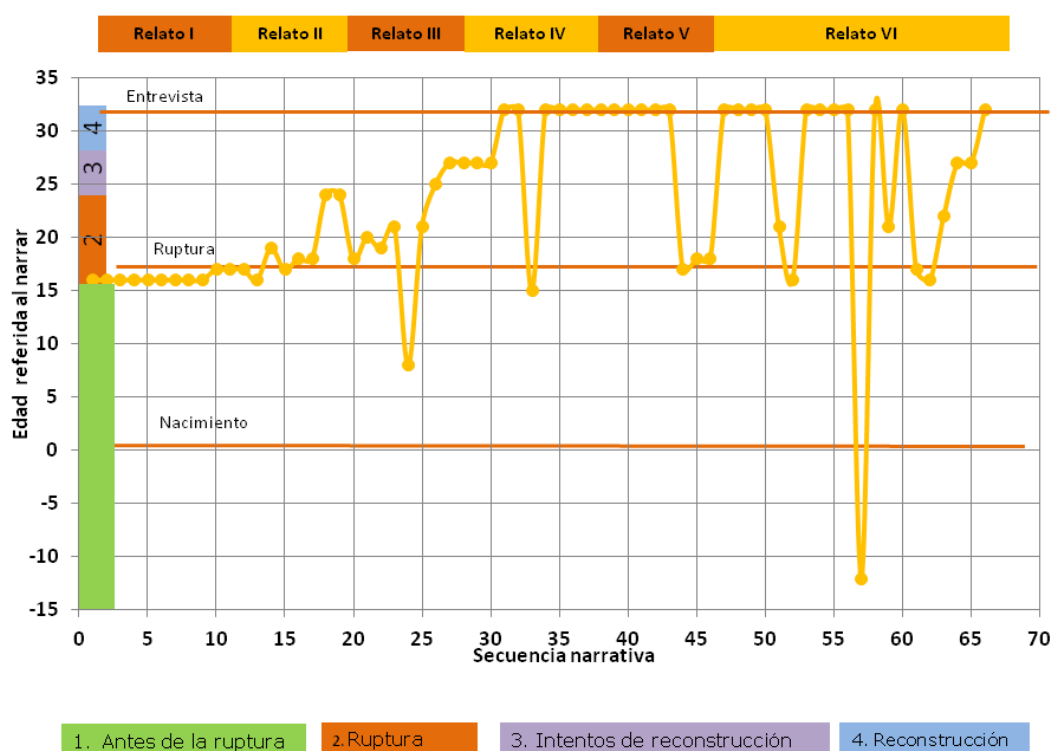


Figura 14. Tiempo vivido y tiempo narrado. (Ejemplo: Historia de Omar).

En cuanto al dramatismo al narrar, se observa que hay un contraste permanente en la intensidad dramática, manteniendo por tanto una alta tensión narrativa en su historia. Ver. Figura 15. Dramatismo o perturbación al narrar. (Ejemplo historia de Omar). Este dramatismo coincide con el acontecimiento de deterioro su tejido social, es decir con aquel momento en que sintió que perdería su vida.

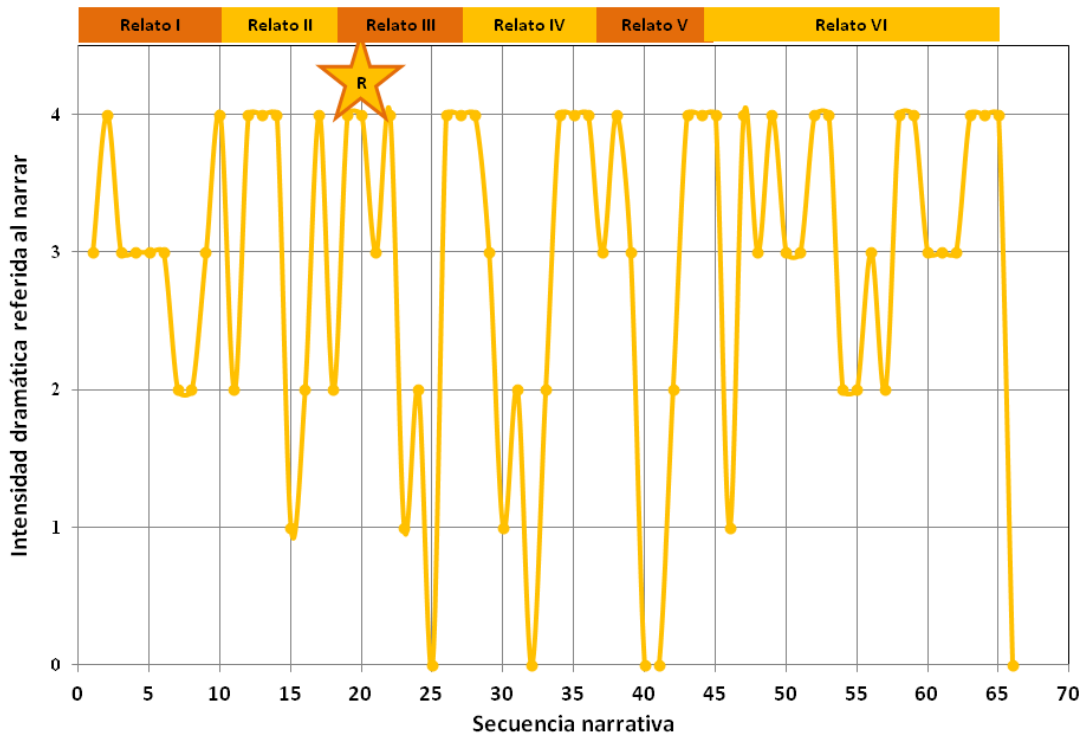


Figura 15. Dramatismo o perturbación al narrar. (Ejemplo historia de Omar).

Lo anterior puede compararse con la información que presento en la Tabla 12. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo historia de Omar), en la cual se muestra que la historia está compuesta por seis [6] relatos: y por 65 fragmentos, se caracteriza por tener un nivel alto de fragmentos que anudan (70%) lo que indica que hay un buen encadenamiento de la acción, seguido de un alto dramatismo en tanto 67 % de sus fragmentos conmueven. Al interior se evidencia que los fragmentos cumplen un papel particular en la configuración de los relatos por ejemplo en los relatos “*Me dice: “profesor, hasta hoy lo vigilé”*”, “*Nos recibe una masacre ese 9 de diciembre”*”, “*Llegaron los psicólogos. La Salud mental ha estado muy distorsionada”*”, se evidencia que en la historia de Omar hay mucha relación entre uno y otro relato, (100% de los fragmentos anudan), el mayor nivel descriptivo está en el relato *Me dice: “profesor, hasta hoy lo vigilé”*. El relato que más conmueve es *Ésta violencia me robó muchas cosas, me robó tranquilidad, me robó paz*, con un 80%.

Tabla 12. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo historia de Omar).

Fragmento	Relatos													
	I		II		III		IV		V		VI		Historia	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Detalla	9	90	5	62.5	5	56.6	4	40	4	50	10	50	8	57
Connueve	5	50	5	62.5	5	56.6	7	70	4	50	6	30	4	57
Anuda	10	100	8	100	8	88.8	10	100	5	75	4	20	4	70
Complementa	8	80	7	87.5	4	44.4	4	40	4	50	8	40	8	46
Total	10	100	8	100	9	100	10	100	8	100	20	100	15	100

En este apartado interesa saber a qué se refieren los fragmentos que conforman la historia, en la tabla 13. Se muestra que en su narrativa los temas de mayor importancia, en términos del número de fragmentos en la historia corresponden a la fase del tejido social relacionada con la ruptura (48%), seguido de la fase de reconstrucción con un 32%.

En el relato I: *Me dice: “profesor hasta hoy lo vigile”* un 90% de sus fragmentos corresponde a la fase dos (ruptura del tejido social) seguido del relato III: *Sabía que salía y no sabía si volvía, “yo gritaba no me vaya a matar”* con un 89% de sus fragmentos. El relato IV. *Llegaron los psicólogos. La Salud mental ha estado muy distorsionada* es el que más aportan fragmentos para la fase 3: Intentos de reconstrucción del tejido social con un 70% de sus fragmentos. Los fragmentos de los relatos V. *Yo me quede en San Carlos haciendo patria y me quede por amor* y VI *Ésta violencia me robó muchas cosas, me robó tranquilidad, me robó paz*, hacen referencia a la fase 4 reconstrucción del tejido social con un 75% y 55% respectivamente.

Poco a poco voy adquiriendo elementos que me permiten acercarme con respuestas que contribuyen al logro del objetivo general, por ejemplo con la entrevista de Omar sé que debo concentrar mi atención en el relato V. y VI en tanto son los que mayor información proporcionan en cuanto a la reconstrucción de tejido social, sin olvidar que los demás relatos sirven de soporte y complementan esta comprensión.

Teniendo en cuenta lo nombrado anteriormente la historia de Omar recibe el nombre de “*Me quedé en San Carlos haciendo Patria, me quedé por amor*”

El tema de las diversas modalidades de violencia ocupa un lugar importante (47% de sus fragmentos hacen referencia a un hecho violento; los más notorios en esta entrevista: Enfrentamientos, desplazamiento, asesinatos, abuso sexual, coerción, agresión. (Ver tabla 14. Temática de los fragmentos de la historia. (Ejemplo: historia de Omar).

Tabla 13. Temática de los fragmentos de la historia. (Ejemplo: historia de Omar)

Fragmento	Relatos													
	Me dice: profesor, hasta hoy no vigilé”.		Nos recibe una masacre ese 9 de diciembre		Sabía que salía y no sabía si volvía, “yo gritaba no me vaya a matar”.		Llegaron los psicólogos. La Salud mental ha estado muy distorsionada		Yo me quedé en San Carlos haciendo patria y me quedé por amor		Esta violencia me robó muchas cosas, me robó tranquilidad, me robó paz		Historia	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Antes de la ruptura de tejido social	1	10	0	0	1	11	0	0	0	0	1	5	3	5
Ruptura	0	0	5	25	3	39	1	10	2	25	5	50	11	48
Intentos de reconstrucción	0	0	1	12.5	0	0	7	70	0	0	2	10	0	5
Reconstrucción	0	0	2	25	0	0	2	20	5	75	1	55	21	82
Total	10	100	3	100	9	100	10	100	3	100	20	100	55	100
Hecho violento	3	30	2	25	7	77	3	30	1	2.5	11	55	27	46

El relato de don Libardo

Don Libardo comienza su narración a la edad de 62 años es decir se ubica en la fase de tejido social que corresponde a la ruptura, de hecho su historia inicia refiriéndose al hecho que deterioro el tejido social. La mayoría de los fragmentos de su relato tienen que ver con hechos ocurridos entre el año 1998 y 2014. Este período de tiempo corresponde con las fases del tejido social (Ruptura, intentos de reconstrucción y reconstrucción). Su relato sigue una disposición lineal en el tiempo, en tanto que su historia inicia a la edad de 57 años y termina con su edad actual (74 años), sin embargo, también es importante anotar que en la secuencia narrativa 23, don Libardo nos cuenta experiencias que aluden a la fecha de su nacimiento, específicamente para referirse al relato *esta finca es mía desde que nací*, y en las secuencias

narrativas 24, 25, retoma a acontecimientos que ocurrieron en su etapa adulta. (Ver Figura 16. Tiempo vivido y tiempo narrado. (Ejemplo: Historia de Libardo).

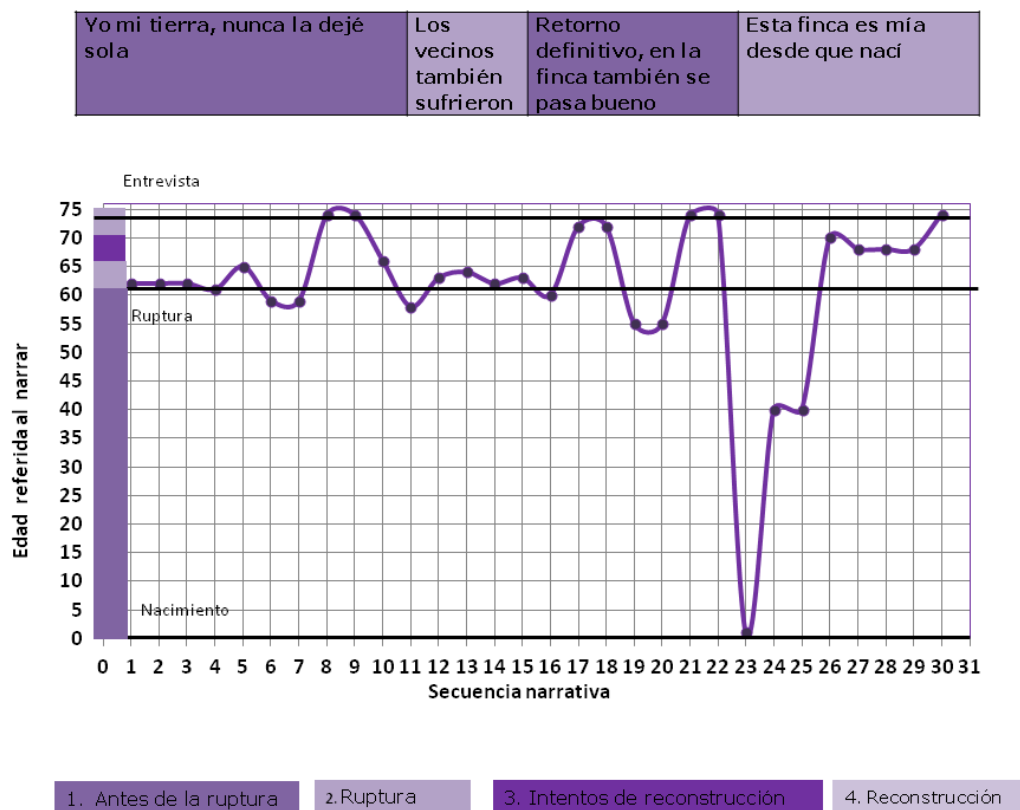


Figura 16. Tiempo vivido y tiempo narrado. (Ejemplo: Historia de Libardo).

En cuanto al dramatismo al narrar, se observa que hay un contraste permanente en la intensidad dramática, si bien hay fragmentos con alta intensidad dramática también hay otros que presentan intensidad baja, manteniendo por tanto una alta tensión narrativa en su historia. Ver Figura 17. Dramatismo o perturbación al narrar. (Ejemplo historia de Libardo).

Yo mi tierra, nunca la dejé sola	Los vecinos también sufrieron	Retorno definitivo, en la finca también se pasa bueno	Esta finca es mía desde que nací
----------------------------------	-------------------------------	---	----------------------------------

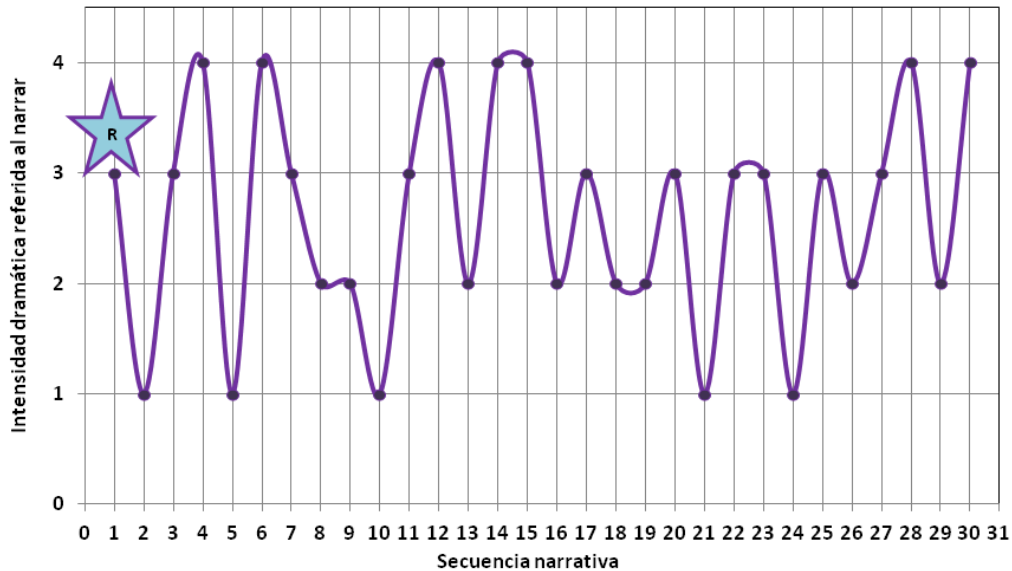


Figura 17. Dramatismo o perturbación al narrar. (Ejemplo historia de Libardo).

Lo anterior puede compararse con la información que presento en la Tabla 14. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo historia de Delio), en la cual se muestra que la historia está compuesta por cuatro [4] relatos: el Relato I. *Yo mi tierra nunca la deje sola*, está compuesto por 12 fragmentos, en ellos don Libardo habla acerca del momento de desplazamiento de área rural al casco urbano, sin embargo es claro en afirmar que su finca nunca la dejó sola, en tanto todos los días la visitaba y la desyerbaba como acción para reafirmar que su finca seguía siendo suya, este relato se caracteriza por el alto nivel de detalle, seguido de un dramatismo intenso; el Relato II. *Los vecinos también sufrieron*, está compuesto por 5 fragmentos muy extensos e intensos, la mayoría de estos detallan y conmueven, el tema principal de los mismos hace referencia a hechos ocurridos a una familia vecina que a su vez era parte de la suya por la relaciones de confianza que se tejieron entre los miembros de una y otra familia; en el Relato III. *Retorno definitivo, en la finca también se pasa bueno*, conformado por 4 fragmentos, don Libardo en este relato nos cuenta como su finca ha sido un lugar para el festejo familiar y la reunión de diferentes personas de la comunidad, un 100 % de los fragmentos que conforman este relato detallan. El Relato IV. *Esta finca es mía desde que nací*, está conformado por 9 fragmentos que se caracterizan por su alta intensidad dramática, en este relato don Libardo describe como la

finca en la cual ahora vive, siempre ha sido de su familia, igualmente en este apartado deja ver claramente que por defender su finca y a los suyos está dispuesto a realizar lo que sea. Finalmente la historia está conformada por 30 fragmentos, se caracteriza por un alto nivel de dramatismo y detalle en tanto un 57% de sus fragmentos conmueven y describen seguido de un 17% de fragmentos que anudan, y un 13 % de fragmentos que complementan, lo anterior da cuenta de una historia bastante descriptiva y a la vez dramática. (Ver **Tabla 14. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo historia de Libardo).**)

Tabla 14. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo historia de Libardo).

Relato de don Libardo										
Fragmento	Yo mi tierra, nunca la dejé sola.		Los vecinos también sufrieron		Retorno definitivo, en la finca también se pasa bueno.		Esta finca es mía desde que nací		Historia	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Detalla	7	58	3	60	4	100	5	55	17	57
Conmueve	5	50	3	60	2	50	5	57	17	57
Anuda	2	17	1	20	1	25	1	11	5	17
Complementa	4	33	0	0	0	0	0	0	4	13
Total fragmentos	12	100	5	100	4	100	9	100	30	100

Ahora bien, también existe una relación entre los relatos y las fases del tejido social que fue necesario comprender para lograr una mayor claridad en el momento de configurar la historia. En el Relato I. *Yo mi tierra nunca la dejé sola*, un 83% de sus fragmentos corresponde a la fase dos (ruptura del tejido social) seguido de la fase reconstrucción con un 17% de sus fragmentos, es decir en este relato no hay fragmentos para la fase 1. Antes de la ruptura, ni para la fase 3. Intentos de reconstrucción. Este resultado me permite afirmar que deterioro de tejido social y reconstrucción del mismo, son acontecimientos que se dan paralelamente en esta historia.

En el relato II. *Los vecinos también sufrieron*, un 60% de los fragmentos corresponden a la fase de tejido social 2 (ruptura del tejido social) y en el Relato III. *Retorno definitivo, en la finca también se pasa bueno* un 50% de los fragmentos hablan de acontecimientos ocurridos antes de la ruptura del tejido social (Fase1) y el otro 50% habla de acontecimientos que ocurrieron en la fase de la reconstrucción . En el relato IV. *Esta finca es mía desde que nací*,

los fragmentos se distribuyen equitativamente en las fase 1. (Antes de la ruptura de tejido social), Fase 3. (Intentos de reconstrucción) y en la fase 4. (Reconstrucción de tejido social). Siguiendo este análisis, puedo afirmar que la historia de don Libardo, proporciona claves para entender aspectos relacionados con la ruptura del tejido social en tanto un 43% de los fragmentos corresponden a esta fase. Esto coincide con el porcentaje de fragmentos (53%) en los que se presenta hechos violentos, (Ver tabla 15. Temática de los fragmentos de la historia. (Ejemplo: historia de Libardo)

Tabla 15. Temática de los fragmentos de la historia. (Ejemplo: historia de Libardo)

Fases del tejido social	Relato de don Libardo									
	Yo mi tierra, nunca la dejé sola		Los vecinos también sufrieron		Retorno definitivo, en la finca también se pasa bueno		Esta finca es mía desde que nací		Historia	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Antes de la ruptura de tejido social	0	0	0	0	2	50	3	33.3	5	17
Ruptura	10	33	3	50	0	0	0	0	13	43
Intentos de reconstrucción	0	0	1	20	0	0	3	33.3	4	13
Reconstrucción	2	17	1	20	2	50	3	33.3	3	27
Total	12	100	5	100	4	100	9	100	30	100
Hecho violento	9	75	4	80	0	0	3	33	16	53

El relato de doña Betty

Doña Betty es una mujer de 43 años de edad, inicia a contar su historia ubicándose en un tiempo presente, es decir comienza con su edad actual, su narración no sigue una disposición lineal en el tiempo, dado que constante mente su relato transita entre el presente y el pasado, haciendo énfasis por momentos en el tiempo presente. La mayoría de los fragmentos de su relato tienen que ver con hechos ocurridos entre el año 1979 hasta 2014. Es decir el período comprendido entre los 8 años de edad y los 43 años, Este período de tiempo corresponde con todas las fases del tejido social (Antes de la ruptura, ruptura, intentos de reconstrucción y reconstrucción), sin embargo, hay una intensidad de acontecimientos que se presentan entre el año 2000 y 2014. (Figura 18. Tiempo vivido y tiempo narrado. (Ejemplo: Historia de Betty).

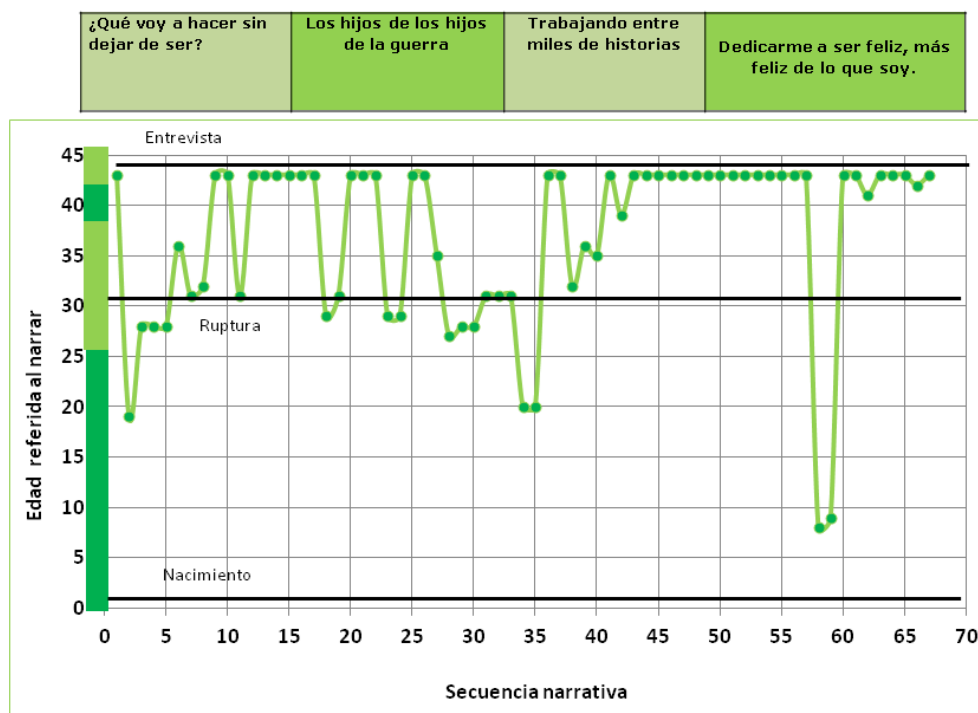


Figura 18. Tiempo vivido y tiempo narrado. (Ejemplo: Historia de Betty).

En cuanto al dramatismo al narrar, se observa que hay un contraste permanente en la intensidad dramática, manteniendo por tanto una alta tensión narrativa en su historia. Dramatismo que coincide con la ruptura de tejido social (la desaparición de su abuelo) pero también con otros acontecimientos que giran alrededor de esta ruptura. Figura 19. Dramatismo o perturbación al narrar (Ejemplo Historia de Betty).

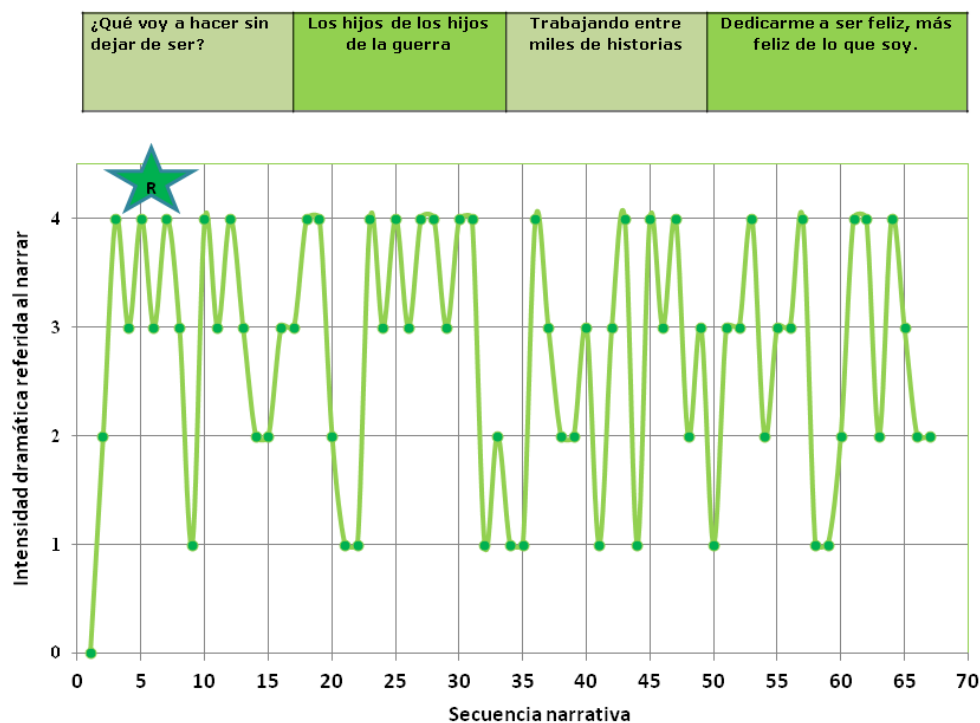


Figura 19. Dramatismo o perturbación al narrar. (Ejemplo historia de Betty).

Lo anterior puede compararse con la información que presento en la Tabla 16. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo historia de Betty), en la cual se muestra que la historia está compuesta por cuatro [4] relatos: y por 66 fragmentos, se caracteriza por tener un alto número de fragmentos que detallan (65%) lo que indica que hay una buena descripción en la historia, seguido de un alto dramatismo en tanto 62 % de sus fragmentos conmueven. (Tabla 16. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo historia de Betty).

El relato I. *Nunca me preparé para una guerra*, está compuesto por 12 fragmentos, la mayoría de ellos (66 %) se caracterizan por su intensidad dramática, seguido de un porcentaje no muy alto de fragmentos (33%) que se caracterizan por ser descriptivos y un 23% de ellos que anudan. En este relato doña Betty expresa la dificultad que tuvo para aceptar que el municipio se encontraba en una guerra, pero en el momento que es consciente de ello, emprende acciones de tipo individual y colectivo para enfrentar a los actores armados y para convencer a la comunidad de no abandonar las veredas. En este apartado doña Betty cuenta sus experiencias como docente en la vereda Vallejuelo, dentro de ellas relató cómo desaparecieron a su hermano y a su vez como este hecho la hizo más fuerte, por eso no descansa hasta no encontrarlo. Su razón de ser es la docencia y no quiere ejercer el rol de docente en otro lugar que no sea en casco urbano o rural del municipio de San Carlos.

El relato II. *Los hijos de los hijos de la guerra*. Está constituido por 18 fragmentos, un 83% de ellos son de carácter descriptivo, seguido de un 50% de fragmentos de conmueven. En este relato doña Betty da cuenta de cómo está la salud mental de las familias de San Carlos, especialmente de la suya, en este sentido, plantea que las intervenciones realizadas en el municipio están por fuera de lo humano y olvidan las reales necesidades de las personas afectas, plantea la necesidad de una intervención diferenciada, así mismo menciona algunos temores que están presentes principalmente en los padres de los niños que ella tiene escolarizados, entre ellos el miedo como el principal elemento que impide acompañar a los niños en el proceso educativo. Dice que los niños del presente son los hijos de los hijos de la guerra, pese a todo esto doña Betty siempre tiene una motivación para seguir trabajando, una sonrisa para seguir alegrando a los niños y una valentía para seguir enfrentando a la muerte.

Relato III. *Trabajando entre miles de historias*, es tal vez uno de los relatos más duros de todas las historias, está conformado por 8 fragmentos caracterizados por su alto nivel de dramatismo, la totalidad de sus fragmentos conmueve; en este relato doña Betty combina historias de dolor y muerte, con historias de vida y esperanza, inicialmente cuenta la experiencia en la que se come su propia muerte y la muerte de sus compañeras a verse enfrentada con los actores armados. Posteriormente nos cuenta como en medio de tanta situación difícil también existe la posibilidad de construir y de contar historias de esperanza, que no dejan de proceder de acontecimientos difíciles, tal es el caso de un niño al que educa y cuida como a un hijo, dado que perdió a su madre de forma violenta y a su padre en un accidente. Con estos hechos nos advierte que siempre se debe estar dispuesto a ayudar y a perdonar en tanto proporcionan mayor tranquilidad y paz.

Relato IV. *Dedicarme a ser feliz, más feliz de lo que soy*. Conformado por 28 fragmentos, caracterizados por su nivel de detalle y dramatismo con un 64% y 57% respectivamente, en ellos doña Betty nos muestra un camino para aproximarse a los proceso de paz, para esto es vital poder reconciliarse con la vida y con aquellos actores que en algún momento fueron guardianes de la muerte, todas las personas se merecen segundas oportunidades y nunca es tarde para el cambio es el mensaje central de este relato.

Tabla 16. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo Historia de Betty).

Relato de doña Betty										
Fragmento	Nunca me preparé para una guerra		Los hijos de los hijos de la guerra.		Trabajando entre miles de historias		Dedicarme a ser feliz, más feliz de lo que soy		Historia	
	Nro	%	Nro	%	Nro	%	Nro	%	Nro	%
Detalla	4	33.3	15	83.3	5	75	18	64.2	43	65
Connueve	3	56.6	9	50	3	100	16	57.1	41	62
Anuda	3	25	4	22.2	1	12.5	5	17.8	13	20
Complementa	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total fragmentos	12	100	18	100	3	100	28	100	66	100

Después de describir el papel de los fragmentos en la narración de doña Betty, me interesa saber a qué se refieren los fragmentos que conforman la historia, en la tabla 17. (Temática de los fragmentos de la historia. (Ejemplo: historia de doña Betty) se muestra que ella, los temas de mayor importancia, en términos del número de fragmentos corresponden a la fase del tejido social relacionada con la reconstrucción (72%), seguido de la fase de ruptura con un 22%. Esto es muy importante en tanto me indica que aun cuando en la historia más de la mitad de los fragmentos aluden o tienen presentes un hecho de violencia, es mayor el porcentaje de fragmentos que me hablan de formas para reconstruir tejido social, vale la pena leer esta historia con cuidado porque me puede estar dando pistas claves para pensar en cómo llevar a cabo procesos para la reconstrucción de tejido social.

Ahora bien, también existe una relación entre los relatos y las fases del tejido social y fue necesario comprender esto para lograr una mayor claridad en el momento de configurar el relato. En el Relato I. *Nunca me preparé para una guerra*, un 41% de sus fragmentos corresponde a la fase cuatro (reconstrucción de tejido social) y un 33% se refieren a la ruptura de tejido; un 100% de los fragmentos presenta hechos de violencia. Llama la atención que habiendo tanta violencia sea mayor el porcentaje de fragmentos ubicados en la fase de reconstrucción que en la de ruptura. Este relato da cuenta de los acontecimientos adversos que marcaron la vida de doña Betty durante el 2002.

En el relato II. *Los hijos de los hijos de la guerra*, el 94% de los fragmentos presenta hechos de violencia, sin embargo, un 61% de ellos habla de reconstrucción de tejido social. En el relato III. *Trabajando entre miles de historias* un 75% de los fragmentos habla de la fase dos (ruptura de tejido social), y en la totalidad de los fragmentos se presentan diferentes modalidades de violencia, y en el relato IV. *Dedicarme a ser feliz, más feliz de lo que soy*, un

85% de los fragmentos se ubican en la fase 4. Reconstrucción del tejido social, aunque en el 100% de los fragmentos que conforman estos relatos se presentan hechos de violencia.

La historia de doña Helda proporciona herramientas para entender cómo se debe proceder para reconstruir y configurar tejidos sociales.

Tabla 17. Temática de los fragmentos de la historia. (Ejemplo: historia de Betty)

Fases del tejido social	Relato de doña Betty									
	Nunca me preparé para una guerra		Los hijos de los hijos de la guerra.		Trabajando entre miles de historias		Dedicarme a ser feliz, más feliz de lo que soy		Historia	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Antes de la ruptura de tejido social	2	16.6	2	11.1	0	0	2	7.14	5	9
Ruptura	4	33.3	5	27.7	5	75	0	0	15	22.7
Intentos de reconstrucción	1	8.3	0	0	1	12.5	2	7.14	4	5
Reconstrucción	5	41.6	11	51.1	1	12.5	24	85.7	41	52.1
Total	12	100	18	100	8	100	28	100	56	100
Hecho violento	12	100	17	94	8	100	13	46.4	50	75.7

Relato de Erika

Erika es una joven que al momento de la entrevista tenía 24 años, comienza su narración a la edad de los 13, es decir se ubica en un tiempo pasado. La totalidad de los fragmentos de su relato tienen que ver con hechos ocurridos entre el año 2000 y 2014. Este periodo de tiempo corresponde con las fases del tejido social (Ruptura, intentos de reconstrucción y reconstrucción). Su relato sigue una disposición lineal en el tiempo, ya que inicia a los 13 años y termina a la edad de 24. (Figura 20. Tiempo vivido y tiempo narrado. (Ejemplo: Historia de Erika). Es una excelente historia para pensar la reconstrucción de tejido social en la población joven, en tanto su relato gira alrededor de dos fases (la ruptura de tejido social y la reconstrucción), aun cuando gran parte de los fragmentos presentan hechos de violencia en la conversación deja ver acciones para enfrentar esta etapa de conflicto armado.

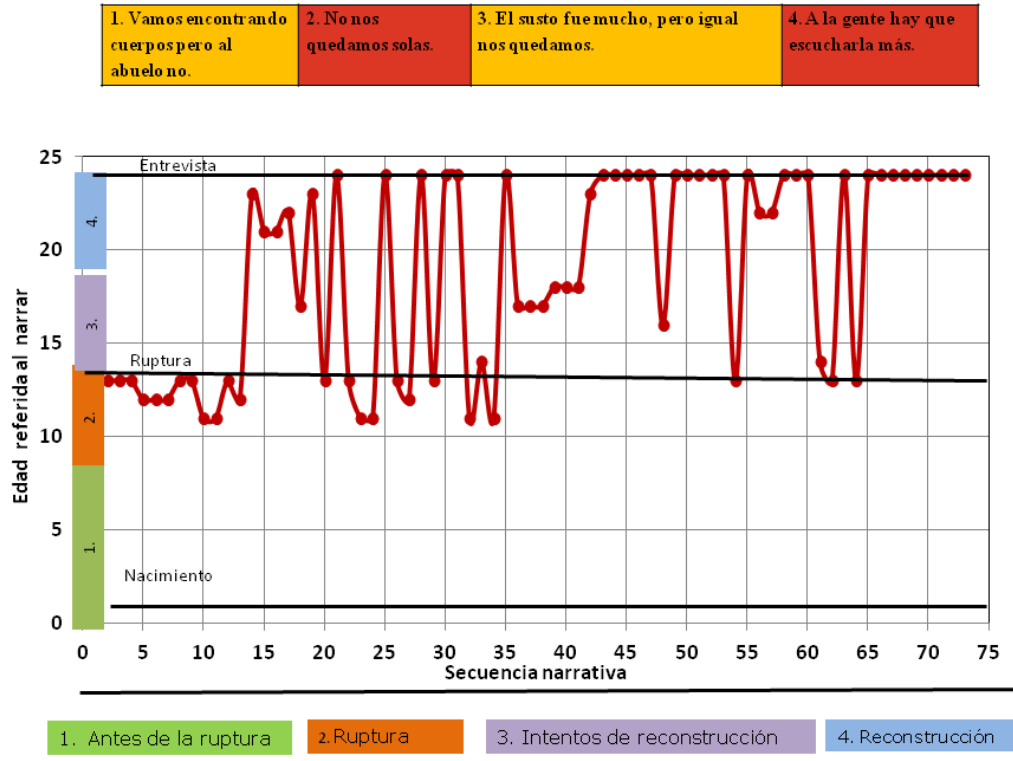


Figura 20. Tiempo vivido y tiempo narrado. (Ejemplo: Historia de Erika).

En cuanto al dramatismo al narrar, se observa que hay un contraste permanente en la intensidad dramática, manteniendo por tanto una alta tensión narrativa en su historia. Dramatismo que coincide con la ruptura de tejido social (la desaparición de su abuelo) pero también con otros acontecimientos que giran alrededor de esta ruptura. Figura 21. Dramatismo o perturbación al narrar. (Ejemplo Historia de Erika).

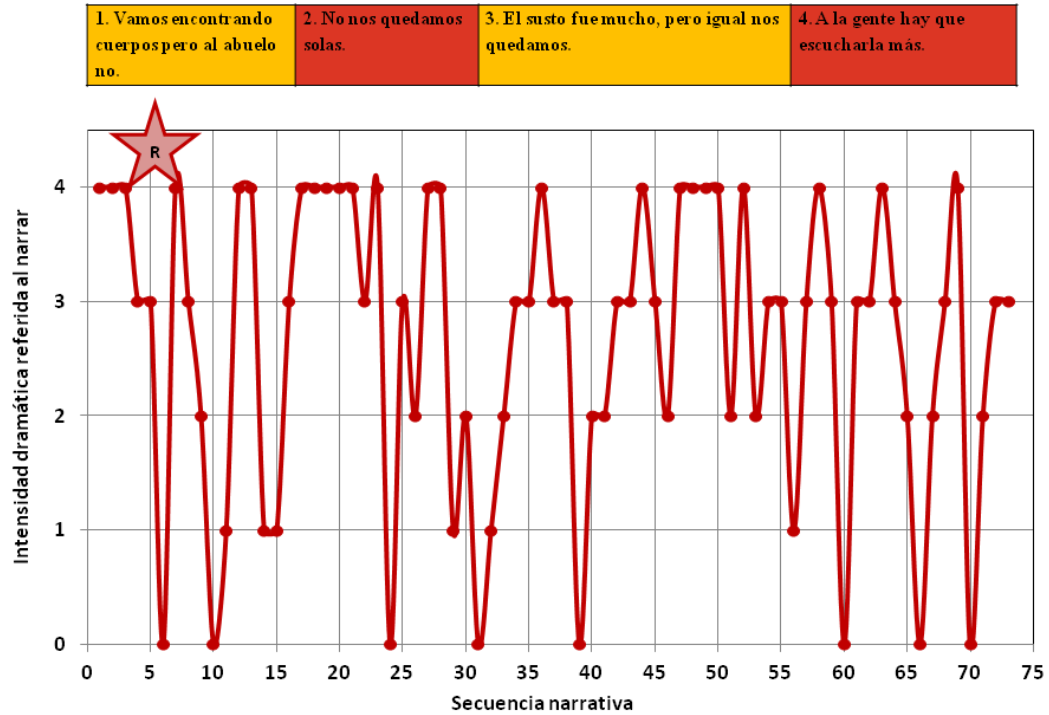


Figura 21. Dramatismo o perturbación al narrar. (Ejemplo Historia de Erika).

Lo anterior puede compararse con la información que presento en la Tabla 18. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo historia de Erika), en la cual se muestra que la historia está compuesta por cuatro [4] relatos: el Relato I. *Vamos encontrando cuerpos pero al abuelo no*, está compuesto por 18 fragmentos, en ellos Erika hace una mezcla entre el pasado y el presente, nos habla de la desaparición de su abuelo y de la incansable búsqueda ineficaz que aún está vigente, este relato se caracteriza por tener un gran porcentaje de fragmentos que complementan la historia es decir sin su presencia sería difícil comprender el sentido de la misma, así mismo hay fragmentos con un alto nivel de dramatismo; el Relato II.

No nos quedamos solas, está compuesto por 16 fragmentos, la mayoría de estos complementan y conmueven al igual que en los siguientes relatos, el tema principal hace referencia al acompañamiento que recibió la familia por parte de los amigos y de la comunidad de San Carlos, principalmente de la Parroquia del municipio y de la cruz roja; el Relato III. *El susto fue mucho pero igual nos quedamos*, está conformado por 22 fragmentos, en este relato Erika habla de los momentos difíciles que siendo niña vivió en compañía de su abuela a quien llama “mamá”, dentro de estas situaciones recuerda como todas sus amigas se desplazaron y ella sin entenderlo muy bien diariamente colaboraba a empacar los “trasteos”;

pese a todo esto deciden permanecer en el pueblo y lo hace por su sentido de pertenencia y por la sensación de rareza que les produce la ciudad.

El Relato IV. *A la gente hay que escucharla más*, está conformado por 12 fragmentos que tienen como tema central el estudio y el trabajo, para Erika estudiar y trabajar se convierten en oficios a través de los cuales puede aportar a los procesos de paz y de reconciliación en el municipio, reconociendo a su vez la gran necesidad que tiene la gente de ser escuchada. Finalmente la historia está conformada por 68 fragmentos, en general se caracteriza por ser una historia que complementa y conmueve con un 76% y 66% de sus fragmentos. (Ver Tabla 18. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo historia de Erika).

Tabla 18. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo historia de Erika).

Relato de Erika										
Fragmento	Vamos encontrando cuerpos pero al abuelo no.		No nos quedamos solos		El susto fue mucho, pero igual nos quedamos		A la gente hay que escucharla más		Historia	
	Nro	%	Nro	%	Nro	%	Nro	%	Nro	%
Detalla	7	38	5	37	5	27	1	8	20	29
Conmueve	13	72	11	68	13	59	8	66	45	66
Anuda	3	44	2	12	3	13	0	0	13	19
Complementa	15	83	14	87	14	63	9	75	52	76
Total fragmentos	18	100	16	100	22	100	12	100	68	100

Ahora bien también existe una relación entre los relatos y las fases del tejido social que fue necesario comprender para lograr una mayor claridad en el momento de configurar el relato. En el Relato I. *Vamos encontrando cuerpos pero al abuelo no*, un 61% de sus fragmentos corresponde a la fase dos (ruptura del tejido social) seguido de la fase reconstrucción con un 38% de sus fragmentos, es decir en este relato no hay fragmentos para la fase 1. Antes de la ruptura ni para la fase 3. Intentos de reconstrucción. Este resultado me permite afirmar que deterioro de tejido social y reconstrucción del mismo al igual que en las otras historias, son hechos que se dan paralelamente.

En el relato II. *No nos quedamos solos* un 43% de los fragmentos corresponde a la fase ruptura de tejido social, al igual que un 43% corresponde a la fase de reconstrucción; El relato III. *El susto fue mucho pero igual nos quedamos*, los fragmentos se ubican en la fase

de tejido social, reconstrucción, ruptura e intentos de reconstrucción con un 45% y 27% respectivamente; finalmente en el Relato IV. *A la gente hay que escucharla más* el 100% de sus fragmentos nos hablan de reconstrucción, y curiosamente ningún fragmento nos habla de violencia. (Ver tabla 19. Temática de los fragmentos de la historia (Ejemplo: historia de Erika).

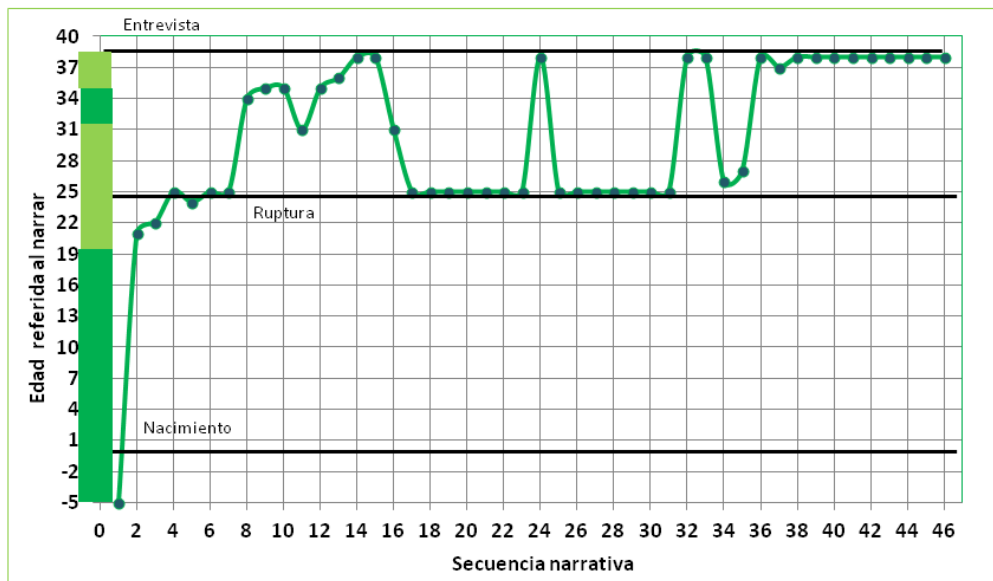
Tabla 19. Temática de los fragmentos de la historia. (Ejemplo: Historia de Erika)

Fases del tejido social	Relato de Erika									
	Vamos encontrando cuerpos pero al abuelo no.		No nos quedamos solos		El susto fue mucho, pero igual quedamos		A la gente hay que escucharla más		Historia	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Antes de la ruptura de tejido social	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Ruptura	11	51	7	43	5	27	0	0	24	35
Intentos de reconstrucción	0	0	2	12	5	27	0	0	3	11
Reconstrucción	7	38	7	43	10	45	12	100	36	52
Total	18	100	16	100	22	100	12	100	58	100
Hecho violento	13	72	5	31	5	27	0	0	24	35

El relato de doña Ángela

Doña Ángela es una mujer de 38 años de edad, su narración es particular dentro de todas las historias en tanto mantiene una disposición lineal en el tiempo que se mantiene hasta el final de la narración, comienza su historia retomando hechos acontecidos antes de su nacimiento y posteriormente hace un recuento de su vida de manera ascendente en el tiempo. La mayoría de los fragmentos de su relato tienen que ver con hechos ocurridos entre el año 2000 y 2014. Es decir el período comprendido entre los 25 años de edad y los 38 años. Este período de tiempo corresponde con las fases del tejido social (Ruptura, intentos de reconstrucción y reconstrucción). (Ver Figura 22. Tiempo vivido y tiempo narrado. (Ejemplo: Historia de Ángela).

A mí con el conflicto me arrebataron cuatro hermanos	"¡Mi papito no, mi papito no!"	Los niños no podían llorar, callen a ese hijuetantas decían los paramilitares	Recuperar las tertulias, las romerías y las meriendas
--	--------------------------------	---	---



- | | | | |
|------------------------|------------|-------------------------------|-------------------|
| 1. Antes de la ruptura | 2. Ruptura | 3. Intentos de reconstrucción | 4. Reconstrucción |
|------------------------|------------|-------------------------------|-------------------|

Figura 22. Tiempo vivido y tiempo narrado. (Ejemplo: Historia de Ángela)

En cuanto al dramatismo al narrar, se observa que hay un contraste permanente en la intensidad dramática, manteniendo por tanto una alta tensión narrativa en su historia. Ver. Figura 23. Dramatismo o perturbación al narrar. (Ejemplo historia de Ángela). Este dramatismo coincide con el acontecimiento que deterioro su tejido social, es decir con el asesinato de su segundo hermano.

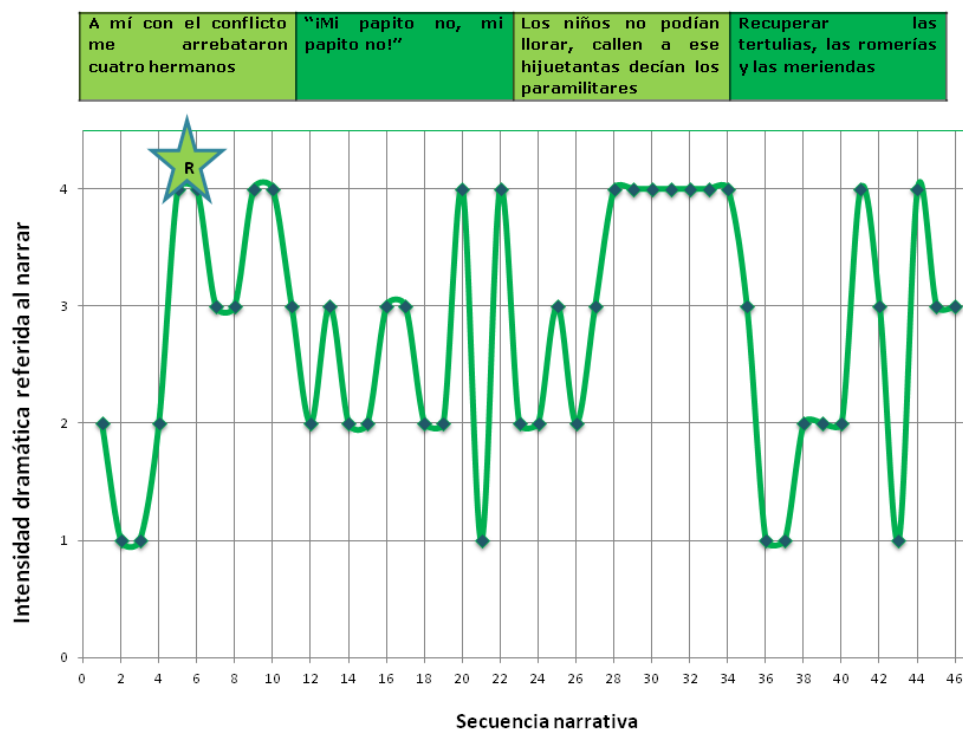


Figura 23. Dramatismo o perturbación al narrar. (Ejemplo historia de Ángela).

Lo anterior puede compararse con la información que presento en la Tabla 20. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo historia de Ángela), en la cual se muestra que la historia está compuesta por cuatro [4] relatos y por 46 fragmentos, se caracteriza por tener un alto número de fragmentos que conmueven (58%) lo que indica que hay alto dramatismo.

El relato I. *A mí con el conflicto me arrebataron cuatro hermanos*, está compuesto por 31 fragmentos, la mayoría de ellos (61 %) se caracterizan por su intensidad dramática, seguido de un 38% de fragmentos que se caracterizan por ser descriptivos y un 25% de ellos que anudan. En este relato doña Ángela cuenta de manera muy dolorosa la pérdida de cuatro hermanos, especialmente se concentra en la muerte del segundo, dado que implicó una búsqueda incansable en la zona rural para poder encontrarlo, una vez recuperado el cadáver cuenta el proceso para la identificación del cadáver y la posterior noticia a la familia, por cierto su familia se sumergió en el dolor y la rabia, aún hay personas al interior de ella que no han tramitado estas emociones, por su parte doña Ángela empezó a trabajar en los procesos de reconciliación con los desmovilizados del paramilitarismo, es decir allí trabajó con los asesinos de su hermano.

El relato II. *“Mi papito no, mi papito no”*. Está constituido por 4 fragmentos, un 50% de ellos conmueve. En este relato doña Ángela da cuenta de las angustias vividas mientras viajaba del municipio de San Carlos a la ciudad de Medellín y viceversa, ésta angustia estaba sustentada en los continuos paros armados y en la inseguridad para transitar por las carreteras del oriente antioqueño, su angustia era más por el temor que a su hija y a su esposo les pasara algo, que por ella misma. Relato III. *Los niños no podían llorar, callen a ese hijuetantas decían los paramilitares*, está conformado por 4 fragmentos caracterizados por su alto nivel de detalle y complementariedad con un 50% respectivamente, en este relato doña Ángela expresa la inhumanidad de ciertos grupos armados en palabras de ella me dice *“regresé otra vez acá a San Carlos y ya el sufrimiento era por las niñas, los niños no podían llorar en la noche, no se podía sentir bulla, porque si un bebé lloraba o alguien hacía bulla los paramilitares iban y tocaban puertas y callen a ese hijuetantas”*, razón por la cual nuevamente vivió momentos de mucha angustia.

Relato IV. *Recuperar las tertulias, las romerías y las meriendas*. Conformado por 7 fragmentos, caracterizados por su nivel de dramatismo con un 71%, en ellos doña Ángela, expresa la necesidad de recuperar costumbres y actividades tradicionales como las tertulias, las meriendas, en tanto ellas posibilidad la unidad familiar y comunitaria, así mismo plantea cuales han sido las fallas del gobierno frente a los procesos de atención a las personas afectadas por el conflicto armado, dentro de estas fallas habló de la necesidad de atender las heridas emocionales paralelamente a la atención física y económica, las soluciones están en la comunidad y en muchas ocasiones son expresadas pero falta que alguien las escuche con cuidado y a partir de las mismas se diseñen intervenciones contextualizadas y acorde con las necesidades de las personas.

Tabla 20. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo historia de Ángela).

Relato de Ángela										
Fragmento	A mí con el conflicto me arrebataron cuatro hermanos		"Mi papito no, mi papito no!"		Los niños no podían llorar, callen a ese hijuetantas decían los paramilitares		Recuperar las tertulias, las romerías y las meriendas		Historia	
	Nro	%	Nro	%	Nro	%	Nro	%	Nro	%
Detalla	12	38	1	25	2	50	4	57	19	41
Connueve	19	51	2	50	1	25	5	71	27	58
Anuda	3	25	0	0	0	0	2	28	10	21
Complementa	5	19	0	0	2	50	4	57	4	8
Total fragmentos	31	100	4	100	4	100	7	100	46	100

Después de describir el papel de los fragmentos en la narración de doña Ángela, me interesa saber a qué se refieren los fragmentos que conforman la historia, en la tabla 21. (Temática de los fragmentos de la historia. (Ejemplo: historia de doña Ángela) se muestra que los temas de mayor importancia, en términos del número de fragmentos corresponden a la fase del tejido social relacionada con la ruptura (45%), seguido de la fase de reconstrucción con un 43%, este último dato coincide con el porcentaje de fragmentos que presentan hechos de violencia, lo que indica que los procesos de reconstrucción de tejido social en San Carlos se fueron dando en medio del conflicto.

Ahora bien, también existe una relación entre los relatos y las fases del tejido social y fue necesario comprender esto para lograr una mayor claridad en el momento de configurar el relato. En el Relato I *A mí con el conflicto me arrebataron cuatro hermanos*, un 54% de sus fragmentos corresponde a la fase 2 (ruptura del tejido social) y un 32% se refiere a la reconstrucción; un 45% de los fragmentos presenta hechos de violencia.

En el relato II. *"Mi papito no, mi papito no"*, el 100% de los fragmentos presenta hechos de violencia, un 75% de ellos habla de ruptura, mientras que un 25% se remite a intentos de reconstrucción. En el relato III. *Los niños no podían llorar, callen a ese hijuetantas decían los paramilitares* un 75% de los fragmentos habla de la fase 4. (Reconstrucción de tejido social), y en la totalidad de los fragmentos se presentan diferentes modalidades de violencia, y en el relato IV. *Recuperar las tertulias, las romerías y las meriendas*, un 100% de los

fragmentos se ubican en la fase 4. Reconstrucción del tejido social, y en ninguno de ellos se presentaron hechos de violencia.

La historia de doña Ángela proporciona herramientas para entender cuales es el rol de la mujer en los procesos de reconstrucción y configuración de tejido sociales.

Tabla 21. Temática de los fragmentos de la historia. (Ejemplo: historia de Ángela)

Fases del tejido social	Relato de Ángela									
	A mí con el conflicto me arrebataron cuatro hermanos		"Mi papito no, mi papito no!"		Los niños no podían llorar, callen a ese hijuetantas decían los paramilitares		Recuperar las tertulias, las meriendas y las meriendas		Historia	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Antes de la ruptura de tejido social	2	6	0	0	0	0	0	0	2	4
Ruptura	17	54	3	75	1	25	0	0	21	45
Intentos de reconstrucción	2	6	1	25	0	0	0	0	3	6
Reconstrucción	10	32	0	0	3	75	4	100	20	43
Total	31	100	4	100	4	100	7	100	46	100
Hecho violento	14	45	4	100	2	50	0	0	20	43

El relato de Edwin

Edwin es un joven de 29 años de edad, su narración se caracteriza por ser una de las más tranquilas de todas las narraciones, lo cual se explica por la serenidad y reflexividad de este joven, Edwin es un hombre que ha pasado por procesos en los que ha aprendido a ubicarse en un lugar que le permite vivir y recordar sin mayor tensión y angustia. Es una historia que sigue una secuencia lineal en el tiempo, su relato comienza retomando hechos en los que se refleja su nacimiento y posteriormente hace un recorrido por los momentos más importantes de su vida y lo hace de manera secuencial y ascendente en el tiempo. Su relato comprende los años desde su nacimiento 1984 hasta el año 2014, fecha en la cual se realizó la entrevista, este período comprendió todas las fases del tejido social (antes de la ruptura, Ruptura,

intentos de reconstrucción y reconstrucción) (Figura 24. Tiempo vivido y tiempo narrado. (Ejemplo: Historia de Edwin).

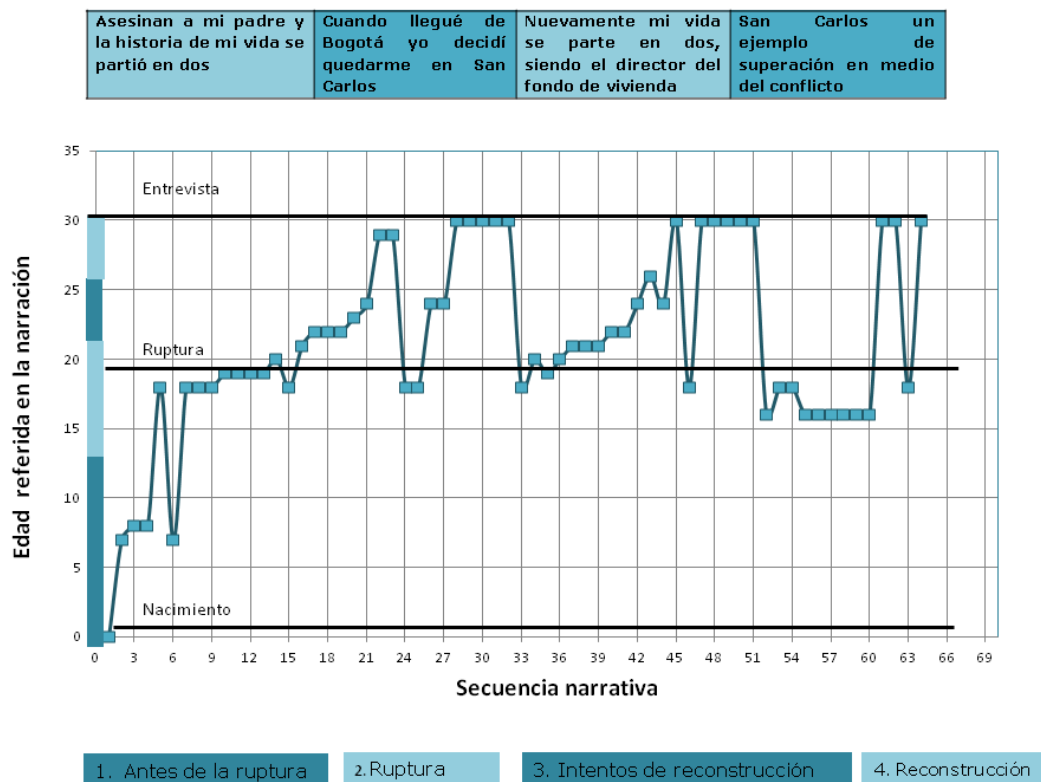


Figura 24. Tiempo vivido y tiempo narrado. (Ejemplo: Historia de Edwin)

Si bien se observa que hay un contraste permanente en la intensidad dramática, manteniendo por tanto una alta tensión narrativa en su historia, puedo afirmar que es una de las historias narradas con mayor tranquilidad y aunque hay hechos dolorosos, en esta historia son contados con total serenidad y calma. Ver. Figura 25. Dramatismo o perturbación al narrar. (Ejemplo historia de Edwin).

Asesinan a mi padre y la historia de mi vida se partió en dos	Cuando llegué de Bogotá yo decidí quedarme en San Carlos	Nuevamente mi vida se parte en dos, siendo el director del fondo de vivienda	San Carlos un ejemplo de superación en medio del conflicto
---	--	--	--

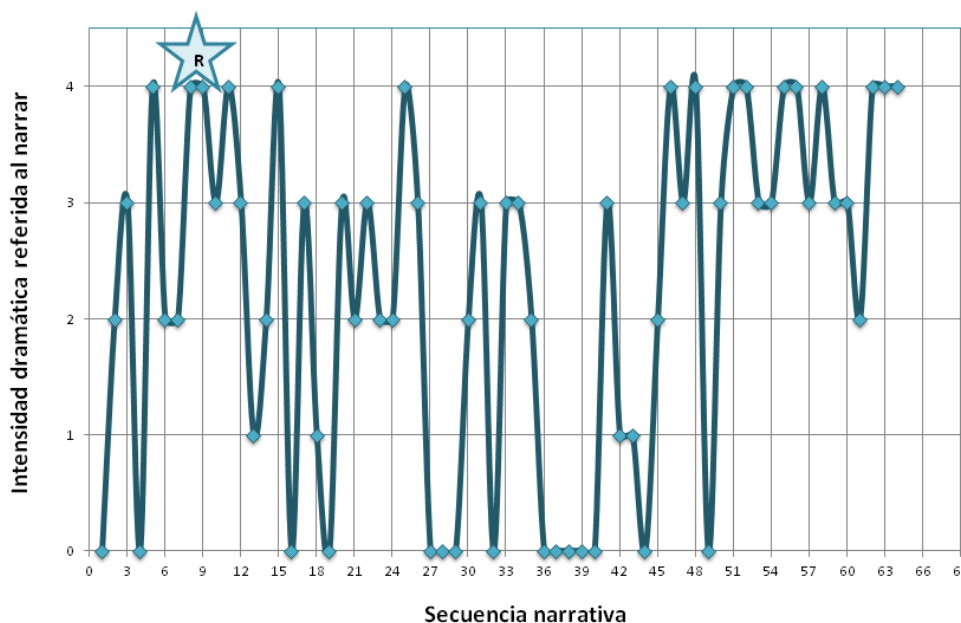


Figura 25. Dramatismo o perturbación al narrar. (Ejemplo historia de Edwin).

Lo anterior puede compararse con la información que presento en la Tabla 22. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo historia de Edwin), en la cual se muestra que la historia está compuesta por cuatro [4] relatos; y por 62 fragmentos, se caracteriza por tener un alto número de fragmentos que detallan (59%) lo que indica que hay una buena descripción en la historia, seguido de un alto dramatismo en tanto 55% de sus fragmentos conmueven. (Tabla 22. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo historia de Edwin).

El relato I. *Asesinan a mi padre y la historia de mi vida se partió en dos*, está compuesto por 20 fragmentos, 55 % de ellos se caracterizan por su intensidad dramática, seguido de un 50% fragmentos que anudan. En este relato Edwin cuenta como es asesinado su padre en manos de los grupos armados y como este acontecimiento coincidió con la fecha de su cumpleaños, a partir de este hecho su vida y la de su familia tomó un rumbo diferente, en ese entonces no tenían muchas alternativas y se fueron sumando a lo que apareciera en el día a día, sin embargo hoy Edwin hace una lectura diferente de los hechos y tiene la capacidad de encontrarle el sentido positivo a los mismos, en tanto posibilitó descubrir potencialidades y fortalezas en él y en su madre.

El relato II. *Cuando llegué de Bogotá y decidí quedarme en San Carlos*. Está constituido por 12 fragmentos, un 50% de ellos son de carácter descriptivo, seguido de un 33% de fragmentos que conmueven y complementan respectivamente. En este relato doña Edwin da cuenta de su viaje a la ciudad de Bogotá, como una alternativa para conseguir recursos de tipo económico y de esta manera ayudar a su familia, estando en Bogotá inicia varias carreras universitarias que tiene que abandonar al momento de retornar a San Carlos; este retorno estuvo modulado por dificultades al interior de su familia, una vez este joven retorna al pueblo decide ubicarse allí, de manera temporal

Relato III. *Nuevamente mi vida se parte en dos, siendo el director del fondo de vivienda*, está conformado por 14 fragmentos, caracterizados por su alto nivel de detalle con un 71; en este relato Edwin es nombrado como el director del fondo de vivienda en la Administración Municipal, situación que lo confrontó con las dinámicas estatales y soportó críticas positivas y negativas provenientes de la comunidad en general.

Relato IV. *San Carlos un ejemplo de superación en medio del conflicto*. Está Conformado por 16 fragmentos, caracterizados por su alto nivel de dramatismo y detalle con un 87% y 75% respectivamente, en ellos Edwin afirma que San Carlos es un pueblo que se ha ido trasformando paulatinamente y ha ido transitando del miedo a la esperanza. Las personas que allí habitan siempre se han movilizado para defender su territorio y para construir nuevas alternativas para la paz.

Tabla 22. Papel de los fragmentos en la configuración de la trama. (Ejemplo historia de Edwin).

Relato de Edwin										
Fragmento	Asesinan a mi padre y la historia de mi vida se partió en dos		Cuando llegué de Bogotá y decidí quedarme en San Carlos		Nuevamente mi vida se parte en dos, siendo el director del Fondo de Vivienda		San Carlos un ejemplo de superación en medio del conflicto		Historia	
	Nro	%	Nro	%	Nro	%	Nro	%	Nro	%
Detalla	9	45	5	50	10	71	12	75	37	59
Conmueve	11	55	4	33	5	36	14	87	34	55
Anuda	10	50	3	25	3	21	2	12	18	29
Complementa	1	5	4	33	3	21	3	19	11	18
Total fragmentos	20	100	12	100	14	100	16	100	52	100

Después de describir el papel de los fragmentos en la narración Edwin, me interesa saber a qué se refieren los fragmentos que conforman su historia, en la tabla 23. (Temática de los fragmentos de la historia. (Ejemplo: historia de doña Edwin) se muestra que en ella, los temas de mayor importancia, en términos del número de fragmentos corresponden a la fase del tejido social relacionada con la fase de ruptura de tejido social con un 25%. Porcentaje que es igual al porcentaje de hechos de violencia que se presentan en la historia.

Ahora bien, también existe una relación entre los relatos y las fases del tejido social y fue necesario comprender esto para lograr una mayor claridad en el momento de configurar el relato. En el Relato I. *Asesinan a mi padre y la historia de mi vida se partió en dos*, un 65% de sus fragmentos corresponde a la fase dos (ruptura de tejido social) y un 25% se refieren a la fase 1. Antes de la ruptura; un 55% de los fragmentos presenta hechos de violencia. En el relato II. *Cuando llegué de Bogotá yo decidí quedarme en San Carlos*, el 16% de los fragmentos presenta hechos de violencia, y un 58% de ellos habla de ruptura de tejido social. En el relato III. *Nuevamente mi vida se parte en dos, siendo el director del Fondo de Vivienda* un 50% de los fragmentos habla de la fase cuatro (reconstrucción de tejido social), y en la totalidad de los fragmentos se presentan diferentes modalidades de violencia, por último en el relato IV. *San Carlos un ejemplo de superación en medio del conflicto*, un 62% de los fragmentos se ubican en la fase dos ruptura de tejido social, y es coherente con los hechos de violencia que se presentan en el 100% de los fragmentos que conforman estos relatos.

Tabla 23. Temática de los fragmentos de la historia. (Ejemplo: historia de Edwin)

Fases del tejido social	Relato de Edwin									
	Asesinan a mi padre y la historia de mi vida se partió en dos		Cuando llegué de Bogotá yo decidí quedarme en San Carlos		Nuevamente mi vida se parte en dos, siendo el director del fondo de vivienda		San Carlos un ejemplo de superación en medio del conflicto		Historia	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Antes de la ruptura de tejido social	5	25	0	0	0	0	0	0	5	8
Ruptura	13	65	7	58	1	7	10	62	31	50
Intentos de reconstrucción	0	0	3	25	5	42	0	0	9	14
Reconstrucción	2	10	2	16	7	50	5	37	17	27
Total	20	100	12	100	14	100	16	100	52	100
Hecho violento	11	55	2	16	3	21	15	94	31	50

7.3.Mimesis III. Refiguración

A continuación presento dos apartados que corresponden a este momento de la prefiguración, el sentido y la referencia, en cada uno de ellos se integran los aportes y aprendizajes producto de la comprensión de los relatos de las personas participantes como del análisis producto de los encuentros grupales

10.3.1. Sentido, que me dice el texto frente a la reconstrucción. Análisis intratextual, entrevistas conversacionales

Delio. La honestidad y la transparencia pilares claves en la configuración de tejido social

Yo Delio creo que es mejor que dejemos mi nombre en lugar de cambiarlo, en mi concepto, yo creo que pues para mí no es mejor cambiarlo, como uno siempre habla con la verdad, uno en este sentido no va a decir mentiras, sino que hay que decir la verdad, (Delio, 73años-SNI-FCI)

Delio es un hombre de origen campesino que en su relato y en su vida le da un valor supremo a la transparencia y a la honestidad, hasta el momento agudo de la violencia fue dueño y cuidador de su finca, la cual fue símbolo de libertad y autonomía, sus hectáreas de tierra se constituyeron en su mayor tesoro y como tal las cuidó y valoró, recuerda que en ese lugar acontecieron las primeras vivencias que lo llenaron de amor y protección, allí mismo fue creciendo y fue educado en valores transmitidos por sus padres con un ejemplo de vida, valores que hoy por hoy agradece y le hacen sentirse orgulloso.

Allá mismo en el campo, conoció a quien hace muchos años es su “señora” y fiel compañía, con ella se casó, tuvo a sus tres hijas y finalmente también en este lugar, dice haberse convertido en un viejo honesto, apasionado, amante del campo, de su familia y de lo que ella significa, es decir, en ese lugar Don Delio, logró hacerse a un nombre, a un espacio entre los demás, logró ganarse el respeto y admiración de su gente, logró construir una identidad, pero también en este mismo lugar, junto a su “señora” y a sus hijas empezó a sufrir y a sentir un miedo, que trató de negar cada vez que así lo consideraba necesario, sin embargo, llegó un momento en que no pudo más y aunque le costaba tomar decisiones que implicaran una separación real con su finca, solo para proteger a sus hijas decidió desplazarse al casco urbano del Municipio de San Carlos, pero antes de hacerlo se aseguró de conseguir un lugar propio para poder habitarlo, pues dice no hallarse tranquilo “viviendo de arrimado”.

Desplazarse de la finca no solo significó abandonar una porción de tierra, tener que separarse de esta, de manera abrupta significó romper con los referentes originales, su identidad, dignidad, el sentido y tejido histórico de toda una vida. Pese a este panorama poco prometedor, don Delio llega al casco urbano y una vez se asegura que su familia este bien,

emprende la búsqueda de un trabajo que le permita seguir conectado con las raíces y tradiciones campesinas, de esta manera se convierte en mayordomo de fincas y a partir de ese momento empieza la configuración de su nueva vida que aunque ya no puede estar cerca de sus orígenes diariamente busca las formas para no olvidarlos.

Esta historia de don Delio es un relato transparente, en el que se identifican cinco elementos valiosos que el participante llena de significado propio y que indudablemente contribuyen con la configuración de tejido social, el primero es el darle a la verdad la connotación del sentido de vida, se es, mientras se sea honesto, es un principio humano altamente valorado para este sujeto y todas sus relaciones están atravesadas por este; el segundo elemento es el significado asignado al ser dueño de la tierra, ella es seguridad y libertad, seguridad al reconocer que proporciona lo necesario y vital para vivir y libertad al sentir que se habita un lugar en el que no se tienen jefes y en ese sentido, no hay que obedecer órdenes, no hay que cumplir horarios, no hay que preocuparse de realizar y presentar informes, la preocupación mayor será cuidar para que esa porción de tierra este bien, y si esto pasa quienes están cerca, también estarán bien.

El tercer elemento supera en ocasiones la condición humana, se trata de la capacidad de enfrentar el miedo a través de la fortaleza, transparencia, respeto y neutralidad, si bien, en este relato el miedo como sentimiento humano tuvo el poder de inmovilizar y deteriorar las relaciones de confianza entre los seres así fueran cercanos y conocidos, tuvo el poder de despersonalizar al otro, convertirlo en un extraño peligroso al que se debe temer, despojarlo de valor y de reconocimiento como un igual, también el miedo fue el sentimiento que motivo a la toma de decisiones que hoy por hoy podemos afirmar ayudaron a mantener una familia unida y completa.

Con todo lo anterior, esta narración permite enunciar un cuarto elemento, se trata de dos espacios por excelencia donde se configuran más posibilidades de reconstrucción de tejido social, uno es al interior del núcleo familiar, por las relaciones de confianza, amor y protección que se gestan cotidianamente y que se fortalecen justo en las vivencias dolorosas, otro es el campo con todas sus tradiciones y costumbres, retomarlas es aceptar nuestros orígenes, entender que si bien allí se evidenciaron perdidas en todos los sentidos, también es ese un lugar impregnado de riquezas que no podemos olvidar. Por eso el asunto de la devolución de las tierras a quienes las abandonaron por presiones de los grupos armados es un reto inevitable de abordar, con todo lo complejo que implica, porque hace parte del proceso de restablecimiento de derechos, del reconocimiento del otro como sujeto ciudadano que puede ejercer su rol de manera activa y porque hace parte del poder volver a construir confianzas a partir del rescate del sentido de la justicia y el respeto, valores que han sido altamente legitimados entre las clases campesinas.

En la población campesina es común preferir poner en riesgo la vida que abandonar la tierra, por esto, se requiere comprender de fondo que sentimiento habita en un campesino que finalmente se desplaza, y que efectos genera el mismo desplazamiento, habitualmente los lugares receptores de esta población para nada se parecen a los lugares abandonados, ¿Qué hacer entonces, para evitar que se sumen razones negativas a las ya proporcionadas por la

expulsión? don Delio con su desplazamiento deja ver una mezcla de angustia y valentía, sin embargo, también refleja la imposibilidad de ser autónomo y tomar decisiones de manera voluntaria. Es fundamental entonces, garantizar condiciones dignas a aquellas personas que abandonan sus propiedades y se desplazan, acompañar en la elaboración de las nuevas condiciones de vida y generar estrategias pedagógicas y de promoción de la salud que les permita elaborar las pérdidas y al mismo tiempo poder simular espacios simbólicos que ayuden a seguir conectados con sus orígenes. En este sentido, la atención diferencial es fundamental con las personas de la tercera edad, quienes requieren un trato aún más especial cuando tienen la condición de desplazamiento, es indispensable que dicha población pueda continuar si es su deseo, realizando labores en el campo que no pongan en riesgo su salud física o mental, promover propuestas de trabajo solidario entre varias familias y actividades de encuentro para realizar trueques y festivales lúdico pedagógicos que permitan reconocerse en sus identidades y ejercer sus roles. Este proceso requiere de un trabajo intergeneracional y comunitario intenso que permita la creación de vínculos de amistad y confianza y trabajar en red desde el reconocimiento de las potencialidades.

Un quinto elemento presente en la historia de don Delio hace referencia al papel de la mujer en la disposición de acciones que aporten a los procesos de paz, ella, en su discurso emerge silenciosa y tímida, no hay muchos fragmentos que aludan a ella, sin embargo, cuando aparece, lo hace de manera contundente y con mensajes muy claros; según el narrador en manos de la mujer están los grandes cambios y transformaciones que necesita este país, son amorosas, y un ejemplo claro de ello, es su madre, quien a su estilo demostró afecto y cariño a todos sus hijos y esposo; son pacientes y como ejemplo nos habla de su señora, quien siempre ha sabido acompañar esperar y aconsejar y fue ella quien gestionó las posibilidades de acceder a recursos como desplazados; son bonitas e inteligentes y en este punto nos habla de sus hijas, a quienes admira y desea lo mejor para ellas; son más sensibles para entender el dolor del otro y más estratégicas para conseguir lo que quieren y acá nos habla de la alcaldesa y de la inteligencia con la cual ha llevado a cabo su ejercicio. Con todo esto, termina diciendo que la presidencia de Colombia debe estar en manos de una mujer y en ella deposita la confianza para lograr lo que desde ese lugar, los hombres aún no han podido, y es encontrar caminos que nos conduzcan a la paz.

Quiero recoger a partir del relato de don Delio ciertos elementos claves en la reconstrucción o configuración de tejido social, en primer lugar hay principios íntimamente ligados al ser, estos direccionan formas de actuar y de pensar, entre ellos la honestidad, la verdad y la transparencia; elementos relacionados con el tener, que a su vez alimentan al ser, como es poder ser dueño y señor de la tierra, elementos más cerca del hacer como es la capacidad de enfrentar el miedo y esto acompañado de argumentos proporcionados por esos principios que rigen su vida y conforman su ser. Para ser, hacer y tener, dos espacios claves se disponen: la familia y el campo, estos se convierten en escenarios para implementar acciones que posibilitem tejer relaciones a favor de la reconstrucción, en estos escenarios la mujer por sus características aquí descritas, debe ser la protagonista y en este sentido la orientadora del mayor número de procesos que busquen la paz y la reconciliación.

Para finalizar, lo hago con palabras del narrador.

“La gente para vivir tranquila necesita paz, salud y tener ánimos para trabajar, si a uno se le acaban los ánimos se le acaba todo, cuando ya ve uno que el trabajo le queda grande mejor dicho que ya no es capaz con él, ahí se acaba la paz y la salud. (Delio, 73años-SN65-FC61).

Frente al tema de salud mental en el relato de don Delio, no hay afirmaciones explícitas que permitan conceptualizarla, sin embargo, toda su historia gira en torno a la transparencia y honestidad, por eso la misma, me lleva a pensar que para él, **salud mental** es, poder hablar con la verdad, hacerlo con toda tranquilidad y así mismo tener tierra y ánimos para trabajar.

Helda. Fotografías de la memoria, tatuajes en el alma. Cuando la bondad supera la maldad.

*En Medellín sentía que nos íbamos a morir de tristeza y de todo, “vámonos para la finquita - decía el esposo mío- porque el que nada debe, nada teme” “entonces ¿por qué nos van a matar?; tomamos esa decisión y nos vinimos. Y uno llegar a la finca y encontrar sino puro rastrojo, no sentir ni siquiera un parajito cantar, ni un mosquito, ni un sancudo siquiera para que la pique a usted, que ya no había comida en la huerta, eso es muy horrible, uno ver que todos los animales se murieron, se perdieron solito. Pero gracias a mi Dios nos vinimos, al principio fue muy difícil y aunque ya los viejos no podemos estar en la finca, o ahora pasamos bueno, los muchachos viven tranquilos alla, tienen buenas cafeteras, y tienen hasta ganadito, ellos viven muy contentos. Es que San Carlos siempre es mejor que Medellín.
(Helda, 78años-SN66-FC70).*

Dicen que la memoria es el pasado en el presente, y con la historia de doña Helda esta afirmación se reitera. Esta señora lleva grabado en su memoria y tatuado en su alma, la historia de casi 80 años, por su mente se pasean imágenes de alegría y dolor que intenta fotografiar cuando son evocadas en su relato, recuerda con felicidad y nostalgia su infancia en el campo, su amor de adolescente, de quien dice participó en la guerra de corea y después de regresar se convierte en su esposo y en la persona con quien quiere morir tranquila, él constantemente aparece en su discurso y tiene un lugar primordial en su existencia, ha sido su apoyo y compañía incondicional, a su lado recuerda experiencias dolorosas en las que además de perder a un hijo tienen que abandonar su tierra de forma absurda y con ella también abandonan el lugar que les proporcionaba sustento económico y el que alegraba sus vidas con cada espacio habitado por su gente, sus animales y sus cultivos.

Esta situación los llevó a vivir en la ciudad de Medellín por un par de años y estando allí, fueron conscientes de las riquezas de la finca y en un acto de amor y valentía deciden regresar a San Carlos, pero se encuentran con un terreno abandonado no solo por ellos, sino por sus vecinos y por todos los seres vivos que lo habitaban con anterioridad a su desplazamiento. Dice doña Helda que todos aquellos seres que conviven en el campo generan un ecosistema, una multiplicidad de relaciones de solidaridad y colaboración mutua, donde la tierra al ser cuidada, da vida, así mismo los animales aportan en la vida y los seres humanos logran sobrevivir de manera armónica si y solo si logran comprender la necesidad de que esas relaciones deben ser recíprocas, sin mucho interés de enriquecimiento, porque en ese mismo momento el equilibrio se pierde.

Dice doña Helda que en el campo los animales, la tierra y el ser humano pueden lograr una vida digna siempre y cuando se logre este equilibrio: sin maltratar, sin abusar, sin excederse, solo con el trabajo del día a día, se dará la conexión que permite que todos se beneficien y puedan así mismo beneficiar a otros con algo tan esencial como la producción de alimentos, que solo de esta manera continua activa aportando a la vida de muchos.

Por estas razones doña Helda y su esposo, así como todos los campesinos desplazados temen tanto abandonar su tierra, ellos saben que con su partida se pone en peligro una construcción de años enteros en los que con gran amor y dedicación lograron tener una tierra fértil, unos animales fuertes, una casa llena de sentido, un territorio que los abrigaba y protegía; por eso salir de él indica incertidumbre, miedo, desarraigo. Muchos han llamado a quienes abandonan de forma forzada la tierra, desplazados, otros le dicen desarraigados y yo diría a partir de este análisis que hay que nombrarlos como desentrañados.

Además de lo anterior las circunstancias de la vida, llevaron a doña Helda a buscar a los asesinos de su hijo, a quienes con argumentos que salían del corazón más que de la razón, enfrentó con valentía y al mismo tiempo con temor. Este encuentro fue motivado al saber que ellos, estaban a punto de llevarse a otro de sus hijos. Como una madre victoriosa y orgullosa puede hoy contar que salvó a uno de sus hijos de morir en manos de un grupo armado. Sin embargo, años después la vida volvió a ponerla de frente con ellos (los paramilitares) y para ese instante, se preparó y se dispuso a escuchar de sus propios labios los detalles de la muerte de Gildardo (su hijo) y es este, otro de los actos valientes que se le deben reconocer a doña Helda, además de escucharlos decide perdonarlos, aunque antes de hacerlo afirma que son ellos unos desalmados, pero aun así, también nos dice ella que merecen ser perdonados porque de los dos hijos que hoy podrían estar muertos uno de ellos vive gracias a la decisión que ellos tomaron.

Y en este sentido hay que decir que pocas veces el campesino asesina a su vecino, más bien entre ellos se dan los mensajes suficientes para dejar claro el malestar y cada uno toma posición, rara vez la vecina es asesinada por su mal carácter, más bien entre las señoras del barrio toman posición y construyen estrategias que permiten manejar la situación en la cotidianidad. Sea mejor o peor, pero la vida está por encima de la dificultad, la muerte no está contemplada como resolución de conflictos.

Este es un vivo ejemplo de cómo el ser que vive en el campo privilegia el vínculo a la ruptura, cuida la posibilidad de convivir en la diferencia, así no sea de muchas palabras ni muy dado al diálogo, cuando se le invita a compartir es el primero en decir si, la fiesta es parte de su manera cotidiana de disipar el dolor y de ritualizar la vida, y si bien, el licor ayuda a la desinhibición y a ahogar las penas, la familia es por excelencia el sentido de la lucha y del sacrificio diario, son estos vínculos los que prevalecen por encima de la muerte. Con lo anterior, no hay palabras más precisas que bondad, sabiduría y coraje para describir a doña Helda y a su historia; bondad para perdonar a quienes le han hecho daño, para educar a sus hijos, acompañar de forma incondicional a su esposo, bondad para resistir las dificultades diarias, para recibir con humildad los aprendizajes que sus años le transmitido y sabiduría para enseñar. Para ella su familia es sagrada y con esta premisa presente, se siente capaz de defenderla y de enfrentarse con quien tenga que hacerlo.

Su sabiduría se ve reflejada en frases como la siguiente hija “Que por creer que estás haciendo cosas grandes, no te olvides de ser feliz con las cosas pequeñas (2014)” y es tal vez este el mayor aprendizaje que yo he tenido durante el desarrollo de esta tesis. Su sabiduría ha orientado a los más pequeños en edad y en experiencia, y son las cosas pequeñas las que

tejen los actos verdaderamente importantes, esos códigos sencillos son los que doña Helda enseña con bondad y dan claves reveladoras para pensar que significa para ella reconstruir tejido social, tal vez nos esté diciendo que las grandes inversiones de recursos deben destinarse a recuperar lo simple de la vida, pero no es una simplicidad cualquiera sino aquella acompañada de las tres palabras que la identifican: bondad, sabiduría, y coraje, tal vez es esto lo que nos falta como sociedad.

Por último tenemos el coraje, si bien doña Helda es una mujer humilde, noble y sencilla, estas son características que la hacen grande y cuando las acompaña de coraje su grandeza se multiplica

Es probable que la violencia intrafamiliar sea protagonista, la pobreza, la escasez de recursos pero el hambre se evita a toda costa, se protege a cada miembro de la familia, se privilegia el bienestar de todos ellos antes que el propio, se ha aprendido a renunciar tantas veces al propio bienestar por el bienestar colectivo que ya hace parte del diario vivir, la cadena de solidaridades no es solo para la familia nuclear, también se incluye a todos aquellos seres vivos o inanimados que aportan a su manera al bienestar de todos, una manera muy integral de pensarse la salud, porque salud mental para doña Helda no es solo es estar aliviado, es estar en la casa, con los animales, la familia y la tierra **y si no hay tierra al menos con su recuerdo.**

Omar: Un sujeto político que se quedó en San Carlos haciendo patria y se quedó por amor

*San Carlos para mi es solo uno, es muy difícil, pero a la vez es muy reconfortante uno saber qué hace parte de esas personas que nos quedamos aquí en San Carlos **haciendo patria**, porque yo siento que hice patria en las escuelas donde estuve junto con mis compañeros, no sólo, no estoy hablando de mí, junto con mis compañeros hicimos patria, (Omar, 38 años – SN65- FC66).*

Su relato da cuenta de un sujeto político. Omar se constituye en una persona interesada en participar de procesos de toma de decisiones, manifiesta un claro interés por lo colectivo y por el bienestar de la comunidad con la que habita, es un transformador de escenarios tanto en el ámbito público como en el privado; en lo público su esfuerzo se direcciona hacia la construcción de nuevas realidades y a la transformación social, y en lo privado sus luchas están concentradas en mantener la unidad familiar, recobrar la confianza de una “comunidad” que no cree en nadie y que lo hace como estrategia de supervivencia.

Partiendo de lo anterior logró constituir relaciones cálidas y lazos de amistad fuertes entre los miembros de la comunidad, posibilitando de esta forma un trabajo conjunto en el que buscó conservar el nombre, la identidad de los lugares y personas. Piensa que la construcción de tejido social no se hace desde lo individual por eso su relato deja ver un artesano que involucra a los otros en esta tarea; los actores que acompañan esta labor artesanal transitan desde lo institucional, especialmente la administración municipal, hasta personas que habitan cotidianamente los territorios; a todos con su actitud y ejemplo les dio la oportunidad de cuestionarse sobre los roles y dinámicas políticas aun en medio de escenarios de conflicto.

Su apuesta política es por la dignidad y la justicia, por eso todas sus acciones están impregnadas de honestidad permanente, en la dinamización de los escenarios, se asume como líder y utiliza múltiples estrategias para desempeñar su liderazgo y su resistencia.

En primer lugar juega un papel importante la escuela como el lugar en el que a pesar de las dificultades logra construir, dialogar, convocar; en su oficio de ser docente y en **la docencia como estilo de vida**, la persuasión es clave (La persuasión es el resultado de un proceso en el que Omar se ha ganado la confianza de una comunidad que antes no confiaba en nadie) para convencer a los habitantes de no abandonar su tierra, Omar ha tenido presente que la coherencia es vital para los procesos de transformación y en esta medida decide no abandonar ni a su gente ni a su territorio; razón fundamental para elegir quedarse en San Carlos **haciendo Patria**, y hacer patria se convierte en la premisa principal para reconstruir tejido social, para hacer visible su liderazgo y para reafirmar su resistencia, aun cuando ella implicaba un riesgo inminente para su vida, dado que al momento no habían condiciones dignas para permanecer en San Carlos, sin embargo, su decisión la asume con orgullo y valentía y posibilita de esta forma un **retorno de la esperanza** a una comunidad que habitaba en la desesperanza. En tercer lugar, de manera permanente reconoce que **la compañía es vital** y por esta razón acompaña las pérdidas humanas que sufren las familias

en San Carlos, este acompañamiento consiste en estar presente en cada uno de los velorios; indudablemente ésta, además de ser una forma que le aporta a la reconstrucción, es una manera de manifestar su malestar para con la injusticia, y las muertes violentas.

Ahora bien, en el relato de Omar aparecen unos imperativos que ejercen los grupos armados para hacer control social, estos se concretan en la premisa de **la imposibilidad de ser neutral**, es decir en la dinámica del conflicto armado se exige estar con un grupo o con el otro, quien no lo haga se convierte en objeto de amenazas e intimidación por parte de los actores armados; en esta lógica los ciudadanos prefieren ceñirse a rutinas de vida, romper la rutina es exponerse a la muerte; ejemplo caminar por rutas diferentes a las habituales, salir a horas no indicadas, vestirse de forma particular, reírse de la adversidad, sin embargo, no ceñirse a estas rutinas como lo hizo el narrador también es una manifestación del sujeto político que habita en Omar.

Otra forma en la que se ve reflejado el control social por parte de los grupo armados se concentra en **normalizar lo anormal, en habituarse a la violencia**, frente a esto aparece en Omar la capacidad de resistencia y resiliencia, la primera se deduce (a partir de la narración) como una capacidad de argumentación desde la razón haciendo oposición a las lógicas irracionales del conflicto, y la resiliencia se entiende como capacidad para enfrentar la dificultad y transformarla positivamente y por último aparece **la vigilancia** como una forma de control social, forma que es rechazada por el narrador quien expresa su indignación e inadmisión a sentirse observado, debido a su transparencia y compromiso con su labor docente y por su alta valoración de la intimidad y su entorno privado.

Ahora bien, todo este oficio de reconstruir tejido social se da paralelamente a las dinámicas del conflicto, Omar las vive de una manera singular en la que cuida de manera celosa lo privado sin descuidar los escenarios públicos los cuales constantemente se ven trasgredidos por el mismo conflicto, ubica en lo público algunos actos de los grupos armados, la guerra el terror (hotel, coliseo, parque) en lo privado (su escuela su familia) ubica lo fraterno, la convivencia, la confianza. Sin embargo, este paralelo no es de todo o nada, porque también en la familia hubo pérdidas, principalmente en su hija mayor que experimento de forma directa, las muertes, los hostigamientos, las ausencias de su padre y las angustias de su madre.

La historia de Omar sugiere reconocer las causas del conflicto, tejer y contar historias para que no suceda lo mismo ni en el contexto en el que aparece la narración ni en otro lugar que se le parezca.

Finalmente en este relato, Omar reconoce que el país tiene una gran deuda con la población y la misma radica en la atención de la **salud mental**, entendía por el narrador como “*la capacidad de contemplar y valorar lo bello aún en medio de la adversidad*”.

Sugiere la necesidad de articular la investigación con la intervención y en esta medida reconoce la importancia de trabajos como el presente en los que deposita una gran

responsabilidad y confianza, es hora de reflexionar sobre la praxis de la reconstrucción pero hacerlo debe estar unido a los desafíos propios de cada lugar.

Plantea un reto grande y es detener la nueva forma de desplazamiento que está aconteciendo en San Carlos. En el que personas con riqueza y poder están comprando las tierras de los campesinos a bajos precios obligando a los mismos a abandonar su territorio con la esperanza de encontrar mejores condiciones de vida en la ciudad, pero se encuentran con expectativas frustradas que generan para el pueblo pérdida de identidad, idiosincrasia y tradiciones culturales.

Don Libardo.
Retornar a la fiesta. Su tierra fue, es y será su fiel compañía.

Y dice con entonado acento: Buenas buenas ¿cómo le va? (...) Retornar a la fiesta es la posibilidad de saludar, de conversar y compartir con la gente (Don Libardo ,2014).

La narración de don Libardo es un claro tejido circular de tres momentos que se unen por un sentimiento de arraigo y conexión incondicional que manifiesta para con su tierra; en el primer momento su relato se refiere a un pasado lejano en el que estuvo presente la unidad familiar, la festividad, la tranquilidad y la confianza en la comunidad, situaciones que lo acompañaron desde niño y le fueron dando elementos para convertirse en un hombre soñador, amante de la tierra y defensor de sus riquezas.

El segundo momento da cuenta de un espacio más cercano habitado por un hombre que ha sido aporreado por intereses de empresas privadas, por excesos del Estado, por luchas injustificadas de grupos armados, por un contexto creciente de violencias y de acciones que en muchos momentos, poco o nada se entiende. Sin querer, esto lo llevó a presenciar el desplazamiento, el dolor, las pérdidas y las muertes de amigos familiares y vecinos; acontecimientos que a su vez fueron narrados con alta intensidad dramática y lo motivaron a utilizar la conversación para desafiar y enfrentar a los actores armados. Sin embargo, presenciar el dolor y la muerte de una manera tan intensa y tan de cerca, en lugar de abandonar a los suyos y a su tierra, lo llenaron de fortaleza, razón por la cual siempre fue solidario con el dolor y sufrimiento de los otros y con este pensamiento acompañó, desde sus posibilidades a las personas que así lo necesitaban.

Sumado a lo anterior y pese a ello, don Libardo es una persona que nunca ha estado sólo. Su tierra fue, es y será su fiel compañía. Él no la abandonó ni la abandonara. Y aunque la tierra es su misma vida y es dueño de ella desde hace 74 años, años que a su vez han sido entregados para el cuidado y protección, tuvo que volverse, por momentos, foráneo de su propia existencia, convirtiéndose en un *visitante* más de ese territorio. Es esta línea, hay un momento pico en la historia, donde la vida y su tierra se iban desangrando con cada uno de los conocidos que veía muerto; todo el miedo que sintió, no pudo desbordar el amor, la pertenencia y la identidad que allí se había construido. Quedarse fue una forma de ser protector no sólo de su tierra, sino de su entorno y no menor valentía para asumir las realidades de violencia de esa época.

El tercer momento de este relato, es un claro retrato de un presente en el que su familia ha regresado a la finca dado que la guerra ha disminuido su intensidad, con el regreso de su gente también retornó aquello que era vital en el primer momento pero que en el segundo se perdió, es decir a su finca ha vuelto la alegría, el color, la tranquilidad y lo más importante la fiesta. Digo que es lo más importante en tanto “El retorno de la fiesta” se convierte en la premisa principal de esta historia y muestra el camino para la reconstrucción de tejido social. Sin embargo, es interesante preguntarse ¿cómo se construye éste tejido en el marco de la

guerra? ¿Serán las acciones de resistencia formas de reconstruir –o por lo menos, sobrevivir– el tejido social? Indudablemente para don Libardo la resistencia es insignia de valentía, es fortaleza, es construcción.

Con todo esto, ¿qué significa hacer fiesta para las personas campesinas? Ella significa la posibilidad de reunirse, compartir con la gente, contar y recordar historias, da la posibilidad de hablar de aquello que en medio de la guerra era innombrable. Para don Libardo la fiesta es celebración y se convierte en la oportunidad de reencontrarse con el pasado, con sus antepasados, con la gente que creció y sobrevivió; en la fiesta campesina el protagonista es el viejo en tanto tiene la sabiduría para convocar, conversar, bailar, dar comida y ofrecer licor, como una feliz coincidencia el protagonista en esta historia también es un hombre de 74 años y a su vez es la memoria viva de la vereda. Es decir en la tarea de reconstruir tejido social en un espacio campesino, resulta fundamental conectar la sabiduría práctica de los abuelos, con la oportunidad de vinculación y conversación que se da en las fiestas y celebraciones.

Hasta este punto se han explicado los tres momentos que están presentes en la historia de don Libardo, no obstante, aún falta retomar la fibra que los conecta; de este modo, es necesario recordar que es el sentimiento de arraigo y conexión con la tierra lo que une estos momentos, desde el principio hasta el final de su relato aparase la tierra como portadora de mensajes, y aparece don Libardo como dueño de la misma; en una frase nos indica: *Esta finca es mía desde que nací, toda la vida viviendo por acá*. Y con acciones como desyerbar la tierra diariamente y hacerse cargo de su cuidado nos está diciendo que esto es vital para reafirmarse en su propiedad, pero también para reafirmarse como persona.

Lo anterior indica la enorme pertenencia que él siente por ese lugar que ha construido, que ha habitado; su idea de la tierra, va más allá de los planteamientos liberales que la consideran como un simple espacio o porción estática, e inerte, acercándose sin saber a la noción de territorio, en tanto este ha sido construido con otros, ha hospedado imaginarios, concebido relaciones, visto crecer amores, ha sido testigo de luchas incansables, ha sido portador de sufrimiento pero también de alegrías; don Libardo sin duda ha construido y desarrollado sentimientos profundos con ese lugar. En este sentido el territorio para él, constituye su propia experiencia de vida, insisto, no es solo una porción de tierra en la cual puede llevar a cabo sus actividades económicas, familiares, sociales y cotidianas, sino que es todo al tiempo. Por eso en su historia es sumamente importante el valor fundamental de la tierra pero también de la vida, es que en ellas hay una conexión directa, para este hombre tierra es igual a vida y con ellas y por ellas hace resistencia en el marco de la guerra, reconociendo en su discurso que además de la tierra su vida también son los muertos que una vez fueron sus amigos y vecinos, su vida también son sus hijos, sus conocidos, sus historias.

Por otro lado don Libardo, pone de presente, la importancia de estos relatos como técnicas metodológicas para el estudio del conflicto armado, las marcas que deja en los individuos y la construcción de memoria colectiva. Se trata de entender, que como él, todos los individuos llamados a tomar decisiones en el marco de la guerra (por ejemplo, “me voy con mis hijos”, “mando a mi familia a la ciudad y me quedo”, “me quedo con todo en la defensa del territorio”, “me voy buscando proteger mi integridad y la de mi familia”, vendo la finca a

precios insignificantes) lo hacen, no tanto por una decisión plenamente racional y autónoma en la que entran en juego análisis de costo-beneficio, intereses, motivaciones etc., sino, por ser el resultado de un contexto inmediato que les presiona, exige y por necesidades inmediatas, emociones inmanejables como, la angustia y el caos del momento.

Como en otros relatos, la historia de don Libardo nos clama por una reparación justa, equitativa, pensada y planeada según los territorios habitados, igualmente nos sugiere realizar una atención y reparación según el ciclo vital de cada persona.

Don Libardo ha narrado su vida con detalle, con tranquilidad. Es honesto en las apreciaciones que hace y reconoce que no está para andar con miedos., "*Esta*", su esposa, fue, algo así, como su compañera inseparable, silenciosa aparece en el relato pero con unos aportes claros a la hora de tomar decisiones y al momento de forjar el talante de Libardo. Ella también tendrá su propia versión, también podrá narrar aquellos días, en que junto a su esposo, resistía y reconstruía, lo que tanta barbarie quiso aniquilar.

Finalmente en la narración de don Libardo se percibe que tener **salud mental** es poder habitar la tierra, pero no cualquier tierra sino aquella que está impregnada de vida ancestral.

Betty. Cuando la vida vence la muerte. Ser una mujer feliz.

*Hay momentos en la vida en que uno siente que hay tanta paz y tanto amor, que la violencia sólo le pertenece a los países que viven en guerra ¿cierto?, pero ya cuando empieza a golpearlo a uno tan cerca es donde entiendo que **nunca me preparé para una guerra, pero debo prepararme para la paz;** (Betty, 43años-SNI-FCI).*

Cuando la vida vence la muerte y ser una mujer feliz son las dos frases que mejor ilustran la esencia de doña Betty y constituyen el sentido de su narración. La primera, me permite afirmar que aún en medio de historias de dolor y muerte tiene lugar la esperanza y la vida, vencer la muerte se asocia con acontecimientos en los que esta docente y madre se enfrentó directamente con los actores armados durante la década del 2000. La desaparición de su hermano, encontrado después de 11 años; el encontrar cadáveres en sus recorridos hasta su lugar de trabajo; ver niños con fusiles; la mirada inquisitiva de los actores armados y la incertidumbre sobre la vida; entre otras experiencias, la movilizaron a buscar continuamente cómo enfrentar las adversidades, cómo enfrentar ese sentimiento de miedo que inundó al pueblo durante ese periodo, y que hoy todavía perdura sobre todo en aquellos que ella llama “*los hijos de los hijos de la guerra*”.

Al momento de responder preguntas como ¿quién la acompañó en sus experiencias vitales? ¿Cómo y por qué lo hizo? Cuyas respuestas me dieran pistas para explicar sus actos, lo que pasó, y lo que hizo; no encuentra razones más allá de expresar que siempre estuvo acompañada de Dios y su esposo y en este sentido, espiritual y emocionalmente nunca se sintió sola, sus actos estaban guiados por su intuición y por la necesidad de manifestar su molestia con las acciones de los grupos armados. Pese a lo anterior, es preciso agregar que doña Betty es una mujer, una madre y una docente, llena de vitalismo, autónoma, valiente, constructora de paz y que inspira tranquilidad. Motivada por sus hijas y estudiantes, en su relato deja ver la capacidad para transformar de forma positiva los entornos que habita, aunque dice nunca haberse preparado para una guerra, hace lo que esté a su alcance para prepararse y preparar a otros para la paz, con esta idea y en medio de dificultades, decide firmemente seguir con su labor de docente, en tanto desde allí, tiene la posibilidad de direccionar sus actos hacia el fortalecimiento de tejido o hacia la configuración de nuevas pedagogías para trabajar en medio del conflicto armado, estas pedagogías, a su vez disminuían los momentos de angustia, dolor e impotencia que experimentaban las personas de la vereda y en especial sus estudiantes; plantea que estos últimos en la década del 2000, en lugar de ir a la escuela a recibir clases de matemáticas y español, iban a ser escuchados y a conversar sobre los que había ocurrido la noche anterior, y ahí, siempre estaba doña Betty y los demás docentes para hacer posible este espacio de escucha. Con estas acciones se buscaba generar alternativas para afrontar el miedo por un momento, o por lo menos hacerlo más tolerable.

En este sentido, en el municipio de San Carlos, el profesor se convirtió en agente que proporcionaba esperanza a la comunidad, así mismo, se convirtió en un artífice del tejido social, su función principal fue sembrar paz y formar en valores, simultáneamente liderar y

jalonar la resistencia ante la barbarie, en pocas palabras ellos estaban comprometidos con la reconstrucción y en la misma medida en la actualidad se les debe involucrar en estos procesos, porque dicen las personas de San Carlos: en los momentos en que estuvo el maestro, se pudo hacer algo a favor de la reconciliación y la paz y esta situación debería conservarse en el presente.

Si bien, doña Betty y en general los maestros con su labor pudieron hacer lectura de la necesidad inmediata de sus estudiantes y en esta medida cambiaban la rutina de sus clases, para hacer contención, plantea esta narradora que, entre las consecuencias que al día de hoy deja el conflicto, se evidencia la desintegración familiar y social, no todas las personas que vivían y se desplazaron han regresado al pueblo; sin embargo, aquellas que se quedaron y resistieron, le han abierto las puertas a los que retornaron, le apuestan por continuar celebrando sus fiestas y costumbres tradicionales y de esta manera expresan que no están dispuestos a pasar por una situación similar.

De igual forma, emergen otras formas de configuración familiar en las que se educa y acompaña en la crianza de aquellos niños y jóvenes, a quienes el conflicto dejó sin padres y familiares de sangre. Se les brinda todo el apoyo material y afectivo que requiere el desarrollo humano, sin embargo, entre estos escenarios de vulneración y resiliencia sigue presente una deuda importante y es el tema de la atención en salud mental; *en los hijos de los hijos de la guerra*, aún están presentes el miedo y la desconfianza; dos sentimientos que convivieron por años con los habitantes de San Carlos y que fueron permeando las prácticas de crianza, caracterizadas hoy en día por la capacidad limitada de los padres de familia, para expresar afecto a su hijos y la dificultad para instaurar normas claras.

Dice doña Betty que ese patrón de crianza perpetua valores como el miedo, la desconfianza y las prácticas violentas, los jóvenes que crecieron rodeados de violencia padecieron también el encierro, infancias y adolescencias truncadas, esto se fue transmitiendo hacia la generación siguiente, razón por la que estos padres quieren suplir con sus hijos las carencias que ellos tuvieron al decidir no privarlos de nada, pero tampoco generar pautas de comportamientos claros para ellos. Para Betty, los rezagos del conflicto quedan en estos niños y jóvenes, quienes son educados por hombres y mujeres que no han podido tramitar el dolor, el miedo y la rabia, debido en parte a la escasez de apoyo psicosocial, y a la negación para enfrentarse a estos sentimientos, que finalmente se terminan manifestando en fenómenos como consumo de alcohol, prostitución, juegos de azar, depresión, e inestabilidad emocional.

En estas circunstancias la narración de esta docente plantea que la educación formal y la sociedad en general se enfrentan con un reto importante: deben pensar como sortear a diario las prácticas perpetuadas por las generaciones, y a su vez enfrentarse con unos escenarios atractivos y riesgosos que compiten con la academia, y en esa medida debe flexibilizar las formas de acompañar de acuerdo a la necesidad puntual de cada grupo poblacional, sin olvidar las lógicas globalizantes del mundo de hoy, que reiteró pueden ser más llamativas que las formas tradicionales de enseñanza; además, deben atender la salud mental. En otras palabras, superar las consecuencias de la violencia, prevenir la aparición o perpetuación de la misma y hacer que la motivación en las personas sea igual o mayor que las oportunidades

disponibles en el medio, para que las mismas puedan ser aprovechadas por las personas para quienes fueron construidas.

La demanda de una atención diferencial de tipo poblacional (niños, jóvenes, adultos) cuestiona la atención de las instituciones del Estado para atender la salud mental de este municipio. Si bien los proyectos asistenciales atienden necesidades inmediatas que tiene la población en San Carlos, las formas en las que se entregan los subsidios y los apoyos económicos, en cierta medida, han generado una dependencia de la población hacia el Estado, planteando como desafío el diseño y ejecución de proyectos que le apuesten por la autonomía y sostenibilidad a sus habitantes.

Como profesora, reclama por el mejoramiento de las condiciones laborales de los docentes, en especial de algunos que tuvieron un papel preponderante en la reconstrucción del tejido social y que demandan por un reconocimiento y garantías adecuadas para la realización de su labor. Por otro lado, denuncia la inequidad en el proceso de reparación de víctimas, porque merece reconocimiento tanto el que se fue como quien se quedó y vivió el conflicto.

De esta forma, ratifica que si es posible hablar de paz en este país, pero indudablemente esta afirmación debe ser acogida por todos los actores involucrados en el conflicto o en la paz y así mismo, estar acompañada de renuncias y formas diferentes de proceder y hacer por parte de todos los implicados. Estas nuevas formas, dice esta narradora deben tener explícitamente un sentido colectivo de bienestar, deben ser transversalizadas por pensamientos y acciones éticas, deben fomentar las prácticas humanizadas y deben priorizar las cosas simples y cotidianas, dado que, desde ellas se enuncian formas que reflejan el significado de construir o configurar tejidos sociales; doña Betty hace tanto énfasis en la simplicidad acompañada de armonía, que afirma que para vivir tranquila, no se necesita más que alimento y una casa para descansar.

Sin saber quién es Héctor Abad Gómez, doña Betty parece estar en sintonía con el planteamiento de este salubrista quien dice “El mundo parece estar llegando a la convicción de que la razón de la vida del hombre sobre la tierra es la productividad para su bienestar. Aunque aparentemente la noción de bienestar difiere de un lugar a otro o de una cultura a otra, o de un individuo a otro, en el fondo todos los seres humanos se ponen de acuerdo en que deben comer, procrear, amar, divertirse, trabajar, vivir en paz, dejar vivir en paz y todos quieren que los dejen disfrutar, a su manera de la vida” (111).

Ahora bien, con la segunda frase: **Ser una mujer feliz**, quiero ilustrar una parte de la vida de doña Betty, que deja una lección importante; pese a todas las dificultades por las cuales pasó a lo largo de sus 43 años, esta mujer siempre la acompaña una sonrisa permanente, ser y estar feliz se ha convertido en un estilo de vida que fue construyendo acompañada de su familia y fue aprendiendo de sus propias experiencias de dolor y vida. Darle mayor relevancia y valor a lo positivo fue la alternativa que eligió para seguir viviendo. Doña Betty continuamente se cuestiona por su ser y por su hacer “¿*Qué voy a hacer sin dejar de ser y sin dejar de hacer lo que siempre hago?*” es la pregunta que circula en su mente y cuyas respuestas le hacen tomar decisiones, en las que pueda seguir haciendo desde lo que le apasiona y en este sentido

lo que la hace sentir viva. En otras palabras, ella puede existir en la medida que puede hacer y ejercer su labor docente.

Dado lo anterior, la historia de doña Betty se acerca mucho a los planteamientos de Heidegger sobre el “Dasein” o “ser-ahí”, cuando habla de su ser conectado a su hacer. Y si algo es claro en la historia de esta mujer es su continua preocupación por ser un ejemplo para sus estudiantes y para los demás, por ser una mujer constructora de paz, por vivir tranquila y ser feliz pese a las dificultades. Aun cuando Betty no está de acuerdo con las prácticas de algunas instituciones, siempre está atenta a identificar recursos, que más que ayudas y recursos, se trata de derechos y servicios que deben ser restituidos por vía institucional, además para gozar efectivamente de derechos no se tiene que estar de acuerdo con el gobierno o las instituciones del Estado, los derechos son inalienables y no están mediados por la ideología o ningún otro atributo o característica, de esta manera acepta la atención, pero no teme criticar las instituciones en el momento que el ambiente se lo permita. Estas características individuales, más la capacidad para gestionar oportunidades que estén a favor del bien común la hacen cumplir con las condiciones para ser nombrada como una persona resiliente.

Ahora bien, ¿cómo se construyó ese ser resiliente, pacífico, esperanzador, valiente, líder, espiritual, alegre, con capacidad de coordinar con otros actores sociales la búsqueda de recursos?, si bien la historia no alcanza a dar respuesta a esta pregunta, si da elementos que permiten un acercamiento a la misma. En este punto es oportuno nombrar la ruta utilizada por esta mujer para transitar el dolor y el miedo, en primer lugar es preciso decir que ha tenido el apoyo de sus compañeros de trabajo, de su esposo, hijas y principalmente de Dios quien dice ella, ha sido su mayor fortaleza para constituirse en el ser que es hoy y para superar todas las adversidades.

En el relato se deja ver como hombres y mujeres tramitan de forma diferente los aspectos dolorosos y los sentimientos de angustia; los hombres suelen hacerlo de una manera más cercana a lo tradicional, siguiendo lo que la cultura les ha indicado realizar, del lado del trabajo, de ocultar los sentimientos, lo hacen desde lo íntimo, consigo mismo, en espacios cerrados, mientras que las mujeres a menudo se agremian, se reúnen, hablan, generan procesos en red. Este asunto debe ser objeto de mayor análisis en los momentos de diseñar proyectos de intervención psicosocial, para atender los efectos del conflicto armado o para generar procesos de reparación, en tanto cada género parece tramitar el dolor y las dificultades de acuerdo a su rol social, desde la construcción cultural de las feminidades y masculinidades.

Para doña Betty **tener salud mental es igual que tener paz, ser feliz y vivir tranquila.** Actualmente ha participado de procesos de resocialización de los desmovilizados, de los procesos de memoria histórica; esto la convierte en un referente a nivel local y nacional. Vive tranquila, con su espiritualidad y alegría, ya que cree que la paz empieza por uno mismo; agradece las enseñanzas de su familia y la compañía de las personas. Siempre soñadora, con la voluntad de vencer el miedo y el dolor, y con la creencia firme de que hay que aprender continuamente. Cree que el perdón es necesario para la paz, por eso, su apuesta

es construir y habitar lugares rodeados de tranquilidad y armonía, le apuesta a lo sencillo, a lo cotidiano, al trabajo conjunto, a tener un pensamiento positivo sobre la vida y sobre la paz. Es así como los entornos que doña Betty habitaba proporcionaban salud mental y eso contribuyó a la promoción de la resiliencia en ella y en las personas que estaban cerca, de tal forma que promover salud mental y tejido social, no se hace por fuera de los espacios naturales sino al interior de los espacios cotidianos como los laborales, familiares y académicos.

Doña Betty y muchas otras mujeres del municipio se negaron y se niegan al silencio, alzan su voz para consolidar apuestas conectadas de manera local y regional con otras personas que padecieron la guerra y reclaman maneras distintas de pensar y hacer. Mujeres como ella trabajan constantemente para que el cambio generacional venga con nuevas posibilidades de significar las relaciones humanas, no desde la ilegalidad, el oportunismo y la violencia sino desde el perdón y el trabajo conjunto. Una parte importante de las ideas e iniciativas para lograr procesos de paz en los contextos cotidianos (más allá de las mesas de negociación), son lideradas por mujeres que han asumido este rol y han movilizad las transformaciones locales con inteligencia y organización.

Para finalizar, quiero plantear que más allá de la dificultad, de la queja, de los retos, de los sentimientos de temor y miedo, lo más valioso de esta narración, es que todo el tiempo está expresando que si se puede hablar de construcción de tejido social. En todo este relato, está inmerso una idea de esperanza, es por eso, que yo me atrevo a decir a partir de este análisis que, así como la guerra inserta lo absurdo en las prácticas cotidianas, aquello que ante un juicio racional se desmorona, porque no tendría explicación ni justificación, también es necesario insertar en las acciones cotidianas los procesos direccionados a la generación de paz, porque desde allí cada persona independiente del lugar y rol que habita en la sociedad tendría una responsabilidad importante en la construcción de tejido social y en la promoción de salud.

Erika. La niña adulta, que se sintió en películas de terror

¿Qué perdí yo?, los juegos de la infancia, yo perdí la infancia muy pequeña. La infancia mía fue hasta los 13, de ahí para acá ya el comportamiento fue de una adulta, y además de eso, vivir encerrada y sin amigas, sin amigos, sin nada, pasando lo del abuelo, ya en el barrio no tenía uno con quien jugar, con quien entretenerse, todas las amigas de infancia se fueron y porque si salía, de un momento a otro pasaban cosas como de películas de terror.
(Erika, 12 años–SN22-FC13).

Erika es una mujer joven, pero las diferentes situaciones de violencia, miedo y sufrimiento la hicieron crecer rápidamente; pasando de ser la niña que jugaba en las calles de su pueblo y disfrutaba de las chocolatadas barriales, a ser una mujer con heridas de guerra en su corazón, con un pensamiento crítico ante los problemas sociales y con un interés marcado por el bienestar social que se manifiesta en sus procesos de acompañamiento y aprendizaje con y para la comunidad. En su relato es constante el miedo y la incertidumbre, al mismo tiempo que la re significación de estos sentimientos; mirar en retrospectiva ha permitido que esta *niña adulta* reflexione y otorgue nuevos sentidos, luces y matices a los lugares y situaciones de violencia, fundamental para madurar a temprana edad, y más aún para reconstruir el tejido social propio y del territorio que habita, pertenece y del cual nunca se fue.

Vivir la violencia a temprana edad es esencialmente complejo; Erika se sintió partícipe de una película de terror, en la que no se sabe el momento ni el cómo aparecerá el antagonista, con guiones espantosos y sin sentido, directores déspotas, personajes sobreactuados y con finales inesperados que dejan al espectador con desconuelo y pesadumbre. Mientras jugaba, a su alrededor se filmaba dicha película, entonces, ella detiene sus juegos y se ve obligada a pasar de espectadora a protagonista del filme de terror del conflicto armado en San Carlos. Si bien la película ya terminó, tiene varias secuelas en tanto los recuerdos aún están muy vivos, situación que es un llamado de atención, hay un proceso que no se ha resultado, piezas que todavía no encajan, se debe continuar trabajando y abordando para darle un sentido y un final.

Esta joven relata y cree firmemente que la violencia en su pueblo trajo afectaciones en el nivel individual, familiar y social; pero en sus historias y las emociones que manifiesta al revivirlas, es claro que la afectación familiar es más intensa y dolorosa. La familia es ese escenario resquebrajado por las amenazas, una constante zozobra, la intimidación, la desaparición, una incansable búsqueda y miles de preguntas sin respuesta; indudablemente la desaparición de su abuelo, una figura representativa para su vida y su identidad, es un evento vital que marca un precedente en la historia de Erika. A su familia, el conflicto armado le arrebató al padre, al abuelo, al campesino que cuidaba y se alimentaba diariamente de las tierras Sancarlitanas.

Si bien la familia se resquebrajó, estas hendiduras puede decirse que fueron superficiales en el sentido que no alcanzaron a quebrarla completamente. Por el contrario, el núcleo familiar surge como un espacio en el que se tejieron y fortalecieron relaciones de amor, apoyo,

protección y unión; de ésta manera la familia se presenta como el primer elemento de la historia de Erika, que contribuye con la reconstrucción del tejido social.

La desaparición del abuelo es el hilo que viene a reforzar las costuras que une a la familia. La abuela es figura crucial, una matrona que ofrece vitalidad y fortaleza espiritual en abundancia para que sus hijos y nieta enfrenten la adversidad, planea y gestiona recursos para proveer el sustento de quienes están a su cargo. Es quien ora por aquellos que sufren y acompaña en los últimos momentos de agonía. Del mismo modo los tíos reflejan paz, tranquilidad y acompañan económica y espiritualmente, contar con esta red de apoyo familiar liderada por la abuela, fue supliendo poco a poco los vacíos dejados por quienes no estaban presencialmente; la unión fue el motor de la superación. Para Erika, la abuela es esa persona significativa fuente de amor, esperanza y fortaleza para superarse y continuar viviendo; incluso la abuela en sí misma puede ser considerada un elemento más de la reconstrucción del tejido social.

La esperanza de que el abuelo aparezca es permanente y después de diez años persiste; el deseo de conocer los detalles y la verdad sobre esta situación, impulsó muchas acciones individuales y colectivas, con y sin ayuda del Estado, y finalmente motivó la permanencia en el pueblo, quedarse en San Carlos es estar y conectarse con el abuelo. Si bien se agotaron todos los recursos, aún no se tiene noticia del cómo y porqué de la desaparición y menos aún del paradero de su ser querido. De esta forma se esboza el segundo elemento para la reconstrucción del tejido, la esperanza y el amor por los seres queridos, es más fuerte que el miedo.

En la misma línea del planteamiento anterior, se encuentra el tercer elemento: quedarse en San Carlos, reconociéndolo como el único lugar bueno para vivir. El significado que el campesino le da a su tierra, unido al arraigo y amor, es asombroso y aliciente, incluso les permite desafiar el peligro, la muerte y encontrar formas de vivir en medio del conflicto. Vivir la violencia allí y no desplazarse, facilita la mirada retrospectiva para darse cuenta que el pueblo siempre ha tenido todo lo que ella necesita para vivir, su familia, su origen, recursos humanos y materiales, estabilidad laboral y profesional, es el lugar exclusivo donde ella se sueña vivir. Si bien es un lugar colmado de significados negativos, de dolor, sufrimiento, muerte y desolación, la cuestión es re significar y darle más peso en la balanza al amor y las experiencias positivas, de bienestar, amor y satisfacción vividos en el pueblo. Como ella misma lo dice no se debe *vivir de un recuerdo ni de un pasado*.

Un cuarto elemento narrado como acierto para la reconstrucción del tejido social, son los procesos subjetivos que Erika realiza para darle un nuevo significado a sus vivencias. En la joven es evidente que fue creciendo y aprendiendo a medida que el conflicto avanzaba; ella se hizo a una serie de elementos personales, que le permiten reflexionar y tener una mirada crítica y social de la realidad; su autoeficacia, autonomía, las buenas relaciones sociales y la motivación por aprender y participar de espacios de construcción social que favorezcan su bienestar y el de la comunidad. Su grado de introspección, le permite identificar que ahora da menos miedo, cada vez recuerda con menos dolor, incluso alcanza a decir que se ha vuelto *insensible*, pero tal vez es sólo la manifestación que la guerra la ha vuelto más fuerte, más

resiliente a la adversidad. Cada vez que recuerda lo vivido y lo contrasta con su presente, la joven siente cierta admiración propia, pues *a veces hay que sufrir para gozar*.

Las características anteriormente descritas le facilitaron el proceso a Erika, pero ella reconoce que muchas oportunidades y posibilidades de acceso a procesos y servicios, los conoció y aprovechó porque hubo una persona, un acompañamiento, *a veces cuando se tiene la motivación y la idea, sólo falta alguien que dé el empujoncito a uno*.

Es evidente que las diferentes actividades académicas y trabajos colectivos a los que perteneció durante la época de la violencia le permitieron abstraerse un poco de la realidad, no para evadir o desconocer, sino para reflexionar, idear sus acciones, fortalecer la construcción de sus pensamientos sociales y de su postura crítica de lo acontecido en el pueblo y en la sociedad en general. Sumado a esto, la pasión por el trabajo social que realiza, el asumirlo como reto y oportunidad para aprender constantemente e ir encontrando caminos y estrategias para la reconciliación con el territorio y las personas autoras de tanta violencia.

Para esta narradora, *el campesino no es teoría, es práctica*. Allí se resalta el valor que tiene la palabra, el conocimiento, la historia, el significado y la experticia de cada persona, las cuales deben tenerse como fuentes primarias para el aprendizaje y los procesos llevados a cabo con personas afectadas por la violencia y que constantemente hacen un llamado por procesos de reconstrucción de su tejido social. De hecho para ella, escuchar las historias de otros sobre la violencia, el cómo las fueron superando e identificarse con ellos, le fortalecen su propia superación y ratifican su premisa de *no se vive de un recuerdo ni de un pasado*.

Para finalizar, esta narración plantea que aún hay retos en la reconstrucción del tejido social. Se valoran procesos que avanzan rápido, con resultados y beneficiarios satisfechos; procesos psicosociales que demuestran que la mirada ha estado puesta en San Carlos. Pero al mismo tiempo se cuestionan las acciones, pues se privilegian poblaciones, por cada beneficio recibido se deben realizar múltiples acciones administrativas y logísticas que retrasan el proceso, desilusionando a los campesinos, que desisten de su participación o incluso son rechazados; no logran trascender la reparación administrativa, es decir, se centran sólo en dar recursos materiales sin acompañamiento. Estas acciones mal direccionadas, generan incluso otro tipo de violencia, una nueva afectación en la salud mental, se puede pensar incluso en víctimas del mismo proceso de reparación, que no es justo ni equitativo.

Los recursos para una verdadera contribución a la salud mental y reparación del tejido social, están ahí en el pueblo y sus territorios, son sencillos y totalmente disponibles, son los campesinos con sus historias, es su deseo de ser reconocidos y partícipes del proceso, es la escucha atenta a sus necesidades y demandas, es privilegiar lo humano y mental sobre lo material, es simplemente brindar respuestas integrales a corto, mediano y largo plazo.

Salud mental para esta joven es un estado de bienestar y tranquilidad, que implica tanto tener unas condiciones mínimas de alimentación y vivienda, pero haciendo énfasis en el aprovechamiento de recursos personales y sociales, asimismo implica la comprensión y

aprehensión de sí mismos y los hechos vividos; pues cuando encuentren al abuelo desaparecido, ella y su familia estarán más tranquilos y podrán tener una mejor salud mental.

Ángela. Estandarte de cuidado, resistencia y lucha.

Éramos las mujeres quienes buscábamos a los desaparecidos porque era mucho más fácil para nosotras que para los hombres ¡claro...!, había que cuidar nuestros hombres porque si salían de la parte urbana, ya no los volvíamos a ver, entonces era como cuidarlos, que no se nos fueran para no perderlos (Ángela, 25años-SN14-FC26).

Esta narración en particular da cuenta una mujer que fácilmente se conecta con el dolor y entiende el sufrimiento de las personas independiente de si son víctimas o victimarios, conocidos o extraños, niños o viejos, pobres o ricos. En esta medida se asume como cuidadora no solo de su entorno inmediato en el que se encuentran sus hijas, sino también cuidadora en su familia, en su trabajo, en el municipio y también en el país.

La muerte de seres cercanos con quienes tuvo un vínculo afectivo fuerte, la movilizó en la búsqueda de respuestas que permitieran apaciguar el dolor que vive y percibe en sus semejantes; esa búsqueda le permitió encontrar formas de reparar el daño a partir de la resignificación de lugares, de concentrar su trabajo en una escucha sin prejuicios tanto a las víctimas como a los victimarios a quienes involucró en su camino para la reconciliación– consigo misma, con su familia, con la comunidad y con los actores armados-. En tres palabras Ángela es estandarte de cuidado, resistencia y lucha y con su forma de hacer encontró paz y sentido para su vida, lo que se constituyó en acciones claras para fortalecer su comunidad y recuperar el tejido social.

Se puede decir que la vivencia del dolor, su reconocimiento y reflexión movilizaron su acción, y le permitieron empoderarse e identificar posibilidades para que otros puedan sanarlo. En esta vivencia el hecho que desencadenó su persistencia fue la pérdida de sus seres queridos víctimas del conflicto armado, que dejaron una fractura familiar, al ser expuestos a la extorsión, la desaparición, la incertidumbre, la intimidación y la muerte.

El retorno a San Carlos en Ángela significa el regreso a un territorio que está asociado con su familia, no solo con la que comparte los lazos de sangre, sino con una comunidad en la que materializa su papel: cuidar de los otros y aportar con su trabajo a la recuperación y reconciliación de las víctimas. Indudablemente para esta mujer el cuidado es su herramienta principal para conseguir sus propósitos, es así como logra reconciliarse con la vida y con los mal nombrados “victimarios”. Para Ángela, en medio del conflicto se enaltecen valores como la solidaridad, la persistencia, el perdón, la bondad, la compañía, el autocuidado y el cuidado de otros. Para ella, volver a su territorio es señal de lucha, de esa que no exige armas sino fuerza de voluntad para acompañar a los afectados a partir de su propia vivencia, significa posibilidad y necesidad de superar el dolor, generar procesos de sanación para recuperar el tejido social, esto hacen de ella una protagonista de lucha y persistencia.

Sumado a lo anterior, el reconocer que existen desafíos y en permitirse expresar sus necesidades individuales y sociales dan cuenta de su consciencia y su postura política ante el conflicto. Vislumbra la necesidad de formación y capacitación para la realización de un

trabajo acorde con la población afectada, de igual manera, el acompañamiento a aquellos que sirven de apoyo en la comunidad.

En la búsqueda de justicia y reparación, se convierten en retos la generación de procesos educativos contextualizados y con la mirada en la memoria del conflicto, de manera que sirvan para el afrontamiento de los hechos dolorosos y el retorno a un municipio que esta simbolizado y cargado de significaciones de dolor, muerte y temor; también, la generación de escenarios de sensibilización, expresión y de reconstrucción, que permitan elaborar procesos subjetivos para resignificar vivencias, lugares, y representaciones sobre los actores armados, fortalecer el diálogo entre el gobierno y la comunidad, pensar en otras formas de vivir en medio del conflicto y proveer acompañamiento mediante redes de apoyo locales, regionales y nacionales.

En este proceso de reparación, otro reto es la garantía de los derechos humanos atendiendo a ciclos vitales diferenciados: niñez y juventud, al igual que los deberes sociales y legales de los victimarios. En este orden de ideas, las diferentes intervenciones que se realicen en el municipio deben propender por ser integrales, eficaces, participativas a corto, mediano y largo plazo, de acuerdo con su naturaleza. Las instituciones públicas que adelanten intervenciones tienen el reto de recobrar la confianza con la comunidad y resolver los vínculos con actores al margen de la ley.

La reconstrucción del tejido social cobra sentido en la medida que se reconozcan las afectaciones del conflicto y se busquen estrategias para superarlo. Muertes de seres queridos, pérdida de la salud y dolor por lo ocurrido, desapariciones, inestabilidad familiar y laboral, amenazas de los grupos armados, la extorsión, la incertidumbre, fracturas en la familia, atentados contra los derechos humanos, la desintegración de la comunidad, las secuelas psicológicas de niños y jóvenes ante las vivencias traumáticas, la inhibición de la participación, la vigilancia e intimidación de los grupos armados, la discriminación a las personas afectadas, el abandono de las tierras, la falta de acompañamiento profesional de tipo psicosocial a las víctimas, son algunos de los daños causados por el conflicto armado.

Para Ángela, la construcción de una sociedad de paz en el municipio está asociada con la reconciliación y la superación del dolor, no para omitirlo, sino para buscar opciones y generar acciones para la atención. Por eso reconoce el papel de la mujer en este proceso, y se suma como una mujer empoderada de su misión social que utiliza el cuidado como su mejor instrumento para reconstruir tejido social, en esta reconstrucción también reconoce que **los únicos expertos son los habitantes de cada territorio**, es tal vez este el mensaje más claro y contundente que nos deja la narración de Ángela. Por eso pone en evidencia una situación clara y es la incapacidad y ausencia del Estado para proveer seguridad y atender las afectaciones, pero también, denuncia vicios politiqueros como la complicidad entre actores armados y actores del gobierno. Reconoce la presencia de instituciones del Estado en diferentes etapas del conflicto, no obstante, advierte que no se ha realizado un trabajo integral y efectivo en términos de reparación, ya que las acciones realizadas, de tipo asistencial, no van dirigidas al empoderamiento de la población ni a la construcción de autonomía. Las acciones realizadas deben comprometer la participación de la comunidad,

teniendo en cuenta sus propuestas, de manera que las intervenciones realizadas sean contextualizadas y acordes con las necesidades de la población.

Finalmente reconoce que concentrarse en lo tangible y en lo material es no tener salud mental, **la salud mental** es estar bien, y estar enamorado de lo que se hace, **es recuperar las tertulias las romerías y las meriendas;** advierte que una gran tarea para la sociedad es posicionar el tema de la salud mental en las agendas y en los planes de desarrollo, sin embargo, tener presente que las ideas de intervención alrededor de este asunto, única y exclusivamente deben ser construidas desde las comunidades, los demás son solo actores que acompañan, aportan recursos en la construcción y realización de estas propuestas.

Edwin. El trabajo dignifica y desde él se construye y reconstruye tejido social

Desde este momento desde la muerte de mi papá como que se le parte la vida a uno en dos, ¿cierto? pero me doy cuenta de lo valiente que soy, empiezo a ser un hombre grande que tiene que preocuparse por el trabajo y otras cosas. (Edwin, 18 años-SN9-FC9)

El relato de Edwin se desarrolla en un contexto en el que habitan paralelamente pérdidas y oportunidades, lo perdido hace referencia tanto a elementos materiales como a seres humanos, ambas pérdidas las materiales y las humanas se llevan a su paso oportunidades, ideas y estabilidad, pero al mismo tiempo exigen nuevas formas de construir y de aprender a sobrevivir. Es muy contradictorio para el narrador, pero en esta ocasión la muerte de su padre lo expuso a la vida y le exigió reinventarse formas para seguir luchando.

En esta lógica, Edwin cuenta que su mayor dolor, fue la muerte de su padre quien con el argumento de “yo nada debo” se negó a desplazarse en medio del conflicto, esta situación aconteció en el mismo año que terminaba el bachillerato, y terminar su secundaria implicaba asumir un rol que aún no estaba en capacidad de vivir, razón por la cual su dolor se hizo más intenso y lo llevo a sentir una sensación de angustia, vértigo e incertidumbre, algo muy similar a la idea de estar en el aire, sin un piso firme, sin un apoyo seguro. Por eso afirma que desde esa experiencia su existencia se dividió en dos, pues implicó pasar de ser el hijo mayor con un padre y una madre que le daban todo lo necesario, a ser el hombre que debía subsistir por sí mismo y colaborar en la sostenibilidad familiar. A partir de allí descubrió que era necesario cuestionarse y movilizarse por su vida y la de quienes le rodean, adquirir responsabilidades y ayudar, con su trabajo, a satisfacer las necesidades de la comunidad, en especial, de aquellas personas que los que más lo requieren.

Es así, como la historia de este joven da cuenta de la capacidad de adaptarse y gestionar recursos para mantener la unidad de su familia y reconstruir la comunidad que sufrió los efectos del conflicto armado. Luego de la pérdida de su padre, de su sustento económico y de su tierra, forja la necesidad de gestionar alternativas para salir adelante; desde un principio y hasta el final de su historia se identifican nuevas posibilidades económicas, educativas y laborales para reconstruir su vida, crecer de manera individual y servir a la comunidad.

Su crecimiento personal estuvo mediado por la participación en instituciones religiosas y estatales, en las cuales se destacó como líder y le sirvieron para forjarse una personalidad, tener un carácter y una disposición para la ayuda a otras personas. Después de haber pasado por las instituciones religiosas afirmó que la espiritualidad y la figura de Dios fueron vitales en la superación del dolor, y después de ser y hacer parte del Estado aseguró que a diario convive con la honestidad y la corrupción, con la justicia y la injusticia, con la verdad y la mentira, y no es para extrañarnos porque bien lo dice Valeria Mejía, Secretaria de Juventud del municipio de Medellín, en el “Estado nos encontramos con las mismas personas que habitan en la sociedad”, es decir tendremos la posibilidad de encontrarnos los corruptos más poderosos, pero también a los seres más sensibles, nobles y deseosos de hacer las cosas bien.

Por otra parte y además del apoyo recibido por las instituciones, en los momentos de pérdida y desesperanza, Edwin se ha encontrado con la compañía de la familia, los amigos, vecinos y seres cercanos quienes han sido su mayor compañía brindándole consuelo en los momentos de tristeza. Así mismo ha recibido soporte de la comunidad del municipio: alcalde, bomberos, policía, quienes en su momento a pesar de las situaciones adversas, le apoyaron la búsqueda de su padre; pero también reconoce el desacierto en esos momentos por la falta de sentido humanitario de algunas personas que acompañaron la recuperación y exhumación de los cadáveres.

En este sentido, el acompañamiento de amigos, vecinos familiares e instituciones le han dado la oportunidad de sensibilizarse y reflexionar sobre los hechos ocurridos durante el conflicto: masacres, desaparecidos, desplazamientos forzados, hostigamiento, incertidumbre e intimidación, miedo, tristeza, enfrentamientos entre grupos armados, vivir en un pueblo sin dios y sin ley. La voluntad para ayudar y cooperar con su comunidad mediante su trabajo; el emprendimiento con fines individuales, familiares y sociales; el diálogo, la autonomía, la ética, su espiritualidad y carácter se convierten en pilares presentes en su experiencia de vida y a su vez le han servido para afrontar las afectaciones del conflicto.

Ahora bien, pese a la presencia de estos pilares y estrategias en la experiencia de vida, a su sensibilización y reflexión interna, Edwin piensa que el perdón no es para todo el mundo, este se refiere más a recordar sin dolor lo que pasó, a tener presente los recuerdos bonitos y salir adelante, por eso se identifica con el campo, porque fue y es allí donde encuentra paz y sentido de vida. Para él, la venganza no es el medio para lograr un país en paz, su vivencia le dio fortaleza para seguir su propio camino y no el de la violencia, ese que eligió para darse a otros y contribuir con la reconstrucción del municipio, por eso cree que es trabajando juntos, protestando y exigiendo, de manera pacífica, como se puede lograr la paz.

En esta misma línea del *perdón no es para todo el mundo*, plantea que si bien, la justicia y reparación no está asociada con la verdad, -y por eso se niega a conocer quien fue el asesino de su padre-, si lo está con la construcción colectiva de un país en paz y en equidad. Advierte que las acciones de mitigación del conflicto en el municipio, en especial las de tipo económico como indemnizaciones y subsidios, deben darse en los términos acordados, puesto que muchas familias aún esperan los apoyos propuestos a diferencia de otras que han recibido más de lo acordado. Reconoce que los apoyos económicos e indemnizaciones son necesarios, pero es pertinente que sean equitativos y que estén acompañados de procesos que generen autonomía de manera que las personas se empoderen, y no por el contrario, se limiten a lo que les proveen y fomenten de esta forma el paternalismo estatal.

Su sentido de comunidad le invita a comprometerse en la construcción de un territorio que lo acogió y del que se siente parte. Como habitante comparte la idea de que el municipio está lleno de significados que le aportan identidad, y que además le ha brindado oportunidades que lo han hecho hoy lo que es; San Carlos es un ejemplo de cómo un pueblo puede superar las adversidades y volverlas potencialidades; por ello, reconoce que la reconstrucción social está en el trabajo digno y en la generación de oportunidades para sus habitantes.

Afirma que la agudización del conflicto dejó el miedo y la intimidación entre las personas de San Carlos, desde aquí que para el narrador la **salud mental** es poder caminar tranquilos, así mismo propone que sentirse bien, consigo mismo, con su familia y con la comunidad, son pilares claves para pensarse la salud mental.

Sentido, que me dice el texto frente a la reconstrucción. Análisis intratextual, encuentros grupales.

Retomando lo expresado por los narradores que hacen parte de esta investigación y los demás actores que han participado mediante el seminario *Salud mental y tejido social en contextos de conflicto armado*, y el conversatorio *Retos y posibilidades de acción para la salud mental en Colombia; hablando con los expertos en un escenario de posible post conflicto*, eventos que se realizaron en el marco de la maestría y cuyo propósito estaba direccionado a complementar mi trabajo de investigación, se identificaron como aspectos importantes y según orden de los objetivos específicos los siguientes elementos.

- **Acontecimientos y experiencias significativas que han posibilitado el proceso de reconstrucción del tejido social en San Carlos.**

Los acontecimientos y experiencias significativas que han posibilitado la reconstrucción de tejido social están permeadas por las experiencias que en algún momento de la vida deterioraron dicho tejido social, en este orden de ideas es necesario enunciar aquellos hechos han ocasionado en los narradores sufrimiento y dolor, pero que ante el mismo, emergieron formas diversas para afrontar ese dolor y para continuar viviendo en medio de las situaciones difíciles que se experimentaron hacia la década de los noventa y parte de la década del dos mil. En este sentido la experiencia de reconstruir tejido social estuvo y está modulada por las consecuencias que deja el conflicto en la población que más que producir efectos individuales, rompe las relaciones y destruye referentes de identidad, pero, al mismo tiempo las personas se ingeniaran formas para seguir sobreviviendo a pesar de la vida misma que llevaban en ese momento.

Efectos del conflicto sobre la salud mental

- ✓ **Atención de las heridas físicas y olvido de las heridas psicológicas**

En el curso del conflicto armado que vive Colombia, los Sancarlitanos tuvieron que padecer una variedad de modalidades de violencia asociadas a la presencia de múltiples actores armados. Aunque en San Carlos el enfrentamiento fue esencialmente por el territorio, el conflicto se libró como en muchas otras partes del país, mediante acciones punitivas contra la población civil, los actores armados motivaron el enfrentamiento entre miembros de la propia comunidad convirtiéndose simultáneamente en víctimas y victimarios, la

desconfianza lograda por los actores elevó la vulnerabilidad de los habitantes, pero a la vez, y paradójicamente, esta desconfianza se volvió en un recurso de sobrevivencia, en tanto permitió que diversos actores estuvieran aunque arriesgando su vida, neutrales frente a diferentes grupos armados.

El conflicto deja marcas en todos los aspectos de la vida humana, algunas más visibles y otras invisibles pero ambas igualmente dolorosas. Para nadie es un secreto que el conflicto armado ha dejado un sin número de personas afectadas física y psicológicamente, pero la mayoría de las acciones se han centrado en atender los efectos que ponen en riesgo la vida, dando mayor importancia a las intervenciones que requieren una atención inmediata, (cubrimiento de necesidades básicas) y olvidando las heridas que quedan al interior de la persona que presenció de forma directa la violencia o fue espectador de la violencia que vivían sus familiares, amigos y vecinos; estas acciones centradas en la necesidad inmediata han generado la emergencia de problemas de salud mental en las personas que vivieron la guerra.

Frente a estas situaciones que generan afectaciones, las personas participantes de los encuentros grupales y de las entrevistas conversacionales, plantean estrategias de resistencia frente al conflicto, algunas de ellas están del lado de lo privado, por ejemplo trabajar por mantener la familia unida, por brindar afecto a los hijos, por tramitar el dolor de forma interna como suele suceder con los hombres, pero también, otras acciones están del lado de lo público, por ejemplo, la motivación constante de los profesores a las comunidades para que no abandonen su tierra y continúen conservando aquello que les da sentido a sus vidas, así mismo, la unión con otras personas especialmente mujeres que han pasado por situaciones similares para realizar un apoyo mutuo.

✓ **Afectación de la integridad del ser**

Los narradores de esta historia tienen un profundo vínculo con la tierra y con el territorio de San Carlos, en este sentido cada vez que hacen lecturas de la vida de los vecinos que se marcharon, y al sentir que puede estar muy cerca el desplazamiento o mejor el desarraigo de su tierra y de su territorio, sienten a su vez que la vida empieza a perder sentido en tanto lo ha tenido, en la medida que logran conexiones profundas y vitales en ese escenario que los vio nacer, crecer y en el cual aspiran a morir.

Las personas que participaron de mi investigación son narradores que con toda su confianza me han contado experiencias de vida, en las que dejan ver claramente el valor con el que se enfrentaron a los episodios de violencia, en los mismos relatos se perciben las razones por las cuales no abandonaron su territorio y en otros casos las razones por las cuales regresaron a él. Básicamente estas razones se resumen en una sola palabra y esta palabra es el amor, amor por su tierra, amor por su gente, amor por su patria y amor por su vida; porque lejos de allí, la existencia pierde sentido, y cuando no hay sentido, aparecen los miedos, las frustraciones, los problemas, para los cuales es difícil encontrar caminos, y cuando el sentido de la existencia está presente los problemas no desaparecen, ellos persisten, pero con la diferencia que siempre encuentran motivos para continuar.

✓ Deterioro de las relaciones

Si la salud mental de un grupo humano interactúa con el carácter de sus relaciones sociales, la salud mental del pueblo colombiano y del pueblo Sancarlitano debió encontrarse en un estado de grave deterioro y un deterioro que puede situarse a diversos niveles y afectar a distintas instancias que transitan desde lo individual, pasando por lo familiar y social. Indudablemente, el deterioro de las relaciones es otro efecto que el conflicto armado dejó entre los habitantes que experimentaron la violencia así lo expuso un participante del seminario:

“¿Qué veo yo digamos?, la afectación durante la época de violencia que vivió el municipio fue enorme, o sea, hay una ruptura de todas las relaciones, o sea, las relaciones familiares, abandonar el hogar, las relaciones económicas, como los campesinos producían, como se intercambiaban la mano para producir y como esas relaciones de vecindad de amistad, ¿cierto?, todo eso fue destruido, entonces los circuitos económicos construidos durante tanto tiempo los campesinos que le daban vida propia, vida propia las comunidades campesinas, incluso el municipio en la parte urbana era a boyante porque...digamos la afectación de las hidroeléctricas creó una economía ficticia en el sentido de que llegaron dineros, entonces aparecieron el comercio, se desarrolló un comercio, toda una serie de factores que aparecen alrededor de un mega proyecto” (Participante del seminario tejido social y salud mental).

Deterioro del tejido social

Cuando las relaciones se deterioran también empieza a debilitarse el tejido social, ahora bien, en medio de una guerra este tejido es de vital importancia para atender a las necesidades psicológicas que quedan en las personas; según lo expresado por los participantes del seminario, el primer tejido que se deteriora es el familiar, y es muy paradójico que para conservar la vida de los más cercanos haya que alejarse de ellos, sin embargo, es una realidad muy frecuente en contextos que experimentan conflicto. Padres de familia que siendo amenazados se desplazan a otros lugares y madres que les toca asumir las responsabilidades del hogar, hijos a quienes se les adjudican roles que aún no les corresponden, como hacerse cargo de los hermanos menores, como resultado se tiene una familia que aunque funcional está fragmentada y no hay mayor responsable que el conflicto.

✓ Pérdida de los vínculos con el mundo natural y el mundo social

Para el campesino que vive en medio del conflicto armado, no hay ninguna clase de garantías para tomar decisiones, pero es una realidad que en ocasiones hay que elegir entre la familia o la tierra, personas que amando su espacio, su territorio y adorando su familia, deben elegir entre la una o la otra, lo más común para no ser juzgado es que la elección este orientada hacia la conservación de la familia, y si la familia se ha desplazado de la finca y su elección se orienta en este sentido, es una decisión que implica marcharse y de manera paradójica

marcharse es también perder los vínculos con el mundo natural y el mundo social que se ha construido a lo largo de toda una vida. No hay opción real, no hay libertad, las decisiones son imposiciones; para quienes viven la experiencia de violencia, no hay mucha diferencia entre desplazarse y quedarse, por que *irse es llegar a ninguna parte o a un sitio que no es mío, y quedarse es estar en un lugar que ya no me pertenece.*

De esta manera, pedirle a un campesino que abandone su tierra es quitarle su mayor riqueza, es pedirle que renuncie a la tranquilidad, es condenarlo a la tristeza de no volver a ver el verde de los cafetales, de despertarse sin el canto del gallo, sin la música de los pájaros, sin el susurro del agua que baja por la orilla de la casa, es condenarlo a vivir en un espacio que no es suyo y en el cual desde que se levanta hasta que se acuesta, se siente como un extraño. Es privarlo de morir en el lugar que lo vio nacer, que lo vio crecer y que lo hizo feliz, en una palabra es quitarle la posibilidad de elegir. Por eso aunque parezca increíble y aunque no haya garantías, cuando se murmuran las posibilidades de un retorno al lugar de origen, muchos de los desplazados no dudan en hacerlo aun cuando no tienen las garantías suficientes para regresar.

✓ **Sensaciones de miedo e impotencia**

Otro gran efecto del conflicto son las sensaciones de miedo frente a lo que sucedía en el municipio, las experiencias vividas trascienden el instante, la presencia constante de grupos armados genera una sensación de tensión que perdura en el tiempo y no se sabe muy bien, de que o de quien hay que protegerse, porque de todo mundo se desconfía, y sumado a ello, la impotencia de no poder hacer nada, porque quien tomara iniciativas se convertía en objetivo militar; este es el caso de varios miembros del movimiento cívico del oriente antioqueño que nació en san Carlos como estrategia para protestar por la creación de los megaproyectos y las hidroeléctricas en el municipio, que ante las movilizaciones se convirtieron en opositores del “progreso para la región” y por tanto tuvieron que huir del municipio sin posibilidad alguna de seguir comunicándose porque sencillamente no se podía desobedecer a las órdenes dadas desde los altos mandos.

Así el miedo se convierte en un inmovilizador de acciones sociales como lo explica un integrante del movimiento cívico del oriente antioqueño.

Entonces eso pasa aquí, hay una gran afectación para los que logramos salir, porque no podía hacer nada ¿cierto?, desde por aquí, incluso la ruptura de las relaciones es tremenda porque a la gente le daba miedo reunirse de por acá, o sea, nadie quería ni siquiera que lo llamaran ¿cierto?, porque pensaba que lo podían involucrar, entonces una disolución completa, y nadie pudo hacer nada, y los organismos humanitarios que se supone le deberían apoyar a la población que estaba siendo victimizada sistemáticamente durante casi una década, no hicieron casi nada, o sea, y...digamos la acción humanitaria fue manejada incluso por los victimarios, acción humanitaria, los recursos que llegaban de atención fueron canalizados por los mismos que tenían el control del municipio que eran agenciadores de esta violencia paramilitar, ellos canalizaron las ayudas, alcaldías que se

pusieron plenamente al servicio del paramilitarismo, es decir, fueron cortadas por el paramilitarismo. (Participante del seminario tejido social y salud mental).

Pese a lo anterior los narradores de las historias, me relatan en cada una de ellas la necesidad de dejar el miedo y trabajar unidos por la configuración de nuevos sentidos de vida que les permitiera mantener unos mínimos de salud mental, pues no querían ser testigos espectadores de cómo el municipio lentamente desaparecía. Sino ser los protagonistas de mantener la vida en San Carlos.

El destierro

Cuentan los narradores que cerca del 70% de la población Sancarlitana fue expulsada de su municipio, y aun cuando ellos siguen habitando este territorio, por momentos, meses y años se sintieron extraños en su propia tierra, tuvieron que permanecer encerrados, y en pocas palabras fueron prisioneros en sus propias casas.

Desestructuración Familiar

Principalmente los efectos en la familia obedecen a las pérdidas de seres queridos que obligan a los demás miembros que la constituyen a asumir roles para los cuales no estaban preparados, por ejemplo, a los jóvenes que les asesinan su padre les corresponde asumir las obligaciones de la familia, o a las esposas que pierden sus compañeros también les corresponde dejar su rol de mujeres y asumirse en otras papeles que por momentos les eran desconocidos. A la vez la tristeza y el dolor que experimenta un miembro de la familia trascienden a los demás.

- **Contexto, actores y recursos necesarios para la reconstrucción del tejido social**

Los daños imponen límites a la capacidad de resistir, pero también resistir es una forma de ponerle límites a los daños. San Carlos tiene mucho que decirle al resto del país no sólo sobre sus vivencias del conflicto, sino también sobre maneras de contrarrestarlo.

Definitivamente el conflicto afecto a todos y cada uno de forma diferente, unos han presenciado las manifestaciones de violencia de forma directa y a otros las historias y noticias les han llegado en la voz de un tercero que cuenta lo sucedido, en esta medida la reconstrucción, también debería estar orientada hacia lo que cada individuo demanda. Sin embargo, expresan los participantes de este seminario que por más reparación que se reciban quienes han experimentado violencia, siempre conservarán en su alma un dolor, unas huellas y marcas que no se quitaran con nada.

Ahora bien, ¿cómo recuperar lo perdido? ¿Cómo reparar los daños? Intentar recuperar lo perdido, y reparar los daños, quizás ya no sea posible, sin embargo, se puede trabajar en la reconstrucción del tejido, en el restablecimiento de relaciones o en la construcción de una

nueva vida, recurrir a la resignación, la resistencia, la justicia y la verdad. Frente a lo irrecuperable sí se puede hacer algo y es registrar lo acontecido para que no se olvide, es dar la posibilidad de que el país conozca a través de las narraciones lo que aconteció en sus vidas, dejar hablar y escuchar atentamente no hará que las personas recuperen lo perdido, pero, contribuye con su dignificación, con su reconocimiento y con el alivio de su sufrimiento.

Reparar los efectos del conflicto implica realizar trabajos tanto individuales como colectivos, en el que además de un restablecimiento de derechos, se trabaje incansablemente en el mejoramiento de la salud mental. Sin embargo, por varios años en estos trabajos han predominado las iniciativas individuales y la autogestión por parte de los habitantes de San Carlos, es así como la reparación avanza al ritmo que lo permiten las habilidades personales para la autogestión. Llega un momento que el municipio se declara en estado de emergencia por el retorno y es en ese entonces, cuando la mirada hacia la reparación se torna en una mirada colectiva, en el que se aúna esfuerzos de diferentes actores, como son el gobierno nacional, departamental y local.

Pensar en contexto, actores y recursos necesarios para la reconstrucción de tejido social, es pensar en lo simple de la vida y en las acciones cotidianas de los habitantes, es pensar en la posibilidad de un escenario de paz, no obstante las iniciativas de resistencia, reparación y reconstrucción, se empiezan a gestar en medio del conflicto armado y esto dificulta a un más las acciones para lograr efectivamente los propósitos. El primer paso para lograr la reconstrucción es asumir una responsabilidad individual, restablecer un equilibrio interior, privilegiar sentimientos más constructivos para restablecer el sentido de lo humano, asumirse en un presente indica que las personas han logrado o están en el proceso de reescribir su historia

Respecto a los actores que estuvieron participando en las experiencias de construcción del tejido social, es necesario enunciar que esto demanda una responsabilidad, presencia y aportes de todos los representantes, participar en los procesos de reconstrucción requiere la presencia de los altos mandos de las instituciones estatales, pero también el compromiso individual, familiar, institucional y social para lograr el propósito final que gira en torno a la reconstrucción de tejido.

Para ilustrar lo expresado en este apartado, se presenta a continuación dos fragmentos de un habitante de San Carlos, que por la violencia tuvo que desplazarse a la ciudad, periodo en el que sin olvidar la potencia que tienen las organizaciones de la sociedad civil, aprovecha para estudiar y adquirir conocimiento que posteriormente pone al servicio de toda la comunidad de San Carlos. Se trata de un historiador de la Universidad de Antioquia que decide contar los hechos ocurridos en San Carlos a través de la escritura y publicación de un libro llamado *Nunca más contra nadie*.

“Entonces desde los años cuarenta hice el ejercicio de recopilación de esa memoria, incluso en el texto del basta ya también lo referencí, un trabajo pues que hice por iniciativa privada, no fue de ningún centro de investigación, de ninguna universidad lo hice pues como

ejercicio para que digamos la recuperación del municipio no partiera de cero, aquí hay una memoria y hay una historia de la cual partir, ¿cierto?, entonces, es un aporte, un aporte que hago a la recuperación de esa historia, para que uno, pues no sé, el objetivo es que nunca más vuelva a ocurrir ese tipo de cosas, y dos, pues que no se parte de cero la historia, porque somos historia, somos lo que hacemos”. (Participante del seminario)

Así mismo, en el libro se relata cómo a partir del 2007 se empieza a recobrar la calma y se emprenden acciones para contrarrestar los efectos de la presencia paramilitar en el municipio.

En el 2007, 2008 entonces que empezamos a llegar algunos y nuevamente intentos de reconstrucción social en el municipio, se crean algunas expresiones digamos organizadas para quitarles ese control que tenían los paramilitares del municipio, pero muy auto gestionada, o sea, el apoyo estatal fue muy mínimo, un apoyo estatal de ayuda humanitaria pero como dijeron ahorita, fue canalizado por los mismos que estaban controlando el municipio, los que habían hecho el daño, pero entonces la comunidad rápidamente en oleadas regresa y logra entonces modificar esa correlación, y entonces los paramilitares como no tenían ningún proyecto claro, eran delincuentes prácticamente los que tenían controlado el municipio, la gente los va haciendo a un lado, ¿cierto?, socialmente se van aislando, entra operar ya la justicia ¿cierto?, y como cierta normalización institucional se cambian las líneas de mando de ejército y policía que eran las que facilitaban la operatividad del paramilitarismo, sin ello, o sea, sin esa convivencia entre el estado y paramilitares, no hubiera sido posible esa catástrofe, pero es una política netamente estatal, o sea, el Estado propició y fomentó esa violencia para desarreglar, o para controlar un territorio que se disputaban las guerrillas, la guerrilla con ese periodo de construcción de hidroeléctricas logró un control y una presencia muy importante en el territorio ¿cierto?, entonces el Estado fue dejando que eso pasara, eso coge vuelo, se desarrolla en todo el oriente, incluso se traslada a otras áreas del país, el Estado ya quiere controlar y la manera de controlar esa violencia sistemática, o sea, el asesinato sistemático para mí es una política oficial, o sea, no es un grupo por allá que llegó y se le ocurrió empezar a masacrar la gente, no, es una política oficial, Estatal de control y entonces eso produce una destrucción enorme. (Participante del seminario).

- **Aciertos, desaciertos, desafíos, y retos en la reconstrucción del tejido social**

- ✓ **Aciertos y desaciertos**

Los aportes de los participantes y la revisión de documentos permiten afirmar como aciertos los siguientes aspectos:

- En el año 2007 la alcaldía de San Carlos se declara en emergencia por los masivos retornos que llegan al municipio, esto permite que el gobierno departamental y nacional concentren las acciones sobre este contexto y a su vez, esto abre la puerta a organismos internacionales para la inversión de recursos en torno a la reparación de los efectos causados por la violencia

- La alcaldía de Medellín responde de forma positiva a los llamados que hace el municipio y crea la alianza Medellín San Carlos y opera el proyecto de retorno al oriente antioqueño.
- Las corporaciones presentes en el municipio adelantan procesos de recuperación de memoria, sin embargo queda la inquietud si en realidad estas estrategias si favorecen la tranquilidad de la población o en lugar de ello perpetúan el dolor y no permiten avanzar hacia nuevas posiciones de quienes han sido afectados. Ante este planteamiento la corporación REGIÓN defiende las intervenciones que abordan este aspecto en tanto los trabajos de memoria permiten:
 - Reconocer las transformaciones sufridas por el territorio y los sujetos. Ni quienes llegan, ni a donde llegan, son lo mismo que antes de partir.
 - Establecer escenarios para el diálogo en un encuentro que trae conflictos de reconocimiento de roles para la reconstrucción del tejido social.
 - Reconstruir referentes de vida digna y reconocer saberes y capacidades locales que pueden ser potentes para la reconstrucción y la reparación.
 - Reconocer el desplazamiento y el retorno como experiencias que hacen parte de un proceso complejo.
 - Ante la magnitud del problema para los habitantes de San Carlos, llegan al municipio diferentes actores con diversa propuestas que tienen puntos de encuentro y desencuentro, dando lugar a intervenciones puntuales y no ha procesos articulados entre los actores.
 - Tanto la política de memoria retorno como la política de retorno sugeridas por la ley de víctimas constituyen un avance y una oportunidad para comprender la magnitud del reto no sólo de la reparación de las victimas sino, de la reconstrucción de un país después de años de guerra. La experiencia de San Carlos aporta para futuras intervenciones en otros contextos del país que han vivido situaciones similares a las vividas en este municipio.

✓ **Retos para la salud mental y para las intervenciones psicosociales**

Se deben pensar lógicas diferentes para los siguientes 50 años, y más aún cuando vivimos en el conflicto, hay que hacer un punto de quiebre en el que la violencia no se transmita de una generación a otra y trabajar por una sociedad más pacífica.

Intervenciones más humanas, mayor escucha por parte de los profesionales.

La integración de metodologías narrativas que permitan que el otro narre y exprese lo que realmente está sintiendo, esta narración debe ser escuchada por alguien que esté preparado, dispuesto y disponible para hacerlo con el mayor gusto y sensibilidad.

Aprender a convivir con la persona afectada, hay que trabajar por reconstruir el buen nombre y por generar nuevos proyectos de vida alejados de un territorio que ya no es el mismo.

Un daño grande es el deterioro de las relaciones sociales. Frente a los hechos victimizantes y lo psicoterapéutico no es suficiente, es un gran reto para el sector salud, se debe transformar el rol de los actores que prestan servicios en tanto no están preparados para atender a la población.

Un gran reto para la academia, para las instituciones y para las personas que trabajan el tema de la violencia en Colombia, debe partir por reconocer que el conflicto colombiano es único por el tiempo que lleva, pero también por la misma crueldad, cuesta mucho diferenciar a los actores porque el rol que desempeña hoy no es el rol que desempeña mañana. El conflicto dejó de ser un asunto ideológico y se convirtió en un asunto de poder, entonces ¿qué hacer? es la pregunta y las respuestas son sencillas y, al mismo tiempo, complejas:

- ✓ Reconocer la realidad del conflicto interno colombiano, reconocer que es único y buscar respuestas únicas.
- ✓ Siempre hay que hacer algo, porque no es cierto que el tiempo lo cura todo.
- ✓ Sentarse a construir procesos de reparación con las víctimas acompañados de la academia, la cual debe ayudar a sistematizar los procesos y las experiencias reconociendo los éxitos y las dificultades que se presentan en cada intervención.
- ✓ Reflexionar sobre las situaciones que realmente se deben intervenir y más cuando ya han pasado varios años después del evento que deterioró el tejido social.
- ✓ Mirar a las personas como sujetos políticos. Dejarlos que se muestren como son.
- ✓ Pensar las intervenciones desde lo humano, desde el tiempo humano que está atravesado por la experiencia del tiempo, lo que para uno es un instante para otros es una eternidad, los vínculos no siempre son redes sociales.
- ✓ Es necesario avanzar en **reconstrucción** entendida como un **proceso pedagógico** y vital que debe ser asumido por las personas con claros fines de cambio social. Juegan un papel importante las redes de apoyo comunitario, la atención integral al ser humano, el fortalecimiento de la acción colectiva y el apoyo a la autogestión. El concepto de **tejido social** hace referencia a **relaciones efectivas que determinan formas particulares de ser, producir, interactuar y proyectarse** en los ámbitos familiar, comunitario, laboral y ciudadano.

En este sentido, es importante tener presente que para gestionar el desarrollo, en un contexto local de reconstrucción de tejido social, hay que reconocer y entender la complejidad de las relaciones que se dan entre las personas y potenciar su contribución mediante la cohesión social y territorial. La cohesión social es posible sólo si los distintos actores vinculados a un territorio determinado, establecen relaciones de convivencia que en conjunto apuntan al sentido de identidad y pertenencia. La cohesión territorial, a su vez, implica la articulación de espacios, recursos e instituciones, en los mismos términos.

- ✓ **Alternativas para articular proyectos de investigación (trabajos académicos) con proyectos de intervención**

Es necesario que la investigación y la intervención que se haga sobre fenómenos como el conflicto armado, logre trascender de la descripción del fenómeno al compromiso real con su

solución, lo que implica que los desafíos éticos de la investigación y la intervenciones estarían enfocados a visibilizar el fenómeno no como un problema social, sólo de competencia de los actores gubernamentales y los implicados directos, que lleva a que el abordaje de la problemática sea coyuntural y a veces hasta asistencial, sino como una situación socialmente problemática que requiere la interacción de todos los actores. Para ello es indispensable que el trabajo que se realice, sobre todo de aquellos que intervienen en el campo académico o de acompañamiento directo a las personas que han experimentado la violencia, refleje un compromiso real de reconstruir con las personas la memoria, esto, desde procesos colectivos que permitan reinterpretar el pasado para que se piensen nuevos futuros, a través de iniciativas construidas conjuntamente, materializado en proyectos de intervención, en recursos, en nuevas investigaciones.

Con lo anterior, y recogiendo tanto la comprensión de cada una de las historias y sumando lo aprendido en cada encuentro grupal, puedo afirmar como resultado principal que: **Configurar tejido social en escenarios de conflicto armado significa dar sentido a la existencia desde el cuidado de lo humano y de la tierra en la praxis cotidiana y en ésta emerge de manera singular la salud mental.** Los fragmentos de las narraciones permiten sustentar esta afirmación sobre tres grandes argumentos:

1. Configurar tejido social significa ser sujetos políticos y elaborar a partir del vínculo con la tierra y con lo humano una identidad que da sentido a la existencia.
2. Del vínculo con lo humano aparece el cuidado de sí y de los otros, del vínculo con la tierra emerge el arraigo y la soberanía.
3. El retorno a las prácticas cotidianas posibilita vivencias singulares de la salud mental y la reconciliación.

10. 3.2. Referencia: Hacia a donde apuntan los relatos, que nuevas preguntas se instauran. Análisis intertextual

Capítulo 4. Compartiendo la cosecha

Yo pienso que si no se hace un trabajo psicológico no sabría decirle qué pasará en San Carlos, que es lo que ustedes están haciendo... ¿cierto?, estudiando y que me imagino que por eso está haciendo este trabajo para dejar alguna conclusión que nos ayude a todos. Si no se hacen intervenciones emocionales en esta población y en la mayoría de la población colombiana que ha sufrido el conflicto vamos a seguir repitiendo y repitiendo muchas cosas que no están funcionando, en mi escuela yo peleo con niños todos los días porque para mí no es una opción que los niños jueguen a los pistoleros ¿cierto?, no es una opción, que cojan un palo y eso tiene una facilidad para shushu, para disparar “que venga, que lo maté” ¿por qué?, porque está como en el ADN. Es el juego preferido de los niños, entonces en mi caso no es una opción, o sea, los niños en la escuela no tienen permitido jugar eso, pero si no hacemos algo, la salud emocional de los colombianos está muy grave, a pesar de que somos dizque muy felices, pero es un contraste, mire que estamos mal de la salud emocional, empezando por los mismos maestros, porque en San Carlos como ya lo hemos dicho varias veces, los maestros, muchos maestros, más que todo los rurales, fuimos los que hicimos que se mantuviera la institucionalidad, porque resulta que, ¿quién se iba a ir de aquí?, si los que vivían en la zona urbana eran considerados paramilitares, y los campesinos eran considerados guerrilleros, o sea, eso es una guerra impresionante (Omar, 32 años –SN57- FC58).

8. Discusión

Configurar tejido social en escenarios de conflicto armado significa dar sentido a la existencia desde el cuidado de lo humano y de la tierra en la praxis cotidiana y en ésta emerge de manera singular la salud mental.

La discusión se realiza alrededor del mensaje anterior y está acompañado de tres grandes argumentos que soportan el mensaje principal.

1. Configurar tejido social significa ser sujetos políticos y elaborar a partir del vínculo con la tierra y con lo humano una identidad que da sentido a la existencia.
2. Del vínculo con lo humano aparece el cuidado de sí y de los otros, del vínculo con la tierra emerge el arraigo y la soberanía.
3. El retorno a las prácticas cotidianas posibilita vivencias singulares de la salud mental y la reconciliación.

¿Qué significa para habitantes del municipio de San Carlos la experiencia de reconstruir su tejido social? fue la pregunta principal que me llevó a realizar esta investigación; al finalizar esta experiencia y después de un ejercicio riguroso de análisis y comprensión de cada una de las historias, puedo afirmar que más que hablar de reconstrucción debo hablar de configuración, esta afirmación es el resultado de escuchar la voz de ocho personas que a través de sus relatos indicaban que no se trata de retornar a un estado anterior, porque nadie puede garantizar que las experiencias vividas en el pasado fueran mejores que las experiencias próximas a vivir, es así, como sus reflexiones me llevan a pensar que el tejido social se configura de manera particular en el presente y no en el pasado o el futuro, porque es en él, donde los actores generan discursos y prácticas que dan sentido a su vivencia actual, sin desconocer que las vivencias pasadas y las expectativas futuras pueden mediar esta configuración.

Ahora bien, cada narrador significó de manera particular la configuración de tejido social, mientras que don Delio dice que la reconstrucción o configuración de nuevos tejidos sociales significó y significa poder hablar y vivir con honestidad y transparencia, sin miedo al señalamiento, doña Helda plantea que si bien aún tiene en su memoria recuerdos tristes y en esa medida tiene tatuada su alma, también puedo afirmar que configurar tejido social significó en ella, vencer la maldad por medio de la bondad.

Por su parte Omar, se convirtió en un sujeto político defensor de su tierra; configurar tejido social para él significó la posibilidad de hacer patria, para don Libardo es retornar a la fiesta, volver a las cosas cotidianas, simples, sencillas, pero llenas de sentido. Para doña Betty configurar tejido social está íntimamente ligado a la vida y a la felicidad. Significó y significa ser y vivir feliz. Para Erika, significó crecimiento personal, para Ángela reconciliación con la vida y consigo misma y para Edwin cambio y transformación,

posibilidad de construcción de oportunidades a partir de las pérdidas y anteponiendo la espiritualidad por encima de lo material.

Es preciso decir que la configuración de tejido se dio en medio de un ambiente hostil en el que la salud mental fue la menos atendida entre la población. Tal vez porque las heridas del cuerpo son más visibles y es más fácil reconocer que el cuerpo físico duele y en ese sentido pedir que ese dolor se atienda. Frente al dolor del cuerpo se acude a un médico, se recibe un calmante, pero frente al dolor del alma no se sabe a quién acudir, ni cómo tratarlo. Además, las heridas emocionales quedan relegadas frente a otras demandas que se consideran más urgentes para garantizar la vida física. Tal como lo dijeron muchas víctimas, “en medio de la urgencia por sobrevivir no hubo tiempo para la tristeza” (112).

Hace pocos meses la revista SEMANA entrevistó a la profesora y trabajadora social Marta Nubia Bello, acerca de los efectos que deja la guerra sobre la salud mental de los colombianos y textualmente expresó: *“Las víctimas han quedado con muchas heridas: las vivencias de terror y de barbarie en medio de la indefensión han causado miedo, tristeza, ansiedad, graves alteraciones del sueño y problemas alimenticios. La guerra les ha derrumbado sus afectos, proyectos, sueños, creencias y las ha condenado a la soledad, el silencio, el desarraigo. La guerra les ha quitado la posibilidad de hacer lo que saben y de vivir como quieren, sumiéndolos en la dependencia, la frustración y la vergüenza. Las vivencias de maltrato y humillación les han deteriorado su identidad, les ha quitado la alegría, la esperanza y las ganas de vivir. Son huellas múltiples que abarcan lo psicológico, lo moral, lo espiritual, lo cultural y que, por lo mismo, afectan la integridad del ser”* (112).

Ahora bien, en medio de esta configuración de tejido social, es vital pensar en las relaciones y los vínculos que se van generando con actores y territorios, dado que, a través de estos vínculos se construye identidad y se da sentido a la existencia desde el cuidado de lo humano. Dos elementos a tener en cuenta en esta afirmación: en primer lugar cuando se habla del cuidado de lo humano, los narradores hacen referencia al cuidado de sí y de los otros, en segundo lugar, cuando se habla del cuidado de la tierra, se hace referencia al arraigo y la soberanía, siendo estos últimos valores claves para pensarse formas de significar y de configurar tejido social.

Los valores como fundamentos de la acción: Ser sujetos políticos y elaborar a partir del vínculo con la tierra y con lo humano una identidad que da sentido a la existencia

El conflicto armado que se agudizó en San Carlos tenía unas características peculiares al tener a tres poderes o actores armados en disputa territorial, de allí que sea más complejo de entender, vivir y resistir, y por ello las múltiples acciones que puedan hacer las personas para sobrevivirlo. En principio, algunas personas adoptaron la estrategia de desplazarse y huir para proteger sus vidas, asumiendo una estrategia de cuidado ligada a una posición personal e individualizada, pero que en últimas termina siendo una acción colectiva.

Otra posición es la de aquellos que se quedan, y que se resisten, de manera valiente y pacífica, a la territorialización, (113), es decir, a ese territorio que es capturado por algunos actores armados en el que configuran sus propias normas y exigencias de acuerdo con sus intereses particulares, a partir de estrategias como el miedo, la cohibición, la división, el silencio, desde posturas autoritarias y arbitrarias en contra de los habitantes del municipio; y que por su parte, las personas se resisten desde su cotidianidad, tratando de estar al margen del conflicto.

Los diferentes roles que se viven en el conflicto parten de las posiciones, acciones y relaciones que se llevan a cabo entre los diferentes actores; aquellas personas que toman posición, al asumir estrategias explícitas de resistencia a la situación hostil vivida en el territorio, bien sea de confrontación, de negociación o de cuestionamiento, pero también las invisibles, las silenciosas, aquellas que se aferraron al cuidado de su propia vida y de sus seres queridos, pueden ser considerados sujetos políticos, y están mediadas por valores como la valentía, el cuidado, la amistad y la ayuda mutua, producto de la interrelación con el otro humano, otro naturaleza, otro tierra.

El confrontamiento a actores armados como muestra de autonomía y dignidad, en el caso de doña Betty y doña Helda, Doña Betty a la hora de poner en tela de juicio las llamadas “listas”, y doña Helda, al tener la valentía de pedir compasión por su hijo y pedir que no sea asesinado. Si bien es una posición arriesgada, e incluso puede tratarse de un interés individual, se suma a las percepciones y sentires de los habitantes de San Carlos, y por ello son muestra de un sentimiento colectivo que podría considerarse como estrategia de resistencia para la protección de la vida y de la tierra (61). En estos casos se vieron prácticas en que los actores armados se vieron llamados a responder, en una posición “como si”, en la cual, según Uribe (61), representan cambios en las formas de acción del poder utilizadas, ejemplo de ello fueron las ‘listas’ entregadas y la devolución de personas que tenían bajo su poder por sospecha de traición, y que según su *modus operandi* tenían una muerte asegurada. Tomar la decisión de quedarse o huir, como lo sugiere Uribe (61), se convirtió en ese entonces en una disyuntiva para los habitantes, ya que la situación amenazadora era permanente, pero también lo era la necesidad de resistir y quedarse en su tierra, en eso conocido y amado, junto a los suyos. Por eso, ciertas personas se ven abocadas a una posición política, y asumirse en la acción colectiva para generar estrategias de defensa de la vida y de la tierra.

El quedarse en una tierra en situación de conflicto, hostilidad, miedo y coerción da cuenta de una resistencia social que, como lo expresa Uribe (61), es producto de un cuestionamiento a las acciones y poderes arbitrarios que ciertos actores armados ejercen en el territorio; la amenazadora interacción entre quienes ejercen este poder arbitrario y las personas que habitan esos territorios es mediada por acuerdos contingentes, alianzas transitorias y rupturas intermitentes que, en cierta medida, garantizan su sobrevivencia y la posibilidad de continuar con sus dinámicas domésticas y laborales (61). Para un hombre como Omar, el quedarse haciendo patria significa esto mismo, resistirse, valerse de su vida como símbolo de esperanza y de paz.

Relato: Me quede haciendo patria, me quede por amor

Difícil de comprender los diferentes entornos. Creo pues que esa es mi historia de vida. Y es súper chévere, es solamente contar desde la perspectiva casi que desde el trabajo, ¿cierto?, porque aparte de eso está la parte personal de todas maneras Eneida, en síntesis pues, esto es una experiencia pues, donde se narran muchos de los hechos más significativos de mi vida, ¿cierto? A parte de eso hay muchos más, pero básicamente estos han sido los que han marcado más, a parte pues de que cada uno de los Sancarlitanos tiene un número de historias que yo creo que...se necesitarían muchos tomos de libros para llenarlo ¿cierto? (Omar, 32años –SN38- FC37).

*Igual son ya **historias de vida más que de muerte**, porque afortunadamente, a pesar de tanta violencia y tantas cosas, hemos sabido tomar desde ese dolor y desde ese sufrimiento convertirlos en oportunidades, ¿cierto?, por ejemplo yo soy docente porque a raíz de la violencia y el conflicto armado que ha habido en Colombia y en Antioquia, y más precisamente en nuestro municipio, nadie quería ver, ningún profesional en la educación quería venirse para San Carlos, entonces yo inicio a ser docente siendo un bachiller, que eso también es otra historia impresionante, porque yo para hacer mi carrera fue lo más horrible, nunca había vivido una situación tan dura, o sea, para yo ser profesional, lo que soy ahora en la educación, los escollos que he tenido que saltar han sido impresionantes, o sea, sería un libro gigante, porque no sólo los económicos, sino los tropiezos, el comenzar la universidad con veinticinco compañeros y podernos graduar solo siete, a los demás los desaparecieron, asesinaron, hicieron ir, o sea, y los que nos quedamos fue porque consideramos que...nos cerramos en que ésta era la única opción, habían muchas opciones pero decidimos quedarnos en San Carlos, entonces, mire que es bien complicado. Eneida, es difícil, pero a la vez es muy reconfortante uno saber qué hace parte de esas personas que nos quedamos aquí en San Carlos **haciendo patria, yo me quede en San Carlos haciendo patria y me quede por amor** porque yo siento que hice patria en las escuelas donde estuve junto con mis compañeros, no solo, no estoy hablando de mí, junto con mis compañeros, porque la gente decía, “profes, ustedes son lo único que nos reconforta de estar aquí todavía, si ustedes se van ¿digan qué más nos quedamos esperando nosotros?, vienen y nos acaban, ¿por qué nos respetan?, porque ustedes no nos han abandonado”, y afortunadamente, eso yo lo llamo como una gran fortuna, los grupos armados, aunque muchas veces nos dimos cuenta que decían “esos profesores se la suben gozando y bajando”, nosotros subíamos charlando, contando chistes, subíamos y bajábamos en un goce, o sea, teníamos que hacer eso para que la vida no se nos hiciera muy dura, subíamos todos los días hablando, caminando y conversando, y bajábamos porque transporte no había, entonces alguna vez llegó a nuestros oídos que “esos profes como gozan subiendo”, o sea, nos vigilaban en el camino, pero seguro mirando, nosotros nunca hablábamos, siempre fuimos muy delicados al hablar, entonces pudimos trabajar, y nos permitieron ir a la escuela, entonces eso hizo que la comunidad se sintiera con confianza y retornó, y no se desplazó toda, (Omar, 32años –SN39- FC38)*

Para aquellos que “huyen”, el cuestionamiento es hacia el cuidado de la vida propia y de quienes les rodean, qué tanto se puede convivir con el miedo, como lo vivió Don Delio, demuestra que tan fuerte fue la cohibición, el silenciamiento, y la sentencia por aquellos que asumen un poder, y que se sienten en el derecho de apatriar a aquellos que se ven abocados a desplazarse y huir, quedando sin patria, sin Estado y sin ley, como lo afirma Arendt (114), se podría decir que tanto quienes se quedan como quienes se van, pierden “el derecho a tener derechos”. Por tanto, asumir una acción colectiva de resistencia, en ese entonces, era considerado una sentencia de muerte.

En este contexto, las acciones individuales que mujeres y hombres como Betty, Helda, Ángela responden a un sentimiento de cuidado colectivo por la protección de la vida, y ha sido muestra de una resistencia pacífica y cívica, que “apela, por lo general, a valores humanos universales: la defensa de la vida y de la dignidad, la seguridad, la protección contra los atropellos y vejámenes, el derecho a no ser desplazado o a no ser involucrado en las dinámicas del conflicto y, eventualmente también, la solicitud de apoyo a organismos de justicia y derechos humanos nacionales e internacionales” (61).

Tanto en la vivencia directa del conflicto como tiempo después aparece en los narradores la experiencia del dolor pero también de querer ayudar a otros, de posibilitarse la alegría en tiempos hostiles, esas acciones que pueden ser invisibles, silenciosas, pero se convierten en estrategias para configurar el tejido social. Para Don Omar, Edwin, doña Ángela, doña Betty, el sentido que les da su trabajo es el del cuidado, el reconocimiento del otro en una relación sujeto-sujeto (115), el rescate de la memoria, la posibilidad del perdón, la capacidad de emocionarse, de implicarse, de afectar y sentirse afectado (115); en palabras de Boff, el deseo de compartir caminos, sentir la angustia del otro como mi angustia, su éxito como mi éxito, y su salvación o perdición como mi salvación o perdición (115).

Del vínculo con lo humano aparece el cuidado de sí y de los otros, del vínculo con la tierra emerge el arraigo y la soberanía.

El vínculo con lo humano: cuidado de sí y de los otros

Dice Boff sobre la ética del cuidado que el ser humano es fundamentalmente un ser de cuidado más que un ser de razón o de voluntad. El cuidado es una relación amorosa para con la realidad cuyo objetivo es garantizar su subsistencia y abrir el espacio necesario para su desarrollo. Los humanos ponen y han de poner cuidado en todo: cuidado por la vida, por el cuerpo, por el espíritu, por la naturaleza, por la salud, por la persona amada, por el que sufre y por la casa. Sin cuidado, la vida perece (115). El cuidado es una relación de enternecimiento y preocupación que descubre el mundo como valor. No es primeramente objeto de posesión por parte del ser humano, ni escenario de los intereses utilitaristas. Tiene valor intrínseco y una autonomía relativa (115).

Lo que se opone al desinterés y a la indiferencia es el cuidado. Cuidar es más que un acto; es una actitud, por lo tanto abarca más que un momento de atención de celo y desvelo. Representa una actitud de ocupación, preocupación, responsabilización y compromiso afectivo con el otro (115).

Lo anterior esta intimidante conectado a un contexto determinado, el cual provee “los existenciaros constitutivos del ser humano”, según los postulados de Heidegger (116). Estos escenarios son precisamente atributos espacio-temporales que posibilitan la existencia a la vez que le dan sentido. La noción de la existencia que aparece en los narradores,

principalmente en el relato de doña Betty cuando dice *¿qué voy a hacer sin dejar de ser y sin dejar de hacer lo que siempre hago?* deja ver como su identidad está claramente relacionada con la posibilidad de ser en el mundo, arrojada ahí, bajo unas circunstancias determinadas y acompañada por otros que configuran su existencia y su accionar. Hacer, obrar, trabajar en San Carlos es la opción existencial de doña Betty y de la mayoría de los narradores, en consecuencia, no obrar en este territorio implicaría un desdibujamiento y una afectación de sus dinámicas existenciales.

A continuación puede leerse el relato de doña Betty que ilustra lo anterior:

Fragmento del relato: ***Que voy a ser sin dejar de ser y sin dejar de hacer lo que siempre hago***

*Hay momentos en la vida en que uno siente que hay tanta paz y tanto amor, que la violencia sólo le pertenece a los países que viven en guerra ¿cierto?, pero ya cuando empieza a golpearlo a uno tan cerca es donde entiendo que **nunca me preparé para una guerra**, pero debo prepararme para la paz; así hubiese sido para pararnos a un lado, nunca estábamos preparados para eso (**Betty, 43años-SNI-FCI**). En el momento en que uno empieza a sentir el primer impacto, lo primero es guardarse en sus casas, se convierten las casas en refugios, y son esos muros los que le dan seguridad a uno, al llegar la noche es cuando uno quiere que en la casa no suene nada para poder estar pendiente qué está pasando por fuera, no al son de ver sino de escuchar. Y eso fue un comienzo pues como de esa guerra tan fuerte, además de todos los comentarios que surgían, empezaron las muertes y toda la gente que se empezó a ir por goteo, que luego ya fue un desplazamiento de las veredas hacia el pueblo, entonces entra la sensación de *¿qué voy a hacer?*, (**Betty, 19años-SN2-FC2**).*

*Entonces entra la sensación de *¿Qué voy hacer sin dejar de ser? y sin dejar de hacer lo que siempre hago*, yo como maestra tenía que pensar si era bueno abandonar la familia, irme a trabajar o dejar el trabajo y unirme a la familia, pero yo pienso que Dios a cada uno nos va entregando cada día lo que uno debe de hacer, y son las decisiones que uno va tomando, las que siento que me ayudaron a hacer las cosas bien. Pues inicialmente cuando se dieron los desplazamientos de las veredas hacia el área urbana, yo trabajaba en la vereda Vallejuelo, y en lugar de la gente desplazarse de allá hacia acá, los maestros que iban llegando al pueblo de las demás veredas, los jefes de núcleo les proponían que se fueran para Vallejuelo, allá alcanzamos a estar como unas dos semanitas, con una población de 130 estudiantes, entonces, eso era agradable, pues caminábamos juntos, muy unidos, al mismo tiempo empezando esos desplazamientos y esa guerra, caminábamos juntos, siempre nos encontrábamos, y nos íbamos juntos para el trabajo, y la carretera se convertía en un espacio de hablar de muchas cosas, de contar chistes, de reírnos, todo eso hizo que no nos fuéramos alejando. Y después de eso la guerra empezó pues como a recrudecerse. Todos los días íbamos a la vereda y veníamos al pueblo, caminábamos dos horas diarias, era por ahí, pues, como una y media subiendo, y bajábamos en una hora, bueno, pero así continuamos hasta que ya empiezan los aviones a rodear el pueblo, entonces era ese miedo, porque ellos disparaban, había una orden de que anduviéramos con ropa blanca siempre porque se suponía que los guerrilleros eran los que caminaban con ropa oscura, y siempre por la mitad de la carretera, no debíamos tomar ningún atajo, entonces recibíamos instrucciones y no sabíamos cómo de quién, pero igual lo hacíamos, entonces...nosotros aprendimos a caminar así, pero ya hubo un*

desplazamiento fuerte de una vereda donde...la vereda está dividida en dos parte, en un caserío, que fueron donde quedaron los retornados de la avalancha que hubo en los años 90 y los que pertenecían realmente a la vereda que eran los de la parte alta de la montaña.

Una tarde nosotros nos vinimos para San Carlos, terminamos la jornada y nos vinimos y al otro día llegamos allá al colegio ¡y nadie!, se habían desplazados todos, entonces empezamos a ir, a motivarlos todos los días seguíamos yendo, entonces llegaba uno, dos, hasta que logramos sostener treinta estudiantes, de ciento treinta a treinta estudiantes, quedamos trabajando con ellos los mismos maestros, pues era una educación muy personalizada y siempre íbamos muy preparados. Ya habíamos asumidos que la función de nosotros en esa vereda no era enseñar matemáticas, no, era estar allá como en esos momentos en que la gente necesita que alguien esté. Nosotros a veces llegábamos al colegio, y así uno preparara algo encontraba mucho miedo, mucho dolor, entonces era sentarnos a escuchar las historias de lo que había pasado la noche anterior en las familias y a darles como mucha fuerza a decirles “bueno, pero no les pasó nada, ya se fue el miedo, ustedes tranquilos”, y eso era uno todos los días. (Betty, 28años-SN3-FC3).

Los narradores expresan que el vínculo con los otros es en definitiva el que posibilita el cuidado, elemento que se muestra fundamentalmente en las narraciones de doña Ángela, doña Betty, doña Helda y Erika quienes configuran así su posición subjetiva en el mundo, a la vez que una apuesta de resistencia ante la barbarie. El cuidado es una actividad humana y ha estado ligado tradicionalmente al campo doméstico, más precisamente, ha sido una función realizada usualmente por un miembro de la familia: la mujer (117)(118). Sin embargo, aquí se devela una paradoja, ¿cómo es que la primera voz que es reconocible por cada uno de los miembros del género humano, y que por consiguiente tiene una denotada prioridad en la estructuración psicológica y colectiva de las personas; es la misma voz que deviene irreconocible y ha sido excluida en diferentes contextos? Esta voz es la que ahora aparece en torno a las narraciones de afectos, cuidados y responsabilidades, son relatos asociados a la feminidad. Es la posición singular de la mujer la que emerge en contextos de vulnerabilidad o adversidad.

La posición de exclusión que ha vivido la mujer puede tener sus orígenes en el comienzo de la civilización, en la división del trabajo por sexos, dado que los hombres cazan y consiguen el sustento mediante la fuerza, mientras que las mujeres protegen niños y siembran cultivos mediante actividades de cuidado. Desde esta perspectiva no es raro que una actitud de fuerza se imponga sobre una de cuidado y protección (119). De esta manera se perpetúa una dimensión de poder que tiene efectos hasta nuestros tiempos, tanto desde el trabajo manual e instrumental hasta el trabajo con el pensamiento.

Ampliando esta idea, en un artículo de la Revista venezolana de estudios de la mujer del 2008 se encuentran citas de textos antiguos del mundo griego, donde el trabajo de la lana era asunto de mujeres, simbolizando los roles femeninos de género y allí ellas también estaban excluidas de la guerra, por lo que eran más fácil asociarlas a la idea de la paz, generándose así una fuerte conexión simbólica entre el trabajo textil y la paz, (120)(121). También se menciona una cita del siglo V A. C., en medio de la guerra griega del Peloponeso, una mujer

pide opinión sobre cómo manejar la complejidad de los asuntos públicos en el país, y una mujer Lisístrata responde: “es como cuando estamos hilando, si se nos enreda la madeja, la sacamos del huso, halando para acá, halando para allá, tirando de un lado a otro. Si nos dejan, eso mismo haremos, desenredaremos igualmente la guerra, despachando embajadores a uno y otro lado”. Una hermosa manera de expresar metafóricamente que la guerra solo se resuelve y se previene negociando, escuchando, hablando, construyendo nuevas maneras, y volviendo a negociar (120). En este sentido se abre una puerta de esperanza para los actuales procesos de paz, y para pensarse formas particulares de configurar tejido social en el que la voz de la mujer y su confianza toma un papel fundamental como puede verse en el siguiente fragmento que hace parte del relato dedicarme a ser feliz, más feliz de lo que soy.

Yo estoy completamente segura que la paz es posible, pero también estoy segura que la paz empieza por uno mismo, yo vivo en paz, a mí no me acosa nada, y trato de ser muy responsable con lo que más pueda, hasta donde mi limitación me lo permita, yo soy responsable con mis estudiantes, en mi familia, con mis hijos, con quien me encuentre, pago lo que debo en el momento que es, entonces yo pienso que cuando uno anda en paz con uno mismo la paz sí es posible, y no me desgasto con las personas que no quieren, el que no quiere pues uno trata de acercarse, he logrado a través de la oración, con muchas personas, lo he logrado y...tengo un grupo de amigos muy bonitos, muy bueno, con problemas muy difíciles ellos, pero yo he tenido pues, como la presencia de Dios en mi vida de poderlos ayudar, continúo en eso. Pienso que leer mucho me ha facilitado, no soy psicóloga pero sí me ha facilitado analizar muchas situaciones de la vida, y sí es posible, de generarle paz a otro, también (Betty, 43años-SN57-FC55).

Aunque en la historia humana, las mujeres y la paz han sido unidas simbólicamente, no se reconoce ni legitima como un asunto político, algo contrario a lo que sucede con los protagonistas del conflicto y la guerra, un tema que siempre aparece como prioridad en las agendas internacionales y que logra en repetidas ocasiones invisibilizar el tema de la reconstrucción y restablecimiento durante o después de la guerra, aquellas personas son las que luego del exterminio y la tragedia acompañan a recoger los pedazos y de nuevo logran dar sentido a lo que queda de la devastación, en otras palabras las mujeres contribuyen, a darle dignidad a la sobrevivencia.

De otro lado, el autor Concha expresa que la guerra es un producto humano, y por tanto la mente humana requiere ser intervenida para crear una cultura de paz., donde es necesaria la construcción de nuevos sentidos de país, de democracia y de humanidad, la presencia de la mujer, con su mano, su esfuerzo y su forma de sentir el mundo, es fundamental (120)(122). Así mismo Martínez menciona que la mujer defiende la recuperación de saberes autóctonos, poniéndole límite a las miradas postmodernas, propiciando espacios para aprender a hacer las cosas diferentes, donde el conocimiento científico de occidente no es pensado como universal, porque “la violencia comienza con la ruptura de la solidaridad originaria, aquella que priorizaba el bien común y la construcción colectiva por encima del interés individual, la comunidad era el centro de la atención y los vínculos humanos eran sagrados (120).

La historia nos habla del lugar simbólico de las mujeres en el mundo, con su tendencia natural civilizatoria, insistiendo incesantemente por el reclamo al derecho a la vida y el derecho a la paz, tanto en el ámbito público como en el privado, tanto en las guerras como en la paz, luchando por construir nuevas maneras de proponer las relaciones humanas, nuevas culturas que promuevan los diálogos culturales y permitan reconocer y valorar las diversas raíces sociales (económicas, políticas y culturales) de las relaciones humanas donde la violencia, la guerra, la exclusión y la marginación dejen de leerse como legítimas, naturales e inevitables (120).

Las mujeres colombianas no son la excepción, se han comprometido con la paz con convicción y vigor, generando estrategias para la prevención y resolución de conflictos, tomando la iniciativa de dar atención a las víctimas y, en muchos casos evitando el atropello de un familiar o un miembro de su comunidad incluso poniendo su propia vida en peligro, así mismo han logrado empoderarse en los espacios públicos para la toma de decisiones en procesos regionales y nacionales, liderando las exigencias de los derechos a la verdad, la justicia y la reparación, y ante los desplazamientos masivos, donde sus hijos y ellas son los principales afectados, se han convertido en protagonistas de la reconstrucción y de procesos de reconciliación.(123)

Las mujeres aún con bajos niveles educativos y de autoestima logran incidir políticamente en sus territorios, convocar la opinión pública, asumiendo y llevando a cabo actividades antimilitaristas, cumpliendo un papel de liderazgo, aprendiendo a utilizar los mecanismos de participación ciudadana y de control, como el derecho de petición, la veeduría ciudadana, la tutela y las acciones populares. “Que pierdan el miedo y vayan en forma organizada a las instituciones a reclamar sus derechos, ya es una forma de construir paz”, afirma Maribel Romero. (123)

El panorama general deja claro que las mujeres tienen muchas más claridades sobre las consecuencias que genera la guerra en sus comunidades y por lo mismo son conscientes de la necesidad imperiosa de generar propuestas que logren establecer un diagnóstico real sobre las comunidades durante y después de la guerra, mucho más ahora que se menciona el tema de posconflicto, por lo que ellas consideran fundamental continuar dándoles toda la prioridad a las mujeres desplazadas porque son ellas las que en la mayoría de las ocasiones llevan sobre sus hombros el peso de la recuperación de sus comunidades luego de la devastación. (123) (124).

Estrategias como la escucha activa de los dolores y dificultades de otras mujeres, el acompañamiento directo a las mujeres, niños y personas de la comunidad para el solucionar sus dificultades cotidianas, la construcción de grupos de trabajo de diversas temáticas para generar mayor efectividad en la gestión de soluciones a sus problemas, haciendo presencia en espacios de toma de decisiones, el enfrentarse al miedo, sobreponerse y hablar abiertamente sobre sus tragedias y dolores han sido el efecto de grandes luchas y esfuerzos de miles de mujeres que hablan de asumirse como sujetos políticos más allá de ser reconocidas como seres vulnerables (123).

Respecto a la implicación de las mujeres en el cuidado, Carol Gilligan (119), elabora una teoría, llamada ética del cuidado, que muestra como el propio estilo relacional de las niñas con sus madres crea una vía de transmisión de actividades de cuidado y de atención por las relaciones interpersonales. Esta tendencia, que aun cuando no es exclusiva de uno u otro género, si expresa una configuración que emerge desde la particularidad de las personas y que está implicada directamente en las actividades de cuidado (125). De hecho en los relatos de algunos hombres sancarlitanos se manifiestan claramente acciones de cuidado y protección, a la vez que hay un claro empoderamiento de las voces de las mujeres en los escenarios comunitarios y en el liderazgo familiar, en este sentido se dinamizan las prácticas y los roles de manera contundente, sin desconocer el reto que persiste a nivel nacional en relación a la inclusión social de las mujeres.

De manera que, el cuidador o cuidadora es una persona que presenta sensibilidad por el vínculo interpersonal y presta especial atención hacia el otro, esto cobra sentido si se piensa que el cuidado es justamente “un proceso interactivo entre una persona que tiene necesidad de ayuda y otra capaz de ofrecerle ayuda” (126). Para asistir a una persona, los cuidadores “deben utilizar su propia persona de manera terapéutica y comprometerse en el cuidado. Es una acción humanitaria y no mecánica” (126); es por ello que cuidar constituye un proceso interpersonal que busca en definitiva promover la vida, ésta posición deja ver una dimensión ética y estética en el cuidado que supera las practicas meramente instrumentales o asistencialistas (111)(134)(137). En los relatos de doña Ángela, doña Betty y doña Helda, son comunes las prácticas de cuidado a nivel familiar, pero también en los contextos escolares y comunales, manifestando una preocupación genuina por el bienestar de los otros, por hacer sus vidas más vivibles y aun cuando el daño es inevitable en estos contextos de conflicto armado, procura por que sea el menor posible y la firmeza de la elección subjetiva afronta las consecuencias que implican la protección de quienes son vulnerados. En este escenario la experiencia de alteridad y el reconocimiento de la subjetividad propia operan en el mismo sentido, en un proceso dialéctico de reafirmación del vínculo.

Es interesante observar como en los relatos aparecen prácticas de cuidado de los otros, ligadas de manera simultánea y yuxtapuesta con prácticas de cuidado de sí. El cuidado de sí, desde la perspectiva de Foucault, se refiere a operaciones o tecnologías del yo mediante las cuales las personas se construyen y transforman a sí mismas, en otras palabras es un proceso de subjetivación que deviene en una praxis entendida como ética y estética de la existencia, es un cuidado del alma pero no como substancia sino como acción y actividad. Sin embargo, el cuidado de si no es una práctica o actitud egoísta o narcisista, todo lo contrario, es un posibilidad de conexiones intersubjetivas y de construcción con la alteridad (128). En las narraciones se evidencian estos dispositivos en prácticas concretas como la decisión por la felicidad, la apreciación de lo bello, la opción resiliente y la reconciliación, así como el retorno a la fiesta y a las prácticas cotidianas de esparcimiento y trabajo comunitario, que al mismo tiempo posibilitan vivencias particulares de la salud mental.

En definitiva, éste estudio muestra que las prácticas de cuidado hacia los otros y las prácticas de cuidado de si se encuentran en mutua relación en escenarios de vulnerabilidad y adversidad. El cuidado, como factor clave en la construcción de tejido social, no puede

seguir promoviéndose como una práctica estandarizada en sistemas sanitarios y políticos, sino que la subjetividad de las personas, las dinámicas familiares y sociales deben ser escuchadas y comprendidas, ya que sólo a partir de las representaciones y acciones efectivas de cuidado de sí que se producen y reproducen en determinada comunidad es que se puede promover una serie de prácticas de cuidado, que de una u otra manera están ligadas a dinámicas de autogestión y emancipación de las personas y colectivos.

El vínculo con la tierra: arraigo y soberanía.

Un sueño común: ser soberanos en nuestra propia tierra

Otros acercamientos narrativos a los procesos de restablecimiento en actores que han experimentado procesos de conflicto armado en Colombia dan cuenta de formas particulares de construir el territorio. Un ejemplo de ello es el acercamiento narrativo de Gaviria-Londoño y Luna-Carmona (81). El estudio narrativo de Bello(129) identifica que a pesar de la diversidad de los lugares de procedencia, los testimonios de los actores denotan una fuerte relación con la tierra, no sólo como fuente permanente y siempre dispuesta para la subsistencia, sino una base de trabajo que les permite ganar el reconocimiento como personas capaces de tener independencia y de responder por sí mismas.

La identidad, entendida como el resultado de un proceso social que direcciona y orienta la experiencia y comportamientos humanos, al igual que el tejido social, sufre procesos de destrucción y reconstrucción, siempre con referencia a la identidad de tipo tradicional que predomina en sus entornos comunitarios de origen. Estas identidades, según argumenta Giménez, son “*preponderantemente colectivas, sólidamente territorializadas, bien cimentadas por una solidaridad comunitaria*”(129).

Bello(129) evidencia que a pesar de la pérdida el vínculo con el territorio y soportar las presiones que motivaron el desplazamiento, la forma como los sujetos han estructurado sus dinámicas relacionales permite a algunas comunidades ejercer procesos de organización posteriores al desplazamiento, lo que les garantiza su permanencia como colectivo y su proyección. Esto se da más que nada cuando las comunidades receptoras son veredas o cabeceras municipales, mientras que en las ciudades se presenta el fenómeno opuesto. La llegada de los desplazados a barrios populares de ciudades intermedias (la modalidad más frecuente de desplazamiento), tiene un alto costo social y cultural para ellos, en la medida en que en los entornos urbanos se les dificulta mantener su *identidad social* en materia de los roles y el reconocimiento social que habían construido en sus lugares de origen, así como se enfrentan a la estigmatización y señalamiento por parte de los habitantes de la comunidad receptora. Dicha investigación, no obstante, menciona que se da una pérdida del vínculo con el territorio. Los acercamientos narrativos de San Carlos muestran que, por el contrario, el vínculo a este territorio no se pierde para la persona en condición de conflicto armado. Puede perderse el control del espacio, puede perderse la tierra como recurso, pero no se renuncia al significado que tiene. Los habitantes rurales construyen un apego muy fuerte hacia la tierra,

que se manifiesta al oponer resistencia en el campo pese a la ocupación de los actores armados o al permanecer con intenciones de retorno aun cuando se han asentado en los núcleos urbanos.

En el tema del territorio, a grandes rasgos, una perspectiva desde los procesos de poder (130)(131) puede revelar que la apropiación del territorio de los habitantes de San Carlos es radicalmente distinto, por no decir opuesto, al de los actores armados. La ocupación de los actores armados en la región obedece a intereses militares, es decir, la creación de corredores para la movilización y el control de las subregiones en la tónica de una guerra por el control de tales espacios que se agudiza permanentemente(132), lo que corresponde a una apropiación utilitaria del espacio, una forma de ejercer poder para el aseguramiento de los recursos en un contexto de guerra, y esta forma de apropiación entra en conflicto con la construida por los habitantes de San Carlos. Si bien, puede decirse que la territorialización del espacio de esta comunidad corresponde a una apropiación simbólico-cultural, en la que se entretejen sentimientos que definen a sus habitantes en el ser, en sus redes de interrelaciones y proyectos vitales, una vez irrumpe la ocupación del actor armado se presentan dinámicas de poder por la dominación del espacio.

Para los habitantes de San Carlos su tierra es su patria/matria (115), la cual brinda la posibilidad de organizar, cuidar y habitar afirmando una creación territorial, es decir, un estilo de poblarla, una manera de vivir propia en un espacio y tiempo, con un conjunto de relaciones con lo propio de la tierra (113) y con lo humano en una relación de armonía y reciprocidad. La tierra, para los protagonistas, es dadora de alimento y de sentido de pertenencia, permite vivir como sujeto histórico, que tiene pasado, presente y futuro y que construye su identidad a lo largo del tiempo, (115) pudiéndose entender como esa posibilidad de habitar, de tener raíces.

Pero si estábamos que mejor dicho, en Medellín sentía que nos íbamos a morir de tristeza y de todo, “vámonos para la finquita” decía el esposo mío “que yo no estoy metido en ninguna cosa”, que él no le había regalado ni siquiera un paquete de cigarrillos a esa gente y entonces por qué nos van a matar; y yo también tomé esa decisión y nos vinimos. Ay pero en Medellín estábamos que nos moríamos de tristeza, a uno después le pesa como un poquito haberse venido, porque uno venir y no encontrar sino puro rastrojo, hasta el patio del corredor, venir y no sentir ni siquiera un parajito cantar, ni un mosquito, ni un sancudo si quiera para que la pique a usted, eso es muy horrible, uno ver que todos los animales se murieron, se perdieron solitos, eso es muy horrible, ni una chamiza seca por ahí para uno prender el fogón porque luz no había, las torres las habían tumbado todas, y entonces luz no había, todo ese se había dañado, y uno llegar allá sin luz, uno cocinar con chamizas verdes, porque ni leña encontramos, eso al fin y al cabo como eso es rastrojo creció eso no había leña seca, palos verdes y los poníamos a secar y a meter al fogón a echar agua allá cosas tan horribles, uno enseñado siempre a cocinar con la luz, y a tener el alumbrado y todo, allá llegar a un rancho que no siente ni si quiera un parajito. Y la comida ahí mismo, en la huerta pero ya no había nada. Antes teníamos tanta comida, el esposo mío es muy sembrador, y él mantenía ahí chocolito, que había en una parte sembrada, como teníamos tanta tierra, y él sembraba en una parte y otra, yucas, los plátanos maduros, verdes, bananos, y llegar y ni un plátano, ya tocaba del pueblo, los pocos que habían en el pueblo no los traían porque como ni había carro, que se iba a poner a traer un racimo a pie (Helda, 67años-SN19-FC67).

Volviendo a la finca. Pues extraño todo de la finca, hace tiempo se vivía muy rico, aay yo vivía feliz, todavía con tanta violencia y todavía me amañaba, por muchas cosas se amaña uno en la finca, porque uno allá puede tener una vaquitas de leche, puede tener gallinitas, animalitos pa uno matar como un gallo, una gallina y por acá uno se la compra y a mí no me gustan casi animales por aquí, comprar de esos pollo que venden por ahí a mí no me gusta, pollos blancos tampoco me gustan, entonces uno aquí prácticamente no come carne, eso animales así no me gustan. En la finca es bueno desde que todavía pueda trabajar, pueda sembrar cositas y de todo. Nosotros allá vivimos, jum, toda la vida hasta ahora, tres o cuatro años, pues ahora diez años más o menos hace que nos desplazamos, apenas nos quedamos por allá desplazamos dos años porque no aguantamos, nos vinimos resueltos a que nos mataran, lo que fuera, y ya hace por ahí cuatro años que nos vinimos de la finca, toda la vida hemos sido del campo. Cuando nos volvimos, ave María todavía había mucha violencia, pues, yo no le conté que llegamos y casi nos matan una nieta, ya no era la guerrilla la que estaba por allá sino que eran los paramilitares, entonces por eso había que tenerles más miedo porque eran más malos todavía, la guerrilla fue muy mala y todo, pero nunca hizo masacres por ahí tan horribles como esos paramilitares, esos eran más peligrosos, más malos (Helda, 59años-SN59-FC63).

El sentirse parte de la tierra aporta a configurar un sujeto colectivo, aporta al sentido de humanidad y de unidad, en la medida que se hace parte de una comunidad (115) ser sancarlitano es símbolo de orgullo, de dolor, de lucha, valentía y miedo, dualidades que conviven en estos habitantes y que, en la mayoría de los casos, son soporte de las acciones que les permiten recuperar, retornar, reconstruir sus vidas y la de quienes le rodean.

Yo sigo trabajando en la comunidad, luchando con ellos para que no abandonaran su tierra, logramos hacer una huerta escolar entre todos, logramos que nos dieran un refrigerio, aquí en el municipio era un desayunito, logramos que nos lo cambiaran para que fuera un almuerzo complementado con la huerta que teníamos, logramos hacer un restaurante escolar que no había, lo hicimos, pavimentamos el camino, como yo me quedaba toda la semana con los niños, cogíamos un coche y con un lazo yo los jalaba y los niños empujaban y así subimos todos los materiales para eso. Entonces lo hicimos y enseguida la comunidad, la junta de acción comunal nos pagó porque subimos todos los materiales, nos pagó a los niños y al profesor, con eso hicimos qué fiesta para todos. Esos cuatro años que finalizamos allá fueron muy bonitos, (Omar, 17años –SN10- FC15).

El entramado social que se teje a partir del significado de tierra hace posible ser-en-el-mundo, es decir, existir y coexistir, relacionarse, ir construyendo su identidad individual y colectiva (115) por ello, para hombres como don Libardo y don Delio, desprenderse de su finca significaba la pérdida de su soberanía, de libertad y autonomía; de allí que constantemente busquen formas para volver a sus raíces.

Ahora bien, la agudización del conflicto armado vivido en San Carlos demuestra la territorialización (113), debido a la existencia de diferentes poderes que desean ser soberanos sobre esa tierra, y que en ese propósito, deshumanizan y atentan contra lo propio del ser: el cuidado (115), la dignidad, la vida. Esas acciones de territorialización por parte de grupos armados limitaron la acción de los habitantes y, como lo sugieren los protagonistas, generaron pérdida de libertad, de seguridad y de pertenencia.

De acuerdo con los postulados de Arendt (114), aquellos habitantes de San Carlos que debieron desplazarse a causa de la agudización del conflicto no perdieron solo un hogar, sino también la red o entramado social en el que habitaban, los lazos, los afectos, las querencias,

las costumbres, la memoria, entre otras, eso que llaman su tierra. Algunos protagonistas de la historia, al desplazarse con el fin de proteger su vida, en su momento fueron apátridas *de facto* (61), producto de un poder alternativo y arbitrario que impone su ley, que conllevó al desarraigo, a la no pertenencia ni soberanía sobre su territorio, en palabras propias a ser nombrados como desentrañados. Si se postula que el “sentir que somos tierra nos hace estar con los pies en el suelo” (115) se puede entender el desarraigo como la pérdida de horizontes, de seguridad, de pertenencia e identidad.

Cuando una persona o colectivo busca la configuración del tejido social, como en el caso de los protagonistas Don Delio, Don Libardo, Don Omar, lo que pretende recuperar es aquello que le brinda arraigo: la tierra, y eso implica volver a tejer ese entramado social que le aporta identidad, vínculo, cuidado, pertenencia; en esta dirección, Uribe (133) señala que ellos “pueden encontrar un nuevo lugar sobre la tierra de su propia patria, pero esto no quiere decir que sea tarea fácil”, y así lo confirma Helda en su narración, al asegurar que ningún lugar será como su tierra, como su finca.

El otorgarle importancia a la familia, la unión, la tertulia, las meriendas, las comitivas y la fiesta, como lo hace Betty, Ángela y Libardo, trascienden esas prácticas de poder y señalan la posibilidad de la desterritorialización (113), en tanto se recupera la libertad, la creatividad, la posibilidad de maleabilidad que ofrece la tierra como símbolo de conexión con el todo (115) en un sentido femenino, con la multiplicidad de significaciones que rompen con los límites que se trazaron en un pasado, y que permiten ir tejiendo a pesar de los dolores, las pérdidas y el miedo; de acompañarse, de apoyarse entre sus seres queridos.

La importancia del retorno radica en la posibilidad y el derecho a habitar, a reconstruir un “nuevo hogar” (133), a ser reconocidos como sujetos ciudadanos. La soberanía implica empoderarse y volver a esa tierra que posibilita la unión, las confianzas, la siembra, la reciprocidad, el hecho de poder existir; un lugar que recibe y acoge, que da vida y sentido a la existencia (115). En este sentido, no tiene un valor económico sino simbólico, como lo dice Don Libardo, su posesión más valiosa, su hogar.

*En enero 25 de 2012, cuando la niña sacó grados ya me vine o mejor dicho nos vinimos del todo para la finca, ya va para dos tres años, y siempre estamos mejor aquí que en el pueblo, por aquí es muy bueno, eso uno allá pagando arrendo, y no...ave maría aquí tengo muchas matas sembradas, eso ayuda mucho, por eso yo estoy acá nunca lo vendo, tienen que darme mucha plata, yo si he tenido ganas de vender, porque ya estamos muy viejitos pa trabajar pero yo no he querido, porque es que yo me pongo a pensar, para irme a vivir al pueblo pa qué, uno pudiendo trabajar, yo todavía no pienso vender, todavía no me tocan el corazón, no me tocan el corazón con plata, uno puede coger ciento cincuenta millones y usted los coge y compra un rancho en el pueblo y se las gasta y se queda manicruzado, y aquí llega la familia, llegan de Medellín, aquí se mueven mucha personas en esas fiestas las hijuemadres (**Libardo, 72 años-SN18-FC17**).*

El retorno a las prácticas cotidianas posibilita vivencias singulares de la salud mental y la reconciliación.

El sentido de las cosas simples

Ahora bien, ¿a partir de qué se llega a identificar el significado de configurar tejido social? La respuesta es muy sencilla a partir de las prácticas cotidianas, de las vivencias del día a día, de valorar las simples cosas. Como lo expresa Federico Carrasquilla en su libro Escuchemos a los Pobres “En la casa campesina, la gente sencilla se encuentra a compartir la vida, a conversar, a sentir presentes a los otros. Un profundo sentido de los otros y de la fiesta, que vuelve sagrada la vida, protege de la soledad, crea solidaridades, permite enfrentar la realidad y luchar contra las destrucciones de las persona en medio de las privaciones impuestas” (134) y no es fortuito que esta dimensión de la fiesta y el disfrute de las situaciones y cosas simples de la vida aparezca en los narradores como uno de los tantos mecanismos que ellos mismos han encontrado, muchas veces sin saberlo, para construir tejido social entre sus comunidades. Por ejemplo para doña Helda, mujer bondadosa, valiente y apegada a su historia, la fiesta hace parte de su manera de disipar el dolor y ritualizar la vida, sin embargo ella aclara que no es la fiesta por sí misma, es el espacio cotidiano, simple, sin muchos artificios que permite reunir, vincular y compartir con sus familias.

Aquí es importante resaltar como las narraciones dejan ver que para ellos, la familia no solo hace alusión al grupo que lleva tú mismo apellido o misma sangre, familia es el vecino, el amigo, el niño, el señor del cafetal, el señor de la casa blanca y roja, con el que crea vínculos, con el que comparte una historia e invita a sus celebraciones, se solidariza, ayuda, con el que construyen conjuntamente tejido social por medio de las cosas simples, compartir un espacio, una comida, una reunión en familia, aun sin serlo. Si retomamos en este punto el concepto de familia en su variable más cultural vemos como confluye la calificación de familia no solo a quienes comparten lazos de consanguinidad “La concepción de familia en la variable cultural le otorga a esta un papel importante como transmisora de valores, costumbres y otros elementos de la cultura, además no restringe su conformación a criterios de afinidad y consanguinidad sino que lo amplía a otros parientes y personas sin esos vínculos, como amistades, huéspedes, entre otros” (135).

Por su parte don Libardo, también deja ver en su relato que dentro de su historia y la de las personas que lo acompañaron en este proceso, “el retorno a la fiesta” permitió la reconstrucción de tejido social en su comunidad, en la medida que permitió a las personas de su vereda, aquejadas por el miedo, el encierro, la soledad y la incertidumbre, retomar a la tranquilidad de su cotidianidad por medio de la simpleza de una reunión, el calor de la gente, unirse a contar y recordar historias, tramitar algunas dudas y miedos, tratar algunos temas que fueron censurados en medio de la guerra pero que aún seguían latentes en cada uno de ellos. En este sentido Carrasquilla explica cómo “el sentido de la fiesta es la expresión de que la vida y la persona, son más importantes que los bienes materiales (...) aun las peores condiciones se vuelven ocasión de fiesta y de alegría, el mismo sufrimiento parece que

desencadenara unas energías festivas que son quizás la expresión de que lo más importante es la vida y no lo material”(134).

En el caso de doña Betty, mujer espiritual y comprometida con el bienestar de su comunidad, la simpleza y la salud mental, se encuentran en el vivir tranquila, sin muchas pretensiones, con alimento y casa para descansar, esto para ella es ser feliz al lado de su familia, pilar fundamental en su historia, que si bien fue muy dolorosa, fue aprendiendo de estas experiencias y escogiendo como alternativa darle mayor relevancia y valor a lo positivo de su vida. Éste es el mismo caso de doña Helda y doña Ángela, esta última estandarte de cuidado y lucha quien reconoce que lo material es no tener salud mental, para ellas la salud mental es estar bien, vivir tranquilas, aliviadas, enamoradas de lo que hace, recuperar tertulias, romerías y meriendas que a su vez le reafirman su identidad y su objetivo al servicio de los suyos y de su comunidad. En este caso los autores nos explican como la relación con el otro que no está mediada ni por el tener, ni por el hacer, permite, la acogida, la valoración y el respeto de la singularidad del otro (134).

En este mismo sentido don Omar intenta definir salud mental como “la capacidad de contemplar y valorar lo bello aun en medio de la adversidad” (134), compartiendo un poco el sentido que surge de las cosas simples para enfrentar la adversidad. También para don Libardo y don Delio, actividades tan simples como cuidar su tierra, desyerbar, sembrar, recoger, volver a sus tradiciones y costumbres se encuentran el centro de la identidad de un individuo, le permiten reafirmarse como persona, le permite que al retomarlas intente reencontrar la identidad que perdió al ser obligado a separarse de su tierra, de su ser. Como bien dijo Carrasquilla “la identidad del pobre, no está en sus carencias, sino en la visión del mundo y en la tarea que tiene que desarrollar” (134), tareas que para ellos son tan simples como volver a sus tradiciones y costumbres, es decir, retomar su identidad.

Finalmente doña Helda logra englobar lo que muchos expresaron y los que seguramente otros han vivido, al manifestar cómo en las cosas simples y cotidianas esta la mayor posibilidad de construir tejido: “Que por creer que estás haciendo cosas grandes, no te olvides de ser feliz con las cosas pequeñas (2014)” por esto la mayor parte de nuestros narradores nos recuerdan con sus experiencias, lenguaje, manera de hablar y de expresarse que en este camino de intentar configurar tejido social, las cosas simples cobran aún más sentido al devolverles parte de su proceso de identidad. “Llegan los tiempos en los que solamente los que escuchan con el corazón podrán comprender el sentido de la historia, las voces de fin de siglo que nos invita a reconstruir proyectos de humanidad, para que la vida sea mejor para todos” (134).

El sentido de la vida, los valores y la familia

En las narraciones de don Delio, doña Helda, doña Betty, doña Ángela y Erika hay una claridad frente al valor que tiene la vida, sobre todo alrededor de la familia y de los valores

trasmitidos en ella como formas de superar la adversidad, tomar coraje para enfrentarla y finalmente convivir con ella. Carrasquilla nos propone que “una mirada desde el corazón de los pobres, nos permite descubrir una serie de valores que ponen a las personas en el centro de interés: la acogida, la gratuidad, la fiesta entre otros valores, me permiten afirmar que en el mundo de los pobres cuentan primero las personas” (134) y así mismo estos valores son necesariamente transmitidos en un primer momento por la familia, valores que a su vez impregnan de identidad y motivación, como lo expresa Cadavid en 1996 “La familia es el medio específico donde se genera, cuida y desarrolla la vida, por esta razón se convierte en el nicho ecológico por excelencia y es la primera escuela de humanización, de transmisión de valores éticos y sociales que dan sentido a la existencia humana (...) la familia como organización es universal, ha existido y existirá siempre o la humanidad desaparece” (136).

Para don Delio por ejemplo, valores como la verdad, la transparencia y la honestidad le dan sentido a su vida y direccionan su actuar y pensar, son valores que forjó al interior del núcleo familiar por medio de las relaciones de confianza, amor y protección que ésta le brindó. Sin saberlo, don Delio retoma allí el concepto de familia desde un enfoque evolucionista, en el que “La familia a través del proceso de aprendizaje social que en ella se genera, es el medio formador de nuestra propia vida, de la vida de los hijos, en suma de la humanidad. El proceso de aprendizaje social a su vez, es para los seres humanos todos, se nace sin identidad, sin valores ni costumbres, sin saber amar ni odiar. Este contenido se adquiere a través de la convivencia humana en la cual la familia participa en forma permanente y esencial” (137). También para doña Ángela valores como el cuidado, la solidaridad, la persistencia, el perdón y la bondad, son recursos que en medio del conflicto se enaltecen, son su mecanismo para acompañar a los afectados, superar el dolor, generar proceso de sanación e intervenir en la salud mental de su comunidad.

Así mismo para doña Betty y Helda: la familia y el campo, se convierten en escenarios para implementar acciones que posibiliten tejer relaciones a favor de la configuración, para construir aprendizajes sociales y al mismo tiempo identidad. Para doña Helda la familia es sagrada, le permite adquirir coraje, valentía y soporte para defender su vida y la de los demás; para doña Betty, mujer constructora de paz, valiente, con un gran pensar y posición política, la población de estudiantes a los cuales atendía, su esposo, la comunidad en general y la lucha por el bienestar de todos, los cuales representaban sus nuevas formas de familia, le permiten ser lo que es y seguir fortaleciendo el tejido social por medio de la configuración de nuevas pedagogías que por un instante disminuían el dolor, la angustia y la incertidumbre de esta población. Y es que la familia es un ente fundamental en la construcción de tejido social, como lo explica la Secretaría de Seguridad Pública de México “La familia es el elemento natural y fundamental del tejido social; a través de lazos afectivos, de educar en valores como la correspondencia, la cooperación, la solidaridad, el respeto, la responsabilidad, la honradez y la justicia, es fuente generadora de hábitos, creencias y afectos, es modelo de referencia y origen del sentido de pertenencia; o bien puede ser motivo de abandono o ruptura” (67). En este sentido, la familia como institución regula las diferentes conductas de las personas por medio de normas, valores y tradiciones que permiten al individuo identificarse como parte de la sociedad, es decir, construyendo tejido social (67).

En el caso de Erika es claro que contar con su principal red de apoyo que fue su familia, le permitió superar algunas situaciones de dolor y desaparición de seres queridos. En ella la familia también es el primer espacio que contribuyó a la configuración de tejido social donde se tejieron y fortalecieron relaciones de amor, apoyo, protección, unión y valores como la esperanza y el amor que le permitieron gestar acciones individuales y colectivas para el bienestar su pueblo.

Sin embargo, otros autores analizan la situación de la pérdida de los seres queridos desde la desintegración de la familia y la pérdida o cambios de roles que esto conlleva, es decir, la familia también puede tomar tintes diferentes a su poder unificador y fortalecedor que surge en las narraciones de doña Betty, Erika, Helda y don Delio, y puede tomar connotaciones de dolor desde el impacto desintegrador que la familia recibe en medio del conflicto, como fue el caso de Ángela con la desintegración de su familia y de Edwin, quien tras la pérdida de su padre asume el rol de jefe de hogar, desintegración que como vemos conlleva en muchos casos, cambios abruptos de responsabilidades y pérdida de la satisfacción de algunas necesidades (138)(139)(140), o como lo expresó más claramente Segura en el 2010:

Un impacto inmediato que genera el conflicto interno armado en la familia es el desarraigo de sus miembros, la ruptura de raíz de los lazos con el entorno en que se vive, ya que son expulsados de sus tierras, de su ecosistema, de sus bienes, de su cultura, de sus costumbres, de sus seres queridos, de sus sitios de recreación, de sus escuelas y lugares de trabajo, migración forzada que genera sentimiento de inseguridad desatado por la ausencia de futuro y por la incertidumbre de emprender una nueva vida y comenzar a reconstruir su tejido social (138).

No obstante estos autores me llevan a plantear que, en temas de desintegración familiar, en qué se diferencian las familias que permanecen en sus pueblos o quienes abandonan el mismo. En el caso de estas últimas investigaciones citadas, se tratan de conflictos que terminan en emigración a las grandes ciudades, caso que no sucedió con las familias de nuestros narradores quienes de alguna u otra manera continuaron en San Carlos construyendo tejido social, demostrando una vez más cómo familia y tierra permiten un mejor tránsito por la construcción de tejido social, sobre aquellos que además de perder sus seres queridos sufren mayores desintegraciones en el intento de integración en las grandes ciudades.

El perdón un asunto subjetivo

El perdón que se da es algo bueno y ocurre de modo semejante a como ocurre la inspiración o el amor que se instalan en el corazón humano. Pero, sólo de un modo semejante, porque no podría decirse que sea un don totalmente gratuito en quien lo da, no puede decirse que simplemente advenga. No es así. Ocurre con esfuerzo y dolor.

Humberto Giannini Iníguez

El perdón es uno de aquellos conceptos que en la práctica quizás todo ser humano considere saber qué es, pero que en el momento de definir y analizar en el contexto académico trae consigo una gran complejidad. En primer lugar, el perdón como se entiende en la tradición occidental tiene sus raíces en la religión: el Cristianismo, el Judaísmo y el Islam, por lo tanto su uso en muchas ocasiones remite específicamente a ese ámbito religioso y teológico, pero además está permeado por una gran carga metafísica en la medida que es a Dios a quien se le adjudica este poder. En esta medida existe un Dios que otorga el perdón y un ser humano que lo pide con el fin de expiar sus culpas y alcanzar la salvación (141).

Sin embargo, este perdón otorgado por Dios no es el que aparece en los resultados ni el que se quiere discutir en este apartado, quiero discutir más allá del perdón un asunto que está del lado de la reconciliación; paradójicamente algunos sectores del gobierno como otros actores armados consideran que la reconciliación es igual al perdón, que puede ser otorgado de un ser humano a otro ser humano. Aquí el perdón se configura de una manera diferente, como una facultad humana que vincula a los seres humanos, en tanto plurales, diversos y equívocos en algunos de sus actos; y es precisamente en el actuar en el que se sitúa la capacidad del ser humano tanto de ofender como de perdonar, y en la cual el perdón toma su dimensión política.

Según Arendt (141):

“el perdón (ciertamente una de las más grandes capacidades humanas y quizás la más audaz de las acciones en la medida en que intenta lo aparentemente imposible, deshacer lo que ha sido hecho, y lograr dar lugar a un nuevo comienzo allí donde todo parecía haber concluido) es una acción única que culmina con un acto único”.

Así mismo esta autora plantea, que el perdón es una reacción ante una acción previa al igual que la venganza, pero que se diferencia fundamentalmente de ésta última en las implicaciones que traen consigo ambas reacciones: el perdón “tiene la capacidad de generar remedio para las consecuencias irreversibles e impredecibles de los actos humanos” (141).

El perdón remite inevitablemente al pasado, lo cual no significa que se queda anclado en este y por el contrario permite la continuidad de la acción hacia el futuro, y no debe entenderse en términos del olvido. Por lo tanto, como lo afirma Etxeberria, el perdón no es olvido ni negación de la ofensa, y la memoria es condición del perdón en la medida que la memoria posibilita la no repetición de la ofensa, y en el caso de la víctimas del conflicto hace parte integral de la reparación. En este caso la memoria no es una memoria rencorosa, ni juzgadora, sino que recuerda la ofensa o injusticia como perdonable, podría decirse, se recuerda sin odio. (142)

Como lo plantea doña Helda se puede perdonar pero no olvidar

Yo hice las vueltas pues pa' que nos pagaran a mi hijo, se lo pagaron a la mujer, pero comentaba la gente que también estaban haciendo vueltas que porque les iban a dar una plata a los papás, que a los hermanos, que no sé qué, entonces yo también hice las vueltas, hicimos muchas vueltas, nos pusieron abogado de cuenta de acción social nosotros no teníamos que pagar

nada, cuando el tal doctor, el tal abogado venía aquí y nos hacía reuniones, entonces nos decían vean: “si de pronto en una inversión[†] libre ellos confiesan que sí fueron ellos, les van a dar una plata, y no poquita, sigan luchando”. Entonces ya, volvía otra vez, nos hacía reuniones, entonces yo iba a las reuniones, cuando, le dimos papeles a él, a mí me tocó ir tres veces a las Torres de Bomboná, a reuniones de él y a llevar más papales, cuando ya una vez, nos mandaron una carta que nos habían cambiado de abogado porque...habían decidido que repartir la gente entre varios abogados, que porque este abogado tenía todo el oriente, y que entonces no alcanzaba, (Helda, 75años-SN49-FC52) cuando un día me mandaron una razón de allí de la personería con una hija mía, un sábado ya por la tarde, y el lunes que teníamos una audiencia en la Alpujarra, entonces ya nos madrugamos el domingo, vamos el domingo para estar allá, porque era a las nueve, y de pronto no llega el carro antes de las nueve, y es mejor irnos un domingo, y ya nos fuimos, pero aay eso es otra cosa dura también que me tocó esa audiencia es muy horrible.

Nos fuimos y allá era dele y espere la gente, nosotros fuimos como cuatro o cinco, los otros dejaron para irse al otro día que porque siendo a las nueve, el carro de las cuatro siempre llega a las ocho, ocho y media o nueve a Medellín, entonces llegaban a tiempo, y resulta que estaban tan de malas que usted se acuerda que se fue ese puente de allá de tafetania y habían hecho un puente provisionalmente, esa noche llovió tantísimo que se llevó ese también, y llegó el carro hasta ahí y no pudo pasar, ahí se quedó, pero entonces ya nos hicieron a nosotros la reunión, como cuatro o cinco, en la audiencia pues. Entonces cuando íbamos entrando en varios salones nos pusimos a leer, los tales comandantes de todos los pueblos, todos salían, entonces nos preguntó un señor “¿y ustedes de dónde son?”, y yo “de San Carlos” “aah, a ustedes les toca allá, vayan allá, los comandantes de ustedes de San Carlos, allá están”. Allá estaba...habían tres, que era el que yo le dije Hernán dizque alias el Joyero, estaba otro que se llamaba era Duberney y el otro Huberney, eran dos parecidos pero eran como los nombres, casi lo mismo pero distintos Duberney y Huberney, y entonces dijo “ahí es a donde ustedes les toca, esos son los comandantes de su pueblo” nos dijo ese señor, y yo “aah bueno”, nos entramos a una sala y nos sentamos, a poco más llegaron las abogadas, llegó la abogada que estaba trabajando conmigo, y ya nos llevaron para una parte grande, y entonces yo pensé “¿una audiencia?”, no sabía tampoco cómo ¿cierto?, porque uno primer vez yo pensé que los traían ahí cara con cara, mentira, es una pantalla grande, ahí se los muestran a uno, ¡aay no!, a mí me dio tanto susto porque apostadamente comenzaron por el caso mío, cuando dizque vamos a empezar “por Gildardo”, el caso de Gildardo de Jesús García Arbeláez, y un poco de papeles leyéndolos, ¡ay noo!, fue como si hubieran cogido un puñal y me lo hubieran metido en el pecho, no, yo sentí tanta cosa, ahí mismo nos pusimos fue a llorar, la hija que me acompañaba y yo también, y llore que llore, ellos digan todo cómo fue, ellos contar todo, entonces ya la doctora vino, yo estaba tan aburrida que ni siquiera acaté nada de lo que me dijo “oiga, ¿sí oyó?, ¿cómo se dice?, si está de acuerdo con lo que dicen”, o que sí yo tenía más cosas para decir fuera de los que ya hubieran dicho que ampliara, que ellos estaban ahí escribiendo todo, y yo “aay no doctora no”, me dio tanta tristeza que yo no podía como hablar nada, y yo “no doctora, yo no quiero nada, ya él dijo todo y ya mi hijo está muerto”, eran los dos, pusieron dos a Duberney y a ese otro el comandante Hernán, y el que lo estaba investigando no se veía, a los comandantes los veía en la televisión, ¡¡pero grande!! Ahí los ve usted bien, la mesa enterita, ellos sentados con cada vaso de agua y cada rato tomaban y tragaban, pa’ hablar, como que casi no podían tampoco, y el que los estaba investigando si no se veía, seguro estaba así más allá, entonces le decían que por qué lo habían matado, entonces ahí sí vi yo que sí fue cierto lo que yo le dije al comandante cuando me querían matar el otro hijo, Hernán decía, vea, tal cosa, allá dijo “pues la verdad que nosotros sí hicimos muy mal hecho porque varias veces nos equivocamos, muchas personas que matamos, nosotros no sabíamos por qué las estábamos matando”, conforme le dije yo ese día, “nosotros no sabíamos

[†]Inversión: Término utilizado para referirse a las versión libre

por qué las estábamos matando”, “¿entonces por qué hacían eso?” dijo “vea, uno tiene un comandante que lo manda a uno también”, él empezó a decir cómo había sido la vida de él; que él primero fue guerrillero dijo: “yo era guerrillero” que no sé qué, “y no sé por qué, deserté y me pasé a...”, que entonces él trabajaba dizque en Cristales, no sé dónde será eso, y que él era allá...¿Cómo era que era?, no era comandante, era como Duberney...Duberney era el que estaba, vea él era el comandante y éste el que hacía la lista para detenerlos para que los mataran, entonces ya empezó a decir “vea, nosotros sí es cierto que matábamos gente, no sabíamos por qué, pero también deben de agradecerme que yo a muchos dejé de matar” dije yo, conforme al caso mío, pensaba yo entre mí, no me mataron mi otro hijo porque les supliqué y tal cosa, y eso dijo él, “muchas gentes me tienen cariño porque no les matamos los familiares, porque me clamaban que no los matara, que tal cosa y yo les daba una oportunidad”, “bueno, vaya y se va a manejar bien, bien derechitos en las cosas y que no sé qué”, ¡ bueno, entonces seguían contando como lo habían matado, ah que un sábado por la tarde que a las siete de la noche que estaba mercando donde...¿usted conoce a Don Libardo? Ahí estaba, en la variante, que ahí estaba mercando, con la besticieta, una bestia pero buena que tenía el esposo mío, porque a él si le han gustado bestias buenas o nada!, una bestia que se paraba en una sola pata como se dice, ¡aay no! Y él se vino ese día en ella, era sábado, y que estaba montado el mercadito así en el cacho de la vio[‡], cuando salió el tal muchacho ese, nunca el comandante, el otro, Huberney, que había salido él y que lo había visto y que había ido y que lo había detenido, lo había llamado, y ellos estaban acampados ahí en Punchiná, y que entonces ahí lo tenía que le estaba haciendo unas preguntas y que no sé qué, que entonces había llamado a Hernán, que había fulano, y que estaba en la lista, dijo “ténganmelo ahí, que él está ocupado”, que al rato había ido, y como él estaba borracho, hasta le reprocharía las cosas o ¡quién sabe qué!, pues, yo no sé, y en todo caso dizque lo hicieron subir en una moto y se lo llevaron y que allá lo mataron cerca del río, pero ¿que quién le disparó?, eso ya no quiso contar quién había sido, se habían ido cinco con él, habían dos motos, que tres en una moto con él, y dos en otra moto, pero ¿que quién le disparó? Decían, ahí le decían muchas cosas, pero no quisieron decir, que se había ido dizque un tal Carlos ¿usted lo conoce?, que el tal Carlitos, que ellos dos, y que el tal Duberney y el otro Huberney, que se habían ido todos, y ellos le buscaban por una parte y por otra, que cuál le había disparado; que la verdad no se acordaban. No quiso decir, pero claro que se acordaban sólo que no quisieron decir, ¡bendito!, ellos varias veces le preguntaban y uhuh no dijo nada (Helda, 75años-SN50-FC53).

Lo que nos decía es que le ayudáramos a acordarse de las cosas ¡pero, qué se va a poner uno a acordarlo!, uno bien triste, aay que pidiendo disculpas, que les perdonara y que siguiéramos que lo mismo que, ¡aay bendito sea mi Dios!, muy difícil, uno que sí, como que medio perdona, pero no olvida, y como que ¡aay queda esa herida!, no, bendito, uno no perdona, yo no sé si será mucho pecado pero uno no perdona. ¿Cierto que una persona que le haga a uno una cosa tan mala a uno como va a perdonarla...?, aunque paso el tiempo y yo si digo que les perdono, por aquí cuando vine, lo veía a cada rato, me lo encontraba por ahí, y como que no le siento tanto rencor, no, gracias a mi Dios, yo le pedí mucho al señor que me diera valor de ser capaz de perdonar algo, aunque no olvidará, yo no he sido capaz de olvidar esas cosas tan horribles que le hacen a uno ¡aay!, pero igual también por una parte siempre algo agradecida que si quiera no nos mató al otro hijo. ¡aay Dios mío querido qué hubiera hecho yo a los cuatro meses con dos hijos muertos!, eso fue en mayo; enero, febrero, marzo abril y mayo, casi a los cinco meses, ¡aay no!, nooo...y yo sabía que era inocente, pero yo hable por él y gracias a dios está vivo, parece que lo convencí, los convencí de que ni hijo era inocente (Helda, 75años-SN51-FC54).

A diferencia de Doña Betty, doña Ángela y doña Helda, Edwin manifiesta la decisión autónoma y voluntaria de no perdonar al asesino de su padre y es que aunque el perdón se

[‡] La vio es la montura o silla que se le coloca a los caballos para montar de forma más cómoda

establece de manera interpersonal, es decir, se dirige a un otro, éste es un acto totalmente libre, no se puede concebir como una obligación moral y sin embargo es claro que este puede tener un carácter colectivo.

Si perdonamos o no, yo creo que ya la herida está muy sana, ya (...) no, yo creo que el perdón no es para todo el mundo, en una apreciación personal el perdón se refiere más como a recordar sin dolor lo que pasó, a pegarse ya de los recuerdos bonitos que fueron y salir adelante. En la parte de la reconstrucción del tejido social yo creo que el trabajo y las oportunidades que resultan en el municipio nos ayudaron a salir y enfrentar este tema, el tema del trabajo, el tema del estudio, los mismo compañeros fueron vitales, el tema de los mismos vecinos, de la misma comunidad fue fundamental (Edwin, 29años-SN19-FC23).

En esta instancia, es pertinente entonces preguntarse frente a qué se pide y se otorga el perdón. Giannini (143) considera que en términos generales “se pide perdón por un perjuicio que hemos causado, del que nos reconocemos autores. Por un sentimiento de reparación”, en específico, enuncia dos modalidades por las cuáles se pide perdón. Primera, por una torpeza involuntaria donde se concluye que hay una intención de dañar al otro sino que la falta procede de descuidos o de actos ajenos a la voluntad. Segunda, “un mal que para la propia conciencia del ofensor resulta injustificable” (143). Los límites de ambas modalidades quizás en la práctica no sean tan fácilmente clarificables y menos en términos de lo que subjetivamente implica para la víctima o el ofendido. En este sentido el perdón deviene en el ser humano no solo como un querer racional de perdonar al otro, sino también que implica sobretodo un querer afectivo.

Es allí en la dimensión del afecto donde toma relevancia el tiempo: “Así el tiempo de la declaración no coincide con la totalidad del tiempo en el que debería instalarse el perdón como realidad, como estado del alma. A partir del tiempo del decir y del querer perdonar se abre más bien el tiempo de la promesa; esto es una débil garantía de que ha empezado a madurar en nosotros el evento que declaramos” (143).

Salud Mental: Una Cosmovisión Ética y estética de la vida

Los resultados muestran a ocho narradores y sus diversas posturas sobre lo que para ellos es salud mental y sobre las maneras como la han vivido. Del mismo modo que los organismos internacionales, modelos teóricos e investigaciones realizadas en este campo no han podido llegar a un consenso, en ésta investigación tampoco se encuentra una única y específica definición de salud mental, pues una vez más hay que plantear que ésta es dinámica y amplia, exige ser contextualizada y vista desde diferentes perspectivas y actores para ir comprendiéndola. Lo que sí se puede identificar son hilos comunes a las narraciones y un supuesto básico de que la salud mental se conecta con una *cosmovisión ética y estética de la vida*. Es decir, ligada a unos valores o características elementales en pro del desarrollo humano, siempre en la vía de procurar un propio sentido a la vida.

Los hilos comunes a las narraciones son el bienestar, la tranquilidad, la felicidad, estar bien consigo mismo y con el entorno al que se pertenece. Dichos estados son el producto de una serie de elementos personales como la solidaridad, la honestidad, el amor; y sociales como las relaciones humanas construidas desde el cuidado, la reconciliación, el vínculo y trabajo conjunto.

En palabras de los narradores salud mental es, poder hablar con la verdad y hacerlo de manera tranquila, es estar bien, y estar enamorado de lo que se hace, es igual que tener paz, ser feliz y vivir tranquilos, poder habitar la tierra, pero no cualquier tierra sino aquella que está impregnada de vida ancestral, tener salud mental es estar aliviado, en la casa, con los animales, la familia y la tierra y si no hay tierra al menos con su recuerdo. Lo resume Omar de manera precisa al afirmar que salud mental es *“La capacidad de contemplar y valorar lo bello aún en medio de la adversidad”*.

El arraigo y conexión que tienen los narradores con el territorio que habitan es vital para su salud mental, el territorio es el escenario por excelencia en el que se gestan y desarrollan las características que la nutren, allí están y a él acuden (tanto real como simbólicamente) cada vez que necesitan vivir y sentirse con salud mental.

Asimismo se encuentra que para la praxis de la salud mental, hay que considerar los desafíos que trae cada lugar, de allí que se requiera ser contextualizada a la luz de las necesidades e interacciones sociales de los individuos, y de las condiciones socioeconómicas del contexto. De esta forma se construyen vivencias singulares y éticas de la salud mental que alimentan la configuración de tejido social y viceversa.

Ahora bien, vivir éticamente implicaría ser coherente con unos principios, como la honestidad, solidaridad, amor propio, búsqueda de tranquilidad y felicidad. La ética entendida más allá de mandatos, reglas u obligaciones, se relaciona con el sentido que las personas le dan a la vida y las decisiones que se toman para vivir. Para Wittgenstein la ética es la investigación sobre lo valioso lo que realmente importa, la investigación acerca del significado de la vida o de aquello que hace que la vida merezca vivirse (144).

Lo estético se relaciona con la capacidad de contemplar y valorar lo bello y lo bueno como categorías univocas, esta reflexión que parte de Wittgenstein retrata la condición positiva bajo la cual los narradores experimentan la salud mental (144).

En lo enunciado anteriormente se identifican los elementos comunes que también aparecen en las definiciones de salud mental construidas desde la comunidad científica, entre ellas se encuentra: la **salud mental** es tranquilidad, paz y felicidad en medio de las relaciones sociales y **se construye** desde una perspectiva ética y estética de la vida, **para** la configuración de tejido social en un territorio.

9. Conclusiones

*Porque decidiste volver al dolor
Darle la cara y hacer cara de fortaleza
Porque escuchaste como niña
Y respondiste con ingenuidad a la sabiduría del experto*

*Y el experto te hablaba con simplicidad
Atormentado de la vida con la furia de la flama
Tu vienes con la candidez de la sonrisa
Tu vienes con la promesa de los que resisten*

*Pero ellos también hablan de fiesta
Y su fiesta es tu fiesta íntima
Su alegría contagia tus labios púrpura
La añoranza quiere escupir y el presente festejar
La valentía de los que sufren y la opción consciente de los sembradores de paz,
sembradores de futuro.*

José Camilo Botero Suaza.

Una de las grandes conclusiones de esta investigación afirma que configurar tejido social en escenarios de conflicto armado, significa dar sentido a la existencia desde el cuidado de lo humano y de la tierra en la praxis cotidiana y en ésta emerge de manera singular la salud mental.

De esta manera configurar tejido social significa ser sujetos políticos y elaborar a partir del vínculo con la tierra y con lo humano una identidad que da sentido a la existencia. Como puede observarse tres asuntos son importantes en esta tarea de significar. En primer lugar “ser sujetos políticos” los narradores se constituyeron en personas interesadas en participar de procesos de toma de decisiones, manifiestan un claro interés por lo colectivo y por el bienestar de la comunidad con la que habita, son transformadores de escenarios tanto en el ámbito público como en el privado; en lo público sus esfuerzos se direccionan hacia la construcción de nuevas realidades y a la transformación social, y en lo privado sus luchas están concentradas en mantener la unidad familiar, recobrar la confianza de una “comunidad” que no cree en nadie y que lo hace como estrategia de supervivencia. En segundo lugar “El vínculo con la tierra y con lo humano”, la tierra se ha convertido para los narradores en morada que los habita, en el lugar que les da vida y les permite sostenerse en tanto les provee alimento, seguridad y sensación de sentirse plenos y de estar bien si y sólo si son ellos los que ejercen soberanía sobre la tierra. En cuanto al vínculo con lo humano, es a partir de las relaciones y de la vida cotidiana que emergen sentimientos positivos para con los otros y para con el entorno, tanto para el vínculo con la tierra como para el vínculo con lo humano el cuidado entra a ser el protagonista dando paso al tercer asunto “identidad que da sentido a la existencia”.

Del vínculo con lo humano aparece el cuidado de sí y de los otros, del vínculo con la tierra emerge el arraigo y la soberanía. Los narradores de esta historia son seres preocupados por cuidar de la tierra y de los otros. Son fundamentalmente seres de cuidado más que seres de razón o de voluntad. El cuidado es una relación amorosa para con la realidad cuyo objetivo es garantizar su subsistencia y abrir el espacio necesario para su desarrollo. Los humanos ponen y han de poner cuidado en todo: cuidado por la vida, por el cuerpo, por el espíritu, por la naturaleza, por la salud, por la persona amada, por el que sufre y por la casa. Sin cuidado, la vida perece.

El retorno a las prácticas cotidianas posibilita vivencias singulares de la salud mental y la reconciliación. El tejido social se configura desde la cotidianidad, sin muchos artificios no obedece a grandes tecnologías pero si requiere de técnicas que se especializan de acuerdo al artesano, en este sentido aunado a la labor artesanal se encuentra presente toda una tradición e idiosincrasia cultural propia de cada territorio, reconocer estas tradiciones, da la posibilidad de pensar formas acordes a las características propias de cada lugar, en tanto exige una conexión con la historia y las raíces particulares de cada territorio es así como en la tarea de sobrevivir en medio del conflicto las personas van construyendo formas que le aportan a la reconstrucción, imprimiendo un estilo especial a las creaciones.

En este sentido, tejido social es un artificio pero no en el sentido de ser artificial o poco natural, extraordinario, sino que aquí la palabra artificio se conecta con la acepción de habilidad o ingenio, que se crea con artesanía y que se consolida en lo espontáneo y en lo situacional, no es artificial pero si es un artificio, (colocar las acepciones de la RAE) eso implica que las intervenciones que se realizan para la reparación o reconstrucción de ese tejido tienen que provenir de las mismas personas, de lo contrario se fortalece es un tejido social artificial. Lo que hay que promover es el artificio

Si planteo que la configuración de tejido social es una labor artesanal, mis narradores son los artesanos y las herramientas que utilizan para llevar a cabo esta labor son muy propias de cada uno.

Con lo anterior puedo afirmar que el cuidado, como factor clave en la configuración de tejido social, no puede seguir promoviéndose como una práctica estandarizada en sistemas sanitarios y políticos, sino que la subjetividad de las personas, las dinámicas familiares y sociales deben ser escuchadas y comprendidas, ya que solo a partir de las representaciones y acciones efectivas de cuidado de sí que se producen y reproducen en determinada comunidad es que se puede promover una serie de prácticas de cuidado, que de una u otra manera están ligadas a dinámicas de autodeterminación, autogestión y emancipación de las personas y colectivos.

Para dar cierre oficial a las conclusiones y pasar a una reflexión personal sobre lo que significó para mí realizar esta investigación, concluyo lo siguiente:

Las historias aquí consignadas surgen de voces que se resisten a extinguirse, han enfrentado con entereza los momentos de dolor y miedo, de manera que ahora son sujetos conectados con las dinámicas de paz, configuración de tejido social y salud mental desde la singularidad. Más allá de las prescripciones de los sistemas de salud y los pactos que firman los actores del conflicto armado, existe una apuesta desde lugares insospechados como el sembrado, la escuela, la vereda y el barrio por alinear nuevos valores y prácticas sociales que nos permitan salir del círculo de la violencia, desde abajo, desde las entrañas. Las aulas de clase se convierten en escenarios decisivos para transformar las realidades y consolidar la soberanía, así mismo, los hilos del sembrado hablan por las mujeres y hombres que ven reverdecer de nuevo los campos y dejan dibujar una sonrisa auténtica en sus rostros, aun cuando se avizora un panorama complejo para el pleno desarrollo de la ruralidad en el país.

Para mí hacer esta investigación fue la posibilidad de poner a conversar mi intimidad y mis experiencias con las de otros narradores que habitaron el mismo territorio, estos posibilitaron la configuración del tejido social desde el obrar cotidiano, asunto que también espero haber logrado. Las dinámicas que emergen en estudios de tipo narrativo con personas que han experimentado el conflicto armado exigen al investigador construir en el marco de la ética espacios de confianza con las personas participantes, que se ven reflejado en las historias compartidas de superación y valentía, pero también en las de dolor y muerte. Quiero plantear que el tema de mi proyecto de investigación, fue complejo y si bien en el municipio de San Carlos Antioquia ya se superó la época más aguda del conflicto armado, las consecuencias del mismo para la salud mental emergen en todo momento, tanto así, que en ocasiones los momentos de conversación tomaban otros rumbos diferentes a los propósitos de la investigación, y que por decisión y elección quise respetar y acompañar. La escucha activa de estos asuntos genera aprendizajes para la intervención psicosocial.

Quiero hacer énfasis en la prioridad que tuvieron para mí los narradores, y el compromiso que yo asumí con ellos, con el proyecto y conmigo misma. Los narradores son personas que en algún momento me expresaron su malestar con las instituciones y profesionales que ven en San Carlos y en sus habitantes la posibilidad de extraer información, de abrir heridas y dejarlas abiertas; pensando en esta situación al momento de plantear las consideraciones éticas asumí un compromiso personal de no convertirme en una “investigadora” más que instrumentaliza a las personas para lograr unos fines académicos y olvida que detrás de cada historia está un ser humano que confió en mí y por esta razón me contó desde asuntos banales hasta acontecimientos que dejaron huellas de dolor en su vida.

Cerrar este capítulo académico no ha sido una tarea fácil para mí, tal vez por las implicaciones emocionales que me han acompañado y por la confianza que los narradores han depositado en este trabajo, quienes constantemente se atrevieron a afirmar que esperan que el mismo ayude a direccionar las intervenciones psicosociales en el municipio, y hoy esta petición que en meses anteriores me fue planteada a mí, quiero transmitirla a quienes por casualidad o de manera intencionada lleguen a leer este trabajo. Configurar tejido social es tarea y responsabilidad de todos, y aunque la experiencia académica module nuestros actos, debemos darnos la oportunidad de escuchar con mayor frecuencia a las personas que han experimentado las vivencias de conflicto, sólo desde allí, tendremos la oportunidad de

acompañarlos, como expertos que son, en la tarea construir sociedades más humanizadas e incluyentes.

Quiero dejar por escrito los sentimientos paradójicos que habitan en mí. Siento un poco de angustia por los retos que me esperan, pero los asumiré con la mayor responsabilidad y con un compromiso ético de hacer las cosas lo mejor posible, con esto no quiero reflejar una visión mesiánica sino una corresponsabilidad con usted amable lector. Me siento feliz porque estoy dando cierre a una experiencia que me ha confrontado y que por momentos pensé que no iba a poder culminar. Hoy me siento tranquila y satisfecha.

Quiero manifestar mi agradecimiento con quienes han estado presente en este capítulo de mi vida, creo que cumplí muy bien la tarea de estudiante pues a cada instante y de cada persona que estuvo cerca, aprendí lo valiosa que es la vida, al mismo tiempo comprendí la importancia de valorar lo simple de las cosas, porque desde ellas se construyen los grandes aprendizajes y en ellas se encuentran las claves para la transformación de dinámicas individuales, sociales y culturales que tanto daño le han causado a este país.

Finalmente retomo lo planteado por Vasilachis en el prólogo al texto de Sautu quien explica que cada texto se construye como un fino lienzo en cuyo tejido se entrelazan los fuertes hilos de la voz de los actores—con reminiscencias y recuerdos de otras voces—con las hebras de la voz del investigador apelando al recurso de convocar a ese encuentro a otros teóricos y estudiosos que antes reflexionaron sobre la estrategia o la aplicaron. Cada texto, entonces, no solo presencializa el pasado sino que recupera, junto con la historia, al propio protagonista, a sus emociones, sentimientos, sensaciones e interpretaciones, quebrando a la vez, tanto los límites espacio-temporales como las representaciones construidas por otros acerca de la acción histórica de los hechos sociales (145).

10. Recomendaciones

Hablando de los retos para reconstruir el tejido social, yo pienso que en la vida, uno tiene que tener muchos sueños, que uno nunca deja de aprender, que uno todos los días tiene que aprender algo. Yo pienso que cada ser humano tiene que tener dentro de sí como único pensamiento vivir en una casa bien y tener comida, afecto, el resto va llegando, yo pienso que mi casa es el mejor espacio del mundo, es el más hermoso, y que hay que quererla mucho, yo quiero mucho mi casa, y a mis hijas (Betty, 43años-SN54-FC52).

De acuerdo con Jacobsen y Landan, la investigación sobre problemas de reconstrucción de tejido en contexto de violencia, debe tener dos imperativos: satisfacer las demandas de la academia –en términos de rigurosidad científica- y asegurar que el conocimiento y entendimiento que nuestro trabajo genera, sea usado para la protección de las personas con las que se realiza la investigación, igualmente que el conocimiento influya a los gobiernos, y mejore las formas cómo destinan los recursos y como realizan las intervenciones (99). En este sentido y, el investigador debe interrogarse acerca del cómo hacer que la investigación tenga esa doble dirección: rigurosidad científica y conocimientos al servicio del mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades, de acuerdo a lo anterior se plantean las siguientes recomendaciones.

Identificar la familia y el territorio como espacios privilegiados para la configuración del tejido social

Dos espacios claves para implementar acciones que posibiliten tejer relaciones a favor de la configuración, son la familia y el campo. Se recomienda promover salud mental y tejido social, al interior de los espacios cotidianos como los laborales, familiares y académicos; insertar en las acciones cotidianas los procesos direccionados a la generación de paz, porque desde allí cada persona independiente del lugar y rol que habita en la sociedad tendría una responsabilidad importante en la construcción de tejido social y en la promoción de salud.

En el campo y el territorio de San Carlos se encuentran los recursos para una verdadera contribución a la salud mental y reparación del tejido social, y están disponibles para el trabajo psicosocial. De esta forma, cuando se habla de respuestas integrales, debería incluirse a los campesinos con sus historias, su motivación e interés en ser reconocidos y participes del proceso; la escucha atenta a sus necesidades y demandas, privilegiar lo humano y mental sobre lo material. Pues en palabras de los narradores, las cosas pequeñas son las que tejen los actos verdaderamente importantes.

Es posible hablar de paz en este país, pero indudablemente esta afirmación debe ser acogida por todos los actores involucrados en el conflicto o en la paz y así mismo, estar acompañada de renuncias y formas diferentes de proceder y hacer por parte de todos los implicados. Estas nuevas formas, deben tener explícitamente un sentido colectivo de bienestar, deben ser transversalizadas por pensamientos y acciones éticas, deben fomentar las prácticas humanizadas y deben priorizar las cosas simples y cotidianas, dado que, desde ellas se enuncian formas que reflejan el significado de construir o configurar tejidos sociales.

Reconocer que los principales expertos son los habitantes del territorio.

Los principales expertos son los habitantes de cada territorio, en ese sentido las acciones realizadas por las instituciones del Estado deben comprometer la participación de la comunidad, teniendo en cuenta sus propuestas, de manera que las intervenciones realizadas sean contextualizadas y acordes con las necesidades de la población, brindando un trabajo integral y efectivo en términos de reparación. En esa misma línea se recomienda posicionar el tema de la salud mental en las agendas y en los planes de desarrollo, teniendo siempre presente que las intervenciones alrededor de este tema, deben ser construidas desde las comunidades, acompañados de otros actores que aportan recursos en la construcción y realización de estas propuestas.

Resignificar las experiencias

Es relevante reconocer las causas del conflicto, tejer y contar historias para que no suceda lo mismo ni en el contexto en el que aparece la narración ni en otro lugar que se le parezca. La reconstrucción del tejido social cobra sentido en la medida que se **reconozcan las afectaciones del conflicto y se busquen estrategias para superarlo**. En la búsqueda de justicia y reparación, se convierten en retos la generación de procesos educativos contextualizados y con la mirada en la memoria del conflicto, de manera que sirvan para el afrontamiento de los hechos dolorosos y el retorno al municipio. Para esto es indispensable la generación de escenarios de sensibilización, expresión y de reconstrucción, que permitan elaborar procesos subjetivos para resignificar vivencias, lugares, y representaciones sobre los actores armados, fortalecer el diálogo entre el gobierno y la comunidad, pensar en otras formas de vivir en medio del conflicto y proveer acompañamiento mediante redes de apoyo locales, regionales y nacionales.

Los relatos se convierten en técnicas metodológicas para el estudio del conflicto armado, para resignificar las marcas que deja en los individuos y la construcción de memoria.

Intervenciones contextualizadas

Es necesario formación y capacitación para la realización de un trabajo acorde con la población afectada, de igual manera, el acompañamiento a aquellos que sirven de apoyo en la comunidad. El país tiene una gran deuda con la población y la misma radica en la atención de la **salud mental**, se sugiere la necesidad de articular la investigación con la intervención, reflexionar sobre la praxis de la reconstrucción pero hacerlo debe estar unido a los desafíos propios de cada lugar.

Intervenciones psicosociales por ciclo de edad y género

En este proceso de reparación, otro reto y recomendación es garantizar los derechos humanos atendiendo a ciclos vitales diferenciados: niñez y juventud, al igual que los deberes sociales y legales de los victimarios. En este orden de ideas, las diferentes intervenciones que se realicen en San Carlo y en otros espacios deben propender por ser integrales, eficaces,

participativas a corto, mediano y largo plazo, de acuerdo con su naturaleza. Las instituciones públicas que adelanten intervenciones tienen el reto de recobrar la confianza con la comunidad y resolver los vínculos con actores al margen de la ley.

Hombres y mujeres tramitan de forma diferente los aspectos dolorosos y los sentimientos de angustia. Este asunto debe ser objeto de mayor análisis en los momentos de diseñar proyectos de intervención psicosocial, para atender los efectos del conflicto armado o para generar procesos de reparación, en tanto cada género parece tramitar de acuerdo a su rol social, desde la construcción cultural de las feminidades y masculinidades.

Potencializar el papel de la mujer en la reconstrucción del tejido social

Una parte importante de las ideas e iniciativas para lograr procesos de paz en los contextos cotidianos son lideradas por mujeres que han asumido este rol y han movilizad las transformaciones locales con inteligencia y organización. Las mujeres son amorosas, pacientes, inteligentes, acompañan y aconsejan; son más sensibles para entender el dolor del otro y más estratégicas para conseguir lo que quieren. Por las características descritas, se recomienda que sea la protagonista de cambios y transformaciones del país, y en este sentido la orientadora del mayor número de procesos que busquen la paz y la reconciliación.

Propender por procesos de reparación de tejido social justos y equitativos

Reparación justa, equitativa, pensada y planeada según los territorios habitados. Las acciones de mitigación del conflicto en el municipio, en especial las de tipo económico como indemnizaciones y subsidios, deben ser equitativas para todas las familias implicadas y estar acompañadas de procesos de que generen empoderamiento de la población, construcción de autonomía y sostenibilidad a sus habitantes.

San Carlos es un municipio plasmado de significados y oportunidades que aportan a la identidad personal, al mismo tiempo es un ejemplo de cómo un pueblo puede superar las adversidades y volverlas potencialidades; por ello, la reconstrucción social está en el trabajo digno y en la generación de oportunidades para sus habitantes.

Educación como elemento clave para la reconstrucción

Involucrar a los docentes en el proceso actual de reconstrucción de tejido social, pues son agentes percibidos como esperanzadores, sembradores de paz, formadores en valores y comprometidos con el proceso, la reconciliación y la paz del municipio.

La educación formal y la sociedad en general se enfrentan con un reto importante: deben pensar como sortear a diario las prácticas perpetuadas por las generaciones, y a su vez enfrentarse con unos escenarios atractivos y riesgosos que compiten con la academia, y en esa medida debe flexibilizar las formas de acompañar de acuerdo a la necesidad puntual de cada grupo poblacional, sin olvidar las lógicas globalizantes del mundo de hoy; además, deben atender la salud mental. En otras palabras, superar las consecuencias de la violencia, prevenir la aparición o perpetuación de la misma y hacer que la motivación en las personas

sea igual o mayor que las oportunidades disponibles en el medio, para que las mismas puedan ser aprovechadas por las personas para quienes fueron construidas.

De acuerdo con Jacobsen y Landan, la investigación sobre problemas de reconstrucción de tejido en contexto de violencia, debe tener dos imperativos: satisfacer las demandas de la academia –en términos de rigurosidad científica- y asegurar que el conocimiento y entendimiento que nuestro trabajo genera, sea usado para la protección de las personas con las que se realiza la investigación, igualmente que el conocimiento influya a los gobiernos, y mejore las formas cómo destinan los recursos y como realizan las intervenciones (99). En este sentido y, el investigador debe interrogarse acerca del cómo hacer que la investigación tenga esa doble dirección: rigurosidad científica y conocimientos al servicio del mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades.

Agradecimientos

"Recordar es fácil para el que tiene memoria. Olvidar es difícil para el que tiene corazón". Gabriel García Márquez

Lava la bandera[§]

Lava lavandera.
lava esta bandera.
Lavandera, lava esta bandera.

Quita el percudido de esta nación roja derramada,
manchas de "vinho tinto de sangue" que gotean a destiempo.
pedazo de tela que es el residuo de saqueos y destierros, matanzas y barbarie,
orgía de Keres sin escatimar y que se distribuye casi equitativamente para toda la pléyade.

Ataja ahora mismo el torrente que mana de los flancos de esta patria,
por eso es preciso que laves con fuerza,
tal vez a la larga
conseguirás que sane.

Pero... ¡detente, eres tan bella!...
ahora muere,
hasta que algún día por descuido te recuerde.

Lava lavandera.
lava esta bandera.
lavandera, lava esta bandera.

¡Desdichada! tal vez nadie te recuerde,
seguirás lavando en el olvido mientras el amarillo se desvanece frente a tu obnubilada mirada.
el imponente azul es mucho más de lo que pediste,
por tanto es mucho más de lo que puedes comprender,
tumulto de misterios salinos inescrutables.

En cuanto al rojo -tu destino fatal-,
desespera por lo inmóvil, por lo indeleble,
refriegas y refriegas,
y yo sé que lo estás haciendo bien -por lo menos lo intentas-,
sin embargo no lo logras.

Sólo sigues afligida ante los desmayos de la patria,
y por supuesto que comprendo esa solidaridad ante iguales,
probablemente la semejanza es la única razón por la cual se expresa verdadera solidaridad.
Pero por lo pronto muere,

[§] Poema que hace parte del poemario: En la tierra de otros, forastero. En la tierra de mis pies, desterrado. Del psicólogo José Camilo Botero Suaza. Publicado en Palabras por la paz cuento, crónica y poesía de la Universidad de Antioquia.

ya mañana o si no nunca se decidirá nuevamente tu destino... al azar.

Lava lavandera.
lava esta bandera.
Lavandera, lava esta bandera.

Agradecimientos

A las numerosas personas que generosamente entregaron su tiempo, su corazón y sus recursos para apoyar estos aprendizajes:

Papá, mamá hermanas, hermano, profesores, amigos elegidos de corazón, compañeros de estudio y del trabajo:

Mil gracias por caminar conmigo, por darme una mano, un abrazo cuando en silencio lo pedía.

Gracias por acompañarme escucharme y orientarme cada vez que lo necesitaba.

Gracias por ayudarme a ver lo bello en medio de la adversidad.

Gracias por la invitación a soñar y a ser feliz con lo pequeño, lo simple y cotidiano.

Marta Gaviria, Esteban Páez, Dora Hernández, José Camilo, Marta, Lorena, Maria Isabel, Laura Munera, Laura Almeida, Lizbeth, Bibiana, Danie, Eliana Londoño, Linda Moreno, Juan F. Isabel Sánchez, Eliana Alzate, Hosman Arcila, Cristian Zuluaga, Cristian Zapata, Cristian Osorio, Marcela Vásquez, Tatiana Agudelo, Paola O, Lina, Kathe, Muchas gracias.

Referencias Bibliográficas

1. Real Academia Española. Diccionario de la lengua española [internet]. Madrid: Asociación de Academias de la Lengua Española; octubre 2014 [Consultado 2015 May 05]. Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=2JVscQR&o=h>
2. Grupo de Memoria Histórica. ¡Basta Ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad 2a ed. [internet]. Bogotá : Imprenta Nacional; 2013. [Consultado 2015 May 05]. Disponible en: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-memorias-guerra-dignidad-new-9-agosto.pdf>.
3. Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. Recordar y narrar el conflicto: Herramientas para reconstruir memoria histórica [Internet]. [Consultado 2015 May 05]. Disponible en: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2009/cajadeherramientas/presentacionbaja.pdf>
4. Rodríguez-Villasante JL. Glosario de Derecho Internacional Humanitario [Internet]. España: Cruz Roja Española; 2013 [Consultado 2015 May 05]. Disponible en: <https://www.cruzroja.es/dih/pdfs/temas/glosario/Glosario.pdf>
5. Mendoza Piñeros AM. El desplazamiento forzado en Colombia y la intervención del Estado. Rev Econ Inst [Internet]. 2012;14 (26): 169-202. [Consultado 2015 May 05]. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-59962012000100008&lng=es&nrm=iso
6. Pérez Novoa C. Libertad personal, detención arbitraria y los mecanismos judiciales para su tratamiento. [Trabajo de grado Especialista en Derechos Humanos]. Bogotá: Escuela Superior de Administración Pública; 2007.
7. Colombia. Congreso. Ley 759 de 2002, por medio de la cual se dictan normas para dar cumplimiento a la Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción y se fijan disposiciones con el fin de erradicar en Colombia el uso de las minas antipersonal. Diario Oficial, 44883 (Jul. 30 2002).
8. Sábato E. La resistencia. Buenos Aires: Editorial Planeta Argentina; 2000.

9. Organización Mundial de la Salud. Mejora y ampliación de la atención de los trastornos mentales, neurológicos y por abusos de sustancias (Versión provisional en español). Switzerland: Informe de un Grupo Científico de la OMS; 2008.
10. Organización Mundial de la Salud. Estadísticas sanitarias mundiales 2011. Francia: Informe de un Grupo Científico de la OMS; 2011.
11. Organización Mundial de la Salud. Invertir en salud mental. Ginebra: Informe de un Grupo Científico de la OMS; 2004.
12. Organización Panamericana de la Salud. Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen. Washington : Organización Panamericana de la Salud; 2002.
13. Hobsbawm E. Historia del siglo XX. Buenos Aires: Imprenta de los Buenos Ayres; 1998.
14. Kloos H. Health impacts of war in Ethiopia. *Disasters*. 1992; (16): 347–54.
15. Organización Mundial de la Salud. Injury: a leading cause of the global burden of disease (documento inédito WHO/HSC/ VIP/99.11). Ginebra: Informe de un Grupo Científico de la OMS; 1999.
16. Stover E, Keller AS, Cobey J, Sopheap S. The medical and social consequences of land mines in Cambodia. *J Am Med Assoc* [Internet]. 1994;272(5):331-6 [Consultado 2015 May 05]. Disponible en: <http://jama.jamanetwork.com/article.aspx?articleid=377051>
17. United Nations Office on Drugs and Crime [UNODC]. Global study on homicide 2013. Trends, contexts, data. Vienna: United Nations Office on Drugs and Crime; 2011.
18. Comisión Histórica del conflicto y sus víctimas. Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia [Internet]. [Consultado 2015 May 05]. Disponible en: <http://static.elespectador.com/archivos/2015/02/1952328280f79f83ccb8b9929c8d8fa5.pdf>
19. Grupo de Memoria Histórica. Memorias en tiempo de guerra. Repertorio de iniciativas [Internet]. Bogotá : Industrias gráficas Darbel S.A; 2009. [Consultado 2015 May 05]. Disponible en:

http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2009/memoria_tiempos_guerra_baja.pdf

20. Revista Semana. Proyecto víctimas [Internet]. Bogotá: Revista Semana; 2013. [Consultado el 2013 Mar 31]. Disponible en: <http://www.semana.com/Especiales/proyectovictimas/index.html>
21. Ministerio de agricultura y desarrollo rural. Red de comunicaciones. Boletín de Prensa No 064. Bogotá D.C. - Colombia; 2012 Mar 13;
22. Palacios M. La violencia pública en Colombia 1958-2010. Bogotá: Fondo de culturaeconómica; 2012.
23. Cardona LH. Tierra, legislación y poder en la procelosa historia del despojo en el campo colombiano. *Gestión & Desarrollo*. 2007; 8(1): 117-53.
24. Guzmán Campos G, Fals Borda O, Umaña Luna E. La violencia en Colombia. Bogotá: Prisa, editor. Bogotá; 2010.
25. Molina Valencia N. Resistencia Comunitaria y transformación de conflictos. Un análisis desde el conflicto político armado de Colombia. [Trabajo de grado Psicología Social]. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona; 2004.
26. Grupo de Memoria histórica. San Carlos Memorias del Éxodo en la guerra. Bogotá: Ediciones Semana; 2011.
27. El Tiempo. San Carlos Memorias del Éxodo en la guerra [internet]. Bogotá: El Tiempo Casa Editorial; 1990. [Consultado 2015 May 05]. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-64383>
28. Caicedo LP, Millán DC, Pulido BM. Retornar no es sólo volver. Desplazamiento y retorno en San Carlos. Colección Textos de aquí y ahora. Bogotá: ILSA; 2006.
29. Beristáin C. Reconstruir el tejido social, un enfoque crítico de ayuda humanitaria. Barcelona: IcaraAntrazyt Relaciones norte sur; 2004.
30. Médicos sin fronteras. Las heridas menos visibles: Salud mental, violencia y conflicto armado en el sur de Colombia. Bogotá: Médicos sin fronteras; 2013.

31. Giraldo Ramírez MP. Plan de desarrollo municipal: Unidos construyendo el San Carlos que queremos. Alcaldesa 2012 – 2015. San Carlos – Antioquia; 2012.
32. Romero Picón Y. Tramas y Urdimbres Sociales en la Ciudad. Univ humanística [Internet]. 2006; 61: 217-28. [Consultado 2015 May 05]. Disponible en: http://www.javeriana.edu.co/Facultades/C_Sociales/universitas/61/romero.pdf.
33. World Health Organization. Mental health of refugees. Geneva: World Health Organization; 1996.
34. Londoño A, Romero P, Casas G. The association between armed conflict, violence and mental health: a cross sectional study comparing two populations in Cundinamarca department, Colombia. *Confl Health*. 2012; 6-12.
35. World Health Organization. Balancing Mental Health Promotion and Mental Health Care: a joint World Health Organization/European Commission meeting [internet]. Brussels, Belgium: World Health Organization; 1999 [consultado 2014 Ene 29]. Disponible en: <https://extranet.who.int/iris/restricted/handle/10665/65943>
36. World Health Organization. An overview of a strategy to improve the mental health of underserved populations [internet]. Geneva: World Health Organization; 1999. [consultado 2014 Ene 29]. Disponible en: http://www.who.int/mental_health/media/en/46.pdf
37. González L. Comunidades del Catatumbo: entre el conflicto armado y la imposición de modelos de desarrollo regional. *Población Civ*. 2006; 4: 13-9.
38. Díaz C, Sánchez N, Uprimny R. Reparar en Colombia: los dilemas en contextos de conflicto, pobreza y exclusión. Bogotá: Memoria Histórica del CNRR; 2009.
39. Páez D, Martín Beristain C, González JL, Basabe N, Rivera J. Superando la violencia colectiva y construyendo la cultura de paz. Madrid, España: Editorial Fundamentos Colección Ciencia; 2011.
40. Colombia. Congreso. Ley 975 de 2005, por la cual se dictan disposiciones para la reincorporación de miembros de grupos armados organizados al margen de la ley, que contribuyan de manera efectiva a la consecución de la paz nacional y se dictan

otras disposiciones para acuerdos humanitarios. Diario oficial, 45980 (Jul. 25 2005).

41. Colombia. Ministerio de Salud y Protección Social. Plan Decenal de Salud Pública 2012-2021: La salud en Colombia la construyes tú. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia; 2013.
42. Colombia. Ministerio de Justicia y de Derecho. Ley de víctimas y Restitución de Tierras y sus Decretos Reglamentarios. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia; 2012.
43. Rodríguez J, De La Torre A, Miranda C. La salud mental en situaciones de conflicto armado. *Biomédica*. 2002; (22): 337-46.
44. Samper M. Una Colombia posible. Historias de resistencia civil frente a la guerra. Bogotá: Editorial NORMA S.A.; 2002.
45. Toro R. Premio Nacional de Paz para San Carlos. *El Colombiano* [Internet]. 2011 nov 22. Disponible en: http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/P/premio_nacional_de_paz_para_san_carlos/premio_nacional_de_paz_para_san_carlos.asp
46. Poletto M, Koller S. Contextos ecológicos: promotores de resiliência, fatores de risco e de proteção. *Estud Psicol*. 2008; 25(3): 405-16.
47. Bronfenbrenner U. Ecological models of human development. En: Gauvain M, Cole M, editores. *Readings on the development of children*. 2.^a ed. New York: Freeman; 1994. p. 37-43.
48. Colombia. Congreso. Ley 1616, por medio de la cual se expide la ley de salud mental y se dictan otras disposiciones. Bogotá: El Congreso; 2013.
49. Organización Mundial de la Salud. Informe sobre la salud en el mundo 2001. Salud mental: nuevos conocimientos, nuevas esperanzas. Ginebra: Informe de un Grupo Científico de la OMS; 2001.
50. Bertolote J. Raíces del concepto de salud mental. *Word Psychiatry*. 2008; 6 (2): 113-6.

51. Álvarez Rodríguez BM. La Federación Mundial para la Salud Mental. Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq. 1988; 8 (25): 303-319.
52. Olaya Peláez Á, Franco MC. Hacia un plan Operativo de Salud Mental para Antioquia [Internet]. [Consultado 2015 May 05]. Disponible en: <http://www.disaster-info.net/desplazados/informes/ops/planopant2003/index.htm>
53. Colombia. Ministerio de la Protección Social. Lineamientos de Política de Salud Mental para Colombia. Bogotá: El Ministerio y Fundación FES Social; 2005.
54. Organización Mundial de la Salud [internet]. Ginebra: Informe de un Grupo Científico de la OMS; 1948 [Consultado 2015 May 05]. Disponible en: http://www.who.int/features/factfiles/mental_health/es/index.html
55. Gaviria Méndez A, Henao González A, González Correa A, Hernández Holguín D, Cardona Arango D, Montoya Vásquez EM et al. Construcción del Concepto de Salud Mental. Concepto de Salud Mental cohorte 2001-2003. Medellín: Universidad de Antioquia; 2002.
56. Pichón Rivière E. El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión; 1981.
57. Restrepo D, Jaramillo J. Concepciones de salud mental en el campo de la salud pública. Rev Fac Nac Salud Pública. 2012; 30 (2): 202-11.
58. Colombia. Ministerio de la Protección Social. Salud mental: Fuerza impulsora del desarrollo del país y de la garantía de derechos. Bogotá: El Ministerio; 2007.
59. Sousa Santos, B. De la mano de Alicia: Lo social y lo político en la postmodernidad. Bogotá: Universidad de los Andes; 1998.
60. Di Marco G, Brener A, Llobet V & MS. Democratización, Ciudadanía y Derechos Humanos. Teoría y práctica. Buenos Aires: UNSAM; 2010.
61. Uribe MT. Notas preliminares sobre resistencias de sociedad civil en un contexto de guerras y transacciones. Estud Políticos. 2006; 29: 63-78.

62. Alvarado SV, Ospina-Alvarado MC, García CM. La subjetividad política y la socialización política, desde las márgenes de la psicología política. *Rev Latinoam Ciencias Soc Niñez y Juv.* 2012; 10(1): 235-56.
63. Henao DF. *Comunicación y redes sociales.* Bogotá: Universidad Nacional Abierta y a Distancia; 1998.
64. Muñoz J. Migraciones, tejido social y redes. *Diálogos Migrantes.* 2009; (3): 19-28.
65. Lozano FA, Torres Fernández PM, Olivas Caro ML. *El Tejido Social y su Fortalecimiento.* México: Secretaría de Seguridad Pública; 2011.
66. Habermas J. *Teoría de la comunicación.* Madrid: Promotores editores; 2000.
67. Secretaría de Seguridad Pública. *El tejido social y su fortalecimiento. Vivir mejor.* México: Secretaría de Seguridad Pública; 2011.
68. Lleras E. *Las comunidades de aprendizaje como ámbitos de construcción de mundo. Manual de iniciación pedagógica al pensamiento complejo.* Quito: UNESCO; 2003.
69. Dawkins R. *El gen egoísta: Bases biológicas de nuestra conducta.* Barcelona: Salvat Editores; 1979.
70. Moreno Martin F. *Violencia colectiva, violencia política, violencia social. Aproximaciones conceptuales.* España: Asociación Española de Neuropsiquiatría; 2009.
71. Buendía, HG., Serrano RR., López, MU, Medina LA. *El conflicto, callejón con salida: informe nacional de desarrollo humano para Colombia-2003.* Bogotá: UNDP, 2003.
72. Comité Internacional de la Cruz Roja. *Los Convenios de Ginebra de 1949 y sus Protocolos adicionales [Internet]. [Consultado 2013 Jul 17].* Salamanca: Universidad de Salamanca; 2010. Disponible en: http://cde.usal.es/arc/doc_curso_derechos_hum/derecho_internacional_humanitario.pdf

73. Colombia. Ministerio de Salud. Resolución 2358 de 1998 por la cual se adopta la Política Nacional de Salud Mental. Bogotá: Asociación colombiana para la salud mental; 1998.
74. Colombia. Congreso. Ley 1190 de 2008 Por medio de la cual el Congreso de la República de Colombia declara el 2008 como el año de la promoción de los derechos de las personas desplazadas por la violencia y se dictan otras disposiciones. Bogotá: El Congreso; 2008.
75. Colombia. Congreso. Ley 1448 de 2011 por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones. Bogotá: El Congreso; 2008.
76. Municipio de San Carlos. Proyecto retorno Municipio San Carlos Antioquia alianza alcaldía de Medellín – I informe de avance. Bogotá, DC; 2010.
77. San Carlos. Alcaldía. Municipio De San Carlos [Internet] [Consultado 2015 May 05]. Disponible en: <http://www.sancarlosantioquia.com/generalidades.html>
78. Alcaldía municipal San Carlos A. Generalidades Municipio de San Carlos, Antioquia [Internet]. Disponible en: <http://www.sancarlosantioquia.gov.co/sancarlos/general>
79. Ricoeur P. Tiempo y narración. Tomo I. configuración del tiempo en el relato histórico. México; 2004.
80. Pinzón Varilla H. Sobre la cuestión de la investigación biográfica narrativa en identidad profesional docente. Memorias del coloquio internacional sobre educación pedagógica y didáctica: problemas contemporáneos. In: Caldas U distrital FJ de C, editor. Caldas; 2009.
81. Gaviria Londoño MB, Luna Carmona M T. Pluralidad humana en el destierro. Rev Latinoam Ciencias Soc Niñez y Juv. 2013;11(2):475-91.
82. Bolívar A, Domingo J. La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual. Forum Qual Soc Res. 2006; 7(4): 1-43.
83. Valles MS. Técnicas cualitativas de investigación social. 3ª ed. Madrid: Síntesis; 2003.

84. Bolivar Botía A. «¿De nobis ipsis silemus?»: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Rev Electrónica Investig Educ.* 2002; 4(1): 40-65.
85. Mejía MQ, Giraldo JPR. *Narraciones, memoria y ciudadanía. Desplazamiento forzado.* Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas; 2009.
86. Coffey A, Atkinson P. *Encontrar sentido a los datos cualitativos: Estrategias complementarias de investigación.* Medellín: Editorial Universidad de Antioquia; 2003.
87. Onocko Campos RT, Furtado Pereira J. *Narrativas: utilização na pesquisa qualitativa em saúde.* *Saúde Pública [Internet].* 2008; 42(6): 1990-6 [consultado 2015 May 05]. Disponible en: <http://www.scielo.org/pdf/rsp/v42n6/7066.pdf>
88. Vélez Restrepo OL. *La entrevista: Diálogo intersubjetivo [internet].* [Consultado 2015 May 05]. Disponible en: http://aprendeonline.udea.edu.co/lms/moodle/file.php/462/La_entrevista_dialogo_intersubjetivo_Olga_Lucia_Velez_.pdf.
89. Ferrarotti F. *Las historias de vida como método.* *Acta Sociológica [Internet].* 2011;(56):95-119 [consultado 2015 may 05]. Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ras>
90. Touraine A. *Le retour de l'acteur, essai de sociologie.* Paris France: Fayard; 1984.
91. Ricoeur P. *Autobiografía intelectual.* Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión; 1997.
92. Molina C. *Cómo se analiza una novela, teoría y práctica del relato, I.* Per Abbat *Boletín filológico Actual académica y didáctica [Internet].* 2006;1:35–60. Available from: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2161743>
93. Kohan SA. *Cómo se escribe una novela.* Barcelona: Debolsillo; 2003.
94. Ricoeur P. *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido.* México: Ediciones Siglo XXI; 2001.
95. Borgatti SP, Everett MG FL. *Ucinet 6 for Windows: Software for Social Network*

- Analysis MA. Harvard: Analytic Technologies; 2002.
96. Ricoeur P. La memoria, la historia, el olvido. Madrid: Trotta; 2002.
 97. Cárdenas, LG. La poética, la retórica y el mundo de la vida. Folios Rev la Fac Humanidades. 2003; 17: 57–70.
 98. Castañeda LS, Henao JI. Diccionario de parlache. Medellín: La Carreta; 2006.
 99. Tabares K, Gómez SA. Desafíos éticos en la investigación e intervención con personas en situación de desplazamiento forzado: Una experiencia traumática de carácter político [Internet]. Rev Prospect Esc Trab Soc. 2005; 1-9. [Consultado 2015 May 05]. Disponible en: http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/xmlui/bitstream/handle/10893/1091/Desafios_eticos_en_la_investigacion.pdf?sequence=1
 100. Muniz S. Sobre Ética sociedade e Saúde Mental. En: Figueiredo A, Silva Filho JF. Ética e Saúde Mental. Rio de Janeiro: Topbooks; 1996. p. 37-41.
 101. Pontificia Universidad Javeriana. Cátedra virtual Ignacio Matín Baró. Módulo 3: Violencia sociopolítica y Psicología social [Internet]. Cali: Pontificia Universidad Javeriana; 2012. [Consultado 2015 May 05]. Disponible en: http://portales.puj.edu.co/martinbaro/html_m1_a_m5/modulo_3/unidad_1/
 102. Centro Nacional de Memoria Histórica. No hubo tiempo para la tristeza [video]. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica; 2013.
 103. Grupo de Investigación y Desarrollo Académico en Salud Mental. Maestría en Salud Mental. Medellín: Universidad de Antioquia, 2013.
 104. García XM. Una mirada creativa hacia el método biográfico. Encuentros Multidiscip [Internet]. 2007; 9(27): 16-21. [Consultado 2015 May 05]. Disponible en: <http://www.encuentros-multidisciplinares.org/Revistan%BA27/Xavier%20Mas%20Garc%EDa.pdf>
 105. Arias S. Manual Operativo de Comité de Ética Facultad Nacional de Salud Pública. Medellín: Universidad de Antioquia; 2013.

106. Pontificia Universidad Javeriana. Cátedra virtual Ignacio Matín Baró. Módulo 2: Violencia sociopolítica: Una Visión Psicosocial [internet]. Cali: Pontificia Universidad Javeriana; 2012. [Consultado 2015 May 05]. Disponible en: http://portales.puj.edu.co/martinbaro/html_m1_a_m5/modulo_3/unidad%201/
107. Serrano García I, Pérez Jiménez D, Josephine Resto O, Figueroa Ramírez M. Psicología comunitaria internacional. Aproximaciones a los problemas sociales contemporáneos. México: Universidad Puebla de México; 2012.
108. Colombia. Ministerio de Salud. Resolución 8430, por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. Bogotá: El Ministerio; 1993.
109. Asociación Médica Mundial. Declaración de Helsinki de la Asociación Medical Mundial. Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos, enmendada por la Asamblea General. Brasil: La Asociación; 2013.
110. Olaya C. Nunca más contra nadie. Ciclos de violencia en la historia de San Carlos, un pueblo devastado por la guerra. Medellín: Cuervo editores; 2012.
111. Torralba F. Antropología del cuidar. España: Institut Borja de Bioética- Fundación Mapfre Medicina; 1998.
112. Revista Semana. Por sobrevivir, no hubo tiempo para la tristeza [internet]. Bogotá: Revista Semana; 2014. [Consultado el 2013 Mar 31]. Disponible en: <http://www.semana.com/especiales/conflicto-salud-mental/por-sobrevivir-no-hubo-tiempo-para-la-tristeza.html>
113. Garavito E. Tierra y territorialidad. *Nov Vetera*. 2000; 40: 79–6.
114. Arendt H. Los orígenes del totalitarismo. México DF: Santillana Ediciones Generales; 2004.
115. Boff L. El cuidado esencial. Ética de lo humano, compasión por la tierra. Madrid: TROTTA; 2002.
116. Restrepo B. Dimensión existencial del destierro. En: Seminario Destierros y Migraciones: Experiencias, impactos y políticas del éxodo interno y externo en Colombia. Medellín: Corporación Región; 2008.

117. De la Cuesta C. Cuidado artesanal: la invención ante la adversidad. Medellín: Universidad de Antioquia; 2004.
118. De la Cuesta C. El cuidado familiar: una revisión crítica. Invest Educ Enferm. 2009; 27(2): 96-102.
119. Gilligan C. La moral y la teoría: Psicología del desarrollo femenino. México DF: Fondo de Cultura Económica; 1985.
120. Bastidas A. Género y educación para la paz: Tejiendo utopías posibles. Rev Venez Estud la Mujer [internet]. 2008; 13(31): 79-98. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4136592&orden=376813&info=link>
121. Mirón MD. Mujeres tejiendo la paz y el orden de género en la Grecia antigua. Faces Eva. 2008; (19): 81-108.
122. Concha T. Las prefiero a ellas construyendo la paz. En otras palabras. 1998; 4: 27-9.
123. Moro B. Un compromiso con la equidad de género. Hechos de Callejón [Internet]. [Consultado 2015 May 05]. Disponible en: http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI_2710.pdf?view=1
124. Céspedes LM. La violencia sexual en contra de las mujeres como estrategia de despojo de tierras en el conflicto armado colombiano. Estud Socio-Jurídicos. 2011; 12(2): 273-304.
125. Arias R. Aportes de una lectura en relación con la ética del cuidado y los derechos humanos para la intervención social en el siglo XXI. Trab Soc. 2007; 9(1): 25–36.
126. León C. Cuidarse para no morir cuidando. Rev Cubana Enferm. 2007; 233(1): 1–8.
127. Foucault M. Historia de la sexualidad: la inquietud de sí. México: Siglo XXI Editores; 1991.
128. Cubides H. Foucault y el sujeto político: ética del cuidado de sí. Bogotá: Universidad

Central; 2006.

129. Bello MN. Impactos sociales y culturales del desplazamiento. *Narrativas Alternativas: Rutas Para Reconstruir la Identidad. Efectos Psicosoc y Cult del Desplazamiento*. 2002; 109-68.
130. Raffestin C. *Por una geografía del poder*. México: Colegio de Michoacán; 2011.
131. Giménez G. *Territorio e Identidad. Breve introducción a la geografía cultural*. *Trayectorias*. 2005; 7(17): 8–24.
132. Palacio J, Correa A, Díaz M, Jiménez S. La búsqueda de identidad social: un punto de partida para comprender las dinámicas del desplazamiento - restablecimiento forzado en Colombia. *Investig y Desarro*. 2003; 11(1): 26–55.
133. Uribe MT. *Notas para la conceptualización del desplazamiento forzado en Colombia*. *Estud Políticos*. 2000; 17: 47–70.
134. Carrasquilla F. *Escuchemos a los pobres. Aportes para una antropología del pobre*. Bogotá: Indo-American Press Service-Editores; 1997.
135. García T. Usos y acepciones del concepto de familia: entre el texto y la realidad. *Rev Fac Trab Soc*. 2013; 29(9): 49–64.
136. Cadavid I. *Familia: Nicho ecológico de la humanidad. Familia y ecología humana*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana; 1996.
137. Cadavid I, Oquendo A. *La familia humana un marco conceptual para el trabajo educativo preventivo con familias desde el enfoque sistémico*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana; 1987.
138. Segura SE. Impacto del conflicto armado interno en la familia colombiana. *Estud en Derecho y Gob*. 2010; 3(2): 47–63.
139. Chávez YA, Falla Ramírez U. Realidades y falacias de la reconstrucción del tejido social en población desplazada. *Tabula Rasa*. 2004; (2): 169–87.

140. Mesa de trabajo de Bogotá sobre desplazamiento interno. Implicaciones psicosociales del desplazamiento forzado. Bogotá: Editorial Códice Ltda; 2006.
141. Gómez M. Sobre el concepto de perdón en el pensamiento de Hannah Arendt. *Prax Filosófica*. 2008; (26): 131–49.
142. Etxeberria X. Impunidad y perdón en la política. *Reflexión Polit*. 2001; 5: 1-6.
143. Giannini H. Del perdón que se pide, del perdón que se da [Internet]. [Consultado 2015 May 05]. Disponible en: <http://repositorio.uchile.cl/page/captura?registro=7302>
144. Wittgensteing L. Conferencia sobre ética [Internet]. [Consultado 2015 May 05]. Disponible en: http://www.ddooss.org/articulos/textos/Wittgenstein_etica.pdf
145. Nieto P. Relatos autobiográficos de víctimas del conflicto armado: Una propuesta teórico metodológica. *Rev.estud.soc*. 2010; 36: 76–85.